CRISTIANISMO ESOTERICO GNOSTICO

COLECCIÓN "VERBO DE ORO"

SAMAEL AUN WEOR

CRISTIANISMO ESOTERICO GNOSTICO

Ediciones Gnósticas SAMAEL AUN WEOR

México

Registro Internacional: Colección VERBO DE ORO (Compendio de conferencias); TOMO XI: CRISTIANISMO ESOTÉRICO GNOSTICO # 2562/91, Libro 12, fojas 154, México, D.F.

Primera Edición.

"Estudiar al Cristo Cósmico, estudiar el Esoterismo Crístico, es básico cuando se trata de provocar en nosotros un cambio radical y definitivo...".

Samael Aun Weor

PRIMERA

CONFERENCIA

EL CRISTO

CÓSMICO

TAMBIÉN LLAMADA:

EL CRISTO CÓSMICO Y LA SEMANA SANTA

Ante todo es necesario comprender a fondo lo que es realmente el *Cristo Cósmico*.

Urge saber, en nombre de la verdad, que Cristo, no es algo meramente histórico. Las gentes están acostumbradas a pensar en el Cristo como un personaje histórico que

existiera hace 1977 años. Tal concepto resulta equivocado, porque el Cristo no es del tiempo, el Cristo es *a-tem-po-ral*; el Cristo se desenvuelve de instante en instante, de momento en momento; Cristo, en sí mismo, es el Fuego Sagrado, el Fuego Cósmico Universal.

Si nosotros rastrillamos un cerillo, brotará el fuego. Los científicos dirán que "*el fuego es el resultado de la combustión*", mas eso es falso; el fuego que brota entre el cerillo está contenido en el cerillo, sólo que con la frotación lo liberamos de su prisión y aparece. Podríamos decir que: "*El fuego, en sí mismo, no es el resultado de la combustión; más bien, la combustión es el resultado del fuego*".

Conviene entender, mis caros hermanos, que a nosotros lo que más nos interesa es el "Fuego del fuego", la "Llama de la llama", la "signatura astral del fuego".

La mano que mueve al cerillo para que aparezca la llama, tiene fuego, vida; si no, no podría moverse. Después de que el cerillo se apaga, la llama sigue existiendo en la cuarta vertical.

Los científicos no saben qué cosa es el fuego; lo utilizan, pero lo desconocen. Tampoco saben lo que es la electricidad; la usan, pero la desconocen.

Así, mis queridos hermanos, conviene que ustedes entiendan lo que es el fuego. Antes de que la aurora de la creación vibrara intensamente, el Fuego hizo su aparición. Recuerden ustedes, mis queridos hermanos, que hay dos "Unos". El Primer Uno es *Aelohim*; el Segundo Uno es *Elohim*; el Primer Uno es el Inmanifestado, el Incognoscible, la Divinidad que no se puede pintar, ni simbolizar, ni burilar. El Segundo Uno, brota del Primer Uno y es el *Demiurgo Arquitecto del Universo*; el Fuego.

Quiero que entiendan que uno es el fuego que arde en la cocina o en el altar, y otro es el Fuego del Espíritu como Aelohim o como Elohim. Elohim es, pues, el Demiurgo, el Ejército de la Voz, la Gran Palabra. Cada uno de los Constructores del Universo son Llamas vivas. Fuego vivo; escrito está que "*Dios es un Fuego Devorador*". El Fuego es el Cristo, el Cristo Cósmico.

Elohim, en sí mismo, ha brotado de Aelohim; Elohim, en sí mismo, se desdobla para iniciar la manifestación cósmica en el dos, en su esposa, en la Madre Divina; y cuando el Uno se desdobla en Dos, surge el Tres que es el Fuego.

Las criaturas del fuego hacen fecundo al Caos para que surja la vida. Siempre que el Uno se desdobla en Dos, el tercero aparece: el Fuego. El Fuego hace fecundas las aguas de la existencia y entonces el Caos se convierte en el andrógino divino.

Así, conviene entender que el Ejército de la Voz, el Ejército de la Palabra, es Fuego, y que ese Fuego vivo, ese Fuego viviente y filosofal que hace fecunda a la materia caótica, es el Cristo Cósmico, el Logos, la Gran

Palabra. Pero para que el Logos aparezca, para que venga a la manifestación, el Uno debe desdoblarse en el Dos; es decir, el Padre se desdobla en la Madre, y de la unión de los dos opuestos nace el Tercero: el Fuego. Ese Fuego es el Logos, el Cristo, que hace posible la existencia del Universo en la aurora de cualquier creación.

Así, mis queridos hermanos, conviene que entendamos mejor lo que es el Cristo. No nos contentemos con recordar la cuestión meramente histórica. Porque el *Chrestos* es una realidad de instante en instante, de momento en momento, de segundo en segundo. El es el Creador; el Fuego tiene el poder de crear los átomos y de desintegrarlos; el poder para manejar las fuerzas cósmicas universales, etc. El Fuego tiene el poder para unir todos los átomos y crear universos, como el poder para desintegrar universos. El mundo es una bola de Fuego que se enciende y se apaga, según leyes.

Así que el Cristo es el Fuego. Por eso sobre la cruz verán ustedes las cuatro letras: "INRI", que significa: "*Ignis Natura Renovatur Integram*" (El Fuego renueva incesantemente la Naturaleza).

Ahora creo que ustedes van entendiendo por qué a nosotros nos interesa la signatura astral del Fuego, la Llama de la llama lo oculto, el aspecto esotérico del fuego. Y es que el fuego en realidad es crístico, tiene poder para transformar todo lo que es, todo lo que ha sido y todo lo que será. INRI es lo que nos interesa; sin INRI no es posible que nosotros nos cristifiquemos.

Les decía anoche que el Cristo Íntimo, el Cristo Cósmico, tiene que dar tres pasos de arriba hacia abajo, a través de las siete regiones del Universo. También les decía anoche, que el Cristo debe de dar tres pasos de abajo hacia arriba (he ahí el misterio de los "tres pasos" y de los "siete pasos" de la Masonería). Es lástima que los hermanos masones hayan olvidado esto.

En todo caso, el *Chrestos*, el Logos, resplandece en el cénit de la "media noche espiritual". Como en el Ocaso o en el Oriente, y cada una de esas tres posiciones es respetada en las siete regiones. El místico que se guía por la Estrella de la Medianoche, por el Sol Espiritual, sabe lo que significan esos tres pasos dentro de las siete regiones. Pensemos también en el Sol, pensemos en el Rayo y en el Fuego... He ahí las tres lumbreras, los tres aspectos del Logos en las siete regiones.

Cuando el Uno se desdobla en el Dos, surge el Tercero, y éste es Fuego que crea y vuelve nuevamente a crear. Este Tercero puede crear con el poder de la palabra, con la palabra solar, con la palabra mágica, con la palabra del sol central. ¡Así crea el Logos!

Es por medio del Fuego como nosotros podemos cristificarnos, inútilmente habrá nacido Cristo en Belén, si no nace en nuestro corazón también. Inútilmente habrá

sido crucificado y muerto y resucitado en la Tierra Santa, si no nace también en nosotros, y muere y resucita... Necesitamos encarnar al *Chrestos* Cósmico, al Espíritu del Fuego, hacerlo carne en nosotros. En tanto no lo hayamos hecho, estaremos muertos para las cosas del espíritu, porque Él es la Vida, es el Logos, es la Gran Palabra: *Heru-Pa-Kroat*... Él es *Vishnú*.

La palabra "*Vishnú*", les decía anoche, viene de una raíz que es *Vish* que significa: "penetrar". Él penetra en todo lo que es, ha sido y será. Necesitamos que penetre en nosotros para que nos transforme radicalmente. Sólo por medio del Fuego lograremos nosotros aniquilar al "Ego". Quien pretenda aniquilar al "Ego" únicamente con el intelecto, marcha por el camino del error.

Obviamente necesitamos auto-conocernos, si es que queremos cristificarnos, y si queremos auto-conocernos para lograr la Cristificación, necesitamos auto-observarnos, vernos a sí mismos, observarnos a sí mismos. Sólo por ese camino será posible llegar un día a la desintegración del "Ego".

El "Ego" es la suma total de todos nuestros defectos: Ira, Codicia, Lujuria, Envidia, Orgullo, Pereza, Gula, etc., etc., etc. "*Aunque tuviéramos mil lenguas para hablar y paladar de acero, no alcanzaríamos a enumerar todos nuestros defectos cabalmente*".

Decía que necesitamos auto-observarnos para auto-conocernos, porque si nos observamos a sí mismos, descubrimos nuestros defectos psicológicos y podremos trabajar sobre ellos. Cuando alguien admite que tiene una psicología, comienza a observarse, y esto le convierte, de hecho, en una criatura diferente.

Yo quiero que entiendan, mis queridos hermanos gnósticos, esta noche, la necesidad de aprender a observarse a sí mismos, a verse a sí mismos. Pero hay que saberse observar, porque una es la "observación mecánica" y otra es la "observación consciente".

Alguien que conociera por primera vez nuestras enseñanzas diría: "*¿Pero qué gano con observarme? ¡Esto es aburridor! He visto que tengo ira, he visto que tengo celos. ¿Y qué*?". ¡Claro está que así es la observación mecánica!

Nosotros necesitamos *observar lo observado*. Repito: necesitamos *observar lo observado*, y esto ya es observación consciente de nosotros mismos.

La observación mecánica de sí mismos no nos conducirá jamás a nada; es absurda, inconsciente, estéril... Necesitamos la auto-observación consciente de sí mismos. Sólo así, verdaderamente, podremos auto-conocernos para trabajar sobre nuestros defectos. ¿Que sentimos ira en un instante dado? ¡Vamos a observar lo observado! (la escena de la ira); no importa que lo hagamos más tarde, pero vamos a hacerlo. Y al observar lo observado -lo que vimos

en nosotros–, sabremos si realmente fue ira o no fue ira, porque pudo haberse provocado algún síncope nervioso que tomamos por ira.

¿Que de pronto fuimos invadidos por los celos? ¡Pues vamos a observar lo observado! ¿Qué fue lo que observamos? ¿Tal vez que la mujer estaba con otro tipo? ¿Y si es mujer, tal vez vio a su hombre con otra mujer y sintió celos? En todo caso, muy serenamente y en profunda meditación, observaremos lo observado, para saber si realmente existió o no existió los celos.

Al observar lo observado, lo haremos a través de la meditación y de la auto–reflexión evidente del Ser. Así, esa observación se torna consciente. Cuando uno se hace consciente de tal o cual defecto de tipo psicológico, puede trabajarlo con el Fuego.

Tendría uno que concentrarse en *Stella Maris* (Tonantzin, Rea, Cibeles, Marah, etc.). Ella es una parte de nuestro propio Ser, pero derivado. Es la Serpiente Ígnea de nuestros mágicos poderes, la Cobra Sagrada, Fuego ardiente. Ella con sus poderes flamígeros, podrá desintegrar el defecto psicológico, el agregado psíquico que nosotros hayamos auto–observado conscientemente. Y es obvio, que a su vez la Esencia, o Fuego embotellado en el agregado psíquico que desintegremos, resplandecerá, será liberado, y a mediada que vayamos desintegrando los agregados, los porcentajes de Esencia, que es Fuego Crístico, se multiplicarán; y un día, el Fuego resplandecerá dentro de nosotros mismos, aquí y ahora.

Necesitamos que el Fuego arda en nosotros; sólo INRI (nombre sagrado puesto sobre la cruz del Mártir del Calvario), puede quebrar los agregados psíquicos. Aquellos que pretenden desintegrar todos esos agregados sin tener en cuenta el Fuego, marchan por el camino equivocado, y no solamente andan mal, sino que también extravían a los demás...

Se dice que el *Chrestos* nació en la aldea de Belén hace mil novecientos setenta y siete años, ¡lo cual es falso! Porque la aldea de Belén no existía en aquella época. Belén tiene una raíz caldea: "Bel", y Bel es el Fuego, la *Torre de Fuego* de Caldea.

En nuestro cuerpo la Torre es la cabeza y el cuello, porque el resto del cuerpo es el Templo, y la Torre, la cabeza y el cuello. Quien ha logrado elevar el Fuego sobre sí mismo, quien lo pueda levantar hasta la cabeza, hasta el cerebro, hasta el tope, de hecho podrá convertirse en el cuerpo del *Chrestos*, que es Fuego, el Espíritu del Fuego. Y es el Espíritu del Fuego, ese Espíritu original primigenio, quien podrá cristificarnos totalmente. El Fuego, *Fohat*, ardiendo dentro de nosotros, nos transformará radicalmente. Una vez que el Fuego arda en nosotros, seremos cambiados totalmente, seremos convertidos en criaturas completamente diferentes, seremos convertidos en seres distintos, y entonces

gozaremos de la Iluminación plena y de los poderes cósmicos.

Así que entendido esto, mis queridos hermanos, debemos trabajar con el Fuego. "*Al que sabe, la palabra da poder, nadie la pronunció, nadie la pronunciará, sino solamente aquél que lo tiene encarnado*".

El Cristo, el Espíritu del Fuego, no es un personaje meramente histórico; es el Ejército de la Palabra, es una fuerza que está más allá de la personalidad, del "Ego" y de la individualidad. Es una fuerza, como la electricidad, como el magnetismo, un poder, un gran agente cósmico universal; es la fuerza eléctrica que puede originar nuevas manifestaciones. Ese Fuego cósmico entra en el hombre que esté debidamente preparado, en el hombre que tenga la Torre, esa de Belén, ardiendo.

Cuando el Cristo encarna en un hombre, éste se transforma radicalmente. Él es el Niño–Dios que debe nacer en cada criatura. Así como Él nació en el universo hace millones de años, para organizar totalmente este sistema solar, así también debe nacer en cada uno de nosotros. Él nace en el "establo de Belén", es decir, entre los animales del deseo, entre los agregados psíquicos que necesita quebrantar, porque sólo el Fuego puede quebrantar tales agregados; así, el Fuego aparece donde están esos agregados para destruirlos, para volverlos polvareda cósmica y libertar el Alma, la Esencia. ¿Cómo podrá Él libertar el Alma, si no entrara o penetrara profundamente en el organismo humano?

En el Oriente, Cristo es Vishnú, y repito: la raíz *Vish* significa: "penetrar". El Fuego, el Cristo, el Logos, puede penetrar profundamente en el organismo humano para quemar las escorias que tenemos dentro. Pero necesitamos amar al Fuego, adorar al Fuego, rendirle culto a la Llama.

Ha llegado la hora de entender que sólo el *Fohat* puede transformarnos radicalmente. El Cristo dentro de nosotros opera quebrantando las raíces del mal. INRI, quebrantando los agregados psíquicos, ¡es formidable!, los reduce a cenizas. Pero necesitamos trabajar con el Fuego.

Por eso es que en nuestros trabajos de concentración invocaremos a la Serpiente Ígnea de nuestros mágicos poderes, porque sólo con el Fuego podemos quebrantar todos los elementos psíquicos indeseables que en nuestro interior cargamos. El frío lunar nunca podrá quebrantar a los agregados psíquicos; necesitamos de los poderes flamígeros del Logos, necesitamos de INRI para transformarnos...

Sí, mis caros hermanos que esta noche están reunidos conmigo, entiendan que estamos en Semana Santa, y la Semana Santa tiene siete días. En los tiempos antiguos todo se regía por el calendario solar: Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter y Saturno. Los días eran:

Lunes, Miércoles, Viernes, Domingo, Martes, Jueves y Sábado... Desgraciadamente ese calendario fue alterado por gentes fanáticas medievales.

La Semana Santa es profundamente significativa... Recuerden los "siete y los tres pasos" de la Masonería. El Cristo debe arder primero que todo en nuestro cuerpo humano, más tarde la Llama debe depositarse sobre el fondo del Alma, y por último en el fondo del Espíritu. Estos tres pasos a través de las siete esferas son profundamente significativos. Obviamente, estos tres pasos básicos, fundamentales, se hallan contenidos en las siete esferas del mundo y del universo.

Incuestionablemente, la Semana Santa tiene raíces esotéricas muy hondas, porque el Iniciado debe trabajar sobre las fuerzas lunares y sobre las fuerzas de Mercurio, y con las fuerzas de Venus y del Sol, y de Marte, y de Júpiter y de Saturno. El Drama Cósmico se desenvuelve en siete regiones y de acuerdo con los siete planetas del sistema solar.

La Llama debe aparecer en el cuerpo físico, debe avanzar en el cuerpo vital, debe proseguir su camino por la senda astral, debe continuar su viaje por el mundo de la mente, debe llegar a la esfera de Venus (en el mundo causal), debe continuar o proseguir su viaje por el mundo búdico o intuicional, y por último, en el séptimo día, habrá llegado al mundo de Atman, al mundo del Espíritu; entonces el Maestro recibirá el Bautismo del Fuego, que lo transformará radicalmente.

Obviamente, todo el Drama Cósmico, tal como está escrito en los cuatro Evangelios, deberá ser vivido dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. Eso no es algo meramente histórico, es algo para vivir ahora y aquí.

Los Tres Traidores que crucifican al Cristo, que lo llevan a la muerte, están dentro de nosotros mismos. Los masones los conocen, los gnósticos también los conocemos: Judas, Pilatos y Caifás. Judas es el *demonio del deseo*, que nos atormenta. Pilatos es el *demonio de la mente*, que para todo tiene disculpas, y Caifás es el *demonio de la mala voluntad*, quien prostituye el altar.

Estos son los Tres Traidores que entregan al Cristo por treinta monedas de plata. Las treinta monedas representan todos los vicios y pasiones de la humanidad... Cambian al Cristo por las botellas en la cantina, cambian al Cristo por el prostíbulo o por el "lecho de Procusto", cambian al Cristo por el dinero, por las riquezas, por la vida sensual; lo venden por treinta monedas de plata.

Hermanos, recuerden que multitudes de personas, multitudes de gentes, piden la crucifixión del Señor; todas esas multitudes que gritan: "*¡Crucifixia! ¡Crucifixia!*", no son las de hace mil novecientos setenta y siete años, ¡no! Esas gentes que piden la crucifixión del Cristo están dentro de nosotros mismos, repito, aquí

y ahora; son los agregados psíquicos inhumanos que en nuestro interior cargamos, son todos esos elementos psíquicos indeseables que llevamos dentro, los Demonios Rojos de Seth, viva personificación de todos nuestros defectos de tipo psicológico. Son ellos los que gritan: "*¡Crucifixia! ¡Crucifixia! ¡Crucifixia!*"... Y el Señor es entregado a la muerte.

¿Quiénes le azotan?: ¿no son acaso las "multitudes" que llevamos en nuestro interior? ¿Quiénes le escupen?: ¿no son todos esos agregados psíquicos que personifican nuestros defectos? ¿Quiénes ponen sobre Él la corona de espinas?: ¿no son acaso todos esos engendros del Infierno que nosotros hemos creado?

El acontecimiento de la historia crística no es de ayer, es de ahora, es presente; no meramente un pasado como creen los ignorantes ilustrados... Pero aquellos que comprendan, trabajarán para la cristificación.

El Señor es elevado al Calvario, y sobre las cumbres majestuosas del Calvario dirá: "*El que en mí cree nunca estará en tinieblas, mas tendrá la Lumbre de la Vida. Yo soy el Pan de Vida, Yo soy el Pan Vivo, el que come mi carne y bebe mi sangre, tendrá la vida eterna y yo le resucitaré en el día postrero. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí mora y yo en él*".

El Señor no guarda rencores para nadie... "¡*Padre mío, en tus manos encomiendo mi Espíritu*!". Pronunciada esta gran palabra, no se escucharán sino rayos y truenos en medio de grandes "cataclismos interiores". Cumplida esta labor del Espíritu del Fuego, será depositado el Cristo –o el *Chrestos*, el *Christus*, *Vishnú* ("*el que penetra*")– en su sepulcro místico... Y yo les digo, en nombre de la Verdad y de la Justicia, que al tercer día, después de esto, será levantado, resucitado en el Iniciado para transformar a éste en una criatura perfecta. Quien lo logre se convertirá, de hecho, en un dios terriblemente divino, más allá del bien y del mal.

Así el Cristo, el Señor nuestro, el Espíritu del Fuego, desciende, quiere entrar en cada uno de nosotros para transformarnos, para salvarnos, para quebrantar los agregados psíquicos que en nuestro interior llevamos, para hacer de nosotros algo distinto, para convertirnos en dioses.

Tenemos que aprender a ver el Cristo, no desde el punto de vista meramente histórico, sino como el Fuego, como una realidad presente, como INRI...

Tenía, se dice, doce Apóstoles. Esos doce Apóstoles están dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. Son las doce partes fundamentales de nuestro propio Ser, las doce Potestades.

Dentro de cada uno de ustedes, en su propio Ser interior profundo, hay un *Pedro* que se entiende con los misterios del sexo; hay un *Juan*, que representa el Verbo, a la Gran

Palabra, *Heru-Pa-Kroat*. Hay también un *Tomás*, que nos enseña a manejar la mente. Hay un *Pablo* que nos muestra el camino de la Sabiduría, de la Filosofía y de la Gnosis. Dentro de nosotros mismos está también un *Judas*; no aquel Judas que entrega al Cristo por treinta monedas de plata, ¡no!, un Judas diferente, un Judas que entiende a fondo lo que es la cuestión del "Ego"; un Judas cuyo Evangelio secreto nos lleva a la disolución del "mí mismo", del "sí mismo". Hay un *Felipe*, capaz de enseñarnos a viajar fuera del cuerpo a través del espacio. Hay un *Andrés*, que nos indica con precisión meridiana lo que son los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia (*Nacer*: es decir, cómo se fabrican los cuerpos existen-ciales superiores del Ser; *Morir*: cómo se desintegra el "Ego" y los factores particulares que se relacionan con nosotros, específicamente, con cada uno de nos; y *Sacrificarse por la humanidad*). La Cruz de San Andrés, indicando la mezcla del Azufre y el Mercurio, tan indispensables para la creación de los cuerpos existenciales superiores del Ser mediante el cumplimiento del *deber Parlok*, es profundamente significativa... *Mateo*, científico cual ninguno, también existe en nosotros y nos enseña la Ciencia Pura, desconocida para los científicos que solamente conocen todo ese podridero de teorías universitarias que hoy están de moda y mañana pasan a la historia. ¡Ciencia Pura es completamente diferente! Sólo Mateo puede instruirnos en ella. *Lucas*, con su Evangelio solar, es Profeta, nos indica lo que ha de hacer la humanidad en la Edad de Oro.

Cada uno de los Doce está dentro de nosotros mismos, porque nuestro Ser tiene doce partes fundamentales: los doce Apóstoles, aquí y ahora.

Así, quienes quieran llegar a ser magos en el sentido trascendental de la palabra, tienen que aprender a relacionarse consigo mismo, con cada una de las doce partes del Ser, y esto sólo es posible quemando con el INRI los agregados psíquicos que en nuestro interior cargamos. En tanto el "Ego" exista en nosotros, las correctas relaciones con todas y cada una de las partes de nuestro Ser resultarán imposibles. Pero si nosotros incineramos el "Ego", entonces sí podremos establecer correctas relaciones consigo mismo y con cada uno de los Doce que en nuestro interior existen.

Así que quítense de sus cabezas la idea de los doce Apóstoles históricos; ¡Búsquenlos dentro de sí mismos, ahí están! Todo está dentro de nosotros mismos, aquí y ahora.

Ha llegado la hora de un *Cristianismo más esotérico*, más puro, más real. Ha llegado la hora de salir de la cuestión meramente histórica y pasar a la realidad de los hechos.

La Cruz misma del Calvario es hondamente significativa. Bien sabemos nosotros que el *phalus* vertical, dentro del

cteis formal, hacen cruz. Con otras palabras enfatizaremos diciendo que el *Lingam–Yoni*, correctamente conectados, forman *Cruz*. Es con esa Cruz que nosotros necesitamos avanzar por el sendero que ha de conducirnos hasta el Góigota del Padre.

Esta noche les invito a todos a entrar en el Camino de la Cristificación. No olviden ustedes que cada vez que el Señor de Compasión viene al mundo, es odiado por tres clases de hombres. Primero, por los *ancianos*; las gentes llenas de experiencias que dicen: "*Ese hombre está loco, vean lo que trae, oigan lo que está diciendo, no está de acuerdo con lo que nosotros pensamos, tenemos experiencia, este hombre perjudica, daña*"... Segundo: es rechazado por los escribas, es decir, por los intelectuales de la época. Cada vez que el Señor de Gloria ha venido al mundo, los intelectuales han estado contra él, lo odian mortalmente porque no encaja dentro de sus teorías, significa un peligro para sus sistemas, para sus sofismas, etc. Y tercero, es odiado por los sacerdotes, porque todos ellos ven en él un peligro para sus respectivas sectas...

Así que, en nombre de la verdad, les digo que el Cristo es tremendamente revolucionario, rebelde. Es el Fuego que viene a quemar todas las podredumbres que cargamos dentro; es el Fuego que viene a reducir a cenizas nuestros prejuicios, nuestros pre–conceptos, nuestros intereses creados, nuestras abominaciones, y hasta nuestras experiencias de tipo personal, etc.

¿Creen ustedes, acaso, que el Cristo podría ser aceptado por tantos millones de seres humanos que pueblan el mundo? ¡Se equivocan! Cada vez que Él viene se levantan las multitudes contra Él. ¡Ésa es la cruda realidad de hechos!

De Semana Santa estoy hablando... Digo en nombre de la Verdad y de la Justicia que sólo el Fohat, ardiendo dentro de nosotros, podrá salvarnos. Ninguna teoría, ningún sistema podrá llevarnos a la liberación. Quienes pretendan quebrantar el "Ego" a base de puras teorías, con el frío intelecto, son seres meramente reaccionarios, conservadores, retardatarios, marchan por el camino de la gran equivocación.

Esta Babilonia que llevamos dentro, esta *ciudad psicológica* que en nuestro interior cargamos, donde viven los demonios de la Ira, de la Codicia, de la Lujuria, de la Envidia, del Orgullo, de la Pereza, de la Gula, etc., etc., etc., debe ser destruída con el Fuego. Necesitamos levantar ahora, dentro de sí mismos, a la Jerusalén Celestial. Recuerden que los cimientos de la Jerusalén Celestial son doce, y en cada uno de ellos está escrito el nombre de algún Apóstol. Los nombres de los doce Apóstoles están en los doce cimientos.

Esa Jerusalén debemos edificarla dentro de nosotros mismos. Mas solamente será posible el día en que, con el

Fuego, destruyamos a "Babilonia la grande, la madre de todas las fornicaciones y abominaciones de la Tierra", la ciudad psicológica que en nuestro interior cargamos. Cuando lo logremos, edificaremos la Jerusalén, la gran Jerusalén Celestial, aquí y ahora, dentro de sí mismos.

Repito, la base de esa Jerusalén Celestial son los doce Apóstoles. No me estoy refiriendo a los que vivieron hace mil novecientos setenta y siete años (que son meramente simbólicos), ¡no!... Estoy hablando de las doce Potestades que existen dentro de nosotros mismos, las doce partes del Ser, auto–conscientes e independientes; ellos son el fundamento de la Jerusalén que nosotros debemos edificar dentro de sí mismos.

La ciudad de Jerusalén tiene doce puertas y en cada una de las doce puertas hay un Ángel; ¡tiene que haberlos! Porque representan a cada uno de los Doce dentro de nosotros mismos. Y las doce puertas son doce perlas preciosas, son doce puertas de libertad, doce puertas de luz y de esplendor, doce poderes cósmicos. Y la ciudad toda es de oro puro, sus calles y sus avenidas y sus plazas, el oro del espíritu que nosotros debemos fabricar en la Forja de los Cíclopes.

No tiene, la ciudad, necesidad de lumbrera externa, o sol externo, o luna externa, porque el Señor es su lumbrera, y Él arderá dentro de nosotros mismos..., es el Fuego.

El muro de la gran ciudad tiene 144 codos. Si sumamos aquellas cifras entre sí: 1+4+4, tendremos 9 (la Novena Esfera, el sexo), porque sólo mediante la transmutación de la energía creadora, podremos hacer arder el Fuego en nosotros.

El tamaño de la ciudad es de 12.000 estadios, y nos recuerda a los 12 Trabajos de Hércules, necesarios para lograr la completa autorrealización íntima del Ser; nos recuerda a los 12 *Aeones*; nos recuerda a los 12 Apóstoles.

Y en el centro de la ciudad está el *Árbol de la Vida*, los 10 Sephirotes de la Kábala hebraica: *Keter, Chokmah y Binah,* como corona sephirótica*; Chesed, Geburah, Tiphereth, Netzach, Hod, Jesod* y *Malchuth*, las siete regiones del Universo.

El Árbol de la Vida alegoriza a todas las doce grandes regiones cósmicas ¡Dichoso el que llegue al *Aeón 13*, donde debe estar siempre *Pistis Sophia*!

Dentro de la Jerusalén Celestial hallamos también a los 24 Ancianos que prosternados en tierra depositan sus coronas a los pies del Cordero; el Cordero Inmolado es el Fuego que arde en el universo, desde la aurora de la creación, desde el amanecer de este universo. Los 24 Ancianos son también veinticuatro partes importantes de nuestro propio Ser, y el Cordero mismo es el Ser de nuestro Ser.

¡Dichoso quien pueda alimentarse con los frutos del Árbol

de la Vida, porque ése será inmortal! ¡Dichoso aquél que pueda alimentarse con cada uno de esos frutos! Aquél que pueda en verdad nutrirse con esa corriente de vida, que viene desde el *Aeón 13* hasta el cuerpo humano, porque jamás conocerá enfermedades y se hará inmortal! Pero para poder uno nutrirse con el Árbol de la Vida, necesitará, antes que todo, haber eliminado los agregados psíquicos. Recuerden ustedes que los agregados psíquicos, viva personificación de nuestros errores, alteran al cuerpo vital, y éste, alterado, daña al cuerpo físico, así surgen las enfermedades en nosotros... ¿Quién es el que produce las úlceras; no es acaso la ira? ¿Quién produce el cáncer; no es acaso la lujuria? ¿Quién produce la parálisis; no es acaso la vida materialista y grosera, y egoísta y fatal?

Las enfermedades son producidas por los agregados psíquicos, por los Demonios Rojos de Seth, viva personificación de nuestros errores. Cuando todos los Demonios Rojos de Seth hayan sido aniquilados con el Fuego, cuando nuestra mismísima personalidad haya sido quemada, entonces nos nutriremos con el Árbol de la Vida. La vida descendiendo desde el Absoluto a través de los 13 Aeones, penetrará en nuestro cuerpo y nos hará inmortales; la salud será recobrada, jamás se volverá a tener enfermedades.

De nada sirven los científicos con todas sus ciencias para curar..., y si ellos curan, el paciente se vuelve a enfermar. Es claro que el "Ego" mete el veneno de sus morbosidades y podredumbres dentro de los órganos y los destruye, he ahí el origen de las enfermedades. Las gentes quieren una panacea para curarse, pero en tanto tengan el "Ego" vivo, vivirán enfermos. Ha llegado la hora de entender que necesitamos quemar a la "Babilonia" dentro de sí mismos y edificar a "Jerusalén". Vista Jerusalén Celestial desde lejos, es como una piedra de jaspe transparente como el cristal... ¡Sí, es la Piedra Filosofal! ¡Dichoso el que consiga la Piedra Filosofal, porque se transformará radicalmente y tendrá poderes sobre el fuego, sobre el aire, sobre las aguas y sobre la tierra!

¡Cristianismo puro, esotérico, es el que necesitamos! ¡Pero un cristianismo vivo, no un cristianismo muerto; un cristianismo gnóstico que pueda transformarnos radicalmente! El Movimiento Gnóstico, la Iglesia Gnóstica, nuestros estudios gnósticos antropológicos, mostrarán a la humanidad la senda de la liberación. Mas así como estamos, con el "Ego" vivo, fuerte, robusto, marchamos por el camino del error.

¡Necesitamos aprender a amar el Fuego y a trabajar en realidad con los Misterios del Fuego! Hasta aquí mis palabras de esta noche... ¡Paz inverencial!

Discípulo.– Maestro, en primer lugar, ¿qué requisitos

se necesitan para encarnar al Cristo?

Maestro.– Bueno, la pregunta me parece bastante interesante. Es algo más que requisitos lo que se necesita. Incuestionablemente, se hace necesario haber fabricado los cuerpos existenciales superiores del Ser y estar trabajando, febrilmente, en la disolución del "Ego" animal. Sólo cuando uno ya ha fabricado los cuerpos existenciales superiores del Ser puede darse el lujo de recibir la Iniciación Venusta. Obviamente, es con la Iniciación Venusta que se logra la encarnación del Cristo Íntimo en el corazón del hombre. ¡Eso es todo!

D. Muchas Gracias Maestro. La otra pregunta es: ¿Qué se necesita para encarnar al Íntimo o Maestro interno?

M. Pues, hay algo que conviene saber perfectamente bien: ¡que el Ser y el "Ego" son incompatibles! Nadie puede tener la manifestación completa del Íntimo o Ser, como queramos llamarle, dentro de nosotros mismos, aquí y ahora, si tiene el "Ego" vivo. Así puede haber recibido cualquier aspirante las 8 grandes Iniciaciones, si tiene el "Ego", no podrá el Ser expresarse a través de él. ¡Y eso es todo; que se entienda eso con toda claridad!

D. Gracias Maestro... ¿El "nombre oculto" es del Íntimo o del Bodhisattva?

M. El "nombre oculto" es del Ser en general... del Ser, y del Ser y del Ser; téngase en cuenta que *el Ser es el Ser, y que la razón de ser del Ser, es el mismo Ser.*

D. ¿Cuando se encarna al Cristo, quién lo encarna? ¿Cuándo se encarna al Cristo?, y, ¿quién lo encarna?

M. Se ha dicho que lo encarnan los Hombres verdaderos, auténticos. Entiéndase por Hombres verdaderos aquellos que poseen los cuerpos existenciales superiores del Ser. Y lo encarnan cuando reciben la Iniciación Venusta, esto es, la Iniciación de Tiphereth... Incuestionablemente que muchos no entienden estas cuestiones. Obviamente, nadie podría recibir al Cristo Íntimo si no tiene un "Templo" establecido para él; ese "Templo" está formado, repito, por los cuerpos existenciales superiores del Ser; quienes poseen tales cuerpos, son Hombres de verdad.

La Iniciación Venusta es para los "Hombres", no para los "animales intelectuales". Sólo los Hombres pueden encarnar al Cristo Íntimo. Esto a condición de estar trabajando, febrilmente, en la disolución del "Ego". Entonces Él viene, realmente, a ayudarnos; Él viene a ayudarnos en la eliminación de los elementos inhumanos que en nuestro interior cargamos. Él nace en un "pesebre" o "establo de Belén". Y ese "pesebre", ese "establo", no es otra cosa sino, sencillamente, el mismo hombre. Porque cuando Él viene a nosotros todavía poseemos esos elementos inhumanos del deseo, y Él tiene que eliminar tales elementos.

Conforme Él vaya eliminando dichos elementos y sub-elementos, se va desarrollando, se va desenvolviendo

hasta convertirse en Hombre. Cuando ya se convierte en un Hombre de verdad predica la Palabra, enseña; su Verbo resuena por todas partes... Él debe vivir el Drama Cósmico dentro de nosotros mismos, aquí y ahora, Él debe nacer en nosotros, crecer, desarrollarse, convertirse en hombre, y luego tiene que vivir todo el drama del *vía crucis*, y por último morir y resucitar.

Inútilmente habrá nacido Cristo en Belén si no nace en nuestro corazón también. Inútilmente habrá muerto y resucitado en la Tierra Santa, si no muere y resucita en nosotros también. Eso es una síntesis, abreviada, porque escribir sobre esto significa escribir enormes volúmenes. Estoy hablando en síntesis, brevemente...

D. Hay una inquietud con relación a la Involución, Maestro: hay muchos que entienden que se involuciona por los reinos animal, vegetal y mineral. Aunque una aclaración suya reciente, indica que las oleadas humanas, después de cumplir sus 108 vidas, involucionan directamente a los Mundos Infiernos tomando características, por supuesto, animaloides, vegetaloides y mineraloides. Pero mucha gente rechaza esta enseñanza por el hecho de que dicen que no está escrita, o que nadie ha dicho nada al respecto. Quisiéramos que usted se pronunciara sobre ese sentido.

M. La gente rechaza esta enseñanza de la Transmigración de las Almas (enseñada por Pitágoras, y por el Sr. Krishna en la India, mil años antes de Jesucristo), sencillamente porque están acostumbrados a las teorías evolucionistas de las escuelas pseudo–esotéricas, pseudo–ocultistas de esta época tenebrosa del Kali–Yuga.

No están acostumbrados a que se les siga repitiendo el "Dogma de La Evolución" todos los días, sin modificación alguna; están acostumbrados a multitud de sofismas de distracción, etc., y cuando uno les habla, de la "Transmigración de las Almas" se escandalizan, porque las citadas escuelas no enseñan esta doctrina. Pero como quiera que nuestro deber es hablar la verdad, y nada más que la verdad, no tenemos ningún inconveniente en descorrer el velo.

Así que lo que estoy diciendo tiene vasta documentación en las Enseñanzas del Sr. Krishna en la India, y en la "Doctrina de la Metempsicosis" enseñada por Pitágoras en Grecia. Lo que nosotros estamos diciendo tiene documentación también en muchas escuelas arcaicas de la antigüedad. No estamos afirmando algo a priori, no estamos diciendo cosas empíricas. Lo que decimos tiene, repito, documentación muy seria.

El Avatara de la India, el Gran Krishna, no estaba equivocado, puesto que era un Avatara, un hombre cristificado, y enseñó esta doctrina para bien de la humanidad.

Pitágoras tampoco estaba equivocado cuando enseñó la

Doctrina de la Metempsicosis en Grecia.

En cuanto a mí se refiere, estoy enseñando lo que me consta, lo que he experimentado, no estoy repitiendo lo que dijeron otros. La doctrina que ellos predicaran la tengo experimentada yo, y muy bien experimentada. Dentro de mí está ese que se dice Kalki Avatara de la Era de Acuarius. Ése que conoce la Transmigración de las Almas, no por teorías, ni porque otros digan, sino por experiencia propia directa, vivida. Además, como quiera tengo la conciencia despierta, puedo afirmar lo que he vivido a través de distintas eternidades. ¡Y eso es todo!

D. Entonces, Maestro, las Almas, al cumplir el Ciclo de Vida los seres humanos, ¿involucionan directamente?, ¿no pasan al animal, vegetal y mineral, físicamente?

M. Las almas que cumplen sus 108 existencias, involucionan dentro de las entrañas de la Tierra; involucionan pasando por estados animaloides, vegetaloides y mineraloides. En la Novena Esfera se desintegran, se reducen a polvareda cósmica; entonces allí, pues, esas almas desprovistas ya del "Ego", después de haber logrado la desintegración absoluta del "Ego" animal, salen a la superficie para iniciar nuevos procesos evolutivos, que han de iniciarse con el mineral, continuar con el vegetal, proseguir con el animal, hasta reconquistar el estado humano que otrora se perdiera.

Al volver al estado humano, se les asignan a esas almas, nuevamente, 108 existencias. Y obviamente, lo que se busca con el descenso a los Mundos Infiernos es liberar precisamente al Alma, a la Esencia, a la Conciencia que está enfrascada, embutida, embotellada entre todos los agregados psíquicos que en sí mismos constituyen el "Ego". Si no se desintegraran esos agregados, el Alma no podría ser liberada. Así pues, la Gran Ley ha dispuesto establecer dentro de cada planeta el Mundo Mineral Sumergido, para que las almas, allí, puedan ser liberadas, puedan ser rescatadas, para que el material psíquico pueda ser restaurado. Así que el material psíquico, el Alma en sí misma, puede escaparse de entre los agregados psíquicos mediante la desintegración de los mismos en la Novena Esfera.

Hay dos modos de liberar la Conciencia (el Alma). O lo uno: destruir los agregados psíquicos aquí mismo, y ahora. (Eso lo podemos hacer trabajando sobre sí mismos, diariamente, de instante en instante, de momento en momento). Y otro, pues si no somos capaces de desintegrar los agregados psíquicos, la Conciencia Cósmica ha dispuesto para eso de los Mundos Infiernos. Allí, entre las entrañas de los Mundos Infiernos, la Naturaleza se encarga de desintegrar tales agregados mediante las fuerzas centrífugas internas. Desintegrados los agregados, la Conciencia, el Alma, queda libre, vuelve, retorna al estado de inocencia, vuelve a la inocencia, penetra en el Edén para iniciar nuevos procesos

evolutivos que recomenzarán por el mineral...

D. Bien, Maestro, muchas gracias. Esta aclaración es necesaria porque el estudiantado siempre ha creído que el ser humano, después de las 108 vidas, pasa a perro, pasan a ratón, pasa a araña y toda esa serie de animales que se consideran feos, es decir, que viven aquí en la superficie, dentro de las etapas evolutivas, entonces esa confusión existe en muchos estudiantes, en una buena cantidad, entonces le agradecemos por esta aclaración.

Ahora, hay una inquietud con relación a un hermano gnóstico, que a través de sus meditaciones y a través de sus prácticas él se ha puesto en contacto con cierta entidad, no sabemos si positiva o negativa.–pero él le llama "el rey de los siete mares"–, que le informa, que le dice, que le orienta y que le ayuda hacer curaciones y cosas por el estilo. Quisiéramos que nos aclarara Maestro.

M. Pues cada cual puede darse el lujo de pensar como quiera. La cruda realidad de los hechos es que uno, mientras no tenga la conciencia despierta, objetivizada, mientras no haya sido liberada de entre los agregados psíquicos, pues no es un investigador competente de la vida en los mundos superiores, y nada puede saber del Ser, de lo Real, de la Divinidad, etc...

Antes que todo se necesita la desintegración absoluta de los diversos elementos inhumanos que en nuestro interior cargamos. Conseguido eso, sí se tiene objetivizada la conciencia; conseguido eso, se logra verdaderamente experimentar lo Real; conseguido eso, se convierte uno en un investigador competente de la vida en los mundos superiores.

Pero existe mucho subjetivismo por ahí. Muchas gentes que sin haber destruido el "Ego" ya son investigadores, ya son Mahatmas, ya se comunican con los dioses, etc., etc., etc., y otras tantas yerbas..., son pobres gentes de psiquis subjetiva; desgraciadamente existen.

D. ¿Qué nos puede decir sobre eso de "el rey de los siete mares"?

M. ¡Pues, hombre!, ¿qué es eso de "*el rey de los siete mares*"! ¿De dónde sacan esas cosas? Los océanos están poblados, pues, por millones de conciencias atómicas, ¡y eso es todo! También hay *Nereidas* en el extenso mar, *Ondinas, Sirenas*; y de eso habla ampliamente, precisamente Frank Hartmann, en su libro titulado *Los Elementales*. Pero aquello de "*el rey de los siete mares*", pues, esas son tonterías. Hablemos de los Devas. De esos hay muchos en todos los mares. Criaturas del agua abundan por montones hasta en los ríos, en las lagunas. Seamos serios en la investigación, pero no se puede ser serio si uno no ha objetivizado la conciencia.

D. ¿Será alguna entidad que se hace llamar así? **M. Bueno, eso no me interesa a mí. Allá..., son cosas tan**

subjetivas que, francamente, no me interesa ocuparme de esas cosas.

D. Según han dicho algunas personas, que los hijos que están naciendo actualmente no son de transmutación; pero pienso para mí: si hay unión sexual de transmutación sin derrame, entonces, ¿cómo se puede llamar a estos hijos? ¿De castidad?

M. Esa palabra, "castidad", está muy difícil, ¿sabes? Calculen ustedes: "*cas–ti–dad*". Es difícil encontrar eso. Yo creo que ni los Mahatmas más exaltados del cielo tienen castidad. Llegar a la castidad absoluta es algo muy di–fí–cil. Se necesita haber conseguido la Aniquilación budista.

Un hombre puede resultar, aparentemente, muy casto aquí en el mundo físico, vivir de acuerdo con todas las reglas de la castidad, transmutar incesantemente el esperma sagrado en energía creadora, etc., etc., etc., y otras tantas yerbas, pero no por eso es casto; sométanlo a pruebas en los mundos internos, es decir, sométasele a prueba en el subconsciente, en el preconsciente, en el infraconsciente, en el inconsciente, y verá que falla. Muy bonito es que transmute; extraordinario, maravilloso, y alabado sea porque por ese camino se realiza la Gran Obra. Pero que de ahí a ser casto haya alguna diferencia, sí que la hay, y muy grande. Aun los santos más santos, sométalos a pruebas en las 49 regiones del subconsciente, ¿a ver si salen castos? Estoy seguro que no salen castos. Podrían llegar hasta ser castos en 48 regiones del subconsciente, pero en la 49 fallarían.

D. Entonces, ¿cómo se les nombraría, propiamente, a los hijos que nacen pero que no son del derrame?

M. Pues, sencillamente, eso son zoospermos seleccionados. ¡Y eso es todo! Es claro que si no se derrama el Vaso de Hermes Trismegisto, el "Tres veces Grande Dios Ibis de Thot", cualquier zoospermo maduro puede escaparse de las glándulas endocrinas sexuales para fecundar un... No, no, no, no, porque eso de llegar a ser casto, eso es muy *di–fí–cil*. Ya te digo, que hasta los santos más grandes del cielo que se creen castos, pruébenlos ¿a ver? Sométanlos a pruebas en las 49 Regiones del subconsciente... en unas tantas regiones podrán resultar castos, pero no en todas las regiones.

D. ¿No se les podría llamar, entonces, "hijos de transmutación"?

M. Como quieran llamarse... ¡Si eso no viene al caso! "Hijos", y se acabó la cosa. ¿Para qué nos envanecemos nosotros tanto? Pues porque salió un muchachito sin necesidad de derramar el Vaso de Hermes, ¿ya es un Superhombre o un Dios, o qué? !No! Es un "hijo de vecino" como cualquier otro. ¡Eso es todo!

Es que nos queremos demasiado a sí mismos, y pensamos que al nacer un hijo sin necesidad de derramar el Vaso de

Hermes, ya es un Dios. ¿Por qué? Pues, el amor propio que lo extendemos también al hijo. Si nosotros no somos más que unos pobres tontos..., pensamos que el hijo será lo que nosotros no pudimos ser. ¡Amor propio, y eso es todo! Que nos queremos demasiado a sí mismos.

D. Orgullo...

M. El amor propio. El "Yo" del amor propio está muy desarrollado en toda la gente. Todos hemos sido fabricados de acuerdo con el amor propio. Y todo ese "amor" que decimos sentir a nuestros semejantes, o a nuestros amigos, o a nuestros hermanos, o a la mujer o a los hijos, no es más que una extensión del amor propio. ¡Y eso es todo! Es decir, llevamos una vida demasiado equivocada, nunca nos vemos tal como somos. Siempre pensamos que somos lo que no somos. Y aunque nosotros digamos que somos, y somos, y somos, nunca seremos más de lo que somos, porque siempre somos lo que somos...

D. Muy bien, agradecemos al Venerable Maestro sus respuestas a estas preguntas muy inquietantes.

(salto en la cinta)

M. ...Huesos y un puñal ensangrentado en la mano derecha... "¡Un buen recibimiento!" ¿Cómo les parece a ustedes esa clase de recibimientos?

D. Un poco tétrica.

M.¿Ah?

D. Un poco macabra...

M. ¡Pues macabra!

D. Cualquiera cree que es algo tenebroso.

M. ¡Pues, claro! Y luego le pregunta a uno, al neófito, le preguntan..., un monje:

– "Bueno, y usted, ¿qué es lo que quiere? ¿Quiere el Adeptado o quiere ya apartarse de este Universo?".

– "Maestro, yo lo que quiero es ya no volver a este mundo, irme de por aquí y jamás volver"...

– "¿Eso es lo que usted quiere?".

– "Sí, eso es lo que quiero".

– "Bueno, pronuncie esta palabra" (le dan un Mantram).

Claro, el neófito la pronuncia, y al pronunciarla cae instantáneamente muerto. Lo desencarnan ahí mismo. Entonces, ya desencarnado, en los mundos internos lo instruyen sobre la desintegración del "Ego". Y con ayuda de la Madre Divina Kundalini, él va desintegrando el "Ego" en los mundos internos. El día que ya logra la desintegración del "Ego" allá, en los mundos internos, entonces la Esencia queda libre, convertida en lo que es: un elemental de la Naturaleza (porque eso es); y como elemental se sumerge entre el seno del Eterno Padre Cósmico Común para siempre. Se sumerge como elemental,

como simple elemental de la Naturaleza.

D. Maestro, ¿y si escoge el Adeptado?

M. Si escoge el Adoptado, entonces, lo llevan a una choza por allá en la montaña, allá tiene que dormir. A media noche escucha unas trompetas macabras (esas trompetas están hechas con puros huesos de muertos), se le acerca un Maestro Bhon, le aconseja que "*no siga por ese Camino, que es muy peligroso*"; que mejor que se resuelva a seguir el camino que siguen, por ejemplo, los del Sendero Espiral Nirvánico, porque así tienen determinados Paraísos, etc. Que no continúe por el Camino Recto, más amargo que la hiel...

Mas si el discípulo insiste en el Adoptado y en el Camino Recto que conduce al Absoluto, entonces le invocan ahí mismo a los "Yoes". Ellos tienen fórmulas para materializárselos físicamente a sus propios "Yoes"; se los materializan físicamente, a todos sus "Yoes". Y lo dejan ahí, solo en la choza, peleando con todos los "Yoes".

Si acaso logra sobrevivir (cosa que hay que saber si acaso pueda hacerlo), que lo más seguro es que muera ¿no?, ahorcado, o torturado, o lo que sea..., entonces –si acaso vive para contar la historia a sus nietos–, entonces ya conoce a sus "Yoes", ya sabe que tiene que desintegrarlos, cómo es que tiene que trabajar para volverlos polvo.

D. Maestro, ¿y con qué se defiende el Adepto?

M. Con su propia fe y su conciencia, y nada más...

D. ¿Nada físico?

M. ¡Nada!

D. ¿Conjuraciones..., nada?

M. Si las sabe, bueno, que rece todo lo que sepa. No le queda más remedio.

D. ¿Y entonces le atacan físicamente?

M. ¡Físicamente! Porque se los materializan físicamente...

D. ¿Se lanzan sobre él y le atacan?

M. Pues claro que sí, porque se los materializan; a todos sus demonios, ahí mismo...

D. Entonces, no estaría de más saber Kung-Fu y Kárate.

D_2. Uuuhh, el Maestro dice que saben allá, por esos lados, que saben Yudo...

M. ...Fórmulas, y luego magia sexual (la magia sexual se enseña en todo el Tantrismo), eso viene después: todos los sistemas tántricos y toda la Ciencia de los Tantras. Le enseñan todos los Tantras, la magia sexual.

Después de todo, pues, si no tiene sacerdotisa o esposa, pues le traen una de una vez: "¡*Aquí la tiene, para que*

trabaje!". Entonces el discípulo entra a trabajar en la Novena Esfera; pero si llega a derramar el Vaso de Hermes, vea... (el Maestro Samael hace el gesto de pasarse el dedo índice por el cuello): Fuisshh, le dan "chicharrón" de una vez, no se la perdonan por haberse burlado de ellos; lo consideran una falta de respeto al Templo y a ellos.

D. Maestro, ¿conoce usted el caso de algún Adepto que haya pasado esa prueba?

M. No, unos pocos Bhons; y si se cuentan con los dedos de la mano, sobran dedos...

D. ¿Y por qué usan ese estilo. Maestro?

M. Ellos siguen costumbres muy antiguas; así son: drásticos, violentos, desde los tiempos antiguos siempre han sido así.

D. ¿Son Maestros plenamente realizados?

M. Pero son violentos. Ellos no saben de "aguas tibias"; ahí no hay consideraciones para con nadie. En un monasterio budista Bhon, tiene uno que definirse por la vida o por la muerte. Ellos no saben de términos medios; ellos no saben de otra; ellos conservan sistemas arcaicos y no les importa más, ni quieren saber de más. Por eso fue que la Blavatsky los confundió con magos negros. Los calificó de "magos negros". No, no es que sean "negros"... No, no son "negros", lo que sucede es que son violentos...

D. ¿Drásticos!

M. Drásticos, radicales; con ellos no hay "pañitos de agua tibia" que valgan.

D. Es la idiosincrasia de ellos.

M. Esa es su manera de ser y nadie los cambia de ahí. Ellos son así, y ya.

D. ¿Aun cuando sea un Adepto?

M. Sí, pero así son; esa es una Escuela...

D. Lo mismo se ve en Materialismo, que son drásticos como materialistas... o los chinos...

M. Pues, allá no hay materialistas, porque ni los chinos de Mao son materialistas. Allá no hay materialismo. Ni Mao era materialista. Léete la poesía de mister Mao para que veas: ¡Puro canto a los dioses! Reverencia y culto a los dioses. Allá no hay materialismo; esas son cosas de aquí, del mundo occidental...

D. ¿No parece eso una contradicción, con el hecho de que haya sido marxista?

M. ¿Quién?

D. Él.

M. Pero no siguió con la Dialéctica Marxista, utilizó nada más que el sistema económico, y eso es todo. Lo

demás lo ocupó con su...

D. Entonces, ¿su filosofía no era...?

M. Su filosofía era una especie de taoísmo o budismo libre, y eso es todo..., budismo libre.

D. Ahora, hace poco, ellos estaban empleando una política de crítica a la enseñanza de Confucio, entonces a base de eso ellos están trabajando en la parte económica y todo. Entonces, aquí se confunden, y cuesta creer de acuerdo con lo que usted ha dicho, se cree que él, más bien, estaba oponiéndose a Confucio.

M. No, una especie de revolución cultural, pero propiamente ellos no son materialistas, ellos son en el fondo todo el mundo oriental espiritual; todo puro espiritualismo, es otra gente, que no es comprendida por los occidentales.

D. Maestro, en esos monasterios Bhons, si entra un gnóstico, no queda ninguno vivo de nosotros, ¿no?

M. Pues es difícil que alguien quede vivo de entre los gnósticos. Los gnósticos están acostumbrados a si se les dice una palabrita dura ya se sienten..., ya están resentidos como niños regañados, con una sola palabrita. Ahora, ¿qué tal, cómo les iría con los Bhons?

D. ¿Salen corriendo!

M. En el mundo oriental las cosas son distintas. Por ejemplo, en esas pagodas budistas de Japón, si uno no guarda la debida compostura, llega el Monje y ¡paaff!, le da con la vara, con el bastón; coge a uno a bastonazos...

D. ¿Y es normal eso en el Japón?

M. Y en todo el mundo oriental. Pregúntele ustedes a M. A. N., a él le han dado sus palos; en el Japón le dieron, ¡paaff!, sus palazos...

D.... (Inaudible)

M. Por cualquier tontería, porque no guarda la compostura, porque no está como debe estar; en fin, cualquier cosa es motivo más que suficiente. Un monje preguntó, por ejemplo:

–"Maestro, ¿cuál es la naturaleza del Vacío Iluminador?".

Entonces el Maestro cogió la vara que tiene, el cayado, y ¡paaff!, le dio un golpe aquí, con el cayado, en la boca. Aquí, en el mundo accidental, los discípulos se asustarían que el Maestro les diera un golpe. Allá es normal, en el Oriente. Pero, claro está que esos son métodos demasiado drásticos. Por ejemplo como los de la Escuela esa de los Bhons, pues me parece que no está hecha ya para estos tiempos. Pudo haber cumplido algunas finalidades maravillosas en una antigüedad remota, pero para estos tiempos ya no, está fuera de onda, ¿no?

D. ¿Se puede llegar al Absoluto así?

M. ¿Ah?

D. ¿Alguno de ellos, con esos métodos, puede llegar al Absoluto?

M. ¿Al Absoluto?... Pues, el que desintegre el "Ego" llega al Absoluto, sea Bhon o no lo sea. Lo que importa es desintegrarlo. Ellos así son, drásticos.

Ahora, la Escuela de los Dad–Dugpas, es diferente. Ya hablamos sobre el "hombre de los guantes verdes"... Son adoradores del "Ego", le rinden culto a los "Yoes", por eso atacaron a Gurdjieff. Atacó a Gurdjieff el "hombre de los guantes verdes", es claro.

D. ¿Era alemán o hinduista?

M. ¿Quién?

D. Este señor de los "guantes verdes"...

M. ¡Tibetano!... Era un hombre del Clan del Dad–Dugpa, un Dugpa; pero Hitler le hizo un recibimiento único en su especie y lo consideró como el hombre que traía las llaves del Reino de Agartha, donde viven los dioses arios. Todo el pueblo alemán se movilizó para recibir al "*hombre de los guantes verdes*", ¡y era un Dugpa, "mago negro", terrible! Por eso fue que atacó a Gurdjieff, ¡por eso! ¿No ve que Gurdjieff está contra el "Ego"? Y este hombre no pudo permitir que se hablara contra el "Ego", porque era mago negro... Un mago negro es un mago negro, eso es claro. Para el mago negro los "Yoes" son valores sumamente ricos; inclusive se preocupan por fortificar a esos "Yoes"..., por fortificarlos, y los fortifican terriblemente y les llaman "sus valores"... Para ellos son "sus valores", sus más ricos valores... Tienen un cuerpo de doctrina a su modo; esos son los magos negros... Así que "el hombre de los guantes verdes" era del Clan del Dad–Dugpa...

D. ¿Era el que guió a Hitler?

M. Pues Hitler era discípulo de Gurdjieff. Por eso fue que alguna vez Hitler dijo: "Yo conozco al Superhombre, le he visto, es terriblemente cruel; yo mismo he sentido miedo"... Muchos pensaron que se refería al "hombre de los guantes verdes", ^no!, se refería a Gurdjieff.

D. Maestro, ¿y desde qué época conoció Hitler a Gurdjieff?

M. Pues ya casi en vísperas de la Segunda Guerra Mundial..., en vísperas de la Segunda Guerra Mundial...

D. ¿Entonces, él conocía ciertos aspectos esotéricos, no?

M. ¿Hitler?, sí.

D. ¿Conoció Hitler el Arcano, Maestro?

M. Sí...

D. ¿Con Eva Braun?

M. Sí... No hay duda de que él trabajo con Eva Braun. Hitler quería seguir, realmente, el Camino del Superhombre, pero tengo entendido que el Clan del Dad–Dugpa lo desvió y le hizo meterse por el camino negro... Así tengo entendido... Así es...

Ahora bien, la Doctrina de Gurdjieff no es propiedad de Gurdjieff, él la sacó del Tíbet, es de los tibetanos. En el Oriente recibe un título; en el Tíbet esa Doctrina se llama: "La Doctrina de los muchos"... Esa es tibetana. Y Gurdjieff fue a aprender al Tíbet y allá aprendió la Doctrina. Esa no es de Gurdjieff; lo que él enseña es tibetano, es del Tíbet, porque él fue un Lama tibetano, Gurdjieff.

Ahora, tampoco quiere decir que los tibetanos sean los exclusivos dueños de la Doctrina de los Muchos; la Doctrina de los Muchos fue enseñada en Egipto; yo la enseñé en Egipto, yo la enseñé en la tierra de los Faraones, en Egipto: la Doctrina de los Muchos... Solamente que nosotros llamábamos en Egipto a los "Yoes", en vez de decirles "Yoes", les decíamos simplemente: "Los Demonios Rojos de Seth". Y queríamos nosotros que la Esencia, a la cual también extendíamos el título de Horus, quedara libre de los Demonios de Seth.

Así pues, esa Doctrina se conoció también en los Misterios de Eleusis, en los Misterios de Samotracia, Troya, Roma, Cartago, etc., luego, no es propiedad de un solo hombre.

Yo estoy enseñándola como la he vivido, pero si yo dijera que esa doctrina es exclusividad mía, también estaría falseando la verdad; esa doctrina no es exclusividad de nadie. La va uno enseñando a medida que uno la va viviendo. Yo, conforme la voy viviendo, lo que he experimentado, vivido, lo enseñó a todos los hermanos. Y eso es todo.

D. Maestro, ¿y este nuevo movimiento de "Krishna Haré Haré", qué...?

M. Pues, de ninguna manera nos pronunciamos nosotros contra la Religión de Krishna. La Religión de Krishna es muy sabia. Mas desafortunadamente la Religión de Krishna no es comprendida actualmente, ni siquiera por sus mismos correligionarios. Estos que enseñan la Religión de Krishna, realmente, aunque ellos crean que la conocen, no la conocen. Porque para poder conocer la Doctrina de Krishna, pues, hay que vivirla. Además, Krishna enseñó algo que los seguidores de Krishna actualmente desconocen: Krishna enseñó el Tantrismo y los Tantras; Krishna enseñó la Doctrina de la Transmigración de las Almas, y estos simpatizantes de la Religión de Krishna no conocen la Doctrina de la Transmigración de las Almas, ni el Tantrismo...

D. Perdón, Maestro, le hablan por teléfono...

M. ¿Me hablan por teléfono?

D. Sí, le hablan...

M. Bueno, en este momento estoy ocupado (por eso no me dejo yo manejar mecánicamente), dile que estoy ocupado, contéstales ahí... De manera que Krishna enseñó una Doctrina maravillosa, enseñó el Tantrismo..., y enseñó la Doctrina de la Transmigración de las Almas. ¿Qué saben estas gentes de ahora sobre eso?

D. En todo caso. Maestro, usted sabe que los Krishnas tienen...

M. Tienen la principal serie de Mantrams, ¿no? Que son aquellos que dicen: "Haré Krishna, Haré Krishna, Haré Haré, Krishna Krishna, Haré Haré, Rama Rama, Haré Haré, Rama Rama"..., y no sé qué. Bueno, total que sí, muy bonitos esos Mantrams (yo no digo que no; como mantrams están muy bonitos y sirven para salir en astral), pero, que ellos conozcan el sentido de eso, no lo conocen. Que conozcan el Tantrismo, nada saben sobre el Tantrismo; que conozcan sobre la Transmigración de las Almas, nada saben.

D. Maestro, perdone usted, pero es urgente... (el Maestro se dirige al teléfono) Luego continúan las preguntas.

D. ¿El Dalai Lama es un gran Maestro?

M. Pues, el Dalai Lama es, dijéramos, la autoridad teocrática del Tíbet. Pero el Dalai Lama actualmente no está en el Tíbet, vive en el norte de la India. Él tuvo que huir con la llegada de los chino–comunistas, de manera que él ahora vive en el norte de la India. Es un Maestro, un Maestro autorrealizado y completo; no es ningún profano ni un simple mandarín, sino un Maestro...

D. Es decir, ¿que todos los gobernantes del Tíbet han sido Maestros?

M. Bueno, sin exagerar la nota, ¿sabes? Tenemos que ser mesurados... mesurados...

D. Pero, por lo menos en este caso del Dalai Lama, sí es como un...

M. Pues, el caso de este Dalai Lama, sí es un Maestro autorrealizado y consciente. En alguna ocasión, precisamente, recibí la visita del Dalai Lama. En los mundos superiores estaba yo ahí, y resolví platicar con él, y vino él a mí y platicamos; quería él hacerme alguna consulta (o hacérsela a éste que está aquí adentro, puesto que mi insignificante persona nada vale). La respuesta que le di fue:

– *"Bueno, contestaré, atenderé tu consulta, pero, allá en el mundo físico, no aquí; si puedes penetrar en el mundo físico, hablaremos en el mundo* físico, de persona a persona".

Aceptó el reto, dijo:

– *"Está bien, Venerable Maestro, voy a pasar al mundo físico".*

– *"Bueno, allá hablaremos"...*

Y yo me vine y me metí entre mi cuerpo. Ya que me metí entre mi cuerpo, me incorporé bien, y tal, dije: "*Bueno, vamos ahora a ver qué sucede, a ver qué pasa*"... No había sino una silla, ahí junto a la cama... "*Vamos a ver qué pasa*"... Estuve vigilando... De pronto un hombre entra a la habitación...

D. ¿Aquí en su casa?

M. En otra casa, en la zona sur, donde vivíamos antes... Acompañado de otros dos Lamas. Este Lama, el Dalai, imponente, maravilloso. Entró, saludó... – "*Siéntese* –le dije– *hermano*".

No había sino una silla y se sentó ahí; los otros dos se colocaron uno –a un lado de él y el otro del otro lado. Le dije:

– "*Te felicito por haber cumplido la palabra; aquí en el mundo físico podemos hablar".*

– *"¡Perfectamente!".*

Creí que me iban a tratar asuntos políticos o cosas así por el estilo; ¡no!, se trataba de consultas personales del Dalai Lama y de los otros dos monjes que lo acompañaban (altos magos tibetanos).

Pero sí estuve observando cuidadosamente al Dalai: ¡todo un Adepto!, en el sentido más completo de palabra. ¡Maravilloso!

Hablé con él lo que tenía que hablar; luego muy amablemente nos despedimos todos; se fueron, se sumergió en el astral rumbo a la India. ¡Eso hace el Dalai Lama!...

D. ¿y Lobsang Rampa, Maestro?

M. Lobsang Rampa, pues es un Maestro que cumple una finalidad: mover la curiosidad de las gentes, para ver cómo se atrae a las gentes al esoterismo. Algo ha hecho, y muchos han venido a la Gnosis gracias a Martes Lobsang Rampa. No significa que alguien pueda autorrealizarse con las enseñanzas que él da, pero por lo menos promueve la inquietud espiritual para que la gente busque la doctrina.

D. Maestro, usted, en otras ocasiones ha dicho que cuando regrese a la China el Dalai Lama...

M. Sí, cuando a mí me toque ya regresar –oigan la palabra: regresar– al Tíbet, pues allí estará ya el Dalai Lama...

La China va a sufrir fuertes convulsiones políticas y de todo, y al fin tendrá que retirarse de los Himalayas. Exactamente, se está trabajando fuertemente para lograr que se retire pronto de los Himalayas. Se está trabajando muy duro. Los distintos monjes tibetanos están muy ocupados; y al fin tendrán que retirarse. Ya hay fuerzas

que están promoviendo el retiro de las fuerzas del comunismo, de los chinos del Tíbet. Pronto se retirarán, ya las fuerzas están en acción; tendrán que salir de los Himalayas y dejar al Tíbet en paz. Es interesante esto...

El país del Tíbet ha sido invadido, no una, sino muchas veces. En cierta ocasión a un grupo que vivía en santa paz –cuando la invasión aquella de Inglaterra, que fue una de las primeras invasiones– sufrió mucho el Tíbet. Se supo en el país de los Lamas, allá en el Asia, que un ejército inglés iba rumbo al Tíbet para invadirlo. Bueno, naturalmente que el pueblo se reunió para tomar medidas; estaba organizando ya un ejército para combatir a los invasores (los invasores ingleses), mas sucedió algo imprevisto: existía por aquella época en el Tíbet un grupo de 7 Individuos Sagrados. Uno de ellos –el más importante, el jefe, el heredero de los antiguos conocimientos de Tsong–Kha–Pa–, se presentó en plena asamblea, y dijo:

– "Señores, señoras, niños..., recibamos con los brazos abiertos a los invasores. No es justo que nosotros combatamos a nadie; ellos también son hijos del Eterno Padre Cósmico Común; son nuestros hermanos, no tenemos por qué matarlos, es absurdo derramar sangre"...

Claro, todos le respetaban porque era uno de los 7 Individuos Sagrados. Luego, él mismo se comprometió a salir al encuentro de los ingleses para darles la bienvenida. Y se fue a dar la bienvenida...

¿Qué sucedió? Le dieron un balazo, lo mataron... Prosiguió la marcha, pues, de todo ese ejército invasor, rumbo al Tíbet. Eso fue gravísimo. Entonces, claro, cometió un gravísimo error... Habría sido muy fácil detener ese ejército, fácil. Fíjense que tenían que pasar por lugares así, entre gargantas de montaña donde hay piedra por cantidades, bastaría dejarlos llegar a una garganta de esas y hacer rodar todas esas piedras, y no queda uno vivo; habrían acabado con el ejército invasor ¡ya!

Pero, este Santo "metió la pata", y la metió bien metida, porque los ingleses se apoderaron del Tíbet, mataron, saquearon, incendiaron, hicieron todo lo que les dio la gana con el pueblo... Un pueblo que no estaba metiéndose con nadie fue atacado por estos ingleses...

D. Maestro, eso sería una virtud mal usada allí, ¿verdad?

M. Una virtud fuera de lugar. Cualquier virtud, por muy hermosa que sea, si está fuera de lugar, causa daño. Lo indicado ahí, habría sido combatir a los invasores, destruirlos; organizar un ejército para combatirlo, eso ea claro.

D. ¿Eso lo permite la Ley?

M. ¡Pues, eso es claro! Tú, como jefe de familia, estás con tu mujer, con hijos y todo, dentro de una casa y

viene un grupo de bandidos a atacarlos, ¿tú qué haces? ¿Vas a dejar que maten a tu esposa y a tus hijos?

D. Darle garrotazos...

M. No los vas a bendecir. Mientras ellos te están violando a la mujer y matando a los hijos; tú estás: "Oh bandiditos, miren, no hagan eso que el Karma los castiga"... Pues tienes que defender la mujer, a los hijos y a todo el mundo...

D. ¿Emplear las mismas armas que ellos?

M. Tu deber es pelear y morir en la lucha; peleando, como los hombres en el lugar de batalla. Eso es lo que hay que hacer.

D. Maestro, ¿y Milarepa, es un Maestro que está vivo todavía o ya desencarnó?

M. Ya desencarnó hace tiempo.

D. ¿Fue un gran Maestro?

M. A ese se lo tragó el Nirvana... Bueno, de manera que entonces, señores, hay que cumplir con el deber. Claro, lo más grave de este hecho fue que murió el jefe mismo de todo el grupito de los 7. El que tenía los tesoros que había dejado Tsong–kha–pa. Entonces los otros quedaron sin esos tesoros, obviamente; quisieron ellos practicar el Sacramento Almoadziano, pero ya fue fuera de tiempo. Al efecto, cada uno recogió cierta cantidad de sangre con una jeringuilla, luego mezclaron esa sangre, se la inyectaron al muerto (porque lograron ir a recoger el cadáver)...; nada del Sacramento Almoadziano, más bien provocó ciertas fuerzas que fueron terribles: incendiaron hasta...

D. (Inaudible).

M. Bueno, si es un Maestro, por ejemplo, que tiene que desencarnar, antes de desencarnar mezcla entre una copa o cáliz, la sangre de todos sus discípulos y mezcla sangre también de él, entonces se mezclan todas las sangres... (téngase en cuenta que en la sangre hay un elemento que es el Hambledzoin del Ser, o sea, la sangre astral), y se puede, gracias a ese Sacramento, a ese poder del Hambledzoin del Ser, a esa sangre astral con la cual queda el Maestro conectado, puede el Maestro materializarse físicamente, hacer visible y tangible el cuerpo astral aquí, en el mundo físico, es decir, sacar del cuerpo astral del mundo —de la Región de los Sacramentos— y meterlo aquí, en el mundo físico, y seguir viviendo como una persona de carne y hueso, como si fuera una persona de carne y hueso, durante un año. Al año, ya no es posible, porque debido al proceso Trogoautoegocrático Cósmico Común, el Sol reabsorbe, hala al astral del Maestro, se lo lleva. Mientras un Maestro esté en la Región de los Sacramentos puede seguir y salir de la Región de los Sacramentos y entrar en el mundo físico para hacerse visible y tangible físicamente.

Ellos quisieron hacer eso con el Maestro desencarnado. para que él les entregara los tesoros de Tsong–kha–pa; pero sucede, que este Sacramento Almoadziano solamente se puede hacer en vida y con la liturgia debida, ellos como no lo habían hecho, pues, se quedaron sin los tesoros de Tsong–kha–pa.

La invasión fue terrible; los ingleses acabaron totalmente con todos los 7 Santos, con los 7 Individuos sagrados. Claro, que este Individuo sagrado "metió la pata", y por eso tuvo que haberse echado un gran karma.

D. (Inaudible).

M. Bueno es todo lo que está en su lugar, y malo lo que está fuera de lugar. Una virtud, por muy santa que sea, si está fuera de lugar, es mala. Este cometió una mala acción que tendrá que pagar. Eso es claro, su deber hubiera sido meterse..., o no meterse hubiera sido lo mejor; y si se mete, hubiera sido para organizar un ejército. Pero si no quiere meterse en eso, mejor no se meta; aléjese por allá en una montaña y no se meta en "camisa de once varas", deje el pueblo que haga lo que quiera..., pero se metió para sabotear la organización militar que estaba haciendo el pueblo. Causó un gran daño, porque por su culpa murió mucha gente, fue saqueado todo el país, se cometieron muchos crímenes.

D. Maestro, ¿y con la invasión China, tampoco hubo resistencia?

M. Sí hubo resistencia, y la sigue habiendo, porque el Tíbet no se ha entregado ni se entregará jamás. Seguirá por siempre... y como se están moviendo ciertas fuerzas secretas, pronto saldrán los Chinos del Tíbet.

D. Los chinos... (inaudible) ...Tíbet tiene unas fuerzas esotéricas.

M. Sí, lo conocen, y claro está que están mareados con la propaganda roja y no dejan de causar daño a los Himalayas.

D. Maestro, hay cierta versión que dice que los chinos han entrado al Tíbet buscando, precisamente... que esa invasión no es sólo política, sino que ellos buscan...

M. No, no. ¡Habladurías! Y además, ya los tibetanos Iniciados se retiraron del Asia y de todas las ciudades que hay por ahí; todos se pasaron a los Himalayas, viven en las escarpadas rocas, en los volcanes apagados; las momias y todo, fueron movilizados a ciertos lugares secretos entre los volcanes de los Himalayas... Todo se cambió de lugar.

En el Tíbet existía una danza muy curiosa, una serie de bailes sobre zancos, ¿no? Individuos disfrazados de diablos, disfrazados con múltiples figuras caprichosas, imitando monstruos, y etc., etc., no era sino para representar a los "Yoes". Esa era una ceremonia que se hacia pública, parecía un carnaval. Lo entendían los

tibetanos, pero no lo entenderían los chinos, y por eso todo eso se volvió secreto.

D. (Inaudible).

M. En todo caso, allá tenemos un Monasterio: La Orden Sagrada del Tíbet, rodeada de grandes murallas; es bastante grande el edificio con sus salones amplios, amplio patio donde se reúnen a veces los Adeptos... Pero no darán los chinos comunistas con el Monasterio. Está sumergido en la cuarta vertical; nunca darán con ese Monasterio, aunque pasen cerca no lo verán...

D. ¿Es el Shambhala, Maestro?

M. El Shambhala es otra cosa, es otra región.

D. ¿Y el Shangri–la, Maestro?

M. Esa es otra región, son regiones Jinas.

D. ¿A usted le toca ir al Shangri–la?

M. Al Shangri–la... Hoy da dolor cuando uno contempla el Valle de Amitabha invadido por las fuerzas tenebrosas chino–comunistas, da verdadera tristeza. Porque en ese Valle de Amitabha se celebraban, entonces, muchas fiestas, se hacían muchas fiestas religiosas; estaba lleno siempre de cierta mística espiritual. Y ahora al ver uno a los chinos comunistas ahí en el Valle de Amitabha, siente uno...

Para llegar a donde está el Monasterio hay que atravesar el Valle de Amitabha... Yo conozco todas esas escarpadas montañas del Tíbet, en los Himalayas. Y a muchos viajeros me ha tocado conducirlos por ahí. Oiga bien: me ha tocado conducirlos y me toca conducir a muchos viajeros.

D. A propósito. Maestro, se dice que cuando la invasión china, yo oí algunos comentarios de que usted había guiado a cierto grupo para protegerlos de los invasores.

M. Sí, hubo que dar ciertas órdenes, pero más bien fueron órdenes esotéricas: tuve que dar ciertas indicaciones, consejos, instrucciones, etc... Tuve que darlas.

Es muy interesante todo eso de los Himalayas. Todavía ahí quedan restos del antiguo reino, de reinos que existieron en los Himalayas, ya no quedan sino sus huellas, restos... Conozco muy detenidamente los Himalayas. El tiempo hoy ha cambiado, y de las antiguas ciudades no quedan sino sus ruinas.

Pero es muy interesante la Meseta Central del Asia. Hay un pequeño grupo de Lamas que ya tienen en su poder las naves cósmicas. Ese pequeño grupo, hoy en día, está apartado del Asia completamente; vive en un lugar inaccesible para los chinos comunistas, en la profundidad, allá, pequeños... Un valle rodeado de montañas enormes, cubiertas de nieve y de hielo; están en una gran caverna... Son un grupo de Lamas; las naves las tienen guardadas secretamente allí. Con esas naves viajan a otros mundos habitados. De manera que ya hay un grupo

de gente de la Tierra que tiene esas naves en su poder y que viaja a otros mundos del espacio. También hay otro grupo, que ya sabemos que es el del Amazonas, ¿no?, que está formado por un grupo de discípulos de Marconi. Y parece que hay otro pequeño grupo también en la Argentina, que tiene las naves. Pero, con quienes estoy en directo contacto es con el grupo de Lamas tibetanos de los Himalayas, que tienen en su poder las naves cósmicas. Tienen unas pocas, una pequeña cantidad de naves, pero con esas es suficiente para transportarse a cualquier mundo del espacio infinito, y estar en contacto directo con los extraterrestres, personalmente.

De manera que el mundo no todo es así, como lo vemos por aquí: él mundo tiene otras faces, otras formas, otras gentes muy distintas. De buena gana quisiera estar a todas horas viviendo con esas gentes por allá; pero tiene uno que estar metido por acá, para poder hacer la Obra del Padre, poder trabajar, febrilmente, dando la Enseñanza. Si no fuera por eso, estaría por allá a todas horas; y digo "a todas horas", porque a ratos estoy por allá. Sí, a mí me toca, inclusive en las montañas, me toca a veces dirigir ciertas caravanas. Caravanas de viajeros que no conocen las rutas, y yo sí conozco esas rutas.

D. ¿En astral. Maestro?

M. Físicamente, físicamente... No te asombres de eso... Físicamente, y no te asombres de eso...

D. ¿Esos son hombres de grados avanzados, o gente común y corriente?

M. Bueno, caravanas que le piden a uno el favor de que los guíe, y tiene uno que guiarlos entre montañas.

D. ¿Le llaman, le invocan?

M. No, personalmente: te piden su servicio, y no solamente a mí, sino a otros guías, soy uno de los tantos... A ver...

D. ¿Usted aparece físicamente allá –cuando se aparece– con el traje que carga acá en ese momento, o es otro traje; o allá en seguida cambia para?...

M. Pues allí uso traje tibetano. Eso es la ubicuidad..., no se asombren ustedes de eso. El fenómeno de la ubicuidad es un fenómeno muy conocido en Ciencia Jinas, es apenas normal...

D. Asiste en varias partes al mismo tiempo.

M. Pues, sí. Vivir en otro lugar, y simultáneamente puedo vivir allá y vivir aquí, al mismo tiempo.

D, ¿Simultáneamente?

M. Simultáneamente...

D. ¿Y físicamente?

M. ¡Y físicamente!

D. ¿Dice que usted puede hacer eso?

M. Yo me sé la Ciencia... (risas). Físicamente puedo trabajar allá y guiar viajeros a través de las montañas, y estar platicando con ustedes aquí.

D. Maestro, en su obra "El Misterio del Áureo Florecer", dice usted que Milarepa estaba 24 veces al mismo tiempo...

M. Sí, es cierto. Milarepa tuvo muy grandes poderes, y al fin y al cabo se lo tragó el Nirvana; allá él, pues cada cual es libre de elegir el camino que sea. Yo, por mi parte, no sigo ese camino; yo sigo el Camino Directo, el de los Hombres que renuncian a la felicidad para quedarse trabajando aquí con la humanidad. ¡La Directa, que esa es la mejor!

D. Maestro, eso de transportarse físicamente... para los países de América...

M. No tengo esa orden; para América del Sur, nada; allá voy en astral constantemente, también llevo el cuerpo en estado de Jinas; pero así, de ir a vivir allá o...

D. O físicamente aparecer y...

M. Pues voy constantemente: para algunos me hago visible y tangible. No con todos, porque no estamos para satisfacer la curiosidad..., pero sí donde sea necesario hacerse uno visible y tangible, lo hago físicamente, donde sea; no donde no sea, pero sí lo hago cuando es necesario.

D. Maestro, si la cosecha del Movimiento Gnóstico se ha perdido, ¿qué queda por hacer?

M. De estar..., las cosas van mal porque, sencillamente, los hermanos no están trabajando en la disolución del "Ego". Desde ese punto de vista es que decimos que van mal. Mientras un hombre no pase por la Aniquilación budista, nada ha hecho. Mientras un hombre no trabaje sobre su propia vida, está perdiendo el tiempo miserablemente.

La vida es una película, realmente. Con la muerte regresamos al punto de partida de la película, nos la llevamos para la eternidad; con el retorno traemos nuestra película para proyectarla nuevamente sobre la existencia, sobre el tapete de la existencia. Pero es la misma, no cambia; es la misma que se repite de existencia en existencia; la misma película, la de siempre. Si un hombre no trabaja sobre su propia vida para modificar esa película, pues está perdiendo el tiempo miserablemente. Al fin se le termina el número de existencias, el ciclo de manifestación, y tiene que involucionar entre las entrañas de la Tierra. Esa es la realidad de los hechos.

Así, puede haber sido muy gnóstico, si no transforma su vida, pierde su tiempo miserablemente. Y un hombre no transforma su vida mientras no disuelva el "Ego". Quienes no están trabajando en la disolución del "Ego", están

perdiendo el tiempo miserablemente. Esa es la cruda realidad de los hechos.

D. A los gnósticos nos toca muchas veces luchar contra los tenebrosos, por ejemplo, cuando..., como varios conocí particularmente en posesos y nos toca hacer conjuraciones de toda especie. Yo quiero preguntarle: ¿Ese es un curso que nos toca, por el cual tenemos que pasar, con motivo de..., es decir para lograr experiencia, o cómo se explica eso. Maestro?

M. Es que los gnósticos, los que estemos en el Camino, en la Senda, nos toca que luchar contra sí mismos, contra los tenebrosos que llevamos dentro de nosotros mismos, dentro de nuestra propia casa, eso es normal. Si uno no lucha contra sí mismo está "amolado". Tiene que estar luchando por la destrucción de los agregados psíquicos inhumanos que en el interior cargamos. Esa es la cruda realidad de los hechos.

D. ¿Y los posesos?

M. Posesos son posesos; los han habido en todos los tiempos y habrán en el futuro. Esos son casos... máquinas, por ejemplo, demasiado indefensas, que agregados psíquicos ajenos se meten dentro de esas máquinas, eso es todo.

D. ¿A los gnósticos nos toca socorrer en todo momento a esos posesos o en todos los posibles o solamente en casos para que... ?

M. Pues cuando se os pide el servicio...

D. ¿Solamente cuando pidan?

M. ¡Sí, así es!

D. Porque uno no se puede estar metiendo...

M. En cosas ajenas; si nos solicitan el servicio no hay...

D. Mire Maestro, quiero hacerle una pregunta, porque ha habido confusión en muchos hermanos. Todavía ahora platicando ahí, en la mañana, entré todavía en esa confusión.

M. ¡Aja!

D. Consideran de que la llegada de Hercólubus... muestran en el año 1999. Como usted piensa que usted va a extender su Doctrina en el Asia, Japón, Africa, entonces mi pregunta es ésta: Que si entre unos 10 ó 15 años es ajeno a esa propaganda de la doctrina, a esta gente no le va a quedar tiempo para su Autorrealización Íntima del Ser, porque ya el Hercólubus se acerca; mas si es en el 2500, ¿entonces sí hay tiempo suficiente? Entonces quisiera que me aclarara esto.

M. La mente de los seres humanos es chistosa: piensa siempre todas esas cosas. En realidad, de verdad, ¿quién ha dicho que conoce la fecha exacta de la Gran

Catástrofe? No hay sino uno que la conoce, y ese es el Padre que está en secreto.

Que Nostradamus diga que la cuestión sucede en 1999, pues allá Nostradamus. Yo no pienso que sea en el 99. Yo he dicho que en el 2500, pero esa es una fecha simbólica, porque 2 + 5 es 7; quiere decir que cuando el séptimo sello sea rasgado, acaece la Gran Catástrofe. Esa es la cruda realidad de los hechos.

La humanidad hasta ahora ha rasgado Seis Sellos, falta que rasgue el Séptimo. El Primer Sello lo rasgó con la Primera sub–raza, en la Meseta Central del Asia; el Segundo quedó rasgado en el sur de la India y en toda el Asia en general, con la Segunda sub–raza; el Tercero fue rasgado por la Tercera sub–raza, en Egipto, Caldea, Fenicia, Siria, Babilonia, etc.; el Cuarto Sello fue rasgado en la época greco–romana de los Césares; el Quinto fue rasgado por los sajones, teutones, ingleses, etc.; el Sexto se rasgó cuando los españoles invadieron a la América Latina y se mezclaron con las razas autóctonas; y el Séptimo Sello está para rasgarse ahora, con la mezcla de todas las sangres del mundo entero en Estados Unidos, Europa, etc., es decir, con el advenimiento de la Séptima sub–raza de la gran Raza Aria.

Está, pues, para rasgarse el Séptimo Sello. ¿A qué hora se rasga? Yo no lo sé, ni los ángeles del Cielo lo saben, ni aun el Hijo, eso no lo sabe sino el Viejo de los Siglos, nadie lo sabe. Lo que sí sé es que está. para ser rasgado, porque Hercólubus está a la vista de los astrónomos. Ya los astrónomos hicieron los mapas de la Gran Catástrofe. ¿Por qué no los publican? Porque está prohibido, ellos están censurados, no les es permitido hacer psicosis colectiva. Pero, sí tenemos, ustedes han visto el mapa en (nuestra institución); ese fue sacado de una hemeroteca; ese es oficial, es del gobierno; ese es de los astrónomos. Y así como los astrónomos de aquí lo tienen, lo tienen los astrónomos de toda Europa, de Asia y de todas partes. Es oficial, es un asunto ya oficial y de conocimiento de los mismos gobiernos. Sólo que está prohibido divulgarlo para evitar la psicosis colectiva.

Pero ya viene Hercólubus, y está a la vista de todos los astrónomos del mundo entero, y es el que trae la tragedia, ¡ése! Con la llegada de Hercólubus, lo primero que saltará a la superficie será el fuego líquido del interior del mundo. Claro, es un monstruo, un gigante, miles de veces más grande que la Tierra, acercándose peligrosamente a nuestro mundo, pues, ¿qué puede acaecer? Pues, tiene que halar magnéticamente, no solamente al fuego, sino hasta al agua también. Tendrán que producirse olas monstruosas nunca vistas, tendrá que saltar el fuego del interior de la Tierra, el fuego líquido; brotarán volcanes por todas partes y hasta parte de la corteza terrestre saltará en pedazos; pues todo el fuego líquido se derramará por toda la superficie del mundo, en todos los continentes; ese es el día del Gran Incendio

Universal... Es, pues, una cosa lógica. Debido a la atracción magnética del mundo aquel que se acerca demasiado. Y perecerá con el fuego todo aquello que tenga vida. Por último, en el máximum ya del acercamiento de Hercólubus, se produce la revolución de los ejes de la Tierra y la vuelve al revés a la pobre Tierra: los Polos se convierten en Ecuador y el Ecuador en Polos; los mares cambian de lecho y los actuales continentes quedarán en el fondo de los océanos. Así, pues, perecerá toda la humanidad. No quedará nadie vivo para contar la historia. De la humanidad "no quedará títere con cabeza". Esa es la cruda realidad de los hechos.

Vamos a organizar un pequeño ejército, un pequeño grupo: halaremos a millones de personas, y de entre los millones vamos a ver cuántos son los que van a hacerse dignos de ser llevados en el nuevo éxodo bíblico, antes de la Gran Catástrofe. El nuevo éxodo será espantoso. Tendrán los hermanos, todos los que vamos a trabajar, que sacar a los escogidos, sacarlos, dijéramos, de todas partes, de todos los países, naciones y lenguas; tendrán que ser llevados a determinado lugar en el Pacífico... Un lugar que hay en el Pacífico desde donde se podrá ver la catástrofe y no recibirán daño alguno. Por aquellos días la Tierra estará envuelta en fuego y vapor de agua, y estos escogidos serán el núcleo para la futura Sexta Raza Raíz. Surgirán nuevas tierras del fondo de los mares, se formarán nuevos continentes, y cuando un doble arco iris aparezca en las nubes, señal de una nueva alianza de Dios con los hombres, estos escogidos son los que van a vivir en esas nuevas tierras, y de ellos saldrá toda la nueva Gran Raza, la Sexta Raza Raíz. Cuando eso sea, estos escogidos no deberán tener dentro de sí, ya, ni una partícula de "Ego". Porque el que tenga algo de "Ego" no será admitido en la Tierra Prometida del mañana. Allí no se admitirá sino gente inocente, gente desprovista de "Ego", absolutamente inocente. ¿Van viendo ustedes lo que eso significa? El que tenga "Ego" no es admitido..., no será admitido.

D. ¿En la isla se va a quedar?

M. Pues, se desencarnará y se le dará cuerpo, exclusivamente, a los que no tengan "Ego". Porque en la futura Gran Raza, a nadie que tenga "Ego", ni un uno por ciento de "Ego", allí no vivirán sino gentes inocentes, quienes hayan conquistado la inocencia, o reconquistado la inocencia en la mente y en el corazón.

D. ¿A qué se debe. Maestro, que se haga ese doble arco iris, es decir, se ha producido rara vez? Porque estando en una pequeña población del Ecuador, en Bamahoyo, tuve la oportunidad de ver un arca iris bien marcado y otro que estaba, más o menos, por mitad...

M. Esos son fenómenos muy importantes, una señal mística o esotérica. Cuando aparezca ese doble arco iris en las nubes, en aquella edad, por aquella época, se anunciará

la Edad de Oro. De manera que no quedará nada de estos perversos arios que ahora pueblan la faz de la Tierra, nada, absolutamente nada. Esa es la cruda realidad de los hechos.

D. Maestro, quería preguntarle, ¿en qué consiste la obsesión psíquica que usted habló anoche en la Tercera Cámara?

M. (Inaudible).

D. No, no; Maestro, cuando yo me dormí y usted me vino a despertar, y entonces usted dijo que era una obsesión psíquica.

M. Una entidad tenebrosa que se te metió en tu pellejo...

D. Sí Maestro. En ese instante siento yo que me palpita demasiado el corazón...

M. Es que fue un tenebroso..., puedes estar segura que es un tenebroso, porque tuve que sacarlo... No hay que permitir que los tenebrosos se metan dentro de uno, hay que estar en guardia.

D. ¿Qué es necesario hacer en caso de esos?

M. Sacarlos, para eso están las Conjuraciones; o echarles agua en la cara.

D. ¿Cómo se defiende la persona, en sí misma?

M. No descuidando la guardia. Cuando uno sabe que pueden los tenebrosos meterse, no descuida la guardia.

D. Maestro, yo creí que usted era..., él iba... Yo sentí que una persona iba caminando hacia mí, entonces yo creí que usted era el que iba caminando hacia mí, porque yo sentía que iba con un cayado, yo sentía como que un cayado golpeaba; y yo dije: "Ese es el Maestro Samael que viene hacia mí"... Pero después sentí como que usted iba hacia mí, pero inmediatamente como que hubiera cambiado de...

M– ¡De ruta!...

D. De ruta, sí, iba así, lo sentí así, dije: "Quizás alguna persona que va a pasar", ¿no? Pero en ese momento que yo siento eso, me siento como consciente, ¿me entiende? Estoy pendiente, o estoy viendo lo que está sucediendo, pero yo estoy ahí... Y me palpita demasiado el corazón.

M. No te digo..., pero fue un tenebroso que aprovechó el momento en que la mente estaba tranquila y... fue un tenebroso porque yo lo estaba observando detalladamente, por eso fue que tuve que sacarlo y lo saqué, fue un tenebroso...

D. Maestro, y aunque, por ejemplo, yo pida ayuda, digamos, a usted o a la Maestra Litelantes, en ese momento, entonces, ¿a qué se debe que se meta el tenebroso?

M. Es que ese ya se acomodó; después de estar acomodado entre los cinco cilindros de la máquina, no quiere soltar la máquina. Esa es la cosa. Y para sacarlo de ahí hay que hacer un poquito de fuerza: luchar y echarlo, conjurarlo... ¿Qué me decías?

D. No, nada, Maestro...

M. Es terrible eso de los tenebrosos. ¡Cómo invaden a los organismos y todo!

D. ¿Eso es por recurrencia?

M. No... Se descuida la guardia y los tenebrosos se meten en la "casa" sin permiso; no dejen que los tenebrosos se metan dentro de ustedes, no lo permitan. ¡Estar en guardia!... ¡En guardia!

D. Es decir. Maestro, ¿no olvidarse de sí mismo, será? ¿Cuando uno baja la guardia es cuando se olvida de sí mismo?

M. ¡Claro, cuando uno se olvida de su propio Ser, baja la guardia! Así es. En todo caso, ya les digo a ustedes que lo principal en la vida, realmente lo principal, es la Aniquilación Budista, pasar por la Aniquilación Budista, y para el efecto hay que trabajar muy duro. Uno puede aniquilar o desintegrar a los "Yoes", a los agregados psíquicos, lo puede hacer perfectamente –dijéramos– a través de la meditación y de la oración... Ahora bien, la fuerza más importante que hay para desintegrar a los agregados psíquicos, está en la Forja de los Cíclopes. Allí hay una fuerza eléctrica terrible, que le permite a uno volver polvo a los agregados psíquicos. Yo volví polvo a los agregados psíquicos que me quedaban, sencillamente, haciendo el trabajo en la Forja de los Cíclopes, intencionalmente, objetivamente, y allí los volví polvo...

D. Maestro, ¿es más fácil desintegrar los Egos con los cuerpos solares ya construidos, o en el discipulado?

M. Eso, de todas maneras, es lo mismo, y no es tan fácil. Esa es una lucha a muerte que tiene uno que tener contra sí mismo; sea que tenga los cuerpos o que no los tenga, la cosa es igual.

D. Es decir, ¿la persona que tenga fabricado sus cuerpos solares, también tiene la posibilidad de convertirse más rápido en Hanasmussen?

M. Pues hombre, el que tiene los cuerpos existenciales superiores del Ser mediante el cumplimiento del Deber Parlock del Ser, puede convertirse en Hanasmussen con doble centro de gravedad si no elimina los agregados psíquicos, eso es claro. Si los elimina, pues, ¡maravilloso!, se convierte en un Hombre Solar. Pero si no los elimina, pues se convierte en Hanasmussen con doble centro de gravedad. Esa es la cruda realidad de los hechos.

D. (Inaudible),

M. Pues, cuando se trata de agregados psíquicos, sea con cuerpos o sin cuerpos, de todas maneras está uno "amolado", va para el Abismo y la Muerte Segunda.

D. Maestro, con relación a lo de anoche, eso que dice usted de la entidad. ¿ese es un "Ego" mío que en ese momento se posesiona, o una entidad que está afuera?

M. Es una entidad X–X, cualquiera; no te preocupes ni pienses más eso, porque estás atrayéndola.

D. ¿Lo mejor es olvidarse?

M. ¡Olvídate de eso, no pienses más en eso!...

D. No, Maestro, yo le digo esto porque, por ejemplo, la vez pasada, de la curación de Semana Santa, ¿recuerda?

M. Sí...

D. Entonces, en la casa, a veces cuando yo hago alguna práctica, me ha sucedido eso; pero yo pido, digamos, a la Madre Naturaleza su ayuda; entonces usted me dice: "Tú vibras mucho con la Madre Naturaleza". Entonces he sentido una cosa parecida, entonces yo quiero que usted me diferencie entre esto y lo otro.

M. La experiencia práctica te lo va indicando. Tú cumple con llamar a tu Divina Madre Kundalini y trabaja, y eso es todo; la experiencia te lo irá indicando, eso no se aprende..., se aprende sobre la marcha. En todo caso no olvides que tú eres un Bodhisattva; estás "metiendo la pata" al aceptar a esos tenebrosos, ¿entendido? Tú tienes los cuerpos existenciales superiores del Ser formados; no tienes ya que fabricarlos, ¡los tienes! Ahora todo lo que tienes que hacer es desintegrar el "Ego", volverlo polvo, reducirlo a cenizas, eso es todo. Y no admitir tenebrosos dentro de tu cuerpo, eso es todo.

Así, mis caros hermanos, es vital entender, pues, que la fuerza principal para desintegrar a los agregados psíquicos inhumanos que en nuestro interior cargamos, está precisamente en la Forja de los Cíclopes, es decir, en la Fragua Encendida de Vulcano; ahí está la fuerza más grande.

Si uno no trabaja, pues, sencillamente demora la Aniquilación Budista. Y tiene uno que pasar por la Gran Aniquilación si quiere tener alguna realidad, si quiere ser, verdaderamente. Mientras uno no haya pasado por la Aniquilación Budista, no tiene realidad alguna, es un simple *robot* –como les decía anoche, "*pro–gra–ma–do*". ¿Quién lo programa? Sus propias impresiones pasadas lo programan... Está programado, es un robot y nada más que un robot programado por las impresiones. Es una síntesis, como ejemplo, que hay que saber entender. El ser robot creo que no es nada agradable, ¿verdad? Mejor es tener realidad, y se tiene realidad cuando se pasa por la Aniquilación Budista. Mientras uno no pasa por la Aniquilación Budista, no tiene realidad.

Pero en esto de disolver agregados, quiero decirles a

ustedes que hay algunos muy difíciles, tal como aquel del auto–merecimiento: pensar que uno se las merece todas. De eso tenemos que cuidamos los misioneros (yo también me considero misionero; yo también salgo en misión con las giras, a hacer gentes y toda la cosa). De eso tenemos nosotros que estar vigilantes, porque podría suceder que trabajando nosotros por la humanidad, pues, nos sintamos llenos de méritos, y digamos nosotros: "*Bueno, pero si yo he trabajado por la humanidad, yo estoy trabajando, me las merezco; yo tengo mis méritos puesto que estoy haciendo algo por la humanidad, me he sacrificado*".

Bueno, esta cuestión del auto–merecimiento, es muy grave, porque, realmente, nosotros no merecemos nada. Si yo les dijera a ustedes que "*yo me las merezco, porque he escrito un poco de libros y he formado un Movimiento*". Porque formé el Movimiento Gnóstico, no me parece que me merezca nada. Porque, ¿quién fue el que hizo el Movimiento Gnóstico? Ese que está aquí adentro. ¿Quién es él? *El Anciano de los Días*, la Bondad de las bondades, la Misericordia de las misericordias, lo Oculto de lo oculto. Él sí tiene sus méritos, yo no soy sino el instrumento de él. Los méritos son de él, y no míos. Si yo creo que me las merezco todas y que ustedes tienen que reconocerme a mí mis méritos, "*porque yo hice el Movimiento Gnóstico*", y lleno de humos en la cabeza me presento ante ustedes, estoy cometiendo una falta muy grave, porque yo no me merezco nada de eso, yo no he hecho nada de eso. La Obra, quien la hace es el Padre.

He servido de vehículo a él y eso es todo... Un instrumento imperfecta una "maquinita" ahí que más o menos le sirve al Señor para escribir sus libros; quien los escribe es él, no yo. Es él a través de esta "maquinita", a través de estos dedos que, por cierto, están un poco medio destruidos ya de tanto darle a la máquina de escribir... Es una "maquinita" que ya se le están dañando hasta los dedos de tanto escribir; está vieja, pero la "maquinita" ahí sirve. ¿Pero podría yo decir que tengo méritos? ¿Acaso yo soy el dueño de la Sabiduría Universal? Los méritos los tiene el Señor, porque él es el de los méritos. Yo únicamente soy su vehículo o instrumento, un vehículo imperfecto; sólo él es perfecto.

Así, pues, esa cuestión del "Yo" del merecimiento, del auto–merecimiento, hay que eliminarlo. Porque mientras uno tenga ese "Yo" del auto–merecimiento, de pensar que se las merece todas, no podría hacer otra cosa sino continuando como "Ego"; y eso de continuar como "Ego" es muy triste, porque así no se logra la Liberación.

D. (Inaudible).

M. Pues, siempre sienten; los que no lo dicen, lo sienten: "Yo me he sacrificado, yo he luchado, yo estoy haciendo el Movimiento, tenga mis méritos ya ganados". Pues, eso no lo deja a uno morir en sí mismo. Uno tiene

que saber que uno, uno, uno, no es más que un pobre gusano y nada más, que uno nada vale, que la Obra es del Señor, del Anciano de los Días, él es el que hace la Obra. Nosotros nada valemos, nada somos. Hay que entender eso. Mientras no se entienda eso, pues el "Ego" continúa existiendo. Ahora bien, puede que lo entendamos intelectualmente y digamos: "*Sí, es verdad*"; pero otra cosa es comprenderlo realmente y sentirlo, ¿no? Hay que comprender y saber y sentir que, en realidad de verdad, nosotros nada somos. Sólo el Padre que está en secreto tiene sus méritos, nosotros no tenemos méritos. Cuando mucho, servimos de instrumento; como instrumento podremos ser más o menos útiles.

Si estamos más "muertos", seremos más útiles; si estamos menos "muertos", seremos menos útiles. Mientras más "muerto" esté uno, más útil es como instrumento, ¡pero como instrumento! Pero creerse que uno es el que hace la Obra, ¡es absurdo! Porque nosotros nada somos, nada valemos, nada merecemos. Porque en pasadas existencias, y en la presente, todos nosotros hemos, dijéramos, pecado contra el Padre, hemos cometido muchos crímenes, muchos delitos y muchos errores. Ninguno de nosotros puede decir: "*Hombre, yo jamás en mi vida, en ninguna existencia, he cometido error alguno*". ¿Cuál de nosotros puede decir eso, cuál? ¿Conocen ustedes alguno? Creerse uno santo... Hay un "Yo" que se cree santo, el "Yo" del santísimo: se cree endiosado, santísimo, que se las merece todas. Ahí es el "Yo" Fariseo. Debemos eliminar el "Yo" Fariseo, si es que queremos lograr la Aniquilación Budista.

D. Maestro, entre los misioneros sucede un problema. Ha sucedido todo el tiempo, y creo que seguirá sucediendo, el hecho de que nos creemos cada uno de nosotros, nos creemos mejor que los demás misioneros. Y sucede que cuando vamos a un sitio donde ha estado otro misionero, lo más probable es que vamos a deshacer la labor que otro ha hecho. Entonces, siempre ocurren problemas de esa naturaleza, y problemas de una especie y problemas de otra especie, por aquello del orgullo y por aquello de que "yo sé más", y por aquello de que "yo hago las cosas mejor que el otro y mejor que aquél", entonces, comentando eso con Don Celestino, me dice: "No hay misionero mejor que el otro; el que es mejor es el que no arma lío; y es mejor porque no los arma". Y eso me dijo Don Celestino. Quisiera, Maestro, que usted nos hablara al respecto.

M. Yo digo que los misioneros deben hacer labor dando la Enseñanza en todas partes, pero no irrumpiendo en la obra de otros. Cada cual es responsable de su obra. Si un misionero ha logrado establecer un Lumisial y tiene un grupo formado, los otros misioneros deben respetar el Lumisial que éste ha establecido y no querer venir de afuera, de la calle, a reformar, porque eso es falta de respeto.

Es como si alguien, en este momento, irrumpiera en esta casa a decir: "¡*Bueno, esta casa está mal arreglada: esta sala está horrible, fuera esos muebles, no sirven, traigan otros; y ese comedor, eso está horrible, traigan otra mesa, no sirve! Y, ¿a ver arriba, esas recámaras, cómo están? ¡Cambiemos, pasemos las camas de un lugar a otro*!". Bueno, ¿qué dirían ustedes de esta persona? Está cometiendo un abuso. Lo mismo hace el misionero que se mete a destruir un grupo que otro está dirigiendo al querer reformarlo. Eso es otro delito. Que cada cual responda por su grupo; que cada cual responda por su gente ante la Ley y ante el Padre; que nadie se meta en la obra de otro, porque eso es un delito.

***D. Maestro, pero en el caso de que el misionero internacional dice: "Bueno esto se hará bajo mi responsabilidad, aunque el misionero anterior haya dicho otra cosa". Y dice: "Bueno aunque él haya hecho esto, esto se va a cambiar y es bajo mi responsabilidad*".**

M. Está de "metiche", donde no debe. Vaya y forme grupos nuevos, no quiera venir a reformar la obra de otros. Porque cada cual es cada cual, y cada cual responde de su obra ante la Ley y ante el Padre. De manera que se han venido cometiendo toda esa clase de abusos en Centro América y Suramérica, y ciertamente eso es lamentable.

D. ¿Qué le toca hacer a una Junta S. en ese caso?

M. La Junta S. debe hacer cumplir la Ley. Los grupos que están formados, si han sido debidamente formados, que continúen con el orden establecido...

D. Perdón, Maestro, le hablan de la Central de Televisión.

M. ¡Ah, sí! Pues vamos a ver de qué se trata...

Si se está explotando al prójimo, etc., entonces la Junta S. sí debe..., para establecer el orden. Es claro que si considera la Junta S. necesario enviar un misionero allá, para poner orden en un Lumisial que anda en el caos, y el otro misionero ya abandonó a su gente, cambia la cosa, es distinto. Pero que un misionero al frente de un grupo, que tiene un grupo por su cuenta, que tiene un Lumisial, que lo formó, que le costó sacrificio, y de pronto venga otro a quererle "reformar la plana", está mal. Esto que digo se aplica no solamente a misioneros, sino a Directores de Santuarios. Nadie tiene por qué ir a reformarle el Santuario a un Director. Cada cual que...

SEGUNDA CONFERENCIA

EL VERDADERO SIMBOLISMO DE LA NAVIDAD

Esta noche platicaremos sobre el simbolismo de la Navidad. Es claro que éste es un evento maravilloso sobre

el cual urge meditar profundamente.

El Sol, cada año, realiza un viaje elíptico que comienza desde el 25 de diciembre en adelante. Luego, regresa otra vez hacia el Polo Sur, hacia la zona donde está la Antártida. Por eso, precisamente, vale que reflexionemos en su honda significación.

Por estos tiempos comienza el frío aquí, en el Norte, debido, precisamente, a que el Sol se está alejando hacia las regiones australes, y el 24 de diciembre el Sol habrá llegado al máximum en su viaje hacia el Sur. Si no fuera porque el Sol avanza hacia el Norte, desde el 25 de diciembre en adelante, moriríamos de frío, la Tierra entera se convertía en una mole de hielo y perecería, realmente, toda criatura, todo aquello que tenga vida. Así pues, bien vale la pena que reflexionemos en el acontecimiento de Navidad...

El Cristo–Sol debe avanzar para darnos su vida, y en el equinoccio de la primavera se crucifica en la Tierra; entonces madura la uva y el trigo. Y es precisamente en la primavera, cuando debe el Señor pasar por su vida, pasión, muerte..., para luego resucitar (la Semana Santa es en primavera)...

El Sol físico no es más que un símbolo del Sol espiritual, del Cristo–Sol. Cuando los antiguos adoraban al Sol, cuando le rendían culto, no se referían propiamente al Sol físico, no; se le rendía culto al Sol espiritual, al Sol de la medianoche, al Cristo–Sol. Incuestionablemente, es el Cristo–Sol quien debe guiarnos en los mundos superiores de conciencia cósmica. Todo místico que aprende a funcionar fuera del cuerpo físico a voluntad, es guiado por el Sol de la medianoche, por el Cristo Cósmico.

Es necesario aprender a conocer los movimientos simbólicos del Sol de la medianoche. Él es quien guía siempre al Iniciado, él es quien nos orienta, él es quien nos indica lo que debemos y no debemos hacer.

Estoy hablando, pues, en el sentido esotérico más profundo; teniendo en cuenta que todo Iniciado sabe salir del cuerpo físico a voluntad (porque eso de no saber salir a voluntad, eso es propio del principiantes, o de gentes que hasta ahora están dando los primeros pasos en estos estudios). Desde que uno, pues, está en la Senda, tiene que saber guiarse por el Sol de la medianoche, por el Cristo–Sol; aprender a conocer sus señales, sus movimientos: si uno lo ve, por ejemplo, hundirse allá en el Ocaso, ¿qué nos está indicando? Sencillamente, que algo debe morir en nosotros. Si uno lo ve surgir por el Oriente, ¿qué nos dice eso? Que algo debe nacer en nosotros... Cuando salimos bien en las pruebas esotéricas, él brilla en toda su plenitud en el horizonte. El Señor nos orienta en los mundos superiores, y uno tiene que aprender, pues, a conocer sus señales.

Dubui, y muchos otros, han estudiado el maravilloso acontecimiento de la Navidad. No hay duda –y eso lo reconoce Dubui– de que todas las religiones de la antigüedad celebraron la Navidad... Así como el Sol físico avanza hacia el Norte para dar vida a toda la creación, así también el Sol de la medianoche, el Sol del Espíritu, el Cristo–Sol, nos da vida si nosotros aprendemos a cumplir con sus mandamientos.

En las Sagradas Escrituras, obviamente, se habla del "acontecimiento solar" y hay que saberlo entender entrelíneas. Cada año se vive, en el macrocosmos, todo el Drama Cósmico del Sol –cada año, repito. Téngase en cuenta que el Cristo–Sol debe crucificarse cada año en el mundo, vivir todo su drama de la vida, pasión y muerte, para luego resucitar en todo lo que es, ha sido y será, es decir, en todo lo creado. Así es cómo todos recibimos la vida del Cristo–Sol. También es cierto que cada año, el Sol, al alejarse por las regiones australes, nos deja, aquí en el Norte, tristes, pues él va a dar la vida a otras partes. Las noches largas de invierno son fuertes; en tiempo de Navidad, los días son cortos y las noches largas...

Vamos reflexionando en todo esto, y conviene que entendamos lo que es. ciertamente, el Drama Cósmico. Se hace necesario que en nosotros también nazca el Cristo–Sol. ¡Él debe nacer en nosotros!

En las Sagradas Escrituras se habla claramente de "Belén" y de un "establo" donde él nació. Ese "establo de Belén" está dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. Precisamente, en este establo interior moran los animales del deseo, todos esos "Yoes" pasionarios que cargamos en nuestra psiquis; eso es obvio.

"Belén" mismo, es un nombre esotérico. En tiempos en que el Gran Kabir Jesús vino al mundo, la aldea de Belén no existía. De manera que eso es completamente simbólico. "Bel" es una raíz caldea que significa "Torre del Fuego". De manera que, propiamente dicho, "Belén" es "Torre del Fuego"... ¿Quién podría ignorar que "Bel" es un término caldeo que corresponde, precisamente, a la "Torre de Bel", la "Torre del Fuego"? Así pues, "Belén" es simbólico completamente.

Cuando el Iniciado trabaja con el Fuego Sagrado, cuando el Iniciado elimina de su naturaleza íntima los agregados psíquicos, cuando de verdad está realizando la Gran Obra, indubitablemente ha de pasar por la *Iniciación Venusta*. El descenso del Cristo al corazón del hombre, es un acontecimiento cósmico–humano de gran trascendencia. Tal evento corresponde, en verdad, a la *Iniciación Venusta*.

Desafortunadamente, no se ha entendido realmente lo que es el Cristo. Muchos suponen que el Cristo, exclusivamente, fue Jesús de Nazareth y están equivocados. Jesús de Nazareth, como hombre –o mejor dijéramos, *Jeshuá Ben Pandirá*, como hombre–, recibió la

Iniciación Venusta, lo encarnó; mas él no es el único que haya recibido tal Iniciación. Hermes Trismegisto, el "Tres Veces Grande Dios Ibis de Thot", también lo encarnó. Juan, el Bautista (a quien muchos consideraban como el Christus, el Ungido), incuestionablemente recibió la *Iniciación Venusta*, lo encarnó... Los Gnósticos Bautistas aseguraban –en la Tierra Santa– que "*el verdadero Mesías era Juan y que Jesús era tan sólo un Iniciado que había querido seguir a Juan*"... Habían por esos días, disputas entre los Bautistas y los Gnósticos Esenios, y otros...

Así pues, que debemos entender al Cristo como es, no como una persona, no como un sujeto. El Cristo está más allá de la Personalidad, del "Yo" y de la Individualidad; el Cristo –en esoterismo auténtico– es el Logos, el Logos Solar, representado por el Sol. Ahora comprenderemos porque los incas adoraban el Sol; los náhuatls le rendían culto al Sol, los mayas lo mismo; los egipcios idénticamente, etc. No se trata de la adoración a un Sol físico, no; sino a lo que se oculta tras de ese símbolo físico. Obviamente, a quien se adoraba era al Logos Solar, al Segundo Logos. Ese Logos Solar es "Unidad Múltiple Perfecta", "la variedad es la Unidad"... En el mundo del Cristo Cósmico, la Individualidad separada no existe; en el Señor, todos somos Uno.

Me viene a la memoria, en estos instantes, cierto experimento –dijéramos, esotérico– realizado hace ya muchos años. Entonces, sumergido en profunda meditación, logré ciertamente el Samadhí, el Estado de Manteia, o Éxtasis, como se le denomina en el esoterismo occidental. Deseaba yo, por aquella época, saber algo sobre el bautismo de Jesús el Cristo, pues bien sabemos que Juan le bautizó. Fue profundo el estado de abstracción, logré el perfecto *Dharana* (o sea, concentración), el *Dhyana* (la Meditación), y al fin conseguí el *Samadhí* (yo me atrevería a decir que fue un *Maha-Samadhí*, porque abandoné perfectamente los cuerpos físico, astral, mental, causal, búdico y hasta el átmico). Conseguí, pues, retrotraer mi conciencia, en forma íntegra, hacia el Logos.

Así, pues, en ese estado logoico, como un "Dragón de Sabiduría", hice la correspondiente investigación. De inmediato me vi en la Tierra Santa, dentro de un templo. Pero, cosa extraordinaria: me vi a mí mismo convertido en Juan el Bautista, con una vestidura sagrada. Vi cuando a Jesús lo traían con su vestidura blanca, su túnica blanca. Dirigiéndome a él, le dije:

–"Jesús, desvístete de tu túnica, de tu vestidura, porque voy a bautizarte".

Después, saqué de entre un recipiente un poco de aceite –de ese de olivos–, le conduje al interior del Santuario, lo ungí con aceite, le eché agua, recité los mantrams o ritos .. Posteriormente ya, el Maestro se sentó en su

silla, aparte. Yo guardé todo nuevamente, lo puse en su lugar, y di por terminada la ceremonia... Pero yo me vi, a mí mismo, convertido en Juan.

Claro, una vez pasado el Extasis, o Samadhí, me dije: "*¿Pero cómo va a ser posible que yo sea Juan el Bautista*? *¡Ni remotamente; yo no soy Juan el Bautista!*". Me quede bastante perplejo, y dije: "Voy a hacer, ahora, otra concentración, pero ahora no me voy a concentrar en Juan, voy a concentrarme en Jesús de Nazareth". Entonces escogí, como motivo de la concentración, al Gran Maestro Jesús.

El trabajo fue largo, dispendioso; la concentración se fue haciendo cada vez más profunda. Pronto pasé del *Dharana* (concentración) al *Dhyana* (meditación); y del *Dhyana* pasé, posteriormente, al *Samadhí*, o sea, al Éxtasis. Un nuevo esfuerzo supremo me permitió desvestirme de los cuerpos físico, astral, mental, causal, búdico, átmico, hasta retrotraer mi conciencia, o absorberla, en el mundo del Logos Solar. Y en tal estado, queriendo saber sobre el Cristo–Jesús, me vi a mí mismo convertido en el Cristo–Jesús, haciendo milagros y maravillas en la Tierra Santa: curando los enfermos, dando la vista a los ciegos, etc., etc., etc. Y por último me vi vestido con la vestidura sagrada, llegando ante Juan, en aquel templo. Entonces Juan se dirige mí, me dice:

– *"Jesús, quítate tu vestidura, porque voy a bautizarte".*

Se cambiaron los papeles; ya no me vi convertido en Juan, sino en Jesús, y recibí el bautismo de Juan, tal como lo he dicho... Pasado el Samadhí, regresando al cuerpo físico, vine perfectamente a evidenciar, con toda claridad, que *en el mundo del Cristo Cósmico todos somos Uno*.

Si hubiera querido meditar en cualquiera de ustedes, allá en el Mundo del Logos, me hubiera visto convertido en cualquiera de ustedes, viviendo la vida de ustedes. Y es que allí no hay Individualidad, ni Personalidad, ni "Yo". Allí todos somos el Cristo, allí todos somos Juan, allí todos somos el Buda, allí todos somos Uno; en el Mundo del Logos, no existe la Individualidad separada. El Logos es Unidad Múltiple Perfecta, es una energía que bulle y palpita en todo lo creado, que subyace en el fondo de todo átomo, de todo electrón, de todo protón, se expresa –vivamente— a través de cualquier hombre que esté debidamente preparado. Bien, he hecho está aclaración–síntesis con el objeto de especificar mejor el acontecimiento de Belén.

Cuando un hombre está debidamente preparado, pasa por la *Iniciación Venusta* (pero debe estar debidamente preparado, aclaro), y en la Iniciación Venusta consigue la encarnación del Cristo Cósmico, en sí mismo, dentro de su propia naturaleza.

Inútilmente habría nacido Jesús en Belén, si no naciera en nuestro corazón también. Inútilmente habría muerto y resucitado en la Tierra Santa, si no muere y resucita en nosotros también; ésa es la naturaleza del *Salvator-Salvandus.* El Cristo Íntimo debe salvarnos, pero salvarnos desde adentro a todos nosotros. Quienes aguardan la venida de Jesús de Nazareth para un remoto futuro, están equivocados. El Cristo debe venir ahora, desde dentro; la segunda venida del Señor es desde adentro, desde el fondo mismo de la Conciencia. Por eso está escrito lo que él dijo: *"Si oyeres a alguien diciendo: 'en la plaza pública está el Cristo', no creáis. Y si os dijeran: 'está allí, en el templo, predicando', no creáis"...* Porque es que el Señor no vendrá esta vez desde afuera, sino desde adentro; vendrá desde el fondo mismo de nuestro corazón, si nosotros nos preparamos.

Pablo lo aclara, diciendo: *"De su virtud tomamos todos gracia por gracia"...* Entonces, hay documentación... Si uno se estudia cuidadosamente a Pablo de Tarso, veremos que rara vez alude al Cristo histórico. Cada vez que Pablo de Tarso habla sobre Jesucristo, se refiere al Jesucristo Interior, al Jesucristo Íntimo, que debe surgir desde en el fondo de nuestro Espíritu, de nuestra Alma.

En tanto un hombre no lo haya encarnado, no puede decirse que posee la Vida Eterna. Sólo él puede sacar a nuestra Alma del Hades, sólo él puede, verdaderamente, darnos vida, y dárnosla en abundancia. Así pues, debemos ser menos dogmáticos y aprender a pensar en el Cristo Íntimo ¡Eso es grandioso!

Todo el simbolismo relacionado con el nacimiento de Jesús, es alquimista y kabalista. Se dice que *"tres Reyes Magos vinieron a adorarle, guiados por una estrella"...* Ese pedazo no se podría entender, francamente, si no se supiera Alquimia, porque es alquimista. ¿Cuál es esa estrella y cuáles son esos Reyes Magos? Yo les digo a ustedes que esa estrella no es otra que la del Sello de Salomón, la estrella de seis puntas, símbolo del Logos Solar...

Obviamente, el triángulo superior representa a aquél, representa el Azufre, es decir, el fuego. Y el inferior, ¿qué representa en Alquimia? El Mercurio, el agua. Pero, ¿a qué clase de "agua" se refieren los alquimistas? Dicen ellos: *"Al agua que no moja, al número radical metálico",* en otros términos, al *Exiohehari,* al Esperma Sagrado. Indubitablemente, mediante la transmutación de las secreciones sexuales se elabora esa agua extraordinaria *"las aguas puras de Amrita",* el Mercurio de la filosofía secreta.

Bien vale la pena que nosotros meditemos en el sello de Salomón. Ahí tienen ustedes el triángulo superior, representación vivida del Azufre; y al inferior,

representación vivida del Mercurio. Quiere decir que el Fuego Sagrado, el Fuego del Espíritu Santo, debe fecundar a la materia caótica para que surja la vida; debe fecundar al Mercurio de la filosofía secreta.

Indubitablemente, resulta un poco difícil entender la cuestión de la estrella de Belén, si no apelamos al sello de Salomón y a la Alquimia. Repito: el Mercurio es el alma metálica del esperma sagrado; el Azufre es el Fuego Sagrado del Kundalini en el ser humano. Entendido eso, podemos aclarar algo más: debe el Azufre fecundar al Mercurio; porque con el Mercurio fecundado por el Azufre podemos fabricar los cuerpos existenciales superiores del Ser. De manera que si no entendiéramos esto, no entenderíamos tampoco el sello de Salomón ni la estrella, pues, que apareció a los Reyes Magos.

Aquí tenemos, para mejor explicación, los tres Mercurios: Primero: esto es lo que los alquimistas denominan *"azogue en bruto", o* sea el esperma sagrado, propiamente dicho.

Este segundo Mercurio es, precisamente, el alma metálica del primero. Mediante la transmutación del esperma, se convierte éste en energía. A esa energía sexual se le denomina *"alma metálica del esperma".*

Y la tercera es la más importante. Es precisamente, el famoso *"Arché"...*

Es un poco complicadito y difícil de entender, pero si ustedes ponen atención podrán, siquiera, forjarse una idea. Me piden que les explique lo que es la Navidad, y tengo que explicarla como es, o no explicarla...

Incuestionablemente, lo primero que tenemos es el "azogue en bruto", el esperma sagrado. Segundo, la energía sexual, resultado de transmutación del esperma. Tercero, el Mercurio ya fecundado por el Azufre, o en otros términos, la energía sexual ya fecundada por el Fuego Sagrado, mezcla, pues, de energía y fuego que sube por la espina dorsal, para llevarnos a la Auto-realización Íntima del Ser. Este tercer Mercurio es el *Arché* de los griegos. De manera que en el *Arché* hay Sal, hay Azufre, hay Mercurio; eso es obvio.

Allá arriba, en el macrocosmos, la nebulosa, por ejemplo, está compuesta de Sal, Azufre, Mercurio; allí hay *Arché –es* el *Arché* de los griegos–, de allí salen las unidades cósmicas. Aquí abajo, nosotros necesitamos fabricar el *Arché,* ¿cómo? Mediante la transmutación. Y de ese *Arché,* que será un compuesto de Sal, de Azufre y de Mercurio, nacerán los cuerpos existenciales superiores del Ser. Si alguien posee los cuerpos astral, mental y causal, se convierte en un hombre de verdad, eso es obvio, y recibe sus principios anímicos y espirituales.

Claro, en principio no tenemos sino el "azogue en bruto", que hay que transmutarlo; es decir, las secreciones sexuales que hay transmutarlas, sublimarlas, convertirlas en energía. Esa energía se denomina *"Mercurio", "alma*

metálica del esperma". Esa energía sube por los cordones espermáticos hasta el cerebro. Posteriormente, esa energía une sus polos positivo y negativo en el coxis, cerca del Tribeni, y entonces surge el Fuego. El Fuego hace fecunda a tal energía; el Fuego, mezclado con tal energía, sube por la médula espinal hasta el cerebro.

El excedente de tal Mercurio fecundado por el Azufre, viene a cristalizar en los cuerpos existenciales superiores del Ser. Primero se formará el cuerpo astral; segundo se formará el cuerpo de la mente, y tercero se formará el cuerpo causal. Cuando alguien posee los cuerpos astral, mental y causal, recibe sus principios anímicos y espirituales, es decir, se convierte en un hombre, en un hombre de verdad.

Así pues, eso es indispensable. Pero crear los cuerpos existenciales superiores del Ser es una cosa, y llevarlos a la perfección, es otra cosa diferente. Incuestionablemente, la Sal, el Azufre y el Mercurio son la base de todo. Donde quiera haya materia, hay Sal; toda materia se reduce a la Sal, y toda Sal puede ser convertida en Oro. Así pues, los cuerpos existenciales superiores de Ser, vienen a ser una mezcla de Sal, Azufre y Mercurio. La Sal de cualquiera de esos cuerpos, mediante la acción combinada del Azufre y del Mercurio, se convierte en Oro.

Convertir tales cuerpos en Oro, en vehículos finos de Oro, sería lo indicado, y ésa es la *Gran Obra.* Pero no se podría realizar tal prodigio si no recibiera uno una ayuda extra. Esa ayuda maravillosa consiste en la *Navidad del Corazón.* Debe nacer el Cristo en el corazón del hombre, para que se pueda realizar esa gigantesca labor, cual es la de transformar los cuerpos existenciales superiores del Ser en vehículos de Oro puro.

Ahora bien, situémonos en cualquier vehículo de éstos: el cuerpo astral. Imaginemos a una persona que tiene un cuerpo astral –uno sabe que tiene un cuerpo astral cuando puede usarlo, cuando puede moverse con él, consciente y positivamente; cuando puede viajar de un planeta a otro con el mismo... Imaginemos una persona que tiene ese cuerpo astral, pero que está trabajando para convertirlo en un vehículo de Oro puro, es decir, que quiere perfeccionarlo. No podrá hacerlo sin eliminar el *Mercurio seco, es* decir, los "Yoes", y el *Azufre arsenicado,* es decir, los átomos sanguinolentos de la lujuria.

Obviamente necesitará ayuda, y si consigue eliminar el Mercurio seco y el Azufre arsenicado, o Azufre venenoso, entonces su cuerpo astral se convertirá en un vehículo de Oro.

Mas la labor es difícil. Afortunadamente, el Cristo Íntimo interviene y ayuda a eliminar todo ese Mercurio seco y ese Azufre venenoso o arsenicado; y al fin, como resultado de su trabajo, el vehículo se convierte en un cuerpo de Oro.

Mas antes de convertir ese cuerpo astral en un vehículo de Oro precioso, forzosamente tendrá que pasar por varias etapas. La primera está simbolizada por el color *negro,* por el cuervo negro, por la hoz, por Saturno. ¿Por qué? Porque el Iniciado habrá de entrar en un franco trabajo de muerte: tendrá que eliminar, destruir, desintegrar todos los elementos inhumanos que lleva en su cuerpo astral –y eso es muerte, podredumbre–, hasta conseguir el color *blanco,* que es fundamental.

Obviamente, ese color blanco está representado por la paloma blanca. A los Iniciados de Egipto se les ponía el Ka, o sea la vestidura de lino blanco, para representar, pues, la castidad, la pureza.

Después, el tercer símbolo es el águila *amarilla* (recibe, el Iniciado, el derecho a usar la túnica amarilla). Y en el cuarto, en la cuarta fase del trabajo, el Iniciado, pues, recibe la *púrpura.* Cuando recibe la púrpura, ya su cuerpo astral ha quedado convertido en un vehículo de Oro puro de la mejor calidad. Pero el jefe de todo ese trabajo alquimista es, precisamente, el Cristo Íntimo.

Los sabios dicen que *"la Sal, el Azufre y el Mercurio, son los instrumentos pasivos de la Gran Obra". "Y lo más importante* –dicen ellos— es *el Magnos interior".* Ese *Magnés,* citado por Paracelso, no es otra cosa sino el Cristo Íntimo, el Señor; él debe realizar, en verdad, toda la Gran Obra.

He citado como ejemplo el cuerpo astral, pero idéntica labor hay que hacer con cada uno de los cuerpos existenciales superiores del Ser. Tal labor, sin el *Magnés* interior de la Alquimia, sería algo más que imposible. Por eso es que, incuestionablemente, al comenzar uno en la Gran Obra, debe encarnar al Cristo Íntimo. Él nace en el "establo" de nuestro propio cuerpo –ahí dentro tenemos todos los animales del deseo y de las pasiones inferiores. El tiene que crecer, desarrollarse a través del ascenso de los grados; convertirse en un hombre entre los hombres; hacerse cargo de todos nuestros procesos mentales, volitivos, sexuales, emocionales, etc., etc., etc... Pasar como un cualquiera entre cualquieras. Siendo el Cristo un Ser tan perfecto –que no es pecador–, sin embargo tiene que vivir como pecador entre pecadores, desconocido entre los desconocidos; ésa es la cruda realidad de los hechos. Pero va creciendo, y se va desarrollando a medida que va eliminando, en sí mismo, los elementos indeseables que llevamos dentro.

Es tanta su integración con nosotros mismos, que se echa toda la responsabilidad sobre sus hombros; se ha convertido en un pecador como nosotros (siendo que él no es pecador), sintiendo, en carne y hueso, las tentaciones, viviendo como cualquiera, y así, poco a poco, a medida que va eliminando los elementos indeseables de nuestra psiquis (no como algo ajeno, sino como propio de él), se va desarrollando y desenvolviendo

en el interior de sí mismos, eso es precisamente lo maravilloso.

Si no fuera así, sería imposible, pues, realizar la Gran Obra. Él es el que tiene que eliminar todo ese Mercurio seco y todo ese Azufre venenoso, para que los cuerpos existenciales superiores del Ser puedan convertirse en vehículos de Oro puro (Oro de la mejor calidad, claro está que sí).

Los Tres Reyes Magos que vinieron a adorar al Niño, representan los colores de la Gran Obra. El primer color es el negro, cuando estamos perfeccionando un cuerpo, repito, está simbolizado eso con el cuervo negro de la muerte. Es la obra de Saturno, simbolizada por aquel Rey Mago de color negro. Porque entonces estamos pasando por una muerte: la muerte de todos nuestros deseos y pasiones, etc., etc., en el mundo astral.

La paloma blanca sigue después; es decir, el momento en que ya, habiendo desintegrado todos los "Yoes" del mundo astral, tenemos el derecho a usar la túnica de lino blanco, la túnica del Ka egipcio, o la túnica de Isis; es claro que está representada, como dije, por la paloma blanca. Ése es el segundo de los reyes, el Rey blanco.

Y si se ha avanzado mucho hacia la perfección del cuerpo astral, aparecería el color amarillo en el mismo, y el derecho a usar la túnica amarilla. Es entonces cuando aparece el águila amarilla, y esto nos recuerda al tercero de los Reyes Magos, el de raza amarilla.

Por último, la corona de la Obra es la púrpura. Cuando un cuerpo –sea el astral, el mental o el causal, etc.– ya es de Oro puro, se recibe la púrpura de los reyes, porque se ha triunfado. Es la púrpura que todos los tres Reyes Magos, como Reyes, llevan sobre sus hombros.

De manera que ahí ven ustedes que los tres Reyes Magos no son, como muchos creen, tres personas. ¡No señor; son los colores fundamentales de la Gran Obra! Y el Jesucristo es íntimo, es de adentro. Jesús, en hebreo, es *"Jeshuá",* y Jeshuá es *"Salvador"; y* como Salvador, nuestro Jeshuá particular tiene que nacer en este "establo" que llevamos dentro, para realizar la Gran Obra. Él es el *Magnés* interior del laboratorio alquimista. El gran Maestro debe surgir en el fondo de nuestra Alma, de nuestro Espíritu.

Lo más duro, pues, para el Cristo Íntimo cuando ha nacido en el corazón del hombre, es precisamente eso del Drama Cósmico, su viacrucis. En el Evangelio aparecen las multitudes pidiendo la crucifixión del Señor. Esas "multitudes" no son de ayer, de un remoto pasado (como suponen las gentes), de algo que sucedió hace 1975 años. ¡No señores! Esas "multitudes" están dentro de nosotros mismos, son nuestros famosos "Yoes", pues dentro de cada persona habitan miles de personas: el "Yo odio", el "Yo tengo celos", el "Yo tengo envidia", el '"Yo soy codicioso"..., es decir, cuantos defectos tenemos, y cada

defecto es un "Yo" diferente.

Estoy hablando aquí, de esta manera y de este modo, sencillamente porque veo que los hermanos que están aquí en su mayoría son ya de la Institución, ¿no? Habrá algunos visitantes, pero si los visitantes no entienden, pues que me excusen. Pero, en realidad de verdad, como todos son de la Institución, puedo hablarles de este modo.

Es claro que esas multitudes interiores que tenemos, que son nuestros famosos "Yoes", son los que gritan: ***"¡Crucifixia, crucifixia!"...*** **Y en cuanto a los Tres Traidores, ya sabemos que en el Evangelio crístico son: Judas, Pilatos y Caifás. ¿Quién es Judas? El Demonio del deseo. ¿Quién es Pilatos? El Demonio de la mente. ¿Quién es Caifás? El Demonio de la mala voluntad. Pero hay que aclarar un poquito, hay que especificar esto para que se vaya entendiendo.**

Judas, el Demonio del deseo, cambia al Cristo Íntimo por 30 monedas de plata: 3+0=3. Ésa es la adición kabalística. Es decir, lo cambia por cosas materiales: por la moneda, por los licores, por el lujo, por los placeres animales, etc., etc., etc..., lo vende...

Y en cuanto a Pilatos, es el Demonio de la mente. Ése siempre "se lava las manos", nunca tiene la culpa, jamás; para todo encuentra una evasiva, una justificación; jamás se siente culpable. Realmente, todo defecto psicológico que nosotros poseemos en nuestro interior, vivimos siempre justificándolo, jamás nos creemos culpables. Hay personas que me lo han dicho a mí: ***"Señor, yo creo que soy una persona, pues, buena. Yo no mato, yo no robo, yo soy caritativo, yo no soy envidioso"...*** **Es decir, un "dechado de virtudes"; perfectos, según ellos.** ***"¡Ni modo!*** **–digo yo ante tanta perfección–** ***¡good bye!..."*** **De manera que miremos las cosas como son, en su crudo realismo. Ese Pilatos siempre se lava las manos, nunca se considera culpable.**

Y en cuanto a Caifás, yo francamente considero que es el más perverso de todos... Piensen ustedes en lo que es Caifás. El Cristo Íntimo nombra muchas veces a un Sacerdote, a un Maestro, a un Iniciado para que guíe a sus ovejas, las apaciente; le entrega el mando y lo pone al frente de una congregación, y el tal Sacerdote, o el tal Maestro, etc., o el Iniciado, en vez de guiar a su pueblo sabiamente, vende los sacramentos, prostituye el altar, fornica con las devotas, etc., etc., etc. Conclusión: traiciona al Cristo Íntimo; eso hace Caifás. ¿Es doloroso eso?... ¡Claro, es horrible, es una traición de lo más sucia que hay! Y no hay duda que son muchas las religiones que en el mundo se han prostituido, eso es obvio; son muchos los sacerdotes que han traicionado al Cristo Íntimo. No me refiero a tal o cual secta, no, sino a todas las religiones del mundo. Es posible, pues, que grupos esotéricos dirigidos por verdaderos Iniciados,

hayan sido –estos Iniciados–, muchas veces traidores: han traicionado al Cristo Íntimo; y todo esto es doloroso, infinitamente doloroso. Caifás, pues, es de lo más sucio que hay. Estos Tres Traidores llevan al Cristo Íntimo al suplicio.

Piensen, por un momento, al Cristo Íntimo en el fondo de cada uno de ustedes, al dueño de todos sus procesos mentales y emocionales luchando por salvar a cualquiera de ustedes, sufriendo horriblemente; sus propios "Yoes" –de ustedes– protestando contra él, blasfemándole, poniéndole la corona de espinas, azotándolo. Bueno, ésa es la cruda realidad de los hechos: el Drama Cósmico vivido internamente.

Al fin, el Señor Íntimo tiene que subir al Calvario, eso es obvio, y baja al sepulcro: con su muerte, mata a la muerte; es lo último que él hace. Posteriormente resucita en el Iniciado y el Iniciado resucita en él; entonces la Gran Obra se ha realizado: ***"¡Consummatum est!".***

Así han surgido, a través de los siglos, Maestros Resurrectos. Pensemos en un Hermes Trismegisto, pensemos en un Moria (gran Maestro de la Fuerza, del Tíbet); pensemos en el Conde Cagliostro, quien todavía vive, o en Saint Germain, que en el año 1939 visitara Europa otra vez. Este Saint Germain trabajó activamente durante los siglos XVII, XVIII, XIX, etc., y sin embargo, físicamente sigue existiendo, es un Maestro Resurrecto. ¿Por qué son "Resurrectos" esos Maestros? Porque gracias al Cristo Íntimo, lograron ellos la ***Resurrección.***

De manera que sin el Cristo Íntimo, la Resurrección no sería posible. Aquellos que suponen que por el solo hecho de morirse físicamente una persona, ya tiene derecho a la "Resurrección de los Muertos", pues, en verdad son gentes dignas de compasión, y ***"no solamente ignoran*** **–hablando esta vez en el estilo socrático–,** ***sino lo que es peor: ignoran que ignoran"...*** **La Resurrección es algo que hay que trabajarla, y trabajarla aquí y ahora. Y hay que resucitar así: en carne y hueso, y a lo vivo. La inmortalidad hay que conseguirla ahora mismo, personalmente. Ésa es la forma como se debe considerar, pues, el misterio crístico.**

Todo el Drama Cósmico, en sí mismo, es extraordinario, maravilloso, ***y se*** **inicia en verdad con la** ***Navidad del Corazón.*** **Lo que continúa después, en relación con el drama, es formidable: que tiene que huir a Egipto, que Herodes manda matar todos los "niños", y él tiene que huir; todo, todo eso es simbólico, completamente simbólico.**

Se dice que Jesús, que José, que María —por ahí en un Evangelio Apócrifo–, ***"hubieron de huir a Egipto", y*** **que entonces** ***"permanecieron varios días viviendo debajo de una higuera*** **"** ***y*** **que** ***"de esa higuera salía un manantial de agua purísima"...*** **Todo eso hay que entenderlo. Esa higuera representa siempre al sexo.** ***"Que se alimentaban***

de los frutos de esa higuera"... Son los frutos del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal. *"El agua que corría, purísima, que salía de esa higuera"...* Es nada menos que el Mercurio de la filosofía secreta.

Hasta del degollamiento de los inocentes, mucho se ha escrito, mucho, sobre eso... Nicolás Flamel dejó grabado en las puertas del cementerio de París, escenas sobre el "degollamiento de los inocentes". Pero ¿qué es esto del "degollamiento de los inocentes"? ¡Simbólico también, y alquimista..., alquimista!... Todo Iniciado tiene que pasar por el "degollamiento". Pero, ¿qué es lo que tiene que degollar, en uno, el Cristo Íntimo? Pues, sencillamente, debe degollar el "Ego", el "Yo", el "sí mismo".

Y la sangre esa, que emana del degollamiento, es el Fuego, es el Fuego Sagrado, con el que tiene el Iniciado que purificarse, limpiarse, blanquearse. Todo eso es esotérico en gran manera; nada de eso se puede tomar a la letra muerta.

Luego vienen los fenómenos milagrosos del gran Maestro: ¡Que caminaba sobre las aguas! Sí, sobre las aguas de la vida tiene que caminar siempre el Cristo Íntimo, abrir la vista de los que no ven, predicando la Palabra para que vean la Luz; abrirle los oídos a los que no tienen oídos para que escuchen la Palabra (cuando el Señor ha crecido en el Iniciado, tiene que tomar la palabra y explicarles a otros lo que es el Camino); limpiar a los leprosos (todo el mundo está "leproso", todo el mundo; no hay nadie que no esté "leproso"; esa "lepra" es el "Ego", el "Yo" pluralizado; ésa es la "epidemia" que todo el mundo lleva adentro: la "lepra" de la cual debemos ser limpios). Todos están "paralíticos", no caminan todavía por la Senda de la autorrealización. Es que el Hijo del Hombre debe, pues, sanar a los paralíticos, para que éstos echen a andar, rumbo hacia la montaña del Ser.

Hay que entender el Evangelio en una forma más íntima, más profunda. Eso no corresponde a un remoto pasado, eso es para vivirlo dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. Si nosotros vamos empezando a madurar un poquito, sabremos apreciar mejor el mensaje que el Gran Kabir Jesús trajo a la Tierra...

En todo caso, necesitamos pasar por "Tres Purificaciones, a base de Hierro y Fuego". Los tres clavos de la Cruz significan eso, y la palabra INRI dice demasiado; ya sabemos que INRI, esotéricamente, es el Fuego. Necesitamos pasar por las Tres Purificaciones, a base de Hierro y Fuego, antes de conseguir la Resurrección. De lo contrario, no sería posible lograr la Resurrección. El que resucita, se transforma radicalmente, se convierte en un Dios–Hombre, en un Hierofante de la talla de un Buda, o de un Hermes, o de un Quetzalcóatl, etc. Pero hay que hacer la Gran Obra.

Realmente, no se podrían entender los cuatro Evangelios,

si uno no estudia la Alquimia y la Kábala, porque son alquimistas y kabalistas; eso es obvio.

Los judíos tienen tres libros sagrados. El primero es el Cuerpo de la doctrina, es decir, *la Biblia.* El segundo es el Alma de la doctrina: *el Talmud,* donde está, pues, el alma nacional judía; y el tercero es el Espíritu de la doctrina, *el Zohar,* donde está toda la Kábala de los rabinos.

La Biblia, el Cuerpo de la doctrina, está en clave. Si queremos nosotros estudiar la Biblia, compaginando versículos, procedemos en forma ignorante, empírica y absurda. Prueba de eso es que todas las sectas muertas que se han nutrido, hasta la fecha actual, con la Biblia interpretada en forma empírica, no han podido ponerse de acuerdo. Si existen miles de sectas basadas en la Biblia, quiere decir que ninguna la ha comprendido... *(corte)* ...están allí las clave para interpretación del primer texto. Sólo con el tercer libro, que es el del *Zohar* –escrito por Simeón Ben Jochai, el gran Rabino Iluminado—, hallamos la clave para interpretar la Biblia. Entonces es necesario abrir, pues, *El Zohar.* Y si queremos saber algo sobre el Cristo, sobre el Hijo del Hombre, debemos estudiar el Árbol de la Vida. ¿Cómo podríamos saber algo sobre el Hijo del Hombre, si no estudiamos el Árbol de la Vida en *El Zohar?* ¡Pues, no es posible! Cuando uno estudia el Árbol de la Vida, tiene que ahondar en los 10 Sephirotes de la Kábala hebraica.

Esta vez voy a hablar yo de los 10 Sephirotes, no de arriba hacia abajo, sino a enfocarlos de abajo para arriba; como me decía en cierta ocasión a mí el Conde Saint Germain: *"Ahora nos toca a nosotros, en estos tiempos, trabajar de abajo para arriba"...* Y es verdad; no nos queda más remedio, porque la humanidad está demasiado materializada. De manera que voy a empezar a hablarles a ustedes sobre el Árbol de la Vida, desde abajo para arriba, no de arriba para abajo...

El 1er. Sephiroth, pues, es *Malkuth.* Pero este Malkuth, propiamente dicho, es el mundo físico, éste, en que nosotros vivimos, el mundo tridimensional de Euclides; eso es obvio.

Los científicos pueden conocer la mecánica de los fenómenos, pero, ¿qué saben ellos sobre el fondo vital? ¡Absolutamente nada; pero nada! Tomemos un cuerpo físico cualquiera. Descubrimos que está compuesto por órganos (por eso es un organismo). Los órganos, a su vez, están compuestos de células, las células por moléculas las moléculas de átomos, y si fraccionamos cualquier átomo, liberamos energía.

Los científicos pueden jugar, dijéramos, con la biomecánica de los fenómenos, pero no pueden crear vida, ¡imposible! Si nosotros ponemos sobre la mesa de un laboratorio las sustancias químicas con las que están compuestos los gametos masculino y femenino (es decir,

zoospermos y óvulos), y les decimos a los científicos que fabriquen tales gametos, no niego que puedan hacerlos; fabricarlos, es posible que con poderosos microscopios los hagan, pero lo que sí estamos absolutamente seguros es de que jamás van ellos, con esos gametos artificiales, a crear un organismo humano.

Se han hecho, se han creado cohetes que viajan a la Luna, aviones supersónicos que han roto la barrera del sonido, pero no han sido los científicos capaces de crear una simple semilla vegetal artificial, con posibilidades de germinación... Don Alfonso Herrera el gran sabio mexicano, aquél que creara la Teoría de la Plasmo–genia, fabricó la célula artificial, pero fue una célula que nunca tuvo vida, una célula muerta.

Se pueden pasar semillas, por ejemplo, de café, de una tierra a otra tierra. ¡Correcto! También se pueden pasar "semillas" de una persona a otra persona, hacer –dijéramos– inseminaciones artificiales. Todo esto es posible; pero se está jugando ahí con lo que la Naturaleza hizo. Porque, vamos a ver si son capaces los científicos de fabricar esas "semillas" con posibilidades de convertirse en algo vivo; eso nunca se ha visto, jamás se verá...

Conclusión: la vida es algo diferente; el organismo humano necesita de *un nexus formativus* –como lo dijera Don Emmanuel Kant, el filósofo de Königsberg– para su sostenimiento. Ese tal *nexus formativus* es el cuerpo vital o *limga sharira* de los indostanes; el asiento vital de la célula viva, el *Yesod* de la Kábala hebraica.

Así como nuestro cuerpo físico tiene para su mantenimiento, su sostenimiento, su conservación, su cuerpo vital, así también lo tienen las plantas y cualquier organismo que tenga vida; y en general lo tiene todo el planeta Tierra. De manera que todo el mundo terráqueo tiene su propia vitalidad, su Fundamento vital, su *Yesod.* En ese *Yesod* del mundo terráqueo está la vida de nuestro mundo.

Ahondando un poquito más, podríamos citar nosotros la cuestión de la quinta coordenada. Obviamente, más allá del mundo vital existe el mundo astral. En el mundo astral viven los desencarnados, después de que abandonan el cuerpo físico; en el mundo astral encontramos a las columnas de ángeles y de demonios...

El Mago puede aprender a trabajar en el mundo astral, si ésa es su voluntad. Nosotros enseñamos sistemas, mediante los cuales es posible entrar en el mundo astral a voluntad. Ese mundo astral es, precisamente, el *Hod* kabalístico.

Más allá del mundo astral, encontramos el mundo de la mente cósmica, el famoso *Netzach* de los hebreos. La Tierra tiene su mente: la mente cósmica, o la mente planetaria, está en todo lo que es, ha sido y será.

Nuestra propia mente es una fracción de la mente planetaria, eso es obvio. Que a esa mente planetaria o mundo mental se le denomine *"Netzach",* nada tiene de raro, es cuestión de nombre, pero el mundo de la mente ha sido ampliamente estudiado por todas las Escuelas de Regeneración.

Continuando, pues, en este análisis del Arbol de la Vida, encontramos en el mundo de las causas naturales: el mundo causal. Obviamente, el mundo causal es realmente el Templo de la Fraternidad de la Luz Interior (no levantado jamás por manos humanas). En el mundo causal encontramos nosotros las distintas corrientes de causación cósmica: "Todo *efecto tiene su causa, y toda causa su efecto",* toda causa se transforma en efecto y el efecto, a su vez, se convierte en causa de un nuevo efecto. Así pues, las causas y los efectos están debidamente encadenados.

En el mundo casual, propiamente dicho, está ese principio del hombre conocido como "Alma Humana" (se le ha denominado *"Tiphereth", y* esto es bastante interesante). El Alma Humana, en sí, es masculina, el Alma Espiritual es femenina. Pero en el mundo de *Tiphereth* encontramos al Alma Humana, lo que tenemos de humano.

Cuando el Cristo viene a darnos ayuda (el Cristo Íntimo), obviamente habrá;– pues, de surgir en nosotros desde *Tiphereth,* es decir, en el mundo causal, puesto que en el mundo causal están las causas de nuestros errores y él tiene que eliminar las causas de nuestros errores. Para que el Cristo Cósmico pueda nacer en nosotros, se necesita que se humanice (pues él es una Fuerza cósmica, universal, latente en todo átomo del infinito). Pero para que se humanice, ha de penetrar en el vientre de la Divina Madre Kundalini. Es decir..., ¿cómo podría entenderse esto?

Dentro de nosotros está nuestro Padre que está en secreto, también está nuestra Divina Madre Kundalini. Al desdoblarse el Eterno Masculino divino, en el Eterno Femenino, surge la Madre Divina– Ella recibe en su vientre al Logos (cuando él desciende desde su elevada esfera) y nace de ella; por eso se dice de ella que *"es Virgen antes del parto, en el parto y después del parto".* Y es de ella que debe nacer ese Niño Jesús, ese Jesucristo Íntimo, o Jeshuá particular que ha de venir a salvarnos...

Él surge, pues, en el Alma Humana. Cuando alguien recibe la *Iniciación de Tiphereth,* él viene a expresarse en el Alma Humana, en el mundo causal. Surge de hecho, desde allí, para poder eliminar las causas de los errores, que están allí.

Mucho más allá del mundo de *Tiphereth, o* mundo de las causas naturales, está *Geburah,* que es el mundo, dijéramos, del Alma Espiritual (en budismo riguroso, se le llamaría el "mundo búdico o intuicional"; también se le llama, pues, "el mundo del Alma–Espíritu"). ¿Qué es el

Budhi? En el Budhi está nuestra Alma–Espíritu, la Walkiria, la Reina de los Jinas, Ginebra, aquélla que a Lanzarote escanciara el vino entre las copas iniciáticas de Sukra y de Manti...

Recordemos nosotros al Dante cuando habla de las dos almas: de la que trabaja, y esa otra que se contempla en un espejo (y que brilla, y todo)... De manera que son dos almas: la una, masculina, y la otra, femenina.

A *Geburah* también se le denomina el "Mundo del Rigor", de "la Ley", de "la Justicia", mucho más allá de ese Sephiroth, encontramos al séptimo de los Sephiroths: es *"Gedulah"* (se le dice también *"Chesed").* Este *Chesed* es el mundo del Íntimo, el mundo de Atman, el Inefable... El Testamento de la Sabiduría antigua dice: *"Antes de que la falsa aurora apareciera sobre la Tierra, aquéllos que sobrevivieron al huracán y a la tormenta alabaron al Íntimo, y a ellos se les aparecieron los Heraldos de la Aurora".* El Íntimo es Atman, el Inefable: *Chesed.*

Así, pues, estos siete Sephiroths son, dijéramos, "la manifestación". Mucho más allá de estos siete Sephiroths inferiores, vienen los Sephiroths superiores...

Binah: pero, ¿qué es *"Binah"? Binah* es el Espíritu Santo; sí, el Espíritu Santo en cada uno de nos. El mundo del Espíritu Santo es formidable, maravilloso, extraordinario. Y más allá del mundo del Espíritu Santo está el mundo de *Chokmah, o* sea, el mundo del Logos, del Cristo Cósmico..., y muchísimo más allá está el mundo de *Kether,* o sea el mundo del Anciano de los Días, nuestro Padre que está en secreto.

Cada uno de nosotros tiene su Padre particular, individual. *"Hay tantos Padres dentro del Cielo, cuanta gente en la Tierra" (y* aún más). Cada uno de nosotros tiene el suyo. Obviamente, nadie será capaz de ver al Padre, ni de platicarle cara a cara, sin "morir". Es decir, primero tiene que morir el "Ego" (no el cuerpo, sino el "Ego"), para tener luego la dicha de ver al Padre y de platicar con él debidamente. De lo contrario, no sería posible, o por lo menos si no ha alcanzado todavía –el Iniciado– a morir totalmente, , por lo menos debe haber muerto siquiera en un 90%, para poder tener la dicha de ver al Padre y de platicar con él, cara a cara, personalmiente. Él es la Bondad de las bondades, lo Oculto de lo oculto, la Misericordia de las misericordias...

Así, pues, éste es el Árbol de la Vida, los 10 Sephirotes de la Kábala hebraica. El Hijo del Hombre está en el Sephiroth *Tiphereth;* ahí es donde está el Hijo del Hombre.

Si miramos a *Tiphereth,* vemos que es el quinto de los Sephiroths, es decir, está entre la mitad de los Sephiroths (de los arriba y de los de abajo). Él tiene, como Hijo del Hombre que es, en el –Alma Humana tendrá

que expresarse, y tendrá que reunir a los Sephirotes de abajo y a los de arriba, integrarlos en sí mismo para transformarse realmente en el Adam–Kadmón, es decir, en el Adam– Celeste, en el Adam–Solar.

Cuando eso se haga, estaremos perfectos, convertidos en dioses terriblemente divinos, más allá del bien y del mal. Pero sin el Cristo –que viene a manifestarse en *Tiphereth*– no sería posible llegar a tan tremendas alturas. El Señor es, pues, fundamental para la Gran Obra; él es el *Magnés* interior de la Alquimia...

Comprendiendo, pues, el Árbol de la Vida, sabemos lo que es también el Hijo del Hombre, tal como figura en la Biblia. Pero no podríamos saber qué es el Hijo del Hombre, si nosotros no estudiamos el Árbol de la Vida en *El Zohar.*

Por ejemplo, se habla en las sagradas escrituras –por ahí, parece que en San Lucas..., no recuerdo exactamente en qué punto, pero se habla–, del Hijo del Hombre dice: *"Aquél que negare al Hijo del Hombre, ése es Anticristo"...*

Obviamente que así es. Porque el que niega al Hijo del Hombre (que esta aquí en *Tiphereth), o* sea, al Alma Humana (que lo niega en su expresión como al Alma Humana), aquel materialista que niega al Alma Humana, que priva al ser humano de la posibilidad de tener Alma Humana; aquél, como un Carlos Marx, que con su Dialéctica Materialista le quita a la humanidad los Valores eternos, obviamente que se convierte en Anticristo; porque si el Cristo se expresa a través de *Tiphereth,* el que se manifiesta en contra de *Tiphereth,* del Alma Humana o principio causal, quien niegue ese Alma –el materialista–, es Anticristo.

De manera que el Anticristo de la falsa Ciencia... actualmente vive sobre la faz de la Tierra: todos esos científicos ateos, enemigos del Eterno, Anticristo son en un ciento por ciento, porque niegan al Hijo del Hombre...

Reflexionemos en todas estas cuestiones, mis queridos hermanos, para que vayamos entendiendo lo que es el Cristo Íntimo y la Navidad del Corazón.

Buda y Jesús, o Buda y el Cristo, se complementan dentro de nosotros mismos... Les narraba yo a ustedes alguna vez el caso –un caso insólito–, de que alguna vez fui por ahí, dentro de un templo budista, en el Japón, y hablé algo adentro, ante la congregación, sobre el Cristo. Se produjo, naturalmente, un rumor de todos los monjes; estaba yo en pleno monasterio budista; de hecho, los monjes se dirigieron al Maestro y le contaron que un hombre estaba hablando a favor del Cristo. Yo esperaba que aquel monje viniera furioso contra mí, con palos y quién sabe qué más, ¿no? Pero afortunadamente nada sucedió. Me dijo:

– *"¿Cómo es que usted, aquí, en un templo budista, habla*

a favor del Cristo?". Y le respondo:

– *"Con el profundo respeto que esta congregación merece, me permito decirles que el Cristo y el Buda se complementan".* Entonces vi con asombro, que aquel Maestro asintió así, y dijo: – *"Así es; Cristo y Buda se complementan".* Lo afirmó, ante todos los monjes. Luego me habló con un koan, para darme a entender que el Cristo y el Buda son dos factores íntimos que uno lleva en su interior: hizo traer un hilo con en el cual me ligó, primero, el dedo pulgar derecho, y después, el dedo pulgar izquierdo. Yo entendí el koan porque estoy acostumbrado a la Dialéctica de la Conciencia. Quiso decirme, con eso, que *"Cristo y Buda están ligados dentro de nosotros mismos, son dos aspectos de nuestro mismo Ser"...*

Y esto se los puedo a ustedes explicar –mejor dicho–, explicar a la luz precisamente del Árbol de la Vida: el Buda, naturalmente, está formado por estos dos principios: *Chesed y Geburah.* En lenguaje rigurosamente filosófico, diríamos: *Atman–Budhi;* ése es el Buda interior. Y en cuanto al Cristo, veámoslo aquí, en *Chokmah.* En fin, de manera que el Cristo, a través de *Binah* –que es el Sexo–, viene a quedar conectado con el Buda, que es *Chesed–Geburah...* Parte de nuestra propio Ser: Cristo y Buda.

Entonces, el porvenir esotérico y religioso de la humanidad del mañana, tendrá, indudablemente, lo mejor del Esoterismo crístico y lo mejor del Esoterismo budista, es decir, el Esoterismo budista y el Esoterismo crístico tienen que integrarse, fusionarse; son dos partes de nuestro propio Ser.

Gautama, el Buda Sakyamuni, vino a enseñarnos, realmente, la Doctrina de *Chesed y Geburah,* es decir, la Doctrina del Íntimo, la Doctrina del Buda interior.

Y en cuanto a Jeshuá Ben Pandirá, vino a enseñarnos la Doctrina del Cristo *(Chokmah* es el Cristo), vino a enseñarnos la Doctrina del Alma Humana, la Doctrina de *Tiphereth,* la Doctrina del Cristo Íntimo, la Doctrina del *Chrestos* Íntimo.

Gautama nos trajo la Doctrina del Buda Íntimo, y Jesús de Nazareth nos trajo la Doctrina del Cristo Íntimo. Cada uno de ellos trajo algún mensaje de nuestro propio Ser. Así pues, Cristo y Buda se complementan, están dentro de nosotros mismos; eso es obvio.

Entendidas estas cuestiones, mis queridos hermanos, bien vale la pena, pues, trabajar por llegar uno, algún día, a recibir la Iniciación. Venusta, es decir, la *Iniciación de Tiphereth,* la Navidad del Corazón...

Ahora, me voy a limitar a contestar preguntas. Cada uno de ustedes puede preguntar con la más entera libertad. Lo que no hayan entendido, pregunten y yo les voy a explicar; a ver...

Discípulo: (Pregunta inaudible).

Maestro: Pues, la gente suma y resta tanto, ¿no? Pero, realmente, si cogen este [...] 1+0+0 le da 1, el nombre del Eterno Dios viviente y desconocido...

Obviamente, no podemos nosotros representar a Dios de cualquier manera. Hay dos Unidades: la Primera es la Unidad inmanifestada (la llamaríamos nosotros así: *"Aelohim",* la Divinidad–Incognoscible, el Omnimisericordioso, la Infinitud que todo lo sustenta). No se puede burilar, no se puede simbolizar, no se puede alegorizar, ni hacer imagen de él. A él se refirió Moisés cuando dijo que *"no podíamos usar imágenes, ni símbolos",* pero fue para simbolizarlo a él, ¿cómo vamos a simbolizar a la Divinidad Inmanifestada, Incognoscible?, ¿de qué modo, de qué manera, si es Incognoscible?... Pero a la Segunda Unidad sí se le puede alegorizar... *"Elohim",* es la Segunda Unidad. *Elohim* no es un sujeto, como creen muchos, es el Ejército de la Palabra, el Ejército de la Voz, es una palabra...

D. (Pregunta inaudible)

M. Pues son, dijéramos, cuestiones de tipo meramente intelectual, porque en realidad de verdad, el verdadero nombre secreto de la Divinidad lo tiene cada cual en su interior profundo. Y en ése caso no sería un nombre sino millones y millones, pues cada cual tiene el suyo.

Por ejemplo, Dios hay que buscarlo dentro de nuestro interior. Por ejemplo, mi nombre secreto, mi nombre interior profundo, *"Samael Aun Weor",* lo uso y es el único que uso; mi nombre profano no lo uso, ¿por qué? Porque quien está cumpliendo la misión, o quien está entregando las Enseñanzas a la humanidad es mi Dios interior profundo. De modo que él es quien tiene derecho, pues, a firmar los libros con su nombre (mi humilde persona, nada vale).

Pero bien, el Ejército de la Voz [...] *Aelohim es* el Incognoscible, *Elohim,* el Ejército de la Palabra. Está bien, pero, *Elohim,* en sí mismo, es una palabra pluralizada, es una palabra, dijéramos, femenina pluralizada, con un terminal masculino. Significa: *"diosas y dioses"...* Una religión sin diosas, por ejemplo, es una religión que está a mitad del ateísmo materialismo, puesto que ha suprimido la mitad de la religión... *"Diosas y dioses",* eso significa *Elohim* (o mejor dijéramos, *"Elojim",* porque la "H" se pronuncia como "J"). Estos Elohim, como quiera que tienen sus dos principios: su Alma Espiritual, que es femenina, y su Alma Humana, que es masculina, son divinos andróginos, son diosas y dioses a la vez: el Ejército de la creación, el Demiurgo Arquitecto...

Bien, y en cuanto *Aelohim* es diferente. *Aelohim* es el Innominado... Pero todo lo que surge, lo que viene a la existencia, surge de *Elohim, o* sea, la Unidad Creadora, y

surge por conjugaciones definitivas del Azufre y del Mercurio. Por eso se dice que *"el Sol es su padre, que la Luna es su madre, que el Viento le llevó en su vientre y que la Tierra fue su nodriza"...*

Bien, de manera que, entonces, distingamos entre *Aelohim* y *Elohim.* En el mundo de *Elohim* cada cual tiene su "nombre esotérico"; y *Elohim, o* sea el Ejército de la Palabra, al fin, al llegar a la Noche Cósmica tendrá que absorberse en el seno del Eterno Padre Cósmico: *Aelohim...* ¿Hay alguna otra pregunta?

D. El Absoluto crea la Dualidad... ¿Cómo se crea ahí la Trinidad?

M. Bueno, el Absoluto en sí mismo, o sea, *Aelohim,* el Eterno Padre Cósmico Común, no es el que viene a crear la Dualidad. No negamos que él no medite en la creación de un cosmos. Puede meditar en ello, pero hasta ahí. Mas quien viene ya a crear la Dualidad es la Segunda Unidad; *Elohim* –o la Unidad manifestada—, la va a crear, dijéramos, por conjugación del Azufre y el Mercurio. Entonces del Azufre y del Mercurio deviene todo lo que es, ha sido y será. Ese Azufre y ese Mercurio, en sí mismo, ya es la Dualidad, creada, naturalmente, de la Segunda Unidad, no de la Primera Unidad...

D. ¿Y la Trinidad emana de la...?

M. En cuanto a la Trinidad, propiamente dicha, total, viene a hacerse manifiesta ya con la Segunda Unidad. Porque más allá del Anciano de los Días (el Viejo de los Siglos, *Kether,* que es el décimo de los Sephiroths), encontramos nosotros al *Ain Soph Aur,* que es el Sagrado Sol Absoluto, y muchísimo más allá del *Ain Soph Aur,* encontramos nosotros al *Ain Soph,* que es, dijéramos, el Segundo Círculo del Absoluto, y mucho más allá está el *Ain,* el Absoluto Inmanifestado. Pero, realmente, lo que hay más allá de *Ain,* le que se esconde tras *Ain, o* sea el Eterno Padre Cósmico Común, no podría jamás crear la Trinidad, ¿no? Se desdobla durante la manifestación del *Ain Soph Aur.*

Del *Ain* deviene el desdoblamiento del *Ain Soph,* y luego vendrá el *Ain Soph Aur;* entonces aparece el Sagrado Sol Absoluto. Y del Sagrado Sol Absoluto emana el Santísimo *Okidanock,* Omnipresente, Omnipenetrante, Omnisciente (el Santísimo *Okidanock* es también mencionado por la Blavatsky con el nombre de *"El Gran Aliento").* Del Gran Aliento, a su vez, surge la Trinidad, el Santo *Triamazikamno, o* sea, el Santo Afirmar, el Santo Negar, y el Santo Conciliar. El Santísimo *Okidanock,* aunque penetre en los Mundos, no queda involucrado en los mismos, y para poder crear tiene que desdoblarse en sus tres elementos fundamentales, que son el Santo Afirmar, el Santo Negar y el Santo Conciliar. Así es como surge la Trimurti: *Kether, Chokmah y Binah* (Padre, Hijo y Espíritu Santo; Positivo, Negativo, Neutro). Pero esa Trinidad emana del Santísimo *Okidanock.* El Santísimo *Okidanock*

emana del Sagrado Sol Absoluto. No emana directamente de la Unidad Inmanifestada, sino de la Unidad ya Manifestada. Así hay que entenderlo... ¿Alguna otra pregunta, hermanos? A ver...

D. (Pregunta inaudible)

M. Pero tú estas partiendo de un Dios antropomorfo; ese Dios del que tú estas partiendo no existe. ¿A cuál Dios te refieres, a ese monigote que pintan algunas sectas muertas? Eso no tiene existencia, eso es una fantasía nuestra...

Pensemos nosotros en la Unidad Manifestada, en el Ejército de la Palabra..., tú misma formas parte de ese ejército: la parte superior tuya del Arbol de la Vida, que es el *Kether* de la Kábala hebraica, o partícula ígnea y divinal, es un fragmento de la Gran Unidad Manifestada, que no es un individuo, ni tiene cabeza, ni pies, sino el Océano, lo Esencial con el espacio, la Vida libre en su movimiento; esa Unidad Manifestada, a su vez, deviene de la Inmanifestada. La Inmanifestada no tiene fin. ¿Tú le podrías poner un fin al Espacio? Pues es el Espacio mismo. ¿Dónde vas a marcar un fin al Espacio?...

De manera que si pensamos así, lo entenderás mejor. Pero si me hablas de un Dios allá, un caballero con una barba hasta aquí, hasta el ombligo, sentado en un trono de blasfemia, lanzando rayos y truenos contra todo este triste hormiguero humano, pues, francamente, no te lo acepto.

A ese sí, con relación a ese sí podrías decir: *"¿Quién hizo ese monigote?".* Pues claro está, al conocerlo ¿no?, a un tiranuelo así habría que agarrarlo de acá, de la barba, ¿no?... Eso no existe. Eso es una fantasía. Hay que empezar por comprender que nosotros somos tan sólo –en el fondo, allá en lo más profundo de nuestro Ser–, somos partículas del Gran Océano de la Vida Universal; y esto es todo.

Así sí se debe entender a Dios, de ese modo, no de forma antropomórfica. El antropomorfismo ese ha causado muchos daños... Muchos rusos –esos astronautas rusos, precisamente, como llegaron allá en el espacio en sus famosos cohetes... los famosos cohetes rusos-, dijeron: *"¿Dónde está Dios?, no lo hemos encontrado por aquí, por ninguna parte".* ¿Por qué? Porque se le enseñó a la humanidad esa idolatría, se le enseñó que Dios es un caballero por allá, sentado en trono de tiranía, lo cual es falso... ¿Alguna otra pregunta, hermanos?

D. Habló de los Tres Reyes Magos, que reflejaban tres aspectos, tres partes de la Obra. Volveré a recordarlos: dijo primero el Negro, ¿verdad?, luego el Blanco y luego el Amarillo, y después estaba la Corona de Púrpura...

M. ¡El manto de los Reyes!

D. ¡El manto...! Es que Nicolás Flamel nada más habla de tres colores: del Negro, del Blanco y del Rojo...

M. Si dijo eso, que lo diga; Sendivogius dice otra cosa, y en cuanto a Raimundo Lulio, otra; yo por mi parte acepto los cuatro colores fundamentales, por experiencia directa. Porque el primero es el *negro,* que corresponde a Saturno, la muerte, cuando uno está eliminando -por ejemplo, supongamos del cuerpo astral-, eliminando lo que no sirve de ese cuerpo (el Mercurio seco, los "Yoes"). El segundo color es el *blanco,* cuando ya uno ha logrado blanquear ese cuerpo (por haber eliminado los "Yoes"). El tercero, el *amarillo,* ya recibe uno la túnica amarilla; ya da esperanzas, esta para terminar la Gran Obra. Y cuarto, es la *púrpura,* cuando ya aquel cuerpo astral se ha convertido en un vehículo de Oro puro. Así pues, los colores fundamentales, dígalo Nicolás Flamel o no lo diga, *son* los cuatro: negro, blanco, amarillo y rojo...

D. ¿También serán las cuatro rosas herméticas?

M. Bueno, también se les puede simbolizar con cuatro rosas herméticas, así es. Se les podría simbolizar también con el trébol de cuatro hojas. Pero, obviamente, en el Evangelio está muy bien simbolizado con los Tres Reyes Magos; por último llevan ellos la púrpura, ahí está el cuarto color: ¡la púrpura de los Reyes!..

Y al fin y al cabo, en síntesis, toda la Gran Obra que un hombre tiene que realizar para llegar de verdad a poseer la Piedra Filosofal, pasa por esos cuatro colores. Se alegorizan siempre con el cuervo negro de Saturno, que es la muerte, con la paloma blanca del Espíritu Santo, con el águila amarilla, y con el faisán rojo...

D. Y esos nombres de los Sephiroths, ¿son en hebreo, o qué?

M. ¡Ahí están en hebreo! Son los mismos mundos o regiones de que hablan los teósofos, de que hablan las escuelas pseudorosacrucistas, de que hablan las escuelas yoguistas, de que hablan las escuelas de Japón, etc., etc., Lamas, etc... Pero aquí están ya, a la luz del Árbol de la Vida...

Hay dos árboles en nosotros: el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal (que es el sexo), y el otro, este Árbol que es el de la Vida; y ambos árboles hasta comparten sus raíces... De manera que uno no podría subir por estas gradas del Arbol de la Vida, por estas ramas del gran árbol, si no trabajara de verdad disolviendo el "Ego" y, en general, con el árbol del sexo, que es el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal. Son los dos árboles, ambos comparten sus raíces; son los dos grandes árboles... ¿Algún otro tiene algo que preguntar? A ver, habla, pues, Rebeca...

D. ¿Qué simbolismo puede tener el jaguar?

M. ¿El jaguar?

D. Sí...

M. ¿El tigre?

D. Sí...

M. Pues, tiene un simbolismo muy precioso: el *Lucifer-Xolotl.* Lucifer; es precioso Lucifer, porque..., bueno, sí, Lucifer es una reflexión del Logos dentro de nosotros mismos, aquí y ahora.

Ahí viene también la cuestión del antropomorfismo. Muchos piensan..., así como pintan a un Dios allá, terrible, en un trono de tiranía, también nos ponen un Diablo espantoso, sentado allá en un trono infernal, con tenedor grandote aquí en la diestra, unas alas horribles, dominando el mundo... Bueno, eso está equivocado, porque la cruda realidad de los hechos es que toda luz produce su sombra. Veamos el Sol, el Sol nos da la vida. En este momento nosotros estamos del lado oscuro, y el Sol está alumbrando el otro lado de la Tierra. De día el Sol alumbra una parte, por el otro lado está en oscuridad, por contraste. Por contraste, en este momento estamos nosotros aquí de noche, y en Japón están de día, por contraste... En pleno mediodía se forman las sombras debajo de los árboles. Si nosotros levantamos una mano, así por ejemplo, ¿qué cosa vemos aquí? *(El Maestro pone 3 dedos en tal forma que crea una imagen, en la pared, con la sombra de la mano y los dedos).*



D. *(Respuesta inaudible)*

M. No es muy bonito, pero es raro..

D. (Risas).

M. ¡Véanlo, obsérvenlo: es el Diablo! De manera que aquí es el mismo simbolismo: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Tres personas distintas en un solo Dios... Pero, reflejado en la pared, ¿cómo les parece?

D. (Respuesta inaudible)

M. Claro, es el Diablo. De manera que Lucifer no es más que la sombra de Dios, la sombra del Logos íntimo dentro de nosotros mismos. Mejor dicho: nuestro Logos interior profundo, el Cristo Íntimo proyecta su *sombra* dentro de

nosotros; y esa sombra es útil, la necesitamos...

Léanse ustedes *La Divina Comedia* del Dante, y verán ustedes como Virgilio y el Dante bajaban por]a escalera de Lucifer. Cada pelo del cuerpo de Lucifer parecía una viga, por ahí iban bajando y por ahí subían ellos también, hasta llegar arriba donde está el Gólgota; eso es simbólico: *"Lucifer es escalera para bajar. Lucifer es escalera para subir"...* El Cristo se disfraza de Lucifer para servirnos de escalera y sacarnos del Abismo, llevarnos a la Luz.

De manera que hay que mirar a Lucifer ahora desde un punto de vista nuevo. Este Lucifer, realmente, no es más que la reflexión del Logos dentro de nosotros mismos, su sombra, y útil además: da el impulso sexual. Ese impulso es rebelde de por sí, de tipo luciférico- Mas si uno es capaz de controlar ese impulso animal, entonces transmuta el esperma en energía, comienza la Gran Obra, y le gana una batalla a Lucifer...

Cada vez que uno logra, pues, dominar el impulso animal, sube un peldaño por la escala de Lucifer; y así, va uno subiendo de peldaño en peldaño, hasta que sale arriba, autorrealizado y perfecto... De manera que Lucifer le sirve a uno de escalera para subir, y viceversa; si uno quiere bajar, no le queda más remedio que bajar por la escalera de Lucifer...

D. (Pregunta inaudible)

M. En cuanto al Tigre *(Xolotl-Lucifer),* es el símbolo, precisamente, del Lucifer nahua; y así hay que saberlo entender. Los Caballeros Tigres son hombres que estaban luchando, precisamente, por su autorrealización, luchando contra el "Ego" animal. Originalmente, los Caballeros Tigres fueron Iniciados. ¿Alguna otra pregunta, hermanos? A ver...

D. Yo no le entendí bien acerca del simbolismo de la Estrella...

M. Pues, el simbolismo de la Estrella está claro y vivo. Obviamente, este triángulo representa al Azufre, y el otro al Mercurio..., este triángulo representa al Mercurio... Incuestionablemente, el Azufre es el Fuego Sagrado que uno tiene que despertar en su organismo; y el Mercurio, está formado por la transmutación de las secreciones sexuales, éstas se convierten en energía, y esa energía es el Mercurio. Y toda la Gran Obra hay que hacerla a base de Azufre y de Mercurio. Sin el Azufre y el Mercurio no se consigue realizar la Gran Obra. Ésa es la cruda realidad de los hechos...

D. ¡Maestro!, perdone que le interrumpa; es que hay algunos que están en el Movimiento y otros extraños, así pues, no saben lo que es el Arcano...

M. ¿Sí? Bueno, tendríamos que explicarles y tendrían que estudiar las obras, y pasar por sucesivas explicaciones para poder llegar a entender esto...

D. Yo más o menos lo entiendo...

M. ¿Ah?

D. Yo más o menos lo entiendo...

M. ¿Cómo?

D. Yo más o menos lo entiendo...

M. Pues, mejor. Aquí vemos, pues, que la Estrella de Salomón habla por sí sola, tiene 6 puntas que son masculinas, y las 6 hondas entradas entre punta y punta, son femeninas. Total, se descomponen doce rayos. Esos 12 rayos, a su vez, vienen a cristalizar en las 12 Constelaciones del Zodíaco. Es el símbolo del Logos, la Estrella de Salomón Rey; y la misma Piedra Filosofal viene a ser una mezcla, pues, del Azufre y el Mercurio (y Sal, es salina; y en sí misma contiene al Azufre y al Mercurio). De manera que todo el trabajo de la Gran Obra se fundamenta en el Azufre y en el Mercurio.

Los cuerpos existenciales superiores del Ser hay que crearlos, y se crean mediante transmutación sexual: transmutando y sublimando la energía creadora viene uno a dar origen al Mercurio de la filosofía secreta. Ese Mercurio, a su vez, integrado con el Azufre, sirve de fundamento para crear los cuerpos astral, mental y causal. Quien llegue a poseer tales cuerpos, recibe sus principios anímicos, y espirituales, y se convierten en un hombre verdadero.

Ahora, llevar tales vehículos a la perfección, es posible con la ayuda del *Magnés* interior, es decir con la ayuda del Cristo Íntimo. Para recibir esa ayuda extra, se hace necesario pasar por la Iniciación Venusta, o sea, la *Iniciación de Tiphereth.* Quien no pasa, quien no recibe la Iniciación Venusta, pues tampoco puede encarnar al Cristo Íntimo. Lo fundamental en la vida es llegar uno a encarnarlo. Escrito está: *"Al que sabe, la palabra da poder; nadie la pronunció, nadie la pronunciará, sino solamente aquél que lo tiene encarnado"...* ¿Alguna otra pregunta, hermanos?

D. ¿Cómo se logra saber, o empezar a conocer la Iniciación?

M. Para llegar a la *Iniciación Venusta,* pues tiene uno que pasar antes por las Iniciaciones superiores. Tiene uno que haber pasado por todas las 5 Grandes Iniciaciones del Fuego. Sólo quien ha pasado por las 5 Grandes Iniciaciones del Fuego logra, al fin y al cabo, recibir la *Iniciación Venusta.*

Es muy exigente; pero, obviamente que si uno se lo propone, a la larga puede lograrlo. En todo caso esto se va realizando de forma graduativa. Tiene uno que empezar por el principio: por ser un buen discípulo, antes de poder aspirar a *ser* un Maestro ¿Alguna otra pregunta, hermanos? A ver, que no quede ninguno con las dudas...

Bueno, creo ya no hay más preguntas, ¿no? Eso sí, los que

tengan que preguntar, pregunten, antes de que cerremos aquí...

Bueno, damos por terminada esta plática. Y quedan invitados, como siempre, a seguir aquí asistiendo, concurriendo, para recibir las enseñanzas esotéricas. Quienes no hayan venido antes, de hecho están invitados a nuestros estudios. Bien vale la pena conocer el Camino que ha de llevarle a uno a la autorrealización íntima del Ser. A nosotros lo único que nos interesa es la *autorrealización Íntima del Ser,* nada más nos interesa; aquí no buscamos nada más dentro de cada cual: ¡la autorrealización, y vamos es a eso! El que quiera autorrealizarse, estudie a fondo todo el Cuerpo de Doctrina, y entre por la práctica... Bueno, hemos terminado, pues, con esta plática. ¡Paz Inverencial!

TERCERA CONFERENCIA

EL

CRISTO ÍNTIMO

TAMBIÉN LLAMADA:

LA FUERZA DEL CRISTO

Y LA ELIMINACIÓN DEL EGO

Ha llegado, pues, el instante preciso en que todos nos hemos encontrado aquí, en este bosque, para un intercambio mutuo de impresiones. Realmente, somos una gran familia llamada a transformar el mundo. Antes que todo, conviene que cada uno de nosotros se preocupe por transformarse a sí mismo. Si nosotros a sí mismos nos transformáramos, transformaríamos al mundo; y como quiera que ese es nuestro anhelo, necesitamos trabajar sobre sí mismos...

(El Maestro se sube a algún lugar para continuar hablando).

¡Aquí les quedo un poquito más alto!... Estamos, como ustedes ven, en un lugar muy hermoso, rodeado de árboles muy preciosos, hay un monasterio antiguo aquí, que está ante la vista de cada uno de nosotros... Incuestionablemente, la parte mística es lo fundamental; el *Cristo Íntimo es lo que cuenta...* Este monasterio, estos árboles, tienen cierto sabor crístico delicioso que nos invita a la transformación espiritual...

Mucho se ha hablado sobre el Cristo histórico: mucho se ha hablado sobre Jesús de Nazareth como Gran Mensajero, pero ha llegado el momento de pensar en el *Cristo Íntimo.* Cristo es una realidad de instante en instante, de momento en momento; el Cristo Íntimo es lo que cuenta, él

puede transformarnos totalmente, él adviene a nosotros cuando el "Ego" ha muerto. Debemos trabajar intensivamente sobre nosotros mismos disolviendo los elementos indeseables que en nuestro interior cargamos, así vendrá el Cristo a nosotros...

Hermanos, el momento ha llegado en que la humanidad aprenda comprender mejor el esoterismo crístico solar: el instante ha llegado en que nosotros busquemos al Cristo dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. Él nos da poder sobre todo lo que es, sobre todo lo que ha sido, sobre todo lo que será. Quien encarne al Cristo adquiere poder sobre el fuego, sobre el aire, sobre las aguas, sobre la tierra. Quiero demostrarles ahora a ustedes, prácticamente, el poder del Cristo; y se lo voy a demostrar disolviendo una pequeña nubecilla que hay allí. ¿La ven ustedes?, ¿esa chica de ahí? La voy a desintegrar en cuatro minutos. Siéntense por favor...

Ahí está, ante la vista, desintegrándose, ¡véanla!... Ahí se las desintegré para que vean ustedes el poder del Cristo Íntimo; él actúa sobre toda la Naturaleza. Pero voy a desintegrarles una más grandecita. Ésta que está al lado derecho. ¿La ven?... ¡Ahí se las desintegré! ¿Están satisfechos?...

D. Si, Maestro...

M. *Así* pues, el Cristo encarnado en un hombre tiene poder sobre la Naturaleza entera, sobre el Cosmos, sobre el fuego, sobre el aire, sobre las aguas, sobre todo lo que es, sobre todo lo que ha sido, sobre todo lo que será. A mí me gusta hablarles a ustedes con hechos...

Así pues, mis caros hermanos, les invito a seguir el camino del Cristo interior; a pensar en Cristo, no como un personaje histórico, sino como en una Fuerza íntima. El Cristo es el Logos; y el Logos existe en todo lo que es, en todo lo que ha sido y en todo lo que será. Es una fuerza como la electricidad, como el magnetismo, como la fuerza de la gravedad, etc... Esa Fuerza extraordinaria se expresa a través de cualquier hombre que esté debidamente preparado.

Nosotros, lo que necesitamos es disolver nuestros defectos psicológicos, acabar con nuestros errores, reducir a cenizas el "Ego" para que el Cristo venga a nosotros: ¡el Cristo Íntimo!, ése que ha podido ahora desintegrar, en presencia de ustedes, dos nubes. Hasta aquí mis palabras, hermanos. Continuaremos nuestra excursión. ¡Paz Inverencial!

D. ¡Paz Inverencial!...

M. Ahora, todos los hermanos, debidamente concentrados, cantaremos nuestro poderoso mantram AUM.

AAAAAAAOOOOOOOOOMMMMMMMM... *(todos repiten).*

TAT... *(Los estudiantes repiten así: TAAAAAAAAT).*

SAT... *(Los estudiantes repiten asi: SAAAAAAAT).*

Bueno, tengo que decirles que están muy mal cantados. Así no es. Voy a cantarlos yo primero, solo, para que luego aprendan. De manera que parece que los hermanos cantan estos mantrams en forma equivocada por allá en sus respectivos lugares donde trabajan esotéricamente. Voy a cantarlos yo primero:

AAAAAAAAOOOOOOOOMMMMMMMM

TAT, SAT, TANNNNNN, PAAANNN, PAAZ

Así es. Repítanlo, pues. ***(Los estudiantes los repiten)***

Estos mantrams hay que saberlos cantar siempre correctamente, para que produzcan y surtan su efecto... ***(inaudible)***

...La derecha sobre la izquierda, se bajan las manos y ya está ahí, claro, el signo del microcosmos... ***(El Maestro les enseña a hacer el signo de la Estrella Microcósmica).***

Vuelvan a formarse... Bueno, ahora se van a sentar en el suelo, porque voy a darles una plática:

Bien, hermanos; aquí, todos reunidos, debemos platicar profundamente, debemos de examinar todos nuestros puntos de vista en relación, precisamente, con lo que nos interesa...

Ante todo tenemos que inquirir, indagar, buscar; pero, ¿qué es lo que nosotros buscamos? ¿Qué es lo que queremos? ¿Qué es lo que deseamos? Estamos aquí por algo y para algo. Entonces, ¿para qué estamos aquí?

Obviamente tenemos algunas inquietudes y esto es algo que ustedes sienten; debemos, pues, saber cómo resolver estas inquietudes, en qué forma trabajar, y eso es lo importante. Todos sentimos que hay algo, algo que la humanidad desconoce. Todos sentimos que hay fuerzas, maravillas de la Creación que la gente ni remotamente sospecha. Buscamos algo, pero, ¿qué es lo que estamos buscando? ¿Qué es lo que anhelamos?

Si fuéramos felices no estaríamos buscando nada, ¿verdad? Pero no somos felices, por eso buscamos; sentimos una inquietud, o una serie de inquietudes íntimas; sabemos que hay algo más; que este mundo doloroso, pues, no es todo. ¡Eso lo sabemos! Y nosotros buscamos ese algo más... Ha llegado la hora, hermanos, de las grandes reflexiones...

Hemos leído libros muy hermosos. ¿Quién no ha oído hablar alguna vez de "Las ***Mil y Una Noches"!*** **Hemos leído los cuatro Evangelios: los milagros que hacía el Gran Kabir Jesús apaciguando las tempestades, calmando los vientos, etc... A las gentes les parece imposible. Pero ya les demostré a ustedes que no es imposible desintegrar una nube; en presencia de ustedes desintegré hoy dos nubes. También podemos calmar una tempestad, o desatar un huracán si queremos. Todos esos poderes existen en realidad, en estado latente, en cada uno de nosotros, en cada uno de ustedes, y se pueden desarrollar. De manera**

que lo de *"Las Mil y una Noches" no* es una fantasía como se supone; no son una fantasía los milagros del Gran Maestro Jesús de Nazareth, ni son una fantasía tampoco los milagros de los Apóstoles...

Pero hay algo que buscar. ¿Qué es lo que estamos buscando? ¿Qué es lo que queremos? Todos anhelamos. ¿Qué es lo que estamos anhelando? ¿Por qué si anhelamos, si de verdad sentimos lo que estamos sintiendo, vivimos en este estado tan doloroso en el que nos encontramos? ¿Por qué? ¿Por qué sufrimos? Son enigmas que tenemos que resolver...

Hermanos, los invito, pues, a la reflexión... ¿Qué es lo que nos impide a nosotros estar en comunicación con las criaturas invisibles de la Naturaleza? ¿Qué es eso que nos impide a nosotros entrar en la dimensión desconocida? Si otros pudieron hacerlo, ¿por qué nosotros no podemos? Dicen que hay santos que levitaban, ¿por qué no podemos hacerlo nosotros? Dicen que el discípulo de Gautama, el Buda Sakyamuni, *Ananda,* en presencia de todos los de la congregación, atravesó una roca de lado a lado, sin recibir daño alguno. ¿Qué pasa con nosotros?, ¿por qué no podemos hacerlo?...

Las gentes modernas se ríen de todas esas cosas, las consideran meras fantasías, tonterías sin la menor importancia, etc. Se creen muy sabios los ultramodernos, mas nada saben sobre los Misterios de la Vida y de la Muerte. Eisenhower murió rodeado de doctores; Stalin, en Rusia, murió rodeado de los mejores cirujanos de la época; y todos se mueren... Entonces, ¿dónde está la ciencia de los sabihondos? ¿Por qué no han logrado alargar la vida más allá de lo normal? ¿Por qué tiene uno que envejecerse como todos y morir? Muchos pseudosapientes, eruditos en gran manera, se mueren como todos, entonces, ¿en qué quedó la ciencia de estos científicos modernos? ¿Por qué tantas teorías, si no son capaces de defender la vida humana que es lo que más vale? ¿Para qué queremos su ciencia? Si tenemos que morimos como se mueren todos entonces, ¿dónde está la ciencia de los sabios?

Yo les invito a ustedes a que reflexionemos un poco, a que nos apartemos un "tantito" de todo ese podridero de teorías que tenemos en la ciudad, para que reflexionemos. Entiendo que la Naturaleza está dentro del hombre; entendemos que el hombre está dentro de la Naturaleza. Pero afirmarlo por afirmarlo, sencillamente porque tenemos que afirmarlo, sencillamente porque tenemos que decir algo, tampoco nos llena.

Necesitamos experimentar. ¡Sí, experimentar!, eso es lo que necesitamos. Pero hay algo que nos impide experimentar ¿Cuál es ese algo? Los psicólogos nos hablan del "Yo" psicológico, del "Yo" de la psicología experimental, etc., pero nosotros vamos adelante con una psicología más profunda, con una psicología

revolucionaria, rebelde. Sabemos, en verdad, que dentro de nosotros hay ingentes poderes, pero necesitamos que estos poderes se expresen a través de nosotros, y no se logra. ¿Qué sucede? Es indispensable, la hora ha llegado en que descubramos la causa de nuestro dolor... El "Yo" psicológico es una realidad que nadie puede negar. Todos tenemos un "Yo", y sabemos que lo tenemos. Cuando golpeamos a una puerta y alguien nos pregunta: *"¿Quién es?"* Respondemos: "yo".. Así pues, nadie puede negar al "Yo" psicológico. Pero, este "Yo" psicológico, ¿qué es? ¿Habría alguna forma de fotografiarlo? ¿Una pantalla de radar capaz de registrarlo? ¿Alguna placa muy sensible que pudiera, en verdad, grabarlo?...

No hay duda de que en un porvenir existirán las posibilidades más extraordinarias, cual la de poder fotografiar al "Yo" de la psicología; no está lejos eso. Ya se han logrado fotografiar las ondas mentales, ya se ha podido fotografiar el fondo vital orgánico; se le denomina *"cuerpo bioplástico".* Bien sabemos que es el cuerpo vital del esoterismo crístico. No es, pues, extraño que en un futuro se puedan fotografiar los distintos elementos que constituyen el "Yo"; de eso no debemos nosotros sorprendemos.

Así, hermanos, les invito a reflexionar. Cuando el "Yo" no existía, lo único que existía dentro de nosotros era eso que se llama la "Conciencia", la "Esencia", lo que tenemos de Alma. Entonces la vida era hermosa, bella; no existía ni lo mío ni lo tuyo, y todo era de todos, y cada cual podía coger del árbol del vecino, sin temor alguno. Esa era la Edad de Oro, la Edad de los Titanes, la edad en que los ríos de agua pura de vida manaban leche y miel...

El cuerpo humano en aquella edad parecía una caja de resonancia que registraba todas las ondas de la Naturaleza y del Cosmos: los ojos no se habían atrofiado como ahora, cualquier ser humano podía percibir la mitad de un *holtapamnas.* ¿Qué se entien-de por un *holtapamnas^* La mitad de las tonalidades del color. Un *holtapamnas* tiene exactamente cinco millones y medio de tonalidades del color. Desgraciadamente, cuando el "Yo" nació en nosotros, debido a las diversas equivocaciones cometidas, se atrofió el sentido de la vista, se fue degenerando cada vez más. Y hoy, apenas sí percibimos las siete tonalidades del color, los siete colores básicos del prisma solar. La vista está degenerada... Todavía, en la época de la antigua Babilonia la vista no se había degenerado tanto. La Escuela de Pintores de Babilonia podía registrar millares de tonalidades del color.

Lo mismo ha sucedido con las otras facultades: cuando el "Yo" fue desarrollándose en cada uno de nosotros, la conciencia se fue enfrascando, se fue embotellando, se fue quedando atrapada por el tal "Yo", y las capacidades para poder oír, tocar y palpar, también se fueron degenerando...

En la Lemuria, cualquier ser humano podía usar, articular, 51 vocales. ¡Óiganlo bien!: 51 vocales y 300 consonantes. Mas con el desarrollo del "Yo" dentro de nosotros mismos, la capacidad hablativa se fue degenerando, y hoy apenas sí logramos articular las vocales y consonantes de nuestro alfabeto...

El olfato, todavía en Babilonia estaba muy desarrollado; existió una escuela que se dedicó, exclusivamente, al estudio del olfato. El rey de aquella época cerró esa escuela, debido a que los discípulos de la misma descubrieron los malos manejos del gobierno. Eso no le convenía, naturalmente, al rey, y por eso cerró la escuela. Todos los negocios turbios eran registrados por el olfato de los discípulos de esa escuela...

En otros tiempos conocí yo, en el Pacífico, las Islas Malabares; siete islas maravillosas... Me asombraba siempre al pasar por allí, ver a los habitantes de tales islas. Eran gigantes de hasta tres metros de estatura; los huesos eran elásticos; la oreja era doble, pues un tabique que estaba en medio les daba doble oído; tenían dos lenguas, y podían hablar con dos personas diferentes, con dos interlocutores en distinto idioma a la vez... Manejaban serpientes... Recuerdo que cada vez que por allí pasaban los buques, los veía manejando culebras, curaban con serpientes... Bien sabemos nosotros que la cascabel cura el cáncer; eso está ya demostrado, aunque los hombres de ciencia oficial lo rechacen.

Aquellos habitantes de las Malabares, ¿qué se hicieron aquellas gentes? Desaparecieron. De la noche a la mañana, nada se supo sobre las Malabares, absolutamente nada... Los esoteristas sabemos muy bien lo que sucedió. Lo que voy a decirles no lo aceptarían los intonsos científicos de esta época, los dechados de sabiduría, los pseudo-sapientes ultramodernos que se lo saben todo y no saben nada, pero la cruda realidad fue que los habitantes de las Malabares fueron debidamente seleccionados por el Rey del Mundo, por Melquisedec, Rey de Salem *("Ni padre, ni madre, ni linaje alguno conocido",* hablando en el sentido terrenal, como dice Pablo de Tarso. Porque el Padre del Divino Melquisedec es una realidad, y su Madre Divina otra).

Pero hablemos de Melquisedec como hombre. Él seleccionó, pues, a aquellas gentes y se las llevó para su reino subterráneo, para *Agarthi.* Hay un reino subterráneo, aunque muchos lo negasen; las entradas a tal reino las conocen más de medio millón de personas en el Asia. Allí vive Melquisedec, Rey de Salem, y es precisamente él, Melquisedec, el Genio de la Tierra. Bien sabemos nosotros que el Gran Kabir Jesús dio testimonio de Melquisedec...

Sí hermanos, reflexionemos un poco. Claro, esos seres no habían desarrollado el "Ego", y por eso podían hacer prodigios y maravillas. Fueron seleccionados...

El "Ego" es un conjunto de elementos indeseables que

viven en nuestro interior. Si son reales las amibas, si son reales las lombrices en el estómago, los microbios en todo el cuerpo, ¿por qué no van a ser reales los diversos elementos inhumanos que constituyen el "Ego"? ¡Claro que son reales! Entre esos elementos indeseables está embotellada la conciencia, la esencia, la parte anímica de nosotros. Debido a eso, desgraciadamente, los seres humanos han perdido el poder sobre la Naturaleza; ya no son capaces de entrar en la Tierra Prometida, en los Campos de Olisis, en el Edén donde los ríos de agua pura de vida manan leche y miel...

Si destruimos el "Ego", nace la luz, quedamos iluminados, despertamos; empezamos a ejercer poderes sobre el fuego, sobre el aire, sobre las aguas, sobre la tierra. Necesitamos que el "Ego" sea disuelto, desintegrado; todos lo llevamos adentro y hay que destruirlo. Si no actuamos en esa forma, no tendremos el poder para manejar los poderes del fuego, del aire, de las aguas y de la tierra; pero si nosotros destruimos el "Ego", si lo desintegramos, si lo reducimos a cenizas, obviamente vendrán para nosotros los poderes, y la luz, y la sabiduría, y el amor auténtico, pero hay que acabar con el "Ego", desintegrarlo, hay que reducirlo a cenizas, a polvo de la tierra, a polvo cósmico...

Ira, codicia, lujuria, envidia, orgullo, pereza, gula, son los 7 elementos más destructivos que cargamos dentro y constituyen el "Ego". Dicen que Jesús de Nazareth sacó del cuerpo de la Magdalena 7 demonios. Pues ésos son los 7 pecados capitales, que si los multiplicamos por otros 7, y otros tantos 7, y más, y más, tendremos "legión". Cada uno de nosotros en su interior carga legión; en el Evangelio, al poseso se le llama *"Legión":*

- "¿Cuál es tu nombre?".

Le dijo:

-"Legión".

Cada uno de nosotros es legión, pero "legión de demonios". Desgraciadamente, en esas condiciones, nuestra conciencia está embotellada entre la legión, metida dentro de cada demonio. Por eso, somos incapaces, por eso no tenemos la auténtica iluminación, por eso ya no podemos manejar los elementos de la Naturaleza, etc. Pero si destruimos la legión, si dejamos de ser legión -como nos llama el Evangelio-, entonces quedará en nosotros, otra vez, la conciencia libre, sin manchas, pura, limpia, recta. Así pues, hermanos, ha llegado la hora de comprender la necesidad de disolver el "Ego", de reducirlo a cenizas, de convertirlo en polvo de la Tierra, en polvo cósmico.

Todo ser humano tiene, por lo común, un 3% de conciencia despierta. y un 97% de conciencia dormida; cuando eliminamos determinados elementos indeseables que en nuestro interior cargamos, (sea ira, sea codicia, sea

lujuria, sea envidia, sea orgullo, pereza o gula, etc.), aumenta el porcentaje de conciencia, porque la esencia enfrascada entre tales elementos indeseables se emancipa, y así podemos llegar a tener un 4% de conciencia despierta, y un 5, y un 10%, etc... Quien llegue a tener un 50% gozará de una gran iluminación. Pero para llegar a quedar completamente iluminados y resplandecientes, se necesita por lo menos un 100% de conciencia despierta. Ahora van viendo los hermanos que es necesario despertar.

Ustedes están dormidos; dense cuenta que están dormidos. Ustedes no están despiertos; el mundo no es como ustedes lo están viendo, ustedes lo están viendo en sueños; ustedes no han visto el mundo todavía, lo están viendo a través de su fantasía, a través de su sueño, pero ustedes no conocen el mundo, no lo han visto; viven en él y creen que lo conocen, pero no es como ustedes creen que es. Es diferente y tiene siete dimensiones básicas, fundamentales, pero ustedes no las conocen.

Ustedes necesitan salir del estado hipnótico en que se encuentran; cuando ustedes salgan de ese estado, verán el mundo como es: verán el aire de diversos colores; en vez de estos árboles físicos, verán ustedes a los elementales gigantescos de los árboles. La Tierra la verán muy distinta, verán que es un organismo vivo, y ustedes están agarrados a la epidermis de ese organismo, de ese animal viviente que llaman "Tierra". Lo verán muy diferente. Hasta ahora no lo han visto, ustedes no conocen el planeta Tierra.

Y los pseudo-cientifistas (esos sabihondos ultramodernos del Anticristo), mucho menos. Nada saben de nada. Los científicos del Anticristo no solamente ignoran, sino además ignoran que ignoran. Creen que saben mucho, cuando en verdad nada saben. Y no solamente no saben, sino además, no saben que no saben...

¡Despierten, hermanos! Salgan de su letargo en que se encuentran. ¡Despierten! Mas el despertar solamente es posible eliminando los elementos indeseables que en su interior cargan. La parte práctica de todo esto es fundamental. Si yo no les hablara a ustedes ahora de la parte práctica, de cómo desintegrar esos elementos indeseables para conseguir el despertar y ver el mundo tal como es, pues aquí habría perdido el tiempo, nada les habría dicho. Pero yo les invito a ustedes a la auto-observación psicológica; les invito a entrar en el terreno de una psicología experimental, revolucionaria, rebelde, a salir en el estado de coma en que se encuentran...

Muy fácil aceptan los dormidos que tienen un cuerpo de carne y hueso, porque lo pueden tocar físicamente, pero cuesta trabajo que acepten una "psicología", porque esa sí que no la pueden ver, ni tocar. Cuando alguien acepta, en verdad, que tiene una psicología, comienza a observarse a sí mismo. Y cuando alguien comienza a

observarse a sí mismo, pues, obviamente se convierte en una persona distinta, en una persona diferente, en alguien que tiene inquietudes íntimas, en alguien que quiere cambiar, en alguien que quiere despertar.

Es en el terreno de la vida práctica donde nosotros debemos auto-descubrirnos; en relación con las gentes en nuestra propia casa, en relación con nuestros amigos, en el café, en el restaurante, en la fábrica, si estamos alertas y vigilantes como el vigía en época de guerra, podremos ver nuestros defectos; es obvio que los errores escondidos afloran entonces espontáneamente y entonces los vemos. Defecto descubierto, debe ser comprendido profundamente en todos los niveles de la mente; defecto descubierto, debe ser debidamente eliminado.

Eliminar, eso es lo fundamental: ¡eliminar! No podríamos eliminar sin haber comprendido. Uno puede eliminar un error cuando sabe que lo tiene y cuando lo ha entendido, de lo contrario, ¿cómo lo elimina? Pensemos en eso, mis estimables hermanos: ¡eliminación!... Mas, ¿cómo eliminar? Todos los pueblos rindieron culto a Tonantzin, a María, Maya, Isis, Adonia, Rea, Cibeles, etc. Lofl pueblos antiguos de Anáhuac fueron serpentinos en un ciento por ciento. Bien sabemos que ese Eterno Femenino, Dios-Madre, como se le dice en esoterismo crístico, está simbolizado por la cobra sagrada de los antiguos misterios, la Serpiente Ígnea de nuestros mágicos poderes, que los indostanes llamaban siempre Kundalini.

Si uno ha comprendido que tiene tal o cual defecto de tipo psicológico, y que ese defecto es un obstáculo para llegar a la sabiduría, pues debe concentrarse en esa cobra sagrada de los antiguos misterios llamada por los orientales Kundalini; suplicarle de verdad, en forma enfática, como suplicaban en los antiguos misterios los discípulos de Isis a su bendita Madre: que desintegre el defecto que nosotros hemos comprendido íntegramente en todos los niveles de la mente. Pueden estar ustedes seguros que Devi-Kundalini Shakti nos ayudará, a condición de una conducta recta.

Por ese camino iremos desintegrando, reduciendo a cenizas, convirtiendo en polvareda cósmica, nuestros defectos psicológicos. La mente, por sí sola, jamás podría alterar fundamentalmente ningún defecto de tipo psicológico. La mente puede rotular los defectos con distintos nombres, pasarlos de un departamento del entendimiento a otro, esconderlos de sí misma y de los demás, justificarles o condenarles, mas no alterarlos radicalmente.

Necesitamos de un poder que sea superior a la mente. Afortunadamente ese poder existe en cada uno de nosotros, quiero referirme en forma enfática a Devi-Kundalini Shakti. Sólo con ese poder trascendental podemos en verdad nosotros eliminar los diversos elementos dentro de los cuales está embotellada la conciencia. Si

desintegramos tales elementos, viene el despertar; se adquiere el poder sobre el fuego, sobre el aire, sobre las aguas, sobre la tierra, sobre la naturaleza entera, sobre el cosmos...

Creo que los hermanos van comprendiendo la necesidad de desintegrar sus errores, desembotellar la conciencia, hacerla libre. Nadie puede saber lo que es la verdadera libertad, en tanto la conciencia esté metida entre la mazmorra inmunda del "Yo" psicológico. Nadie podrá saber qué cosa es la felicidad, en tanto la conciencia continúe enfrascada entre la mazmorra inmunda del "Yo". Nadie podría saber, realmente, qué es la Verdad, en tanto no la experimente. Y nadie puede llegar a experimentar la Verdad, mientras la conciencia esté metida entre el "mí mismo", entre el "Yo mismo", entre "mi persona", entre lo que "Yo soy", entre lo que es cada uno de ustedes. La Verdad no es cuestión de teorías, ni de conceptos, ni de suposiciones, la Verdad hay que verla, tocarla, palparla, hay que experimentarla, como cuando uno mete el dedo en el fuego y se quema...

Una opinión, por muy respetable que sea, no es la Verdad; una idea sobre la Verdad, no quiere decir que sea la Verdad; un concepto, por sabio que sea, sobre la Verdad, tampoco es la Verdad; la Verdad es lo desconocido de instante en instante, de momento en momento; la Verdad hay que experimentarla, y solamente puede ser experimentada en ausencia del "Yo". Es necesario volver polvo al "Yo" para que la Verdad quede en nosotros.

Jesús el Cristo dijo: *"Conoced la Verdad, y ella os hará libres".* Es necesario que la Verdad sea conocida, y no puede conocerse si no se experimenta; y no se puede experimentar sino en ausencia del "Yo". Necesitamos, pues, desintegrar al "Yo", volverlo polvo, para que quede en nosotros la Verdad. Entonces estaremos llenos de plenitud, habrá felicidad en nuestros corazones, dicha sin límites; veremos el mundo como es, y no como aparentemente es; escucharemos las más sublimes sinfonías del cosmos inefable; gozaremos de una bienaventuranza sin límites; estaremos en estado de beatitud perfecta; toda lágrima desaparecerá de nosotros, ya no habrá más dolor. En tanto continúe el "Yo" vivo, tendremos que sufrir: las raíces del dolor las cargamos dentro de nosotros mismos, no fuera; está en los distintos defectos que en nuestro interior cargamos.

El mundo es muy distinto... Ha llegado la hora de "morir" para ver el mundo como es. Así, mis queridos hermanos, les invito a la disolución del "Yo", del "mí mismo", del "sí mismo". Sólo así podrán ustedes gozar de la felicidad auténtica...

Bien, mis caros hermanos, ahora voy a limitarme a escuchar preguntas y después impartiremos, con ayuda del Espíritu Santo, el Don de Sanidades. A ver, hermano...

Discípulo. Nosotros, en realidad, ¿llevamos al Cristo, o

tenemos que encarnarlo?

Maestro. El Cristo Intimo hay que encarnarlo. Él es como la electricidad, como la fuerza de gravedad, está instalado en cada átomo del cosmos, subyace en el fondo profundo de todo lo que es, de todo lo que ha sido, de todo lo que será; no es un individuo humano o divino, él está más allá de la personalidad y del "Yo", él es lo que es, lo que siempre ha sido y lo que siempre será. Es la vida que palpita en cada átomo, como palpita en cada sol. ¡Hay que encarnarlo! ***"Al que sabe, la palabra da poder; nadie la pronunció, nadie la pronunciará, sino solamente aquél que lo tiene encarnado".***

Hay que encarnar al Verbo. Escrito está: ***"En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios, y por él todas las cosas fueron hechas, y sin él nada de lo que es hecho hubiera sido hecho"...*** **Hay que encarnarlo. Se encarna siguiendo la senda de la Cristificación, disolviendo los elementos indeseables que en nuestro interior cargamos, transmutando la líbido sexual citada por San Agustín, trabajando en la Forja de los Cíclopes... ¿Alguna otra pregunta?**

D. (Pregunta inaudible).

M. Sonámbulos son todos los seres que pueblan la faz de la Tierra. Sonámbulos son todos esos millones de seres humanos que van y vienen por la calles de la ciudad. Sonámbulo es el gerente que atiende en su gerencia, y el mísero peón que trabaja en su tierra. Sonámbulos sois todos estos humanoides intelectuales; así pues, hermano, no te preocupes por eso del sonambulismo, que "si por allá llueve, por aquí no escampa".

D. Maestro ¿Cómo uno puede valorar que está trabajando adecuadamente en la disolución del "Yo"?

M. El sentido de la auto-observación psicológica deberá desarrollarse poco a poco; se desarrolla con el uso. En principio tú podrás descubrir mediante la mera asociación intelectual que tienes tal o cual defecto psicológico, y te dedicarás a trabajar para desintegrarlo. Pero más tarde, en el tiempo, a medida que te vayas auto-observando, el sentido de la auto-observación psicológica se irá desarrollando, y por último, llegará el día en que podrás ver perfectamente a tus defectos o "Yoes" que personifican defectos. Podrás verlos y podrás ver el trabajo que estas realizando. Pero tiene que desarrollarse primero el sentido de la auto-observación psicológica; y se desarrolla con el uso, usándolo. Porque escrito está que ***"sentido que no se usa, se atrofia".*** **Hay que usarlo, sacarlo de su estado de atrofiamiento mediante la auto-observación constante. [He dicho!**

D. ¿En qué tiempo, trabajando intensivamente, en qué tiempo se puede "morir"?

M. El tiempo no tiene realidad, es algo meramente subjetivo... ¿Qué horas son?

-D. ***Las dos y veinticinco...***

M. ¿Tú podrías ponerme las horas esas aquí para examinarlas, a ver de qué elementos químicos están hechas?... Pues, ¿quién invento eso? Eso no tiene ninguna realidad, es un concepto subjetivo, nada más; algo que está hecho para mecanismos de reloj. El tiempo no existe. Sólo existe un instante eterno, un eterno ahora. Nace el Sol y se oculta, y entre el nacer y el ocultar ponemos nuestras queridas horas: una fantasía nuestra, porque entre el nacer y el ocultar no hay horas, todos esos procesos se realizan de instante en instante, de momento en momento. Así pues, el concepto esfuerzo cuenta, pero más que el concepto esfuerzo, lo único que cuenta en esto son los tremendos *superesfuerzos* íntimos que hay que realizar en nosotros mismos y dentro de nosotros mismos, aquí y ahora.

Y esto no es cuestión de mero intelectualismo. Para disolver los "Yoes", Los defectos, para aniquilar al "mí mismo", al "Ego", se necesita pasar por tremendas "crisis emocionales" durante el trabajo. No olviden ustedes que *"si el agua no hierve a cien grados, no se cocina lo que hay que cocinar, y no se desintegra lo que hay que desintegrar".* Así también, si no pasamos por tremendas crisis emocionales, pues no se desintegra el "Ego"; ni cristaliza en nosotros lo que tiene que cristalizar.

Conforme nosotros vayamos desintegrando el "Ego", va cristalizando en nosotros eso que se llama "Alma". Mas, ¿qué cosa es el Alma?: poderes, atributos, virtudes, fuerzas especiales... Y al fin, llegará el día en que desintegrando lo que hay que desintegrar, cocinando lo que hay que cocinar, cristalizará en nosotros toda el Alma y entonces seremos Alma, y nuestro mismo cuerpo será entonces Alma. Necesitamos cristalizar en nosotros eso que se llama "Alma". ¿Me han entendido?

D.* Sí *Maestro...

M. ¿Alguna otra pregunta?

D. Sí, Maestro, quería preguntarle.,. Es decir, no se puede trabajar con todos los defectos al mismo tiempo, entonces, quisiera que me dijera, ¿cómo podemos hacer para ir eliminando cada uno, o si podemos trabajar con todos?

M. Pues, todo depende de que nos pongamos bien "aguzados", porque en el terreno de la vida práctica es donde vamos a vernos nosotros de cuerpo entero, tal como somos. Supongamos que tenemos nosotros, pues, una novia, y que vamos por la calle, y que encontramos a la tal novia conversando muy quedito, muy quedito, con otro "cuate". ¿Qué sentiremos? Sentiremos celos ¿verdad?

D. Celos...

M. ¿Y si nos llegamos a enojar?

D. Ira, también...

M. Bueno, y si nos sentimos con mucho dolor, ¿qué ha habido?

D. Sentimiento, resentimiento...

M. Pues, el amor propio ha sido herido... El "Yo" del amor propio ha sido herido... De manera que hay, en este ejemplo, tres: "Yo" de los celos, "Yo" de la ira, "Yo" del amor propio.

¿Qué hacer? Pues al volver a casa tenemos que entrar en meditación; reconstruir la escena con la Imaginación Creadora y después tratar de comprender al demonio de los celos, que fue el fundamental; al de la ira y al del amor propio. Comprendidos esos tres (a cada uno lo vamos comprendiendo por separado, pero ya comprendidos) procedemos a la eliminación.

Comprenderemos primero el de los celos. Mediante el análisis llegaremos a la conclusión de que los celos son absurdos. Luego, concentrados en Devi Kundalini, pediremos la desintegración de los mismos.

Nos concentraremos en la ira y veremos que la ira es locura; que la ira es una forma de la locura, que es bestial. Nos concentraremos en Devi Kundalini y le pediremos la desintegración de tal demonio.

Comprenderemos el del amor propio, el de la auto-importancia, y le rogaremos entonces a Devi Kundalini desintegre tal elemento psicológico del amor propio, porque el amor propio es absurdo...

Así pues, ya comprendidos cada uno de esos tres elementos, pues vamos a desintegrarlos. En cada escena de la vida práctica entran en juego varios "Yoes", y a ésos, de cualquier escena, hay que volverlos polvo... Esa es mi respuesta...

D. Para concentrarnos en nuestra Divina Madre, ¿qué man-tram hay para poder plasmarla?

M. ¿Tú para qué quieres plasmarla?

D. Para saberme dirigir a ella...

M. Dime, cuando tú platicabas con tu "jefecita", en la niñez, ¿tú necesitabas de alguna técnica especial?

D. No...

M. Tú tenías hambre y le pedías a tu mami la leche, y ella te daba el pecho; simplemente chillabas, y eso es todo. Pues así mismo con nuestra misma Madre Cósmica, igual: como hace el niño que llora cuando tiene hambre. Comienza a llorar *"eehh, eeehh",* ya sabe la "jefecita" y le pone el pecho, lo alimenta. Así tenemos que hacer nosotros con nuestra Divina Madre Kundalini, eso es todo. Ser naturales, ser espontáneos, platicar con ella, chillarle, rogarle, y nuestra "jefecita", al fin al cabo, ella tiene que saber que va hacer por nosotros... A ver hermano...

D. (Pregunta inaudible).

M. Bueno, bueno, bueno... No me mezcles "la gimnasia con la magnesia". Has de saber que esto es diferente, hermano. La cuestión del karma es una cosa, y ésta otra cosa que dices es diferente, es de la magia sexual, son dos departamentos diferentes...

Ahora, hablemos de karma, ya que eso es lo que tú quieres que hablemos. Si estás pasando, por ejemplo, por tal o cual sufrimiento: ¿qué se hace? Hay que concentrarse en Anubis, el Gran Regente de la Ley, pedirle, por lo menos, que te dé una oportunidad para pagar tú, trabajando por la humanidad; negocia con él a través de la meditación profunda, y labora en alguna forma por el bien de nuestros semejantes. Por ejemplo: con las cadenas podemos servir mucho al pueblo..., esparciendo los conocimientos, llevándolos a todas partes, trayendo a otros al camino esotérico, y claro, así tenemos oportunidad para cancelar deudas viejas, eso es obvio.

De manera que karma es una cosa, y otra cosa es ya el trabajo en la transmutación; es diferente, ¿no? El karma pertenece al departamento de la Ley, y la transmutación pertenece al laboratorio alquimista. Son dos ministerios diferentes.

El laboratorio del alquimista es el laboratorio de la Naturaleza, y el laboratorio de la Naturaleza está dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. Está constituido por todos esos utensilios que se simbolizan, claramente, en los viejos textos de Alquimia. ¡Hay que estudiar Alquimia! Estúdiate a Sendivogius, estudíate a Nicolás Flamel, a Raimundo Lulio, estúdiate a Fulcanelli (es formidable), verás que por medio de la Alquimia puedes transformarte... A ver, hermana...

D. ¿Podría, por favor, explicar sobre los "Yoes" buenos?

M. ¡Ahhh! Son hasta simpáticos. Pero en verdad te digo, que por muy buenos que sean, no saben hacer el bien: hacen el bien cuando no se debe hacer. Eso es lo grave. Viene, por ejemplo, un "marihuanero" por ahí, a pedirnos una limosna, y se la damos, ¿por qué? Porque el "Yo" bueno se la dio; viene un borracho a pedirnos pues, una limosnita, y se la damos para que continúe tomando pulque en la cantina, o su tequila, o lo que más le guste, ¿no? Así pues, eso hacen los "Yoes" buenos: hacen el bien cuando no se debe hacer.

Recordemos algo muy importante: bueno, es aquello que está en su lugar; malo, es aquello que está fuera de lugar. El agua en el lavamanos es buena; el agua fuera del lavamanos, invadiendo la sala, entrando en las recámaras, es mala. El fuego, por ejemplo, es magnífico en la cocina, pero fuera de la cocina, quemando las cortinas de la sala, es malo. Así pues, bueno es lo que está en su lugar; malo lo que está fuera de lugar... Resulta que los "Yoes" buenos hacen el bien cuando no se

debe hacer, ¿por qué? Porque ellos son subjetivos en un ciento por ciento. Nosotros necesitamos desintegrar los "Yoes" buenos, y necesitamos desintegrar los "Yoes" malos.

Un buen industrial, alguien que tiene una fábrica muy especial de..., bueno, de pantalones, me decía claramente el otro día:

- *"Bueno, Maestro, si yo desintegro el "Yo" que hace pantalones, que es un* 'Yo" ***útil, que es un "Yo" bueno, entonces mi fábrica se acabará (que en paz descanse, y se acabó la fábrica)".*** **Le dije:**

- *"¡No se acaba! Porque el Ser tiene muchas partes autónomas y conscientes, y hay una parte consciente de ti mismo, una parte de propio Ser, que puede perfectamente reemplazar a ese "Yo" bueno, o útil, y ése hará los pantalones mucho mejor. Total: la fábrica no se acaba, continúa".* **A ver, hermana.**

D. [...] Estamos meditando a diario sobre él y no logramos nada. Y siempre se nos manifiestan...

M. Bueno, ésta sí que "es harina de otro costal", ¿sabes? Sucede que hay "Yoes" tan fuertes, tan fuertes, que no los desintegras tú ni con una bomba atómica. En esos casos, no queda más remedio que apelar al rayo de Kundalini en plena Forja de los Cíclopes, es decir, ésa es la... [...] ...que solamente se desintegra durante la cópula química, cuando se trabaja en la Novena Esfera, mediante la electricidad sexual trascendente. Sólo así, con la ayuda de la Madre Divina, podrá desintegrarse ese tipo de "Yoes"...

D. [...] si se ha hecho esa práctica... y se le ha pedido en oración **o** ***la Madre Divina.***

M. Te falta más comprensión... Hay cierto tipos de "Yoes" que no se desintegran de la noche a la mañana; hay "Yoes" que duran ¡hasta años! para desintegrarse, ¡que son tan fuertes!, que se tardan años enteros para poderlos desintegrar... Es que éstas no son "enchiladas", ¿sabes?

D. Para trabajar con un defecto hay que enfrentarse a él. Pero, en el caso de la lujuria...

M. El '"Yo" de la lujuria, o los "Yoes" de la lujuria son tan fuertes... [...] ...Cada escena tiene un "Yo" de lujuria diferente: si tú, por ejemplo te quedas mirando una muchacha, es decir, le vea que tiene muy bonitas pantorrillas y tal, y tú sientes lujuria, pues ése es un "Yo" que tienes que desintegrarlo, reducirlo a cenizas, a polvo de la tierra, a polvo cósmico.

Pero si otro día resulta que pasa otra muchacha, y ya no son las pantorrillas lo que te llama la atención, sino que lleva muy bonito pecho y tal, pues entonces, ése es otro "Yo" que tienes que desintegrarlo: y si otro día te sientes por allá, "pintando paisajes en el astral", ¿no?, y si hay interés por una dama allá, en quién sabe qué

lujoso apartermento, ¿no?, entonces ese es otro "Yo"... Entonces cada uno tienes que estudiarlo aparte. ¿Me has entendido?

D. Sí, Maestro.

M. Por cierto, que el otro día me llamó la atención a mí un "chango" (como decimos nosotros por aquí, o mono, o mico, como dicen por allá en otros países), que en Acapulco se quedaba mirando a toda muchacha, así... Y les miraba muy especialmente las pantorrillas. Claro, era un chango muy enamorado. Afortunadamente lo tenían amarrado con una cuerda. No hay duda de que ese pobre chango (el pobre mono, o gorila, o lo que sea) fue humanoide degenerado; per eso tiene la costumbre degenerada. Claro, aunque parezca increíble, esas criaturas tienen "Yoes" muy fuertes...

Yo conocí un chimpancé, allá en Chapultepec, lo tenían encerrado en una jaula. Se ofendía terriblemente cuando le decían: *"chango feo".* Entonces se agitaba, gritaba, saltaba y le daba a uno aunque sea con los plátanos que estaba comiendo, se los tiraba a uno. Todo toleraba menos que le dijeran *"chango feo"...* Bueno, ¿Tienes alguna pregunta hermano?

D. *Sí, Maestro, se habla que para eliminar los defectos es necesario trabajar con la "Fragua", ¿tendrá algo que ver la edad?*

M. ¿La edad?

D. Si; si es muy joven, o muy viejo...

M. Bueno, un viejito de 90 años ya no puede ni "mascar el agua", ¿sabes? No vas a aguardar tú que llegues a los 90 para trabajar en la Fragua Encendida de Vulcano. Estás joven y...

D. No, pero ¿cuánto joven? Digamos, 15 ó 16, ó 21, ¿cuántos se necesitan? ¿Tendrá que ser...

M. Mira, voy a decirte una cosa: de acuerdo con las leyes de la Naturaleza y del Cosmos, solamente se puede empezar a tener contacto sexual desde los 21 años en adelante. El germen que entra al vientre materno para su desarrollo y gestación, por el hecho de nacer, de venir al mundo convertido en una criatura viviente, no ha terminado su desarrollo; continúa sus procesos de desarrollo a través de los 7, de los 14 y hasta los 21 años. De manera que tener relación sexual antes de los 21 años es una monstruosidad, es un delito. En otros tiempos se respetaban estas reglas, estas leyes; pero ya la humanidad está degenerada totalmente...

LA CRISTIFICACIÓN

Comenzaremos nuestra plática de esta noche. Espero que todos pongan el *máximum* de atención. El objetivo fundamental de nuestros estudios esotéricos es llegar a la *Cristificación.*

Ante todo, es necesario comprender lo que es el Logos. Hay tres aspectos grandiosos:

Arriba, el *Padre,* el *Logos y* el *Espíritu Santo* (al Espíritu Santo también se le llama el "Maha-Chohan" en el mundo oriental, o el "Señor Shiva").

Abajo, aquí en el mundo de las formas, existen tres aspectos que se compaginan con los tres de arriba: el *Soplo,* la *Sangre* y el *Agua.*

Veamos el sello de Salomón: arriba, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; abajo, el Soplo, la Sangre y el Agua...

Obviamente, cristificarse es lo grandioso, lo sublime, lo que realmente nosotros anhelamos. Para llegar a la Cristificación hay que conocer el esoterismo crístico. Quienes piensan que el Cristo es solamente un individuo sagrado, llamado "Jeshuá Ben Pandirá", que se le conoció hace 1976 años y que enseñó la doctrina de los gnósticos, realmente no han entendido a fondo el misterio crístico. El Cristo es *Unidad Múltiple Perfecta;* eso es obvio...

Tres vestiduras de gloria existen: primero, el cuerpo glorioso del Anciano de los Días -que es el primero y el último de los Misterios-; segundo, el cuerpo glorioso del Logos íntimo; y tercero, el cuerpo glorioso del Revelador, que no es otro más que el Espíritu Santo (el Revelador).

Empero, estos cuerpos gloriosos hay que crearlos. Normalmente, las gentes Iniciadas poseen los cuerpos astral, mental y causal (los han creado en la Forja de los Cíclopes), pero, para cristificarse, se necesita algo más: hay que crear las tres vestiduras de gloria (la del Padre, la del Logos y la del Revelador, que es el Espíritu Santo). Sin embargo, esas tres vestiduras, en el fondo, son del Anciano de los Días.

Nosotros tenemos que crear la vestidura para el Anciano de los Días, es decir, para el Padre; tenemos que crear las vestiduras para el *Chrestos* (el Logos) y para el Revelador o Consolador (el Espíritu Santo). Y como la Trinidad es unitaria, el Anciano de los Días, al fin y al cabo, es el dueño de las tres vestiduras.

El Anciano de los Días es el punto dentro del círculo, el Gran Rostro, el Omnimisericordioso, la Misericordia de las misericordias, lo Oculto de lo oculto, la Bondad de las bondades.

El Hijo, el Logos, es uno con el Padre, y el que conoce

al Hijo, conoce al Padre. Los Tres: Padre, Hijo y Espíritu Santo, devienen del Gran Aliento, para sí mismo profundamente ignoto.

El Gran Aliento es aquel rayo que nos une al Sagrado Sol Absoluto; el Gran Aliento es el *Okidanock,* omnipresente, omnipenetrante, omnisciente, Omnimisericordioso. En la aurora de cualquier Creación, el Sagrado Sol Absoluto emana del Gran Aliento: el santísimo *Okidanock, o* el activo *Okidanock.* Pero, por sí mismo, el activísimo *Okidanock* (omnipresente y omnipenetrante) no podría crear o realizar ninguna creación. Él puede penetrar en cualquier unidad cósmica que surja a la vida, pero jamás quedará detenido o atrapado por ninguna unidad cósmica.

Para poder crear, el Gran Aliento tiene que desdoblarse en los tres ingredientes que constituyen el Santo *Triamazikamno:* las tres fuerzas originales de la Naturaleza y del Cosmos. La primera es el Santo Afirmar, la segunda es el Santo Negar, la tercera es el Santo Conciliar. He ahí las tres fuerzas creadoras: positiva, negativa y neutra; Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Esas tres fuerzas crean y vuelven nuevamente a crear. Si fluyen en forma dispersa, si no se orientan hacia un punto dado, no pueden realizar ninguna creación. Pero cuando inciden en un punto cualquiera del espacio, de inmediato originan una creación. Para que ustedes me puedan entender mejor, voy a valerme de un ejemplo muy humano: el hombre, elemento masculino, representa a la primera fuerza (al Santo Afirmar); la mujer, elemento femenino, representa a la segunda fuerza (al Santo Negar). Hay una tercera fuerza, que es el Santo Conciliar. Si las fuerzas masculina, femenina, y neutra fluyen dispersas, si no inciden en un punto dado, no puede haber creación; mas si los polos positivo y negativo (varón-hembra) se unen, la tercera fuerza (el Santo Conciliar) las concilia para que se realice una creación. Esto que sucede aquí, en el microcosmos, también sucede allá arriba, en el macrocosmos, porque *"tal como es arriba, es abajo"...*

El Sagrado Sol Absoluto quiere cristalizar, en nosotros, las tres fuerzas primarias de la Naturaleza y del Cosmos:

El Santo Afirmar puede cristalizar en nosotros *"haciendo la voluntad del Padre",* así en los cielos como en la tierra.

El Santo Negar cristaliza en nosotros aprendiendo "a *recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes",* negándonos a sí mismos, aquí y ahora.

El Santo Conciliar (la tercera fuerza), cristaliza en nosotros cuando creamos los cuerpos existenciales superiores del Ser, mediante el cumplimiento del *Deber*

Parlock del Ser; es decir, cuando *"mediante la transmutación de la energía creadora del Tercer Logos creamos los cuerpos existenciales superiores del Ser".* Es en esos cuerpos donde viene a cristalizar la tercera fuerza: el sacratísimo Espíritu Santo:

Comentando, empezaremos por la tercera fuerza. Ella es el Mercurio de la filosofía secreta, el Mercurio de los sabios. Cuando nosotros la hacemos cristalizar en sí mismos, hace de nosotros el gentil-hombre, lleno de sabiduría, de omnisciencia, como un Kuthumi, o un Serapis, o un Hilarión, etc.

Cuando nos negamos a sí mismos, cuando aprendemos a recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes, cuando aprendemos a amar a nuestros enemigos, a devolver bien por mal, a amar a los que nos odian, maldicen y persiguen, cristaliza en nosotros la segunda fuerza: el Santo Negar, es decir, el Logos, el *Chrestos,* el *Christus,* el Vishnu, el Osiris... entonces nos cristificamos.

Y el Santo Afirmar viene a tomar forma en nosotros, a cristalizar, cuando hacemos la voluntad del Padre, *"así en los Cielos como en la Tierra".* Si uno no hace la voluntad del Padre, no puede hacer cristalizar, en sí mismo, la primera fuerza. El Adepto ante todo tiene que hacer la voluntad del Padre, jamás desobedecer al Padre. Imaginen ahora ustedes, por un momento, a un hombre en quien han cristalizado las tres fuerzas: Santo Afirmar, Santo Negar, Santo Conciliar. Obviamente, es un hombre divino, inefable, es un Dios con cuerpo de hombre, es un individuo sagrado, en el sentido más completo de la palabra. Y en otros términos diríamos: es un superhombre...

El *Chrestos* Cósmico, considero que es una fuerza trascendental. El Logos, en realidad de verdad, es múltiple, tiene muchos rayos dentro de la unicidad, y cada uno de esos rayos tipifica a algún Adepto cristificado; es el Interior del interior de algún Adepto cristificado.

Lo grande que hay en el Logos, es su capacidad para trabajar en la Gran Obra; él debe expulsar a los "mercaderes del templo" con el látigo terrible de la Voluntad. El Cristo Íntimo es lo que cuenta. Desafortunadamente, las gentes solamente piensan en el Cristo histórico, y así se apartan de la realidad. Olvidan que el Cristo es lo que es, lo que siempre ha sido y lo que siempre será; olvidan que el Cristo es la vida que palpita en cada átomo, como palpita en cada sol; olvidan que el Cristo vibra de instante en instante, de momento en momento. Encarnarlo, es fundamental. Recordemos: *"Al que sabe, la Palabra da poder; nadie la pronunció, nadie la pronunciará, sino solamente aquél que la tiene encarnado".* Hay que encarnarlo...

Dicen que nació en Belén, hace 1976 años. Ese Belén,

como aldea física, en tiempos del Gran Kabir Jesús (Jeshuá Ben Pandirá) no existía. Belén viene de una voz caldea que nos recuerda a la famosa "Torre de Bel", la "Torre del Fuego". Recordad que *"vuestros cuerpos son el Templo del Dios vivo, y que el Altísimo mora en vosotros"...* Así dijo Pablo de Tarso a sus discípulos La torre de ese Templo, es la cabeza del cuerpo. El mismo Templo de Salomón, tiene la figura del cuerpo humano (ustedes ya lo han visto ilustrado; entiendo que aquí está, en nuestra Institución).

La Torre de Bel, la Torre del Fuego, es formidable. Para que el Niño de Oro de la Alquimia, el Hijo del Hijo, pueda encarnar en el hombre, se necesita que ya la Torre de Bel esté hecha. ¿Cuándo está hecha? Cuando hemos desarrollado el Fuego solar dentro de nosotros mismos; entonces la Torre está hecha. En esas condiciones, el Hijo del Hijo puede penetrar en nosotros para parlar en el Verbo de Oro del primer instante. ¿Por qué llamamos al *Christus* encarnado, el "Hijo del Hijo"? Les explico: realmente, en el mundo causal está el hombre real. Cuando el Logos quiere venir al mundo, nace de una Virgen y penetra en el cuerpo causal, y desde allí se proyecta, se mete entre el cuerpo humano, entre la Torre de Bel. Si el *Chrestos* desciende de su mundo logoico para expresarse en el mundo causal, entonces ya (en el mundo causal), es el Hijo del Hijo, porque él, como Hijo, vibra como *Chockmah,* desde el punto de vista kabalístico, y al manifestarse en *Tiphereth* (el mundo causal), queda convertido, de hecho, en el Hijo del Hijo; después penetra en el cuerpo humano.

Así, pues, encarnarlo resulta extraordinario. En modo alguno sería posible la Cristificación, si antes no lo encarnáramos. Al *Magnés* interior de la Alquimia le toca una gran labor cuando encarna: debe eliminar de nosotros a los "mercaderes del Templo", tiene que sacrificarse espantosamente, convertirse en un hombre entre los hombres, andar por la calle sin que nadie lo conozca; ser calumniado, odiado, humillado, etc.

Al Hijo del Hombre lo condenan tres clases de gentes: primera, los *sacerdotes* del templo; es decir, las religiones de todas las épocas y los devotos de todos los tiempos.

Segundo, lo condenan los *escribas,* es decir, los intelectuales de su tiempo no lo aceptan.

Tercero, los *ancianos,* las gentes llenas de experiencias, muy "juiciosas", con muchas "virtudes", ésas lo juzgan a través de su propia "lente psicológica", lo malentienden y le excomulgan...

Así que, hermanos, en realidad de verdad, el Hijo, el *Chrestos* encarnado, es odiado por las multitudes, odiado por los sacerdotes, abominado por los escribas y repudiado por los ancianos. No encaja el *Chrestos* dentro de los moldes humanos; por eso es rechazado.

El *Chrestos* es revolucionario por naturaleza, terriblemente rebelde, y está más allá del bien y del mal: no lo comprenden las fuerzas del bien, lo odian las fuerzas del mal; actúa en consonancia con eso que podríamos denominar, nosotros, *"comprensión individual profunda"...*

Así que, mis caros hermanos, la Cristificación es básica, pero hay que ir conociendo el camino, que resulta difícil al comienzo, trabajosísimo en el medio y espantosamente peligroso al final. Quien intente cristificarse es posible que camine bien al principio, es posible que ande bien al medio, pero es posible que fracase, debido a las fuerzas del bien, o tal vez, por las fuerzas del mal (se puede fracasar por el bien y se puede fracasar por el mal; por eso es que muy raros son los que logran la Cristificación)...

En una chimenea por allá, en Europa, en casa de un alquimista, se encontraron tres granadas. ¿Qué representan las tres granadas? Representan las Tres Purificaciones por el Hierro y por el Fuego, por las cuales debe pasar todo aquél que intente llegar a la Cristificación. Si ustedes toman una cruz, verán tres clavos da hierro y encima la palabra INRI *(Ignis Natura Renovatur Integram:* la Naturaleza es renovada incesantemente por el Fuego). Y los tres clavos de hierro, ¿qué significan? Las Tres Purificaciones a base de Hierro y Fuego.

En la Primera Purificación, el adepto tiene que trabajar intensivamente dentro del campo esotérico iniciático.

En la Segunda Purificación, el adepto debe trabajar intensivamente en las esferas de la Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno.

En la Tercera Purificación el adepto tiene, forzosamente, que pasar por la *Iniciación de Judas,* en la Luna Negra; he ahí las Tres Purificaciones... *"Antes de que cante el gallo* -dijo el Cristo a Pedro-, *me negarás tres veces"...*

Primera Negación (Primera Purificación): el Iniciado debe bajar a los mundos infiernos a trabajar con el fuego y el agua, origen de mundos, bestias, hombres y dioses; toda auténtica Iniciación blanca comienza por allí. Allí baja Marte a retemplar la espada para conquistar el corazón de Venus; Hércules, para limpiar los establos de Augías; Perseo, para cortar la cabeza de la Medusa con su espada flamígera.

En la Segunda Purificación, el adepto tiene que trabajar en los mundos infiernos en las esferas de Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno; enfrentarse a todos los horrores del cosmos, pasar más allá del Aqueronte, pasar -en la Barca de Caronte- a la otra orilla; sufrir lo indecible en el trono de Dite, en la ciudad maldita; vivir, por un

tiempo, entre los condenados; he ahí los horrores...

Pero en la Tercera Purificación, debe hacerle frente a horrores que ni remotamente sospecha. Cuando muchas veces les he dicho a ustedes, aquí, que la *Luna psicológica* tiene dos aspectos: el que se conoce y el que no se conoce; el visible y el oculto... En el aspecto oculto de la Luna psicológica tenemos elementos que nunca aceptaríamos tener, y que solamente pueden ser disueltos mediante la Iniciación de Judas Iscariote.

Así, hermanos, una vez que el adepto ha pasado por las Tres Purificaciones a base de Hierro y Fuego, consigue la Ascensión del *Chrestos* dentro de sí mismo, la Resurrección del Logos íntimamente, dentro de lo psicosomático, dentro de lo místico-sensorial, dentro de lo meramente psíquico o psicológico y trascendental; entonces queda convertido, dijéramos, en columna del templo. Por eso dice el Apocalipsis: *"Al que venciere, le haré columna del templo de mi Dios, y no saldrá de allí"...*

Convertirse uno en columna viva del templo de Dios y no salir más: ¡he ahí lo grandioso! De manera que es bueno que ustedes entiendan lo que es la Cristificación...

A los hermanos venezolanos, suramericanos, tengo que decirles lo siguiente: por allá, en esos países del Sur, los hermanos gnósticos se preocupan mucho por las iniciaciones, por grados, por los poderes, pero no se preocupan, en realidad de verdad, por negarse a sí mismos. Y el Gran Maestro dijo: *"El que quiera seguirme, tome su cruz, niéguese a sí mismo, y sígame"...*

No se preocupan, en los países de Suramérica, por la disolución del "Ego". Esto me ha tenido bastante preocupado, porque me temo que vamos a tener una gran *"cosecha de hanasmussen"* en Suramérica, con doble centro de gravedad.

Si aquellos hermanos se dedican exclusivamente a la transmutación, conseguirán la creación de los cuerpos existenciales superiores del Ser, pero si no trabajan correctamente eliminando el Mercurio seco, es decir, los elementos psicológicos indeseables que en nuestro interior cargamos, obviamente fracasarán, se convertirán -repito- en *hanasmussen* con doble centro de gravedad, y fallarán lamentablemente. Uno podría crearse los cuerpos existenciales superiores del Ser, pero si no elimina el "Ego", no podría Cristificarse, y la Cristificación es lo que cuenta. Así, mis queridos hermanos, el Sol de la Medianoche, el Logos, nos invita a la Cristificación. Necesitamos nosotros comprender que mediante el Fuego volcánico lunar, podemos crear los cuerpos existenciales superiores del Ser; pero hay que ir más lejos, hay que crear las tres vestiduras de gloria: la del Padre, la del Logos y la del Espíritu Santo. Eso no sería posible si no elimináramos, de sí mismos, todo el Mercurio seco que en el interior llevamos. Cuando uno comprende esto, trabaja

como es debido.

Incuestionablemente, mediante la transmutación del *exiohehari,* es decir, del esperma sagrado, elaboramos el Mercurio de los sabios. Este Mercurio combinado con el Azufre -es decir, el fuego-, y con la Sal sublimada, asciende avasalladoramente por la médula espinal hasta el cerebro; es el Azoe, el INRI. Incuestionablemente, el excedente de tal Azoe cristaliza en octavas ascendentes. Con su primera cristalización se forma en nuestro organismo el cuerpo astral. Uno sabe que tiene un cuerpo astral cuando puede usarlo, cuando puede caminar con él, cuando puede moverse...

Con la segunda cristalización, en una segunda octava vibrante, relacionada con las siete notas de la gran escala musical, cristaliza el cuerpo de la mente individual. Uno sabe que posee una mente individual cuando puede usarla, cuando puede viajar con ella a través del espacio infinito, cuando puede aprehender o capturar todas las verdades cósmicas de la Naturaleza por sí mismo y directamente.

Con la tercera cristalización, en una tercera octava relacionada con las notas Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si, viene a tomar formar en nosotros el cuerpo causal, el cuerpo de la voluntad consciente. Obviamente, uno sabe que posee el cuerpo de la voluntad consciente cuando camina con él, cuando viaja con él a través del espacio.

El Hombre Causal es el verdadero hombre; todo lo demás es añadidura. El mental, el astral, el físico, son vestiduras; el verdadero hombre es el Hombre Causal. Por eso es que el *Chrestos,* cuando quiere venir al mundo, ha de penetrar primero en el Hombre Causal, antes de penetrar en el hombre físico (o físico-psíquico-mental). El Hombre Causal, incuestionablemente, conoce las leyes de causa y efecto. Cuando el *Chrestos* entra en el Hombre Causal, resplandece, en el Hombre Causal, el Hijo del Hijo;, después, deviene entrando en el organismo humano. Todo eso hay que entenderlo, mis caros hermanos...

Indubitablemente, si alguien creara esos cuerpos se convertiría en hombre, recibiría sus principios anímicos y espirituales, y se transformaría en un hombre real. Pero una cosa es convertirse en hombre y otra, muy distinta, elevarse a la estatura del Cristo. Para que el Cristo penetre en un hombre, se necesita trabajar intensivamente con el fuego y el agua -repito: origen de mundos, bestias, hombres y dioses.

El Cristo, ya encarnado, en principio nace como criatura inocente y débil, pero conforme el tiempo va pasando, el *Chrestos se* va desarrollando y desenvolviendo dentro de lo psicológico, dentro de lo picosomático, y también hasta dentro de lo místico-sensorial, y al fin, la Gran Obra se realiza.

El *Chrestos* tiene que eliminar todos los elementos

indeseables que en nuestro interior cargamos. Él sufre mucho, trabajando; debe vivir, dentro de nosotros, todo el Drama Cósmico, tal como está escrito en los cuatro Evangelios.

Las multitudes piden su crucifixión: *"¡Crucifixia!* -dicen las multitudes- *¡Crucifixia, crucifixia!".* Pero, ¿qué multitudes? Los "Yoes" que en nuestro interior llevamos... Al fin lo aprehenden, lo capturan, lo llevan ante las autoridades de Pilatos, de Caifás, de Herodes, etc.

No olviden que tenemos Tres Traidores dentro de nosotros mismos: el primero es el Demonio de la mala voluntad (Caifás); el segundo es el Demonio de la mente (Pilatos); éste se lava las manos, se declara "inocente", justifica sus peores errores, busca evasivas, etc. El tercero es el Demonio del deseo (Judas Iscariote). He ahí los Tres Traidores. Contando desde abajo hacia arriba, tendríamos que enfrentarnos primero a Judas (el Demonio del deseo), posteriormente a Pilatos (el Demonio de la mente), y por último a Caifás (el Demonio de la mala voluntad).

Estos Tres Traidores son las Tres Furias. Estos Tres Traidores, repito, están dentro de nosotros mismos, aquí y ahora; tienen distintas expresiones, están personificados por diversos "Yoes" jerárquicos, dijéramos, dentro de nuestra psiquis.

El *Chrestos* tiene que desintegrar a los Tres Traidores. Mas, ¡cuánto ha de sufrir el *Chrestos* dentro de nosotros! Sus sufrimientos están escritos en los cuatro Evangelios... Que es amarrado a la columna, ¡es verdad! Que tiene que recibir cinco mil, y más, azotes; ¡cierto! Que es coronado con su corona de espinas, ¡nadie lo puede dudar! Que es herido, insultado, abofeteado, ¡también es muy cierto! Los Tres Traidores lo juzgan: Pilatos ordena que se le azote *("Ecce homo",* dice Pilatos: *"he ahí al hombre").* Sufre lo indecible el *Chrestos,* el Logos, cuando se encarna. De manera que el sufrimiento del *Chrestos* no es exclusivo de hace 1.976 años, no es algo meramente histórico. Él tiene que pasar por todo su *Vía Crucis* cada vez que viene al mundo; cada vez que se encarna ha de sufrir el Señor lo indecible; y al fin, es crucificado en el mundo de las causas naturales, donde las multitudes le vituperan.

Posteriormente, yace dentro de su Santo Sepulcro, y por último, terminada la Tercera Purificación, se levanta de entre su sepulcro de cristal para resucitar en el hombre y trabajar por la humanidad, El *Chrestos,* Resurrecto en el hombre, devela los Misterios; enseña no solamente a los exteriores, sino a los Exteriores de los exteriores, y no sólo a los interiores de cada cual, sino a los Interiores de los interiores.

El Logos, cada vez que resucita en un hombre, realiza alguna obra portentosa; así está escrito y así es. Él

tiene que instruir a los 7 y a los 12 (a las 12 Potestades), y a los 24 Ancianos, y a los 72, y a los 4, etc., etc., etc.

En el esoterismo crístico se cita a los 12 Apóstoles. ¿Cuáles son? En el Evangelio están; pero, realmente, esas 12 potestades son 12 partes del Ser de cada uno de nos. Quienes piensen que los 12 Apóstoles son 12 personajes meramente históricos, están totalmente equivocados. Resulta que los 12, son 12 partes del Ser de cada uno de nosotros.

Yo, per mi parte, siento gran respeto, infinita veneración por Santiago el Mayor. No hablo por el Santiago histórico, de hace unos cuantos miles de años, no, estoy refiriéndome a él... Repito: siento gran admiración por el Santiago interior, que no es otra cosa sino el Mercurio de los sabios. Bien sabemos que el Mercurio de los sabios, es el *alma metálica del esperma sagrado,* el *exiohehari.* Fabricar el Mercurio fue un secreto siempre, nunca fue divulgado; los alquimistas callaron... Muchas personas comienzan a trabajar en la Gran Obra y lo hacen sin cuidado, sin saberlo hacer. Téngase en cuenta que el Génesis nunca se equivoca: *"Separó Dios las aguas de las aguas"* (las aguas superiores hubo de separarlas de las aguas inferiores). Es con las aguas superiores con las que hay que laborar el Mercurio de los sabios.

Esas aguas superiores son negras al principio y están representadas por el cuervo negro. Se vuelven blancas después, mas de inmediato no son inmaculadas: deben pasar por algunos cambios, deben volverse viscosas, blancuzcas, pesadas, antes de ser blancas y puras. Y por último se tornan amarillas (el Mercurio es amarillo). Cuando las aguas se han vuelto amarillas, pueden ser fecundadas por el Azufre.

En Alquimia, cuatro animales tipifican estas operaciones alquimistas: la primera es el cuervo negro, que representa a las aguas negras; la segunda, la paloma blanca, que representa a las aguas blancas; la tercera, el águila amarila, que representa al Mercurio amarillo, y la cuarta, el faisán rojo, que representa a las aguas fecundadas por el Azufre (es decir, el fuego).

Cuando las aguas son fecundadas por el fuego, inician su ascenso a lo largo de la espina dorsal; entonces se dice que el Iniciado ha despertado el Kundalini, el Fuego. Este Kundalini es una mezcla de Sal, Azufre y Mercurio, y asciende por la espina dorsal hasta el cerebro. Su excedente cristaliza, como ya dije a ustedes, en los cuerpos existenciales superiores del Ser.

Así, mis queridos hermanos, es como entra uno a trabajar en la creación de los cuerpos existenciales superiores del Ser, que lo convierten a uno en un hombre real, en un hombre verdadero. Pero si quiere uno pasar más allá de un simple hombre, si quiere cristificarse,

indubitablemente necesitará eliminar la totalidad del Mercurio seco, es decir, todos los elementos indeseables que en nuestro interior cargamos; eso es fundamental.

Ahora bien, vean ustedes la importancia del Mercurio: cómo sirve para la cristalización de los cuerpos existenciales superiores del Ser en nosotros, que es, repito, el Alma Metálica del Esperma. Ese Mercurio es el mismo Santiago, el Apóstol Santiago dentro de nosotros mismos. Santiago es representado con una concha en su sombrero, semejante a una estrella reluciente. Ya sabemos nosotros que la estrella de siete puntas tipifica a los Hijos del Sol. Lleva un cayado, una vara o báculo, símbolo de la espina dorsal del adepto, y una calabaza, conteniendo el agua de la vida. También lleva en sus manos el Apocalipsis, que es el libro de la sabiduría, donde están todas las reglas de la Alquimia, toda la ciencia de los alquimistas medievales... Ahora comprenderán ustedes por qué siento tanta admiración por el Bendito Patrón de la Gran Obra. Pero él no está fuera de nosotros mismos, sino dentro de nosotros (Santiago el Mayor).

También está dentro de nosotros Pedro, que nos enseña todo el trabajo en la Gran Obra. Pero no hay duda que la principal enseñanza sabré la Gran Obra, se recibe a través de Santiago. El Padre de todas las Luces, a través de Santiago, nos hace saber la ciencia trascendental de la Gran Obra...

Está Juan en nosotros: el Verbo, la Palabra que subyace oculta en el fondo del Arca, aguardando el instante precioso de ser despertada.

Está también, en nosotros, Marcos, quien cuida de la U. G. Por eso es que nosotros al asistir al R., debemos con agrado llevar a nuestros labios el P. y el V. de la Transubstanciación.

Ese P. se carga, mediante el R., con los átomos crísticos, solares Ese V. también se llena de átomos crísticos de altísimo voltaje, y al recibir la U. G., el P. y el V., penetran en nuestro estómago y los átomos crísticos se difunden por todo nuestro organismo. Ellos nos ayudan, ellos nos inspiran, ellos nos auxilian... El P. y el V. resultan extraordinarios para la Cristificación; siempre hace falta venir aquí, a recibir la U. G., porque todos nosotros necesitamos de los átomos del Cristo Cósmico. Todos nosotros estamos pesados, torpes, necesitamos un auxilio especial, y ése nos lo puede dar el *Chrestos,* en cada átomo que llevemos al interior de nuestros cuerpos.

Al recibir la U., debemos hacerlo con infinita veneración, con gran respeto, con profundo amor. No olviden ustedes que el P., en sí mismo, representa al Mercurio de los sabios; no olviden ustedes que el V. representa, en sí mismo, al Azufre, es decir, al fuego. Que nosotros necesitamos libertar el Azufre de entre sus

prisiones, ¡es verdad! que nosotros necesitamos de las distintas operaciones aritméticas del Mercurio, ¡es cierto! Separar los distintos elementos unos de otros: los elementos superiores hay que separarlos de los inferiores. Los elementos inferiores de las aguas de la vida, deben tornarse claros, preciosos; los elementos superiores de esas aguas deben, al fin y al cabo, mezclarse con el fuego. Todo esto son procesos de trabajo, de esoterismo, de gran industria: separar lo superior de lo inferior. Hay que subir y volver a bajar, y volver a subir y volver a bajar, para tomar el poder de lo de arriba y de lo de abajo, y así convertirnos en reyes de todo lo creado...

"Sube de la tierra al cielo -dice Hermes Trismegisto- *y vuelve a bajar, y de nuevo torna a subir y otra vez a bajar, y así tendrás el poder sobre todas las cosas"... "Separarás lo superior de lo inferior, con gran industria"...* Les estoy mostrando a ustedes el camino que lleva a la Cristificación.

No dejen ustedes de asistir siempre a la U. Es preferible que el V. sea de uva pura. Por estos tiempos no se justifica que nosotros tengamos aquí, en la U. G., jugo de ése que venden en las farmacias; eso señala, indica, falta de amor en los hermanos. Por estos tiempos abunda la uva; nosotros podemos beber el jugo de la vid, la uva pura. Obsérvese cómo actúa la fuerza del *Chrestos en* los ventisqueros, cómo penetra hasta la cepa, cómo hace crecer el tallo (la vid) y al fin toda esa fuerza logoica queda encerrada en la uva.

El S., en estado de éxtasis, percibe la substancia del *Chrestos* en el V. y la desliga para que actúe dentro del organismo. El S., en estado de éxtasis, percibe la fuerza crística en el P., en el trigo; él desliga esa fuerza, para que actúe dentro del interior del organismo humano. De manera que cuando uno recibe el P. y el V. de la Transubstanciación, lleva a su interior átomos crísticos de altísimo voltaje que le auxiliarán, le ayudarán, eficientemente, en este trabajo...

INRI *(Ignis Natura Renovatur Integram).* No olviden, pues, mis queridos hermanos, lo que es el Fuego. *Chrestos* es el Fuego del fuego, la Llama de la llama, la signatura astral del fuego. ¿Quién conoce el misterio del fuego? ¿Quién lo ha revelado? Realmente, el fuego es algo que continúa siendo un enigma.

Si nosotros rastrillamos un cerillo, con el frotamiento veremos el fuego. Muchos dirán: *"¡Producto de la combustión!".* No es eso. ¿Quién hizo mover al cerillo? Fue necesario que tuviéramos fuego en la sangre, en las venas (energía), *para* que el cerillo pudiera ser rastrillado, frotado; entonces apareció el fuego. ¿Y por qué apareció? ¿Producto de la combustión? ¡Absurdo! Al contrario, la combustión es un producto del fuego, allí estaba encerrado, latente; bastó que se le quitara,

dijéramos, la envoltura en que estaba para que surgiera. No tiene un principio, no tiene un fin.

Las criaturas vienen al mundo por el fuego, y se van -terminada la vida- cuando cesa el fuego. Se desenvuelven, se reproducen por el fuego; dejan de existir cuando el fuego se retira.

La Esencia que en nuestro interior cargamos -enfrascada, desgraciadamente, entre tantos elementos psíquicos indeseables-, *ea* Fuego vivo. Cuando los distintos ingredientes, entre los cuales se haya enfrascada, son destruidos, queda en nuestro interior la Esencia libre, convertida en una bola de Fuego (ese Fuego es el Fuego del *Chrestos,* del Logos).

La Signatura astral del Fuego es lo que cuenta, y ése es el *Chrestos.* Si golpeamos a una roca con un eslabón, veremos saltar el fuego; allí está el Fuego vivo. Es el Logos, el *Chrestos...* El *Chrestos* está crucificado en esta gran creación. Es el Fuego, el Fuego Cósmico; pero no el fuego común y corriente, sino el Fuego del fuego, la Llama de la llama, la Signatura astral del Fuego. Ese Fuego arde, incesantemente, en todo lo que es, en todo lo que ha sido, en todo lo que será: es el INRI.

Mucho se ha hablado sobre el Cristo; se han escrito enormes volúmenes, tratando de explicar al Cristo, y la Gnosis lo explica con cuatro letras que ven ustedes ahí, sobre esa cruz tosca de madera: INRI. Eso es el Cristo: INRI, es decir. Fuego; Fuego solar, Fuego que arde en toda la creación...

"Y el día del Señor vendrá, como ladrón en la noche, cuando menos se aguarde"... ¿Qué se quiere decir con eso? Que arderá el fuego en toda esta Naturaleza; todo esto va a ser quemado con Fuego (es el *Chrestos),* el *Chrestos* tiene que quemar con fuego todo esto, para que surja una Edad de Oro.

El *Chrestos* mismo es el Fuego. Surgirá la Edad de Oro, después de que todo haya sido consumido por el Fuego viviente y filosofal. Con la presencia de Hercólubus, esto que estoy diciendo se convertirá en un hecho. Él atraerá, hacia la superficie, al fuego, al fuego líquido que dentro del interior de la Tierra existe, y brotarán volcanes por doquiera, que vomitarán fuego y lava, que reventarán parte de la corteza geológica, vomitando la totalidad del fuego. Correrán los ríos de fuego por todas partes, quemando todo; por eso se ha dicho que *"el Señor vendrá como ladrón en la noche",* cuando menos se aguarde. He ahí una tremenda realidad...

Bien, mis caros hermanos, ahora doy libertad para que cada cual pregunte lo que tenga que preguntar, diga lo que tenga que decir. A ver, hermano...

Discípulo. Yo entendí. Maestro.

Maestro. ¡Maravilloso! ¿Qué otro hermano tiene algo que decir? Que ninguno se quede con dudas, deben preguntar.

Recuerden ustedes que Parsifal no llegó a ser Rey del Grial, la primera vez, porque no preguntó el porqué de los dolores de Amfortas... Habla, hermano...

D. Maestro, ¿en qué forma se oponen las fuerzas del bien en el camino de una persona que busca la Cristificación?

M. Aclaro: el Cristo está más allá del bien y del mal. Obviamente, todavía ustedes tienen que depender de las fuerzas del bien y del mal. Si ustedes quisieran, en este momento, pasar más allá del bien y del mal, pues "no más" no pueden todavía. Pero un día llegará en el que ustedes pasarán más allá de las fuerzas del bien y de las fuerzas del mal; entonces comprenderán mis palabras. Hoy, todavía, no están preparados para eso. Hoy tienen ustedes que marchar junto a las fuerzas del bien, pero sí tienen que ir empezando por volverse más comprensivos de los "Yoes" del bien, porque los "Yoes" del bien no saben hacer el bien.

Por ejemplo: alguien viene y nos pide una limosna (y se trata de un marihuanero), un "Yo" del bien, dentro de nosotros, mete la mano a la bolsa y le da la limosna; cree haber hecho obra buena, cuando ha hecho obra mala (esos centavos van a servir para marihuana)...

Un "Yo" del bien en nosotros, condolido por alguien –por un borracho-, le da una moneda para que el borracho vaya a beber al bar. Y casi siempre los "Yoes" hacen el bien cuando no deben hacerlo, y no saben hacerlo. Son esos "Yoes" del bien, los Fariseos hipócritas que todos los pobres "animales intelectuales" cargan en su interior; cada uno de nosotros tiene el "Yo" Fariseo. Él no habla sino de cosas santas, es muy bueno, buenísimo. Sin embargo, ya ven ustedes, es como los sepulcros blanqueados: "*por fuera estan muy hermosos, pero por dentro están llenos de huesos y toda clase de podredumbre*"...

Los Fariseos hipócritas, "*lo del plato y del vaso cuidan, y asean mucho por fuera, aunque por dentro estén todos sucios*" (y no hay quien no tenga el "Yo" Fariseo)... Sí, el "Yo" Fariseo es un prototipo del bien, en cada uno de nosotros: muy buenecito, muy servicial, pero condena al Cristo, lo condena cada vez que el Cristo viene al mundo. ¡He dicho!

QUINTA CONFERENCIA

LAS TRES PURIFICACIONES

Todo el que baja a la Forja de los Cíclopes tiene que acabar para abajo, porque no es allá arriba que hay que buscar eso; donde hay que ir es para abajo, porque si uno no baja, tampoco tiene derecho a subir...

Discípulo. ¿ [...] todo se estremece y todo se acaba?

Maestro. Eso va acompañado de terremotos. El que tiene que bajar, baja; se sumerge en el Infierno, allá, entre la superobscuridad y el silencio augusto de los sabios, donde hay que forjar el oro, hacer el Oro del Espíritu. Quiere ir arriba..., ir para abajo. Cuando uno baja al noveno círculo dantesco, todo se llena de tinieblas, es la "hora de tinieblas", y uno queda allí como un demonio entre los demonios, y el que no sabe, dice: *"El Iniciado fulano de tal, se cayó"...* No hay tal "que se cayó", ¡echó para abajo!... *"Lucifer es escalera para bajar y Lucifer es escalera para subir"...*

Son *Tres Purificaciones a base de Hierro y Fuego.* El experimento de purificación es la cruz. Ya sabemos, nosotros que *el phalus* vertical hace inserción dentro del *cteis* formal, por lo tanto, forma cruz; de manera que la cruz se relaciona con los misterios del sexo, es sexual.

Y cuando el Iniciado baja, pues tiene que trabajar con la santa cruz en la Forja de los Cíclopes. Si miramos la cruz, veremos que tiene tres clavos..., esos tres clavos significan las Tres Purificaciones. También veremos sobre la cruz la palabra INRI, que traducida correctamente significa: *Ignis Natura Renovatur Integran* (el Fuego renueva incesantemente la Naturaleza). ¡INRI!...

Tiene uno que trabajar con el hierro y con el fuego en la Forja de los Cíclopes, y con la santa cruz. Es pues, allí abajo, en las tinieblas, donde se tiene que hacer la Obra; hay que arrancarle la luz a las tinieblas.

El tesoro que tanto buscamos, el Vellocino de Oro, no es allá arriba en los cielos donde uno lo encuentra, es en los infiernos. Tiene uno que bajar al noveno círculo dantesco a buscarlo; allá en el interior de la Tierra, allá en el Infierno, se encuentra el Vellocino de Oro, y eso está muy bien custodiado por el Dragón.

El Dragón es Lucifer. Lucifer no vayan ustedes a pensar que es un demonio terrible, allá, único y soberano; ¡no señor! Cada cual carga su propio Lucifer interior profundo; eso es indubitable y nadie lo puede negar.

Ese Lucifer es terrible, él es escalera para bajar y es escalera para subir, también. Lucifer es escalera.... por eso es que Lucifer es grandioso; claro está, sin el impulso luciferino, rebelde, revolucionario, sexual, nadie baja, nadie puede trabajar en la Forja de los Cíclopes, porque es que es escalera para bajar y también escalera para subir (porque hay escaleras que bajan y hay escaleras que suben).

Lucifer aporta el impulso ígneo sexual, pero uno tiene que darle con la lanza y quebrantarlo; si el alquimista no derrama el Vaso de Hermes y usa la lanza para romper la coraza de Lucifer, lo hiere terriblemente; y cada vez que eso sea, sube un grado por la espalda de Lucifer. Y así, cuando ha logrado subir por todos los grados de la

espalda, se encuentra con el Monte de las Calaveras, donde el Señor fue crucificado. Posteriormente viene la Muerte y la Resurrección del Señor.

Así pues, que son Tres Purificaciones por las que hay que pasar. La Primera, es en la Primera Montaña de la Iniciación, cuando uno recibe las 8 iniciaciones. La Segunda es trabajando intensamente en las nueve esferas de Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno. Y la Tercera Purificación es sobre la cima de la Segunda Montaña, en vísperas de Resurrección.

D. ¿De la Tercera?

M. Yo estoy en la Tercera Purificación, en vísperas de Resurrección, pero abajo, con los demonios, trabajando para poder destruir los demonios que tengo en la Luna negra. Así como ven ustedes que hay una Luna blanca, mejor dicho que hay una Luna que nos da la luz de noche, y que tiene dos caras: la que se ve y la que está oculta, escondida; así también sucede con la Luna psicológica. Cada cual lleva su Luna psicológica dentro de sí mismo, y ésa está gobernada por 96 Leyes.

En ese mundo de su propia Luna psicológica, cada cual carga sus demonios que se ven a simple vista, que se palpan, y también están los de la cara oculta de la Luna psicológica, los que no se ven, los ocultos.

En la Tercera Purificación tiene uno que destruir los demonios de la Luna negra, quebrantarlos, y eso solamente es posible con la fuerza eléctrica sexual, trabajando en la Forja de los Cíclopes; sólo así es posible destruir (con la lanza de Longinus), volver pedazos, todos esos elementos inhumanos, indeseables, que se cargan en la parte oculta de la Luna que no se ve.

La parte oculta es denominada la *"Iniciación de Judas";* entonces el Iniciado, en vísperas de Resurrección, se ve traicionado, se ve criticado, se ve odiado, incomprendido por todo el mundo, nadie lo entiende, todos lo califican de "malo", de "perverso"...

La Pasión por el Señor es el hondo significado de la Iniciación de Judas. Yo estoy pasando ahora por eso, en vísperas de Resurrección; la Resurrección la tendré para el setenta y ocho, entonces el Señor será levantado de su sepulcro de cristal y hablará, se manifestará a través de la forma densa para bien de la humanidad.

De manera que entonces el Maestro nunca es entendido, es descalificado por los virtuosos, odiado por los altos, perseguido por las gentes de experiencia, aborrecido por los intelectuales de su época, recriminado por los sacerdotes, por las gentes religiosas; así es el Superhombre, así es el Cristo Intimo.

¡El Cristo Resurrecto, viviendo dentro del cuerpo de un hombre, hace de este hombre el Superhombre!...

¡El Cristo Rojo es lo que cuenta! No el Cristo de los

mojigatos, ese Cristo afeminado, majadero, que nos ponen en las iglesias, ¡no!, sino el Cristo-Hombre, el Cristo que tiene su sacerdotisa, su esposa; el Cristo que viaja por el Mediterráneo, el Cristo que va al Tíbet, el Cristo que va al Indostán, el Cristo que trabaja en Persia y Caldea, que luego llega a la Tierra Santa para hablarle a las multitudes; el Cristo que escribe en las obras del Iniciado y que tiene poder sobre los elementos (sobre el fuego, sobre el aire, sobre las aguas, sobre la tierra); el Cristo-Hombre, pero hombre de verdad. No el Cristo castrado, no el Cristo mutilado, no el eunuco-Cristo, ¡no!, sino el Cristo-Hombre, macho en un ciento por ciento, y muy macho (estoy hablándoles a ustedes a lo "macho").

Así pues, que hay necesidad de trabajar, pero trabajar de verdad, dentro de uno mismo, aquí y ahora, para poder lograr lo que hay que lograr; de lo contrario no se logra nada. Tiene uno que romper con los prejuicios de la época, trabajar como se debe trabajar; sólo así se puede avanzar.

D. Yo pienso Maestro, yo creo que uno tiene que ser informado antes, precisamente para no caer...

M. El Cristo Íntimo tiene su círculo esotérico y jamás podría enseñar la Doctrina del Superhombre porque las gentes, las multitudes, no entienden la Doctrina del Superhombre.

D. Porque si uno pregunta algo y lo mandan a los infiernos, porque está preguntando; y porque uno cree que aquello es malo, y le dicen lo que debe hacer y lo mandan a los infiernos, pues, entonces...

M. Es que el Cristo nunca publica sus Enseñanzas esotéricas; si las publicara, las gentes no las entenderían, sino que se destruirían unas con otras.

El Cristo secreto, el Cristo vivo, el Cristo rojo, el Cristo rebelde, tiene que escribir su Doctrina en forma muy distinta. Lo del público, para el público; pero la parte secreta, solamente la enseña a los que en secreto instruye, nada más, porque de lo contrario no sería entendido.

Hay necesidad, pues, de comprender cada vez más lo que es el Cristo Íntimo. Las gentes, todas, piensan en el Cristo histórico, en el Gran Kabir Jesús, en aquel Superhombre que enseñó a la humanidad la Doctrina secreta del Cristo Íntimo... A nosotros nos toca seguir la Doctrina del Cristo Íntimo, conocer los Misterios del Cristo rojo; el Cristo Íntimo es lo que cuenta, ese Cristo Íntimo tiene que nacer en el corazón del hombre, porque ¿de qué serviría que el Cristo naciera en Belén, si no nace en nuestro corazón también? ¿De qué serviría que fuese muerto y resucitado, si no muere y resucita en nosotros también? Es necesario, pues, que el Cristo nazca en el corazón del hombre, pero para eso tiene uno que hacerse

hombre primero que todo, tiene uno que trabajar sobre sí mismo. Y después de que ha trabajado sobre sí mismo, que se ha hecho hombre, y hombre de verdad, entonces tiene la dicha de poder encarnar al Cristo o de recibir al Cristo. Así es el acontecimiento de Belén....

El Cristo encarnado en el corazón del hombre es lo que cuenta; pero ese Cristo Intimo tiene que vivir todo el Drama Cósmico tal como está estipulado en los cuatro libros, los cuatro Evangelios; tiene que vivirlos dentro de uno, aquí y ahora, vivirlos intensamente (los cuatro Evangelios). Y luego que haya pasado por todos esos procesos de los cuatro Evangelios, entonces tiene que ser juzgado: los Tres Traidores lo condenan; las multitudes, o sea, los "Yoes", gritan: *"¿Crucifixia, crucifixia, crucifixia!"...*

Los Tres Traidores lo condenan: Judas, el Demonio del deseo, ese malvado, lo vende por 30 monedas de plata, es decir, por todos los placeres de la Tierra. Pilatos, ese terrible Pilatos que siempre justifica sus peores perversidades, busca evasivas, disculpas, no hace frente a sus errores. En cuanto a Caifás, el Sumo Sacerdote, traiciona al Cristo Íntimo miserablemente, vende los Sacramentos, etc., etc., etc.

Así pues, que, en verdad, los Tres Traidores lo traicionan definitivamente, y eso es muy grave. Por último, el Señor, después de ser azotado, coronado con corona de espinas en el interior del Alma, es crucificado.

Después de la crucifixión, posteriormente, el Cristo Íntimo es depositado en su Santo Sepulcro; cuando esto sucede, viene la Tercera Purificación: el trabajo más terrible para que el Cristo Intimo pueda resucitar en el corazón del hombre. Que resucita, ¡es claro que sí, resucita! Pero hay que trabajar muy duro para que él pueda resucitar en el corazón del hombre...

Ya Resurrecto, he ahí el Superhombre que está más allá del bien y del mal; y se aparta del bien y se aleja del mal, porque nada tiene que ver ni con lo bueno ni con lo malo, es el Superhombre; está más allá de las virtudes y de los defectos; que domina el fuego, que tiene poder sobre los aires y sobre las aguas... ¡Ése es el Superhombre!

Pero hay necesidad de que el Cristo Íntimo resucite en nosotros para que pueda uno convertirse en Superhombre. Nadie podría llegar a las alturas del Superhombre sin el cáliz y la lanza, por eso es que esas dos joyas figuran en todos los antiguos Misterios...

Longinus hiere al Cristo con la lanza; Amfortas es sanado con la lanza con sólo aplicársela en el costado... Y en cuanto al santo cáliz, la urna sagrada de los grandes Misterios, el Santo Grial, nunca falta sobre los Templos de Misterios... Yo no puedo concebir un Templo de un

Mahatma, de un Hierofante, donde no exista el santo cáliz; siempre está en el altar. En ese santo cáliz está la bebida de los Dioses, el néctar de la inmortalidad con que se alimentan los Dioses. ¿Por qué?

Porque si las glándulas sexuales no se aprovechan para la transmutación, se degeneran, viene la decrepitud; y si esas glándulas entran en decrepitud, si se degeneran, se degenera también la epífisis, la hipófisis, y todas las otras glándulas de secreción interna, ¡todas se degeneran! Y se degeneran las áreas del cerebro, comienza el proceso de la vejez y de la muerte, y llega a la muerte. Es imposible que el Superhombre se deje degenerar, el Superhombre bebe del cáliz de la inmortalidad, del néctar de los Dioses, el Elixir de larga vida.

Así, pues, que el cáliz santo nunca falta sobre los Templos de Misterios en el altar (el Santo Grial). Y si se mira con mucho cuidado, a uno u otro lado del altar, está la lanza. Esas son las joyas sagradas; por eso es que el sexo es sagrado..., ¡sagrado! Hay que utilizar la potencialidad del sexo para poder lograr la autorrealización íntima del Ser; eso es obvio... ¡El sexo es sagrado!

¡Ay de aquellos que abusen del sexo! ¡Ay de aquellos que lo utilicen como instrumento de placer animal! ¡Ay de aquellos que lo miren con morbosidad! Porque es sagrado, y sólo debe ser utilizado para la regeneración y nada más que para la regeneración. Pero hacer del sexo tabú, pecado, motivo de vergüenza o disimulo, es un absurdo. Así pues, el Sacerdote sublima al Fuego en el santo cáliz, y así se realiza la Gran Obra.

D. Maestro, ¿en lo interno puede uno ser engañado?

M. En lo interno puede tener uno percepciones maravillosas y mal interpretarlas con la mente.

D. Por ejemplo, si en lo interno le dicen a la esposa que ella no tiene que reconocer al esposo, ¿qué tiene que hacer?

M. Debe mirarlo con respeto, con veneración. Mas si no puede tener relación sexual, seguirlo mirando con respeto, como a un sacerdote, con reverencia. Pero si una mujer, porque no pueda tener relación sexual con un hombre, huye del hombre, comete un delito muy grave; o si un hombre no puede tener relación sexual, huye de su esposa, hace mal. Hay que saber manejar la vida con equilibrio.

Pero en la vida de los profanos, de los "humanoides intelectuales", cuando el hombre no puede tener relación sexual con su esposa, la abandona y la lanza con los pies a la calle, la insulta, la pisotea; así proceden las "bestias del intelecto". Pero en el terreno del esoterismo, el Superhombre procede diferente, es distinto. Es que hay que distinguir entre lo que es el

"animal intelectual" de lo que es el Superhombre. El Superhombre piensa distinto, el Superhombre sabe cumplir con sus deberes, con todos los seres humanos sin distinción de raza, sexo, casta, o color...

D. Venerable Maestro, usted nos habla de las Runas, ¿y cómo podemos nosotros localizar las Runas internas?

M. Pues, eso de localizarlas, eso sí son "enchiladas". Lo que tienes es que es trabajar sobre ti mismo y eliminar tus defectos; lo demás, ahí veremos; "en el camino se arreglan las cargas", dice el arriero...

D. Gracias, Venerable Maestro...

M. Sobre la marcha...

D. ¿Se puede llegar a conocer la Luna negra?

M. Eso es cuando uno acabó con la Luna blanca, cuando ya no dejó en su naturaleza psicológica ningún elemento indeseable; entonces aparecen las tinieblas, la Luna negra, viene el trabajo con la lanza, trabajo grave, para desintegrar los elementos inhumanos de la Luna negra.

D. Venerable Maestro, y en el dado caso en que un Iniciado no pueda trabajar en la Fragua Encendida de Vulcano para destruir los defectos, por favor, quisiera que nos dijera las diferentes asanas que se pueden hacer para darle muerte al "Ego".

M. Pues hay Enseñanzas superiores y hay Enseñanzas para los que empiezan, para los de kinder. Yo ahora les estoy dando Enseñanza superior a ustedes, que es lo importante, es lo que cuenta. En todo caso, los que están empezando, los "nenes de mamá", ellos tienen que, forzosamente, trabajar con lo que puedan. Para los que están comenzando, lo que necesitan es trabajar a base de meditación, ¿no? Comprender los defectos y luego suplicarle a la Divina Madre Kundalini que los elimine; eso cuando están empezando...

En el trabajo avanzado se trabaja como los hombres, allá abajo, en la obscuridad, en la superobscuridad y el silencio augusto de los sabios...

Como para ir empezando, está bien en el comienzo descubrir un defecto y comprenderlo, y luego pedirle a la Madre Divina que lo elimine, eso está muy bien. En el trabajo avanzado se trabaja allá abajo, en la Novena Esfera, allá abajo en los infiernos, teniendo por compañero a Lucifer.

D. Si el hombre ya tiene una mujer vieja y no puede trabajar con ella y no quiere trabajar con otra, ¿puede seguir con la misma mujer?

M. Bueno ¿quién le ha prohibido al hombre amar a su mujer? Pero sí, si no puede trabajar con ella, si no es posible, si ella ya perdió sus funciones sexuales, pues tiene derecho a trabajar con otra sacerdotisa a condición de que el Padre lo mande.

D. Y si no, ¿no puede hacer nada?

M. No tiene derecho; el Padre es el que manda; uno tiene que someterse a la voluntad del Padre. Si él da ese permiso, ¡sí! De lo contrario, ¡no!

D. Maestro, ¿una mujer puede restablecer su sexualidad normal así sea la edad que tenga, por medio de ejercicios y práctica?

M. Bueno, hay veces que se puede reconquistar su sexualidad normal, pero por lo común, ya a esas edades, ya comienza el sexo a fallar, es difícil...

D. ¿Y cuando es primero el esposo que empieza a fallar?

M. Pues entonces hay que saber por qué falla, porque muchas veces el hombre falla no por él mismo, sino por la mujer, la mujer no es favorable para el hombre, no hay afinidad sexual con ella.

D. ¿Cuando es por algún trabajo que ha llevado con cosas tóxicas y empieza a fallar él?

M. Tiene que desintoxicarse, ir al mar, bañarse mucho, cambiar de ambiente, vivir en otro lugar.

D. ¿Y puede volver a intentar?

M. Puede volver a comenzar, pero la mujer es lo principal, pues si la mujer no le ayuda a encender los Fuegos, el hombre está amolado; la mujer tiene perfecto dominio sobre la fisiología del hombre; y si la mujer no lo ayuda, pues el hombre sigue amolado para el resto de su vida. La única que tiene ese poder sobre la fisiología del hombre es la mujer, por eso la mujer puede hacer del hombre lo que quiera; pero si no lo ayuda, continúa amolado.

D. ¿Y en el caso de una mujer joven que entra al Movimiento, y resulta que sufre como frialdad sexual, pero que sin embargo colabora en la Alquimia?

M. Eso de sufrir de frialdad sexual, eso es horrible, gente así no progresa. Lo que se necesita es Fuego para la Gran Obra.

D. Venerable Maestro, precisamente, en relación con la pregunta hecha por la hermana, recordamos una que en una consulta hecha precisamente en ese sentido, de que hermanos... "Hay muchos hermanitos que se quejan de la frialdad sexual de sus esposas. Los hermanitos deben saber que esto obedece a Leyes kármicas"...

M. Bueno, indudablemente eso sí no lo puedo negar. Muchas mujeres nacen bajo la Constelación de Libra, por ejemplo, y son más frías que un muerto, y el amolado es el hombre, naturalmente, el "paganini", como siempre.

D. Vea usted Maestro, eso lo decimos también las mujeres, "que siempre pagamos".

M. De manera que se necesita que la mujer ponga de su parte aunque haya nacido bajo Libra...

D. ¿Claro!

M. Que no solamente piense en ella, sino que piense en su varón, y sobre todo cuando se está haciendo la Gran Obra, ¿no? Que ponga un poquito de corazón o interés siquiera; si no es por amor al marido, que sea por amor al trabajo, que por lo menos dejen esa frialdad de cadáveres, que hagan algo...

D. Las mujeres que sean incapaces de desnudarse ante sus maridos y que se mantienen tapándose a cada momento con el temor de que el marido las vea, ¿cómo podemos analizar esto?

M. Es cuestión temperamental. Hay cuatro clases de temperamentos: hay temperamento flemático, o sea, el temperamento terrestre; el temperamento, dijéramos, nervioso, aéreo; el acuático o frío; y el ardiente. Se necesita un temperamento seco, dijéramos, completamente bilioso, pues cumple en el trabajo, cuando menos. Pero uno de ésos es suficientemente bueno para la Obra esotérica. Un temperamento...

D. ¡Perdón! ¿Y cuando uno acaba con el "Ego", lo que puede llamarse...?

M. Y por otra parte, el temperamento acuoso también es algo frío; el nervioso, es el de los nervios, gente muy nerviosa; y existe el mejor de todos que es el temperamento ardiente, ígneo, ése es maravilloso para el trabajo; pero si un hombre de temperamento ardiente, da con una mujer biliosa...

(Aquí hay una parte inaudible de la cinta, luego continúa...).

D. El pueblo que se prepara (gnóstico) es llevado a un lugar determinada que se provee como una isla. Cuando se dice que aquellos que eliminen el 50°/o serán llevados... ¿cómo se determina ese 50%, en qué forma? Entonces preguntan... ¿cómo podría explicar yo, por ejemplo, cuál es ese 50%?

M. Solamente los Iniciados despiertos pueden saber quién ha llegado al 50%. Aquellos que han tenido la suficiente capacidad para eliminar esos elementos indeseables, obviamente que tienen la suficiente capacidad para poder eliminar ese otro 50% de inconsciencia psicológica. Por ejemplo, a la hora de la hora, en el momento supremo que haya que funcionar, para formarse el ejército que ha de llegar a la isla sagrada, quienes van a hacer esa labor son los hermanos despiertos; podrán saber en forma definitiva quién ha eliminado aunque sea la mitad, el 50% de los elementos indeseables, así, ellos escogerán o seleccionarán a quienes hayan hecho tal trabajo.

D. (Pregunta inaudible).

M. Hay que desarrollar el sentido de la auto-observación psicológica. Cuando alguien acepta que tiene una psicología, comienza a auto-observarse, y ya por tal

motivo se convierte en persona diferente, distinta. *D.*

(Pregunta inaudible).

M. Bueno, pero no he terminado todavía la primera, y debemos tener orden en la dialéctica y en la didáctica. Incuestionablemente que lo primero es que hay que observarnos a sí mismos, auto-observarnos. Cuando uno se auto-observa descubre sus propios errores en el terreno de la vida práctica, en relación con nuestros hijos, con nuestros hermanos y la gente de toda especie. Uno debe auto-observarse; cuando uno descubre que tiene un error, que tiene un defecto, debe ser sincero consigo mismo y de inmediato empezar, pues, a comprenderlo.

La comprensión solamente es factible a través de la meditación, meditando para tratar de comprender un error. Cuando uno lo ha comprendido, entonces queda capacitado para el tercer paso, que es la desintegración del defecto en cuestión.

En la guerra, a los espías primero se les observa, se les descubre; segundo, se les enjuicia; y tercero, se les lleva al paredón de fusilamiento. Así también tiene uno que hacer con los "Yoes": primero, tiene que observarlo; segundo, comprenderlo; y tercero, desintegrarlo.

La desintegración solamente es posible con la ayuda de un poder que sea superior a la mente, porque la mente, por sí misma, no puede alterar fundamentalmente ningún defecto; puede rotularlo con distintos nombres, esconderlo de sí mismo o de los demás, pasarlo de un departamento a otro, justificarlo, condenarlo, mas jamás podría, en realidad de verdad, alterarlo radicalmente. Para poder alterar fundamentalmente un defecto, hay que apelar a un poder que sea superior a la mente, afortunadamente ese poder existe, quiero referirme en forma enfática al poder de Devi Kundalini Shakti, la Divina Madre Kundalini.

Si nosotros apelamos a ese poder en instantes precisos en que uno se encuentra sumergido en profunda meditación, y le suplica el auxilio, Devi Kundalini nos auxiliará, y desintegrará o pulverizará el defecto que anteriormente hayamos comprendido. Ésa es la técnica que se necesita para poder llegar, en verdad, a desintegrar cualquier defecto; y por ese camino puede llegar uno a eliminar la totalidad de los defectos; en otros términos, puede uno desintegrar o pulverizar totalmente el "Yo", el "Yo" de la psicología, o los "Yoes", para ser más claros.

D. [...] *...hablar, específicamente de la Palabra Perdida...*

M. Bueno, eso de la Palabra Perdida no son "enchiladas", ¿sabes? Eso es grave. La Palabra Perdida es una cosa mayúscula... La Palabra Perdida, dentro de nosotros, es el Verbo, la Mónada de Leibniz. Esa Mónada, ese Verbo, es la Palabra Perdida. Cuando esa Mónada ha sido encarnada en el hombre, entonces parla en el orto purísimo de la

divina lengua, que como un río de oro corre bajo la espesa selva del Sol... Es interesante, pues, el Verbo, la Palabra, el Logos íntimo que suena en nosotros mismos, en nuestras propias profundidades íntimas, para parlarlo, eso es fundamental... Tiene su gramática, que no es conocida ni siquiera por los devotos de las Runas; sus letras son sencillas como el lenguaje divino. El Verbo de Oro, el Verbo purísimo, es la Palabra Perdida, el Logos...

D. (Pregunta inaudible).

M. La Palabra Perdida es un lenguaje, es una gramática, tiene su fonética, anterior a todos los idiomas del mundo. Si yo quiero decirles a ustedes, por ejemplo: *"Yo, Samael Aun Weor, permaneceré aún un poco de tiempo más aquí, en México, cumpliendo con mi deber",* diré: *"Samael Aun Weor, Lutener Masleim Aeodonn...* Es decir, permaneceré un tiempo más aquí, trabajando cumpliendo con mi deber, haciendo mi misión.. Ése es un lenguaje perdido, pero superior.

Cuando Daniel vio las palabras que fueron escritas en el encerado de la pared: *"Mene Tekel Upharsin",* pues entonces supo interpretarlo: *"Babilonia será destruida; después de esta noche será entregado a Medos y Persas"...* También se puede escribir: *"Om Mene Tekel Phares Upharsin".* De todas maneras... *"Masleim Urim Seidad"*

Así pues, aprendan ustedes a hablarlo. Para poder saludarles a ustedes, hablarles, decirles buenos días, yo les digo: *"Aibú, Aibú",* no es un lenguaje seco como el español o como el inglés, ahí hay que cantar...

D. Venerable Maestro, volviendo al 50% del "Ego". ¿El 50% del "Ego" eliminado, es análogo con un 50% de conciencia despierta?

M. ¡Claro!, un 50% eliminado da un 50% de conciencia despierta, es cuestión matemática.

D. Venerable Maestro, a muchas personas, por ejemplo, se nos ha dicho que no es necesario, por ejemplo, de Runas, de la meditación, porque estamos en épocas del fin y solamente tenemos que eliminar el "Ego", simplemente. Y entonces, nos dice usted, que es importantísima la meditación, pero allí se nos dice que no debemos meditar. Entonces, ¿cómo hacemos?

M. ¿Quién les dijo semejantes bestialidades?

J.M.V. Yo las tengo en mi grabadora, dichas por J. A.: "Dos cosas que no se necesitan, ni la meditación ni el ayuno".

D. Ni la Cuaresma tampoco...

M. Lo cierto es que uno, sin meditación, no da un paso en estos estudios...

J.M.V. Entonces, perdone que yo le tome (la palabra), voy a hacerle estas preguntas para poder contrarrestar una

acción difundida desde el Templo de la Nevada en que él dice: "Yo, sin meditar nunca, desperté, de modo que no se necesita; lo que se necesita es coraje"...

***También el ayuno. En la Navidad se expresó él contra el ayuno, y entonces yo vi que usted mandó nueve a ayunar, de Venezuela. Me quedé callado y dije: "Esto va a formar una estallada, de que él diga allá que no se necesita el ayuno y el Maestro manda nueve"... Entonces, en el mismo núcleo de allá, quieren estallar, pero no se atreven a estallar porque hay una mano de hierro que no les permite estallar; y me preguntan a mí, y les digo yo: "Mediten y ayunen, hagan ayuno, porque el ayuno todos lo hemos sentido y lo hemos pasado*"...**

Yo mismo medité en la Nevada; cuando yo le fui a contar a usted lo que veía, entonces usted no me dejó, me dijo: "Eso es para usted, no hable". Y no hablé. Y así, a muchos que han querido contarme a mí las maravillas que sienten y que ven, yo no les he permitido hacerlo.

Y que también, que de los libros gnósticos, los únicos que sirven son cuatro, también lo dijo, que los demás no sirven. Yo traigo cantidad de cosas, yo traigo anotaciones por ahí. De todas maneras, yo creo, pues, que el único que puede corregir estas cosas es usted, Maestro..., y una cantidad de cosas que me aterra.

M. En todo caso tengo que decirles a ustedes que la meditación es fundamental, uno no puede avanzar una pulgada en estos estudios sin la meditación.

D. En el libro de "Las Tres Montañas" dice que cuando empieza la primavera, o sea, en los 40 días después de la Cuaresma... que uno no debe comer la carne, carne de ninguna especie y que debe guardarse abstinencia sexual o castidad, ¿no? Este año -y hace dos años-, se nos viene diciendo que tenemos que practicar castidad y que tenemos que comer carne, entonces uno no halla si comerla o no comerla, si practicar o no practicar, porque como uno respeta, ¿no?, uno simplemente escucha a todos los Maestros..., suprema obediencia... Entonces ya ellos dijeron que no hallan qué camino tomar... Otra cosa: muchos jóvenes han dejado de estudiar, han dejado de hacer muchas cosas, han renunciado a muchas cosas porque les han dicho que ahorita, en el 82, que se si ya se acaba todo, y entonces ya para qué van a estudiar, que para qué van a tener un Templo, van a tener esto o lo otro, si ya no se necesita nada de eso ¿qué nos dice el Maestro al respecto?

M. Bueno, yo digo que la meditación es indispensable, porque la meditación es el sistema, el método, para poder recibir información; a través de la meditación se puede también comprender nuestros defectos. Cuando uno medita en tal o cual defecto, cuando uno medita en tal o cual error psicológico, incuestionablemente se está esforzando por comprender, y a través de la meditación profunda llega a comprenderlo.

Defecto descubierto, comprendido él, debe ser eliminado. Pero antes de eliminar un defecto, primero hay que comprenderlo a través de la meditación profunda, y sólo así podrán eliminarlo; no es posible eliminar un defecto si éste no ha sido comprendido previamente; y no es posible comprenderlo previamente, si uno no ha meditado profundamente en el mismo; la meditación profunda le permite a uno comprender tal o cual defecto.

Así pues, la meditación es *el pan del sabio;* por medio de la meditación uno puede aprender mucho, puede auto-descubrirse; la meditación es el sistema del auto-descubrimiento. Ya sabemos que en el auto-descubrimiento existe también auto-revelación, y que sería absurdo pronunciarnos contra la meditación. La meditación -repito- es el pan del sabio, diariamente.

D. (Pregunta inaudible).

M. ¡Claro está que sí! Hay que practicarla, si es que se quiere llegar a avanzar, de lo contrario quedaría uno estancado, petrificado.

D. Venerable Maestro, referente a la pregunta que hizo **G., so*****bre la Cuaresma, en cuanto a la comida de carne y el trabajo en el Arcano ¿qué nos puede decir?***

M. Bueno, en eso no hay nada que sea obligatorio, todo debe ser voluntario. Si alguien quiere guardar la Cuaresma (los 40 días), y no comer durante la Cuaresma absolutamente nada de carne, puede hacerlo; mas no es que eso sea una obligación, con eso no va a conseguir uno purificarse tampoco; porque coma o no coma carne, no va uno a convertirse en un autorrealizado.

En cuanto a guardar la Pausa Magnética Creadora, pues siempre es necesario guardar esa pausa, uno puede trabajar intensamente en la Forja de los Cíclopes, pero debe tener también intervalos, descanso para los órganos creadores, en los cuales debe guardarse la Pausa Magnética; si no se guarda esa Pausa Magnética, pues a la larga el organismo se cansa... La pausa es necesaria. Los varones tienen la oportunidad de guardar esa Pausa Magnética con sus esposas cuando éstas están en período menstrual, entonces aprovechen ese período para guardar esa Pausa Magnética.

D. Maestro, hay una cosa que sucede en la mujer, porque parece que ella tuviera como estaciones, porque ella no siempre está dispuesta. Hay quienes dicen que es cuestión de frialdad. Pero en determinadas épocas ella trabaja en la Fragua normalmente. Entonces, por el hecho que no trabaje todos los días, entonces dicen que sufre de frialdad sexual. Yo he pensado que la mujer tiene como una especie como de etapas (las cuatro estaciones). Por ejemplo, en determinadas épocas ella no siente, pero en otras sí siente, y así sucesivamente...

M. Hay épocas de actividad sexual y "Pralayas": épocas de reposo; de manera que ese tipo de actividad va siempre

alternado por épocas de reposo; eso es real.

D. Venerable Maestro, con respecto a lo que se dice que la práctica del Maithuna debe ser cada 8 ó 15 días, ¿qué me dice al respecto?

M. Eso depende, según el organismo de cada cual; claro está que el Maithuna debe hacerse diariamente, si se puede hacer diariamente; pero si se cansa el organismo, pues hay que darle períodos de reposo, descanso, la Pausa Magnética tan indispensable; la Cuaresma es una pausa.

D. (Pregunta inaudible).

M. La Pausa Magnética...

D. Maestro, y el varón que pueda practicar todos los días...

M. Pues, acomodarse el varón, en ese caso, a las exigencias de la mujer; ni modo. O la mujer tendrá que acomodarse a las exigencias del varón....

(A partír de aquí la cinta continúa con algunas generalidades particulares, que no son incluidas en este libro por apartarse completamente del tema).

SEXTA CONFERENCIA

LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

El Fuego es el *Agnus Dei,* el Cordero Inmolado desde el principio del mundo, para nuestro bien.

Si golpeamos una piedra con otra, vemos saltar el fuego. Éste se halla latente en todo lo que es, en todo lo que ha sido, y en todo lo que será. Es el *Chrestos* Cósmico, el "Gran Sacrificado". Así pues, debemos nosotros reflexionar, profundamente...

Ahora bien, de nada nos serviría el "Bautismo por los Muertos", si nosotros no resucitáramos. Entonces estaríamos completamente perdidos; vanos serían nuestros esfuerzos, vanos nuestros trabajos.

Sin embargo, para bien de la Gran Causa, nosotros podemos y debemos resucitar. Es claro que lo "corruptible" no puede hacerse "incorruptible" (así está escrito), que lo "mortal" no puede hacerse "inmortal"; pero si lo "corruptible" se reviste de lo "incorruptible", y si lo "mortal" se reviste de lo "inmortal", entonces se verifica una metamorfosis dentro de nosotros mismos, y podemos lograr la *Resurrección.*

El pacto del Bautismo, el "Bautismo por los Muertos", tiene un propósito, que es la Resurrección de los Muertos. Es claro que para poder lograr esa Resurrección se necesita —ante todo- cumplir con el Pacto del Bautismo. Por eso es que tanto el padre como la madre de

la criatura que se ha bautizado, contraen un deber para consigo mismos y para con la Gran Causa, cual es el enseñarle a la criatura la Senda del Filo de la Navaja, a fin de que más tarde pueda transmutar el agua pura de vida en el vino de luz del alquimista.

Desde el amanecer de la vida (en su forma humana) sobre la Tierra, cometimos el error de haber caído en la "generación animal". En otros tiempos, el acto sexual era considerado como un Sacramento, y sólo se realizaba dentro de los templos de Misterios, en el Continente Mu, o Lemuria, hace unos 18 millones de años; nadie osaba, en aquella edad, realizar la unión sexual fuera del templo; entonces no existía la pasión animal. Pero cuando el sexo se fue convirtiendo en un vicio, cuando nació, pues, el deseo, cuando movidos por los impulsos luciféricos, los seres humanos empezaron a copular fuera de los templos, el resultado fue el nacimiento en nosotros de la "líbido sexual". Esa líbido infectó completamente los cinco cilindros de la máquina orgánica, y es claro que vinieron disfunciones en esos centros que antes no existían.

Cuando la líbido infectó el centro intelectual, ubicado en el cerebro, propiamente dicho, el resultado fue que nacieran diversas formas mentales morbosas (producto de la misma morbosidad), y que aun se robaran o quedaran, dijéramos, involucradas -en esas formas- algunas fracciones de conciencia; entonces se constituyeron tales formas en "Yoes" de tipo mental, intelectual.

Cuando la líbido tocó el centro emocional ubicado en el plexo solar, sistema nervioso gran simpático, corazón, etc., se alteró tal centro, y la resultante fue el surgimiento de determinados "Yoes" de tipo emocional, brutal, infrasexual, libidinoso.

Cuando la líbido (esa "líbido" de la cual nos hablara el Patriarca de nuestra Iglesia Gnóstica, San Agustín) tocara el centro motor, ubicado en la parte superior de la espina dorsal, la resultante fue que hubiera una disfunción inarmónica en tal centro, que originara, por secuencia o corolario inevitable, toda una serie de "Yoes" subjetivos, personificando hábitos, dando origen a costumbres, a maneras de acción más o menos arrítmicas, en plena desarmonía o arritmia con el Cosmos Infinito.

Cuando la líbido afectó el centro instintivo, ubicado en la parte inferior de la espina dorsal, la resultante fue que los instintos se pusieran todos al servicio de la misma, viniendo el envilecimiento completo de las criaturas humanas, y el resurgimiento, en su psiquis, de millares de "Yoes" subconscientes, sumergidos, inhumanos.

El centro sexual, por sí mismo, tiene el mayor poder que puede liberar al hombre, y también el peor poder que puede esclavizar al hombre. El centro sexual es un centro de gravitación, alrededor del cual gira la humanidad entera; todo lo que es, todo lo que ha sido, todo lo que será...

Si la fuerza sexual desviada, convertida en líbido, originó, pues, todos esos "Yoes" que en su conjunto constituyen el "mí mismo", el "sí mismo"; esa misma fuerza erótica, debidamente transmutada y sabiamente utilizada, puede desintegrar todos los elementos inhumanos, el "Ego" que cargamos dentro, y liberar la Esencia.

Así pues, hermanos, el Bautismo es un pacto de magia sexual, simboliza la Transubstanciación. Necesitamos convertir el agua en vino, como lo hizo Jeshuá Ben Pandirá en las Bodas de Caná, o de Chanaam.

El Hijo del Hombre, antes, vivía en nosotros. Recordad, hermanos, que el Ave Fénix ha sido testigo del curso de las edades. Ella vio a las almas doradas de la Edad de Oro, transformarse en almas de plata, de cobre y de hierro, y sin embargo permanece la misma.

El Ave Fénix, coronada siempre con una corona de Oro, con sus ojos que parecen estrellas, mirando el espacio infinito inalterable, con su vestidura toda de púrpura divina, y su pecho azul, y su larga cola verde, donde se reflejan las estrellas del inalterable infinito, y sus patas de oro, y sus uñas de color rojo, muere y vive.

Cuando ella quiere renovarse a sí misma, hace una especie de túmulo, y en él pone el áloe, y la mirra, y el incienso, ramas de toda especie sagrada, y se incinera. La Naturaleza se llena toda de un indecible terror, mas al fin un día resucita de entre sus propias cenizas, más fuerte, más poderosa que antes, para alegrar el infinito.

Sí, hermanos: ese Ave Fénix pare un pequeño "Fenixito", y si el Ave Fénix muere para resurgir de sus propias cenizas, su pequeño "Fenixito" hace lo mismo...

Quiero que entendáis la alegoría: ese Ave Fénix es el Tercer Logos, nuestro Logoi particular, individual; sacratísimo Espíritu Santo, en cuyo nombre, siempre, hacemos los Bautismos Gnósticos. Es el Señor, es el Rey de la Alquimia, el Hiram Abiff de la Masonería oculta, que ahora está muerto, pero debe nacer en cada uno de nosotros, debe resucitar en cada uno de nosotros. En cuanto al pequeño "Fenixito", es el Hijo del Hombre, el *Tiphereth* de la Kábala hebraica, que necesita venir al mundo para trabajar en la Gran Obra del Padre.

El Bautismo Gnóstico tiene por objeto preparar el advenimiento del Hijo del Hombre. Si cumplimos con ese pacto de magia sexual, si encendemos el Fuego Sagrado, podrá un día venir en nosotros el Hijo del Hombre. Él nacerá en el "Establo de Bel", es decir, en nuestro Templo de Fuego Interior (entre paréntesis, recordad hermanos que la aldea de Belén, en tiempos de Jesús de Nazareth, Jeshuá Ben Pandirá, aún no había sido fundada; "Belén" viene de la palabra "Bel", que es "Torre del Fuego"). Cada uno de nosotros necesita, mediante el Fuego, convertirse en Templo del Altísimo y eso es

posible cumpliendo con el Sacramento del Bautismo.

Cuando el Hijo del Hombre viene, nace como todo niño: débil, inocente, puro. En principio, ni siquiera su presencia se nota, pero a través del tiempo el niño va creciendo, se va desarrollando a medida que va sometiendo todas las cosas al Padre, a aquél que lo envió. Él debe someter el Reino interior al Padre; él debe eliminar, con la ayuda de su Divina Madre, a los "animales del establo", que han ensuciado tanto el lugar santo. Conforme trabaja en la Gran Obra, se desarrolla, desenvuelve y manifiesta.

Escrito está que después del Bautismo, inicia su misión. Los Sacerdotes le rechazan; los Fariseos no lo quieren, porque es un revolucionario, ciento por ciento; los Escribas, o sea, los intelectuales de la época, se burlan de él, no lo aceptan; los Fariseos lo odian, todos quisieran matarle; nunca falta un Herodes que le busque. Pero al fin, hermanos, él va creciendo. Sin embargo, ha de vivir el Drama Cósmico, ha de convertirse en el personaje central del Drama; ha de orar en el Monte de los Olivos y decir: *"Padre mío, pasa de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya".* Ha de ser crucificado, ha de morir con muerte de cruz. Cuando digo "muerte", debéis entenderme: el Hijo del Hombre debe ser muerto, pues todos los "elementos inhumanos", en él deben morir.

Recordad que la cruz está compuesta por dos "vastagos": uno horizontal, que es femenino; otro vertical, que es masculino. En la unión de ambos se halla la clave de todo poder. Encima de la cruz está el "INRI": *Ignis Natura Renovatur Integram* (el Fuego renueva incesantemente la Naturaleza). La huella de los tres clavos de hierro, en el madero, significa las Tres Purificaciones por las cuales tenemos que pasar, mis estimables hermanos, antes de la Resurrección. No hay que olvidar que Jonás estuvo entre el vientre de una ballena tres días. Después, ésta lo vomitó en las playas de Nínive, y allí predicó la Palabra para llamar a la humanidad al arrepentimiento.

El Hijo del Hombre permanece siempre tres días entre el Santo Sepulcro, antes de la Resurrección. Estos tres días simbolizan, repito, las Tres Purificaciones, por las que hay que pasar antes de que resucite.

La Ballena, en sí misma, representa a todos los "Yoes" que tenemos dentro. En cierta ocasión preguntaba yo al Maestro Morya, algo muy importante. Sucede que, en cualquier lugar, hube de entrevistarme con el Gran Maestro; no tuvo inconveniente en decirme que *"cierto Maestro* -cuyo nombre no menciono, o no recuerdo en este instante- *había eliminado no sé cuántos miles de Ballenas"... "No entiendo* -le dije al Maestro Morya-, *qué quieres tú decir con eso".* Y en momentos en que besaba su mano para retirarme, he aquí que tuve la respuesta: su mano se había vuelto esquelética. Entonces entendí, y di

las gracias...

Obviamente, mis caros hermanos, la Ballena representa al "Yo" psicológico, al "mí mismo", al "sí mismo", y cuando se dice que *"el Maestro fulano de tal eliminó mil y tantas Ballenas",* significa mil y tantos "Yoes" psicológicos.

Hay Maestros que han podido eliminar más de "diez mil Ballenas". Cuando se dice que Jonás estuvo tres días y medio entre el vientre de una Ballena, se está afirmando con eso que pasó por las Tres Purificaciones, antes de poder quedar libre de la Gran Ballena.

Algunas sectas dogmáticas, queriendo "ponerse en altivo" y no habiendo entendido lo que es el significado de la Ballena, alteraron el texto bíblico, y ahora en vez de "Ballena", ponen "Pez". Pero realmente es "Ballena" -tal como estaba escrito en la Biblia antigua- el significado esotérico de lo que estoy diciendo...

Una vez que el Hijo del Hombre es *"vomitado en las playas de Nínive",* una vez que el Hijo del Hombre se levanta de entre el sepulcro -después de haber eliminado completamente a esos "Yoes" que se formaron con la líbido-, viene la Resurrección. La obra póstuma del Hijo del Hombre, es derrotar también a la muerte misma y ponerla bajo su servicio.

La Resurrección del pequeño "Fenixito" es grandiosa: él resucita en el Gran Fénix, y el Gran Fénix resucita en él; y al fin y al cabo el Ave Fénix resucita, se levanta de entre sus propias cenizas para parlar en el verbo purísimo de la Divina Lengua, que como un río de oro corre bajo la selva espesa del Sol. *"Al que sabe, la palabra da poder; nadie la pronunció, nadie la pronunciará, sino solamente aquél que la tiene encarnada"...*

Es, pues, el Bautismo, hermanos, algo grandioso. Nos Bautizamos por los Muertos con el propósito de resucitar. ¿De qué serviría el Bautismo si no resucitáramos? Cristo resucitó, y debe resucitar *en* cada uno de nos. *"Sorbida es la muerte con victoria. ¿Dónde está, oh sepulcro, tu aguijón?, ¿dónde, oh muerte, tu victoria?"*

El Ave Fénix, al resucitar de entre sus propias cenizas, hace del sepulcro una cuna. He ahí lo grandioso: ¡Convierte a la muerte en madre o nodriza!

Quien resucita entre los muertos, aquí y ahora, se convierte en un Hijo del Sol, que tiene derecho a firmar siempre con la estrella de las siete puntas. Sólo los Hijos del Sol, los Maestros Resurrectos e Inmortales, son los verdaderos Rectores de la Naturaleza.

Es, pues, necesario comprender cada una de estas palabras, hacerse consciente de todo esto. Necesitamos trabajar en la Gran Obra, si es que queremos de verdad llegar a la Resurrección...

Ahora, hermanos, si hay alguno que tenga algo que preguntar, puede hacerlo con la más entera libertad.

Discípulo. Maestro, quería saber si mi niña, además de bautizarla, ¿es necesario también confirmarla?

Maestro. Con el Bautismo es suficiente. La Confirmación la hará ella misma, cuando esté en la Gran Obra... Ahora hagamos nuestra gran C... [...]

SÉPTIMA CONFERENCIA

EL ANTICRISTO

Es conveniente ahondar un poco más en lo relacionado con nuestra psiquis. Hemos platicado mucho sobre el "Ego", el "Yo", el "mí mismo", el "sí mismo", mas hoy vamos a penetrar en otros aspectos aún más profundos...

Veíamos en nuestra pasada plática que en la antigua Persia se rendía culto a *Ahrimán.* Indubitablemente, tal culto no era propio de los arios, sino de cierta cantidad de gentes, sobrevivientes de la sumergida Atlántida. Quiero referirme, en forma enfática, a los *turanios.* Incuestionablemente, para ellos, Ahrimán era el centro vital de su culto. Steiner habla de las "fuerzas ahrimánicas" y muchos otros autoras estudian tales fuerzas.

Decíamos en nuestra pasada cátedra que Lucifer es el Arcángel Hacedor de Luz, que no es esa criatura antropomórfica que nos presenta la clerigalía dogmática.

Ciertamente, cada uno de nos tiene su propio Lucifer; él, en sí mismo, es la reflexión del Logos o de nuestro Logoi interior, en el fondo de nuestra psiquis (la sombra, dijéramos, de nuestro Logoi, en las profundidades de nuestra propia psiquis).

Es claro que cuando no estábamos caídos, cuando aún vivíamos en el Edén, este Lucifer interior resplandecía en nuestras profundidades gloriosamente; mas cuando cometimos el error de comer de aquel fruto del cual se nos dijo: *"No comeréis",* entonces nuestro Lucifer íntimo cayó, se convirtió en el Diablo de que hablan las teogonías.

Que ahora necesitamos "blanquear el Diablo", es verdad, muriendo en sí mismos, aquí y ahora. Cuando logramos la disolución del "YO" en forma radical, ese Diablo de las mitologías se blanquea, vuelve a resplandecer, se convierte en el Lucifer, en el Hacedor de la Luz; cuando él se mezcla con nuestra Alma y nuestro Espíritu nos transforma, por tal motivo, en arcángeles gloriosos.

Ahrimán es algo muy diferente, mis estimables hermanos: es el anverso de la medalla de Lucifer, es el aspecto

negativo de él. Se expresa en la forma (ese Fuego ahrimánico) de los antiguos *turanios* de Persia. Es la fatalidad, los poderes tenebrosos de este mundo.

Propiamente, Ahrimán está aún más allá del "Ego" mismo... Decíamos, en nuestra pasada reunión, que era el "Ego"; pero hoy, avanzando didácticamente, diríamos que es la base del "Ego", el fundamento, que está más allá del "mí mismo"; es el "Inicuo", del que nos hablara Pablo de Tarso en las Sagradas Escrituras; el "hombre de pecado", la antítesis, dijéramos, o el anverso de la medalla en relación, precisamente, con el Hijo del Hombre: el Anticristo..

En el Apocalipsis de San Juan se habla de la *"Bestia de siete cabezas y diez cuernos".* Esas "siete cabezas" son los siete pecados capitales: Ira, Codicia, Lujuria, Envidia, Orgullo, Pereza, Gula, con todas sus derivaciones. En cuanto a los "diez cuernos", representan a la Rueda del Samsara. Esto significa que gira incesantemente, por eso se dice que *"sube del abismo y va a perdición";* corresponde a la Rueda del Samsara. Debemos reflexionar en esto profundamente...

Se habla de otra "Bestia" que *"tiene dos cuernos" y se* dice que *"la primera recibió una herida en una de sus siete cabezas* (herida de espada), *pero que sanó",* y que *"las multitudes, todas, se maravillaron del poder de la Bestia, que fue herida y vivió"...*

Hay que saber comprender que uno puede acabar con los "elementos" que constituyen el "Ego", y sin embargo, *"resucitan en la Bestia",* -en el Anticristo, en el monstruo de las siete cabezas.

Cuando se han aniquilado, absolutamente, a los demonios de la ira, es como si se hubiera herido una de las cabezas de la Bestia, pero luego se fortifica tal defecto en dicha cabeza y la Bestia vive. Es como si se acaba con la codicia en todas las 49 regiones del subconsciente; cuando se aniquilan los elementos inhumanos de la codicia, la misma revive con más fuerza en otra de las cabezas de la Bestia, y así sucesivamente... Cuando un hombre ha logrado morir totalmente en sí mismo, queda la Bestia. Por eso se ha dicho, mis queridos hermanos, que *"antes de venir el Cristo, viene el Anticristo";* antes de que el Cristo resucite en un hombre, se manifiesta el Anticristo, la Bestia que debe ser muerta...

Bien dice el Apocalipsis que *"el que a espada hiere, a espada ha de morir"; "quien a otros conduce al cautiverio, es también conducido al cautiverio";* que *"de ahí la paciencia de los Santos".* Con esto se quiere decir que a base de infinita paciencia, el Anticristo en nosotros puede ser muerto, pero esto requiere paciencia y trabajo...

Incuestionablemente, el Anticristo hace *"milagros y prodigios engañosos":* inventa bombas atómicas (así es

como hace *"llover fuego del cielo")...* Es escéptico por naturaleza y por instinto, terriblemente materialista. ¿Cuándo se ha oído decir que Ahrimán sea místico? ¡Nunca! Por eso los *turanios,* queriendo dominar al mundo, establecieron el culto de Ahrimán, es decir, el culto del Anticristo.

Hay dos Ciencias de toda eternidad: la una, es la Ciencia Pura, que sólo la conocen los perfectos; la otra es la de la Bestia, la del Anticristo, terriblemente escéptica y materialista; se basa en el razonamiento subjetivo; no acepta nada que se parezca a Dios o que se adore; espantosamente grosera.

Si ustedes echan una ojeada al mundo actual, verán la Ciencia del Anticristo por dondequiera. Y estaba dicho por los mejores profetas de la antigüedad, que *"llegaría el día de la gran apostasía, en que no se aceptaría nada semejante a Dios, o que se adorara"...*

Ese día ha llegado, estamos en él. Después de la Gran Apostasía en que estamos –que ha crecido y crecerá aún más-, vendrá el cataclismo final; así está escrito por todos los grandes profetas del pasado. Lo que necesitamos nosotros es comprensión suficiente como para no seguir a la Bestia.

Desgraciadamente, cada uno de nos la lleva en el fondo de su psiquis. Si sólo fuera una Bestia externa, como lo suponen algunos, el problema no sería grave; pero lo grave, hermanos, es que cada uno la carga y tiene una fuerza terrible; obsérvense ustedes a sí mismos y la descubrirán...

Si ustedes son sinceros consigo mismos y meditan, se concentran en su interior, tratando de auto-explorarse, podrán evidenciar dos aspectos perfectamente definidos: el uno, sincero, el de la Mística verdadera, el de aquél que anhela, el que quiere de verdad autorrealizarse, conocerse a sí mismo; mas hay otro aspecto que ustedes mismos lo han sentido, que saben que existe: el de la Bestia; que rechaza estas cosas, que se opone a estos anhelos y que, aunque un hombre sea muy devoto y sincero, tiene momentos en que siendo así, tan sincero, se maravilla de que haya en él algo en su interior que se opone definitivamente a los anhelos espirituales. Aún más, que se llega a reír de tales anhelos.

De manera que hay una lucha, dijéramos, entre dos porciones de la psiquis: la que anhela de verdad, que es la Esencia pura, y la de la Bestia, que se ríe de estas cosas, que es groseramente materialista, que no las acepta.

Si van a ser sinceros consigo mismos y se auto-exploran, podrán evidenciar la realidad de lo que yo les estoy diciendo. Y es que la Bestia, Ahrimán, el Anticristo, no está interesado en asuntos espirituales. Ciertamente, a él lo único que le interesa es la materia

física, densa, grosera... Precisamente, el ateísmo marxista-leninista, el materialismo soviético, tiene su fundamento en Ahrimán...

Pero les digo: se necesita ser sinceros consigo mismos. En ustedes hay una parte que es Fe y sienten en su psiquis el anhelo, mas hay otra parte que a ustedes mismos no les gusta, pero existe, aunque no les gusta, que es el escepticismo...

No existe y sí existe eso; es la antítesis de lo que ustedes quieren, y lo más grave es que ustedes también son esa antítesis. Obviamente, tal antítesis es la del Anticristo, la de Ahrimán...

Ustedes saben que la morbosidad, por ejemplo, la lujuria, es asqueante, abominable; pero hay algo en la psiquis de ustedes que se ríe de sus anhelos de castidad, que logra a veces ganarles la partida, que se burla de ustedes: es Ahrimán, la Bestia...

Saben ustedes que la ira, por ejemplo, es asqueante, porque mediante la ira se pierde la clarividencia, se arruina. Ustedes se proponen no tener ira, pero en cualquier momento están "tronando" y "relampagueando". Obviamente, no dudan de que se trata de los "Yoes" y hasta logran controlarlos, pero algo surge en el fondo, tras estos "Yoes", que se mofa de sus buenas intenciones. Un hombre podría acabar con la ira, y sin embargo, en cualquier momento podría sentirla, aun habiéndola acabado, porque cualquier cabeza de la Bestia, herida por filo de espada, vuelve otra vez a curarse; he ahí el poder de la Bestia. Por eso es que todos se inclinan ante la Bestia y la adoran... ¡Es el Anticristo!

Quienes suponen que el Anticristo ya nació en el Asia, por allá, y que viene rumbo al Occidente y que aparecerá en tal año, haciendo maravillas y prodigios, están completamente equivocados. El Anticristo lo lleva cada cual en su interior: es la Bestia, es Ahrimán, es, dijéramos, el anverso de la medalla del Hombre Causal. Está formado por todas esas causas ancestrales, delictuosas, que desde los antiguos tiempos hemos creado, de vida en vida; es el aspecto negativo del Hombre Causal...

Así pues, si somos sinceros, si somos honrados con nosotros mismos, si tenemos el valor de auto-explorarnos juiciosamente, venimos a descubrir que realmente "el Inicuo", del que nos habla Pablo de Tarso en las Sagradas Escrituras, somos cada uno de nosotros.

Todo lo que huela a Dios, que se adore, es motivo de burla para el Inicuo. Obsérvense ustedes a sí mismos: tienen sus momentos de mística, de oración, de devoción (son momentos deliciosos), pero de todos modos, a la hora menos pensada surge el Inicuo, que se ríe de todas estas cosas. Cuando ustedes lo ven, ya es tarde, ya se ha reído...

Y es que cada cual lo lleva en su interior y es muy fuerte, muy poderoso, hace "milagros" y "prodigios" engañosos, ha inventado toda esta Falsa Ciencia. Y todos los sabihondos de laboratorios de química, de física, de mecánica, de biología, que no ven mas allá de su narices, dicen: "¿Eso? ¡Eso no existe, no esta demostrado!" *"¿Aquello? ¡Bah, son leyendas de las gentes ignorantes de otros tiempos, de antes!",* con una soberbia y un cinismo desconcertantes. ¡Ésa es la Ciencia del Inicuo, del Anticristo!

Hay otra Bestia delante del Inicuo, que tiene dos cuernos: es el "Yo". "Ego" el "mí mismo", que le es dable hacer todas las "maravillas y señales" delante de la humanidad y que defiende al Inicuo, dotada de gran poder. Ésas son las dos bestias del Apocalipsis de San Juan. Muchos logran destruir la primera Bestia: se someten a las ordalías de la Iniciación y lo logran, pero muy raros son los que consiguen aniquilar al Inicuo, al Anticristo.

"¡No hay como la Bestia!", dice la humanidad, y toda rodilla se doblega ante la Bestia. Ella hace aviones ultrasónicos, cohetes que cruzan el espacio a velocidades gigantescas; ella crea sueros, medicinas, elabora armas atómicas de todo tipo, la chispeante intelectualidad, a los líderes políticos, etc.

Destruir al Inicuo, ¿quién podrá? ¿Quién será suficientemente fuerte como para destrozarlo en sí mismo? Algunos lo han logrado, sí, mas después han delinquido... Tiene tal fuerza la Bestia, que puede ser muerta y resucitar...

Obviamente, el Hijo del Hombre, cuando viene a este mundo, es siempre sometido a ignominia, expuesto a toda clase de vejaciones. Pero, ¿quién es su vejador? ¿Quién le somete a ignominia? ¡La Bestia! Cuando él viene a este mundo, tiene que entrar en la Bestia, y la Bestia se mofa de él y le somete a ignominia; es su cárcel, es su prisión...

Si él e s valeroso, la Bestia es cobarde; entonces es sometido a la ignominia. Si es casto, la Bestia no lo es, y él sufre lo indecible. Mas cuando la Bestia es muerta, cuando es lanzada en el "Lago ardiente de Fuego y Azufre", que es la Muerte Segunda, el Hijo del Hombre resucita de entre los muertos y vive.

Bien habrán visto ustedes cómo se representa al divino rostro: la cabeza coronada de espinas del Hijo del Hombre. Abundan en distintos lugares del mundo tales cabezas, vienen de la Edad de Bronce, *y* es que el rostro del Hijo del Hombre es bañado en sangre por las vejaciones que sufre; metido dentro de la Bestia, ha de sufrir hasta que la Bestia sea muerta...

Escrito está, pues, que *"antes de venir el Cristo, viene el Anticristo",* en cada uno de nos. Y hablando en forma colectiva diré: que antes de que venga la Edad de

Oro, el Anticristo se habrá hecho omnipotente sobre la faz de la Tierra. *"La Ciencia se multiplicará"-dice* Daniel (la Ciencia Materialista del Anticristo)—, *"entra en uno y ioda rodilla se hincará ante la Bestia"...,* así está escrito.

El *"Falso Profeta que hace las señales delante de la Bestia",* es el "Ego", el '"Yo", el "mí mismo", el "sí mismo"; y la Bestia monta sobre la "Gran Ramera"... ¿Cuál de éstas?: el abominable Órgano Kundartiguador, la Serpiente Tentadora del Edén...

Así pues, hermanos, es necesario comprender lo que es la Bestia; tiene poderes terribles, gigantescos. Cuando uno comprende esto, se preocupa entonces por hacer dentro de uno mismo, una creación nueva...

Como dice Pablo de Tarso (y es verdad): *"La circuncisión, nada vale, la incircuncisión, nada vale; lo importante es hacer una nueva creación".* ¿Cuál es esa "nueva creación"? La fabricación de los cuerpos existenciales superiores del Ser.

¿Y cuál es la *"marca del Cristo"!* Los estigmas -dijéramos, las señales del Mercurio con el que se está trabajando, hablando en rigurosa Alquimia. Mas si uno, hermanos, no hace una nueva creación, nada ha hecho.

En los antiguos Misterios de Egipto, cuando el Iniciado iba a recibir su Primera Iniciación, entraba en un sarcófago, en un sepulcro lleno de muchos Verbos, y allí permanecía dormido tres días con sus noches, como muerto. Entonces, fuera del cuerpo físico, se encontraba cara a cara con su Madre Divina, Isis, la cual traía en su diestra un Libro: el Libro de la Sabiduría, mediante el cual es posible orientarse uno para realizar la Gran Obra...

¿Y cuál es el Libro de la Sabiduría? El Apocalipsis. ¿Quién lo entiende? El que esté haciendo la Gran Obra; quien no esté haciendo la Gran Obra no lo entenderá, porque ése es el "Libro de toda Creación"...

Pasados los tres días, el Iniciado resucitaba de entre los muertos, porque volvía a la vida. Es claro, no era la Resurrección Mayor, no; una pequeña Resurrección, porque en cada Iniciación algo muere en nosotros y algo resucita en nosotros.

Así, por este Camino, vamos muriendo y resucitando poco a poco. Estos tres días son las Tres Purificaciones por las cuales tiene uno que pasar: Tres Purificaciones por el Hierro y por el Fuego. La Resurrección Mayor solamente es posible después de la Muerte Mayor.

Cuando uno resucita a fondo, cuando pasa por la Gran Resurrección, Ahrimán ha muerto, ya no queda nada del Anticristo, ni de la Bestia, ni del Falso Profeta; para ellos, el *"lago ardiente con fuego y azufre",* que es la Muerte Segunda. Entonces se levanta el Hijo del Hombre; él resucita en el Padre, y el Padre resucita en el Hijo,

porque el Hijo y el Padre son uno.

Así pues, todo está dentro de nosotros; es dentro de nosotros mismos que nos toca trabajar. Así, como estamos, somos un fracaso; necesitamos que muera el "Ego", y ya habiéndolo logrado, se hace necesario que muera la Bestia, Ahrimán, el "monstruo de las siete cabezas y de los diez cuernos", el anverso del Hombre Causal.

Sólo así, mis queridos hermanos, es posible resucitar un poco más tarde. Antes de ese instante, tendremos que contentamos con pequeñas muertes y resurrecciones; pero no es posible la Resurrección Final antes de la muerte de la Bestia...

Todas las Escuelas nos hablan de que el Iniciado permanece tres días entre un sepulcro y que después de eso, sale transformado. Algunas escuelas toman eso literalmente, crudamente, creen que de verdad son tres días, allí acostado uno, metido entre una caja de muerto, y que luego se levanta hecho un dios.

No entienden la realidad de las cosas, no quieren comprender que esoa tres días son las Tres Purificaciones por el Hierro y por el Fuego...

Para lograr eso, se necesita toda una vida de sacrificios. Zoroastro, Zaratustra, comenzó muy joven, y ya anciano, lo logró. Hay quienes comienzan ya a edad madura, o viejos; obviamente, no alcanzan en una sola existencia a hacerlo, más pueden avanzar mucho, y en futuras existencias, o en su futura existencia, terminar la Obra. Pero no es posible, repito, llegar a la Resurrección Suprema sin la muerte del Anticristo.

Hasta aquí mi plática de esta noche, mis queridos hermanos... ¿Qué hora tenemos? ¿Once?

D. Ya quiero preguntarle, ¿cómo es posible y a qué se debió que el mismo Maestro Jesús fuera tentado por el Diablo?

M. Todos los seres que estén en el camino esotérico, sin hacer excepción de Jesús de Nazareth, han sido y serán tentados. Incuestionablemente, necesitamos transformar al Diablo, convertirlo en Lucifer; "blanquear al Diablo", hacerlo brillar en nosotros...

D. Maestro, pero él ya no lo tenía, él ya lo había blanqueado, él ya era..., ya no tenia que tener esa Reflexión del Logos, ¿no? Porque al menos ya lo tenía blanqueado... M. ¡Bien pensado! *D. Yo digo..., pienso...*

M. ¿Tú pensabas así?

D. Supongo que él ya lo tendría blanqueado» ¿no?

M. Pues todos los seres, incluyéndolo a él, han tenido que blanquearlo; si él no había logrado blanquearlo del todo, después tuvo que blanquearlo a través de la Iniciación.

En todo caso, el Drama Cósmico de la Iniciación es

altamente simbólico; los Evangelios están escritos en clave, fueron hechos por Iniciados y para Iniciados; se necesita pasar toda una vida de estudios herméticos para venir a comprender los Evangelios y después de haber llegado a la ancianidad, es cuando viene uno a comprenderlos. Se necesita haber blanqueado uno sus cabellos, dijéramos, en la Sabiduría, para poder uno venir a entender lo que son los Evangelios. Bueno, hermanos, vamos ahora a...

OCTAVA CONFERENCIA

EL DIABLO Y LUCIFER

El Diablo es, ciertamente, la Piedra Filosofal de los alquimistas medievales. Indudablemente, cada persona tiene su propio Diablo. El Diablo, como se ha dicho, no es más que la Reflexión del Logoi interior dentro de cada uno de nosotros; eso es obvio. *"Tiene potestad sobre los Cielos, sobre la Tierra y sobre los Infiernos*"...

Cuando se dice: *"Encerrar al Diablo en el violín", se* quiere decir que hay que captar, aprehender, capturar, ese Verbo manifestado, dijéramos, del Cristo-Satán de los gnósticos; ese Verbo proficiente y ocuparlo, dijéramos, en el arte de hacer instrumentos musicales, y darle forma a ese Verbo en un instrumento para que resuene milagrosamente.

Debemos, pues, hacer una clara diferenciación entre lo que es el Diablo y lo que es Lucifer. El Diablo, en sí mismo, como Reflexión del Logos en nosotros y dentro de nosotros mismos, es la Piedra bruta que hay que labrar hasta convertirla en la Piedra cúbica perfecta.

Y ahí tenemos, al pie de ese par de columnas, la Piedra bruta y la Piedra cincelada; lo que hay es que entenderla. Bruta: cuando está sin labrar, el Diablo; o sea, la Reflexión del Logos en nosotros sin labrar, sin pulir, negra como el carbón, es Satanás en su aspecto más obscuro y tenebroso. Pero no es un Satanás antropomórfico, como el que quiere hacernos ver la clerigalía; no, es un Satanás propio, particular. Pero cuando ya hemos conseguido la disolución del "Ego", cuando lo hemos reducido a cenizas, entonces esa Piedra bruta se ha transformado en la Piedra cúbica perfecta; entonces Satanás es ya Lucifer, el *"Hacedor de Luz*".

En otros tiempos al "Hacedor de Luz", a Lucifer, se le confundía con Venus, la "Estrella de la Mañana", y hasta en el Apocalipsis de San Juan se dice que *"al que venciere, se le dará la Estrella de la Mañana"...*

El Señor Quetzalcoatl, después de haber quemado sus elementos inhumanos en los mundos infiernos, ascendió a los Cielos y se convirtió en la Estrella de la Mañana, en

Vespero, el Lucero vespertino.

Así pues, el Diablo transformado en Lucifer, resplandeciente como el Sol, *"tiene potestad sobre los Cielos, sobre la Tierra y sobre los Infiernos".* ¡Príncipe de la Luz, Señor de Gloria, el Arcángel más grandioso, el Ministro del Logos Solar!

Si invocamos en los mundos suprasensibles a esa Reflexión del Logos de cualquier persona que no ha disuelto el "Ego", veremos un Satanás negro como el carbón; pero allá, si invocamos, dijéramos, al Satanás de alguien que sí disolvió el "Ego", con gran asombro nos encontraremos con un Arcángel de la Luz, con un Lucifer glorioso. Entonces venimos a evidenciar que el tal Satanás es la Piedra bruta que hay que labrar.

Para que los hermanos tomen un poquito de más conciencia sobre lo que estamos diciendo, conviene que A. ponga ahí, entre las dos columnas, a la Piedra bruta y a la Piedra cúbica perfecta... Ahí tienen la Piedra en bruto, ahí la Piedra cúbica perfecta.

Discípulo. En la Piedra bruta hay que...

Maestro. ¡Correcto! Ese Satanás que cada cual lleva adentro -en el individuo que no ha burilado todavía su Piedra Filosofal, su Piedra en bruto-, ese Satanás está negro como el carbón, ostentando todas las aristas de nuestros defectos psicológicos. Pero cuando ya nosotros hemos labrado la Piedra, ese Satanás se convierte entonces en la Piedra cúbica perfecta; es decir, cuando hemos disuelto el "Ego" se transforma en la Piedra cúbica perfecta, y de allí deviene pues, el esplendor y la gloria.

Resulta muy interesante observar al Diablo fuera del cuerpo físico, espanta verlo: negro como el carbón, con ese fuego tenebroso que arroja en el individuo que todavía no ha eliminado el "Ego"; pero asombra verlo -en quien que ya eliminó el "Ego"— en Arcángel glorioso, lleno de esplendor. Obviamente, ese Arcángel se convierte en el *"libertador";* eso es obvio. Porque de la fusión de ese Arcángel con el Alma Humana, con el Espíritu, con el Ser, en una palabra, resulta precisamente el Arcángel.

No está escrito esto en ningún libro de esoterismo. Hay mucha biblioteca, y sin embargo, no se ha hablado detenidamente, y todos confunden al Diablo con Lucifer. Y resulta que una cosa es la Piedra bruta y otra cosa es la Piedra cúbica perfecta.

Continuando, pues, en esta disquisición de esta noche, nos damos cuenta perfecta de que existen maravillas en el fondo de cada uno de nos. Pero claro, lo primero que necesitamos es eliminar los elementos inhumanos que cargamos dentro.

Si observamos a todo hombre auténtico, descubrimos en él Tres Triángulos. El primero es el Triángulo Logoico; el segundo podríamos llamarlo el Triángulo Ético; y el

tercero, está bien que lo llamemos el Triángulo Mágico.

En cuanto al primero, el Logoico, está constituido por los tres aspectos de la Kábala hebraica: *Kether,* es el Anciano de los Días, la Bondad de las bondades, la Misericordia de las misericordias, lo Oculto de lo oculto. Es el Punto matemático en el espacio inmenso, infinito, inalterable.

Es obvio que él se desdobla, a su vez, en *Chokmah,* el Hijo, el Cristo Cósmico -de quien se dice que está relacionado con todo el Zodíaco, y así es. El ulterior desdoblamiento de *Chokmah* da por resultado al Espíritu Santo, a *Binah.*

Algunos kabalistas enfatizan la idea de que *Binah,* el Espíritu Santo, es femenino; tal afirmación resulta equivocada. Con entera claridad se ha dicho -en *La Divina Comedia-,* que *"el Espíritu Santo es el esposo de la Madre Divinal* y es que el Espíritu Santo, el Tercer Logos, *Binah,* se desdobla a su vez en su Esposa, en la Shakti de los indostanes.

Así, pues, hay que saberlo entender. Muchos, al ver que el Tercer Logos se desdobla en la Madre Divina, en la Kundalini-Shakti (la cual tiene muchos nombres), han creído que el Espíritu Santo es femenino y se han equivocado. Él, repito, es masculino, pero al desdoblarse en ella se forma la primera Pareja Divinal, inefable: el Elohim creador, el Kabir, o el Inca, o Gran Sacerdote, el Ruach-Elohim que según Moisés *"labraba las aguas en el principio del mundo"...* Es necesario que nosotros, todos, reflexionemos profundamente, que comprendamos todo esto a fondo...

Él y ella están unidos en la Piedra cúbica de *Yesod* (esa Piedra es el Sexo). De la unión de él y de ella resulta *Daath,* el Conocimiento tántrico perfecto, mediante el cual podemos nosotros autorrealizarnos íntegramente, en todos los niveles del Ser.

Algunos kabalistas suponen que ese Sephirote *Daath* (Conocimiento o Sapiencia) deviene de la fusión o unión del *Chokmah* masculino (el Cristo Cósmico) con *Binah,* suponiéndolo, a éste, exclusivamente femenino. Tal aseveración es absolutamente falsa, porque, realmente, el Espíritu Santo es masculino, repito, pero que al desdoblarse en *Binah* se forma la pareja perfecta. Cuando se unen sexualmente en la Piedra cúbica de *Yesod,* en la Novena Esfera, deviene el Conocimiento tántrico, la Iniciación tantra, los tantras mediante los cuales es posible el desarrollo de la Serpiente por la espina dorsal, la autorrealización íntima del Ser.

En nuestros estudios de Kábala necesitamos ser prácticos. Hay muchos autores, sí, maravillosos, pero cuando uno los lee se da cuenta de que no han vivido lo que escriben, no lo han experimentada en sí mismos, y por eso se equivocan. Yo conceptúo que uno debe escribir lo

que directamente ha experimentado por sí mismo, así he procedido por mi parte...

Así pues, ese Primer Triángulo resulta trascendental; mas el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son una unidad indivisible, uniexistente por sí misma; está más allá del cuerpo, de los afectos y de la mente. *"Es el Ser, y la razón de ser del Ser, es el mismo Ser"..,*

La Piedra cúbica de *Yesod,* situada en los órganos creadores, es, ciertamente, aquella alma metálica que resulta de las transmutaciones sexuales. Podríamos denominarla el "Mercurio de la filosofía secreta", o para hablar en un lenguaje más sencillo: energía creadora.

Ella, en sí, está alegorizada o simbolizada -está personificada, como ya lo he dicho- en el Diablo. Cuando decimos que *"hay que trabajar con el Diablo",* no sólo para encerrarlo en un instrumento musical, sino aún más: para transformarlo en un Lucifer, o *"Hacedor de la Luz".* Nos estamos refiriendo, claramente, al trabajo en la Gran Obra. Resulta interesante que sea allí, precisamente en la Piedra cúbica de *Yesod,* donde el Shiva-Shakti, Osiris e Isis, se unan sexualmente; y es precisamente allí donde está el Sephirote *Daath,* el Conocimiento tántrico, sin el cual no es posible llegar a la autorrealización íntima del Ser... En el Tíbet Oriental los monjes Bhons son radicales; motivo por el cual H. P. B. (Helena Petronila Blavatsky) pensaba de ellos que eran Magos Negros. Todos nosotros hemos repetido aquella equivocación y nos vemos en la necesidad de rectificar.

No digo que los Dugpas sean unos santos, unas mansas ovejas, ellos sí son magos negros porque enseñan el Tantrismo Negro; pero los Bhons, aunque usen capacete rojo, no son negros, como equivocadamente supuso Blavatsky. ¡Radicales, es lo que son!

Si alguien, por ejemplo, entre los Bhons, no quiere la autorrealización, sino el liberarse por un tiempo -para volver, por ejemplo, en la futura Sexta Raza Raíz—, o bien, no desea jamás autorrealizarse, sino emanciparse sin autorrealización, pues, lo consigue. ¿Cómo? Primero que todo, se llevan al neófito a un lugar apartado; se invocan todos aquellos elementos inhumanos que posee (por procedimientos de Alta Magia se les extrae del mundo astral), y en lo apartado de la montaña, aquellos se hacen visibles y tangibles y todo. Intentan devorar al neófito, mas si éste permanece sereno, no hay más que hacer: ha salido triunfante. Sabe él entonces que tiene que eliminar el "Ego", reducirlo a cenizas y trabajar también.

Y la prueba tiene el *máximum* de esfuerzos en el mundo físico. Consiste en pronunciar esos mantrams de la desencarnación; son dos palabras, y quedan desencarnados instantáneamente. Resulta espeluznante ver al Sacerdote Bhon vestido con su delantal blanco, lleno de cráneos y huesos de muertos; en su cabeza un turbante rojo, una

mitra; lleva en su diestra un puñal; en el momento en que al neófito pronuncian entonces dos mantrams de la fatalidad. Su cuerpo cae muerto instantáneamente.

Pero, es entonces el neófito sometido a grandes ordalías en los mundos internos; tiene que enfrentarse a los terrores de la muerte; tiene que soportar el huracán del karma; tiene que salir victorioso en la prueba que el Padre-Madre le pone; tiene que saber cerrar matriz, etc., a fin de poder entrar, o renacer, dijéramos, en forma sobrehumana, en cualquiera de esos Reinos de los Devas: ya en el "de la Gran Concentración", o en el "de los Cabellos Largos", o en el de "Amitaba-Buda", o en el "de Maitreya", o en el de la "Suprema Felicidad", etc., y en esas regiones es donde va a acabar para prepararse para la Liberación.

La Madre Divina Kundalini le auxilia, eliminando sus elementos inhumanos, y al fin consigue sumergirse entre el seno de la Gran Realidad, no como un Maestro autorrealizado, sino como un Buda elemental.

Allí se sumerge, en ese estado, para retornar en la futura Sexta Raza Raíz con el propósito de autorrealizarse. Otros sencillamente no quieren la maestría, sino emanciparse, y quedarán para siempre convertidos en elementales búdicos y nada más, pero felices. Mas los que intentan liberarse, los que verdaderamente quieren, dijéramos, autorrealizarse, los que de verdad quieren convertirse en Mahatmas o Hierofantes, es diferente: tendrán que someterse a la Iniciación Tantra, y luego, a trabajar en la Novena Esfera.

Pero en general, se le enseñará todo el Tantrismo: cómo despertar la Serpiente y cómo levantarla por la espina dorsal; cómo abrir esos chakras, discos o ruedas mágicas.

Así pues, lo que sucede es que los Bhons son radicales: o se va autorrealizar alguien, o no se va autorrealizar; se va a liberar sin autorrealización, o pretenden liberarse autorrealizado. Ante ellos tiene uno que definirse: un "Sí" o un "No". Allí todo es violento; motivo por el cual Helena Petronila Blavatsky los juzgó, considerándolos "magos negros". Pero cuando uno estudia el Tantrismo de los Bhons, se da cuenta que es blanco; no negro, sino blanco (transmutación del esperma en energía para conseguir la autorrealización a fondo)...

Es pues ahí, en ese Sephiroth *Yesod,* donde está el Conocimiento Tántrico (el *Daath* de la Kábala hebraica).

Pero pasemos hermanos, del Triángulo Logoico al Triángulo del Hijo. Éste está formado por *Chesed (o* sea, el Atman inefable, el Íntimo), por *Budhi* (el Alma Espiritual, que es femenina, es el *Geburah* de la Kábala hebraica), y por último, por *Tiphereth* (el Alma Humana, el Hijo propiamente dicho).

Es interesante, y yo lo pude evidenciar cuando me tocó

trabajar en la esfera de *Tiphereth.* Obviamente, hube de hundirme primero, antes de pasar por la exaltación, en *Malkuth* de Venus, en el reino de los *Kliphos* venusinos, en mundos atómicos, o infiernos atómicos, mejor dijera, venusinos. Había que eliminar, allí, muchos elementos inhumanos. Concluida la labor, aquél que es perfecto, el Cristo Cósmico, entró en mí, y me sentí transformado. Vi entonces a unas madres que traían sus niños; los bendije y hablé con la parábola evangélica que dice: *"Dejad que vengan los niños a mí, porque de ellos es el Reino de los Cielos"...*

Aquel estado fue de extática felicidad, pero al fin, claro, él se marchó. Yo, como *Tiphereth,* como Alma Humana, comprendí cuál había sido el objetivo de su manifestación. Sí, el Cristo Cósmico suele manifestarse a través del Alma Humana, de ese *Tiphereth* de la Kábala hebraica.

Éste es el Triángulo del Hijo, un triángulo maravilloso, formado por el *Atman-Budhi-Manas* de la Teosofía oriental. Pero el centro gravitacional del Triángulo del Hijo es, precisamente, *Tiphereth,* el Alma Humana, ese Alma que sufre, que llora, que gime, que grita de verdad.

En la práctica hemos podido evidenciar que el Triángulo del Hijo, con su centro gravitacional en *Tiphereth,* es una tremenda realidad. Todo Iniciado, tarde o temprano, debe ser ungido por el Padre, por ese *Kether, Chokmah y Binah,* por esa Tríada Logoica Inmortal, que es indivisible y existente por sí misma...

Cuando yo hube de ser ungido, en instantes en que él me ungía con el aceite puro, exclamó: *"Éste es mi Hijo muy amado, es lo que más he amado en el mundo; buscadle a él"...* Y me viene a la memoria, en estos momentos, el caso del Gran Kabir Jesús, o de Jeshuá Ben Pandirá, como se le llamaba en los antiguos tiempos. Felipe, el Maestro experto en los Estados de Jinas, le dijo:

- *Muéstranos al Padre.* Y el Gran Kabir responde:

- *El que ha visto al Hijo, ha visto al Padre...* El Triángulo del Hijo: *Chesed-Geburah-Tiphereth (o* el Íntimo con sus dos Almas, Divina y Humana, para ser más claros), es, dijéramos, el desdoblamiento del Padre, la manifestación del Padre.

Continuando, pues, en el camino sobre el estudio del Árbol de la Vida, vemos cómo se desdobla aquel Triángulo del Hijo, en el Triángulo Mágico.

Al Triángulo del Hijo se le llama el "Triángulo Ético". ¿Por qué? Porque allí conocemos nosotros el rigor de la Ley; allí venimos a saber qué es lo bueno y lo malo; y qué cosa es lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno, etc...

Resulta muy interesante el Tercer Triángulo, el Triángulo Mágico, está formado por *Netzach,* o sea, la

mente; *Hod,* el cuerpo astral; y *Yesod,* el *limga sharira o* cuerpo etérico, o principio básico sexual de la vida universal.

¿Por qué se le llama Triángulo Mágico? Porque indudablemente en esos reinos de la mente y del astral (y hasta de los *Kliphos o* mundos infernales), es donde uno tiene que ejercer la Alta Magia. Precisamente, cabe aquí ilustrar esto con algo muy importante. Todos hemos oído hablar en el Ocultismo sobre los "aquelarres", sobre los "zánganos" y las "brujas". Algunos miran eso como algo extraño y otros pueden sonreír un poco. Pero la cruda realidad es que, ciertamente, esos aquelarres medievales, con las famosas "brujas de la medianoche", tienen más realismo del que nosotros pensamos,

Obviamente, esas "calchonas" -como se les dice en lenguaje rigurosamente académico e hispánico-, pertenecen, dijéramos, al mundo de los *Kliphos,* aquel reino de *Malkuth o* mundos infernales del Leviatán kabalístico.

Muchos y bastante extraños se conocían, en que esta María de la Antina (tan nombrada en antiguos conventos medievales), fue exactamente su gobernadora. Obviamente, las tales brujas de antiguos aquelarres la denominan "Santa María". Y cuando yo investigaba en el mundo de los *Kliphos* sobre esa extraña criatura, cómo compartía su vida con tantos magos negros, cómo podía meterse entre tantos aquelarres, sin embargo, jamás le vi eso que podríamos llamar "perversidad". Los tenebrosos de la Mano Izquierda, las criaturas sublunares le rendían culto y consideraban a esa maga (especie de Hécate o Proserpina), no como algo tenebroso, sino como a una santa.

Yo quise saber qué había de verdad en eso de la presunta "santidad" de una criatura que se mezclaba con las tinieblas, que figuraba en tantos aquelarres y monasterios de la Edad Media. Porque, ¿quién, que se haya ocupado de estudiar viejos cronicones de la Alta y Baja Magia del medievo, no ha oído hablar alguna vez de María de la Antina? Figura entre tantos cronicones, hoy escondidos entre el polvo de muchas bibliotecas...

Claro, el asunto era enigmático y yo tenía que aclararlo. Y aclaré cuando, precisamente, en el mundo de *Tiphereth,* en el Segundo Triángulo (Triángulo del Hijo), invoqué, pues, a esa entidad; y vino ella, y para asombro me encontré con un Maestro autorrealizado y perfecto. Entonces comprendí. Había emanado, de sí mismo, a su bodhisattva; y ese bodhisattva se educaba en el ejercicio de la Magia en el Triángulo Inferior o Tercer Triángulo, pasando por entrenamientos rigurosos y viviendo con los *Kliphos,* pero sin hacer mal a nadie.

Después, me puse en contacto directo con su bodhisattva, con María de la Antina, claramente; y cuando la invité a visitar el Mundo del Nirvana, con agrado aceptó mi invitación; y cuando me fusionó con su Real

Ser, con el Maestro Secreto, entonces vi que se trataba del bodhisattva de un Gran Adepto, de una criatura que había logrado la perfección en la Alta Magia y que si bien vivía en el mundo de los *Kliphos,* era para acabar de educarse o entrenarse psicológicamente, ejerciendo poderes tremendos y sin hacer mal a nadie. Estaba educada en la Alta Magia.

Cuando uno observa a esa criatura integrada con su Real Ser, se da cuenta de que es un Mago Blanco extraordinario, que conoce a fondo tanto los reinos de la Luz, como el mundo de *Malkuth, o* sea, el mundo de los *Kliphos.*

Así que ese Tercer Triángulo es el de la Magia Práctica. Cuesta un poco de trabajo que quien esté en el Sendero, pueda entender cómo se trabaja en el Tercer Triángulo, porque hay que dejar toda clase de prejuicios para poder trabajar en ese mundo de los *Kliphos...*

Netzach es la mente, *Hod* es el cuerpo astral y *Yesod,* indudablemente, es la Novena Esfera. Luego viene el reino de *Malkuth,* que es el mundo físico y lo que está dentro del mundo físico, es decir, lo que está dentro de las entrañas de la Tierra, propiamente dicho; en *Malkuth,* son los Sephirotes adversos, los *Kliphos,* los "Demonios" -como se dice-, las almas en pena, los que sufren, los perdidos, aquellos que ya agotaron su ciclo de existencias y que involucionan en el tiempo, o los Ángeles caídos, los Genios del Mal, etc... En esas regiones que existen dentro del reino de los *Kliphos,* vi, indudablemente, a estos que se desarrollan en la Alta Magia, y que auxilian a cualquiera que se arrepienta de sus errores y que anhele la Luz.

Así pues, cuando estudiamos el Árbol de la Vida, resulta bastante interesante ver, en primer lugar, la Sabiduría del Eterno.

Los kabalistas acomodan los distintos Sephirotes de la Kábala hebraica a los mundos. Dicen, por ejemplo, que él Anciano de los Días es un punto en el espacio infinito (aceptémoslo como símbolo); que *Chokmah* está gobernado por el Zodíaco resplandeciente, y es verdad, que *Binah* está gobernado -dicen- por Saturno.

Ahí llegamos a un punto en que tenemos que disentir. No quiero decir que no esté gobernado el Espíritu Santo por Saturno, y que no exista una relación del Espíritu Santo con Saturno; sí la hay, pero eso no es todo, porque no hay duda que él está relacionado con el mundo aquél de Júpiter, en cierta forma, porque tiene el poder, el trono; y con Neptuno, en cuanto que él *"labra las Aguas de la Vida".*

Hay quienes dicen que *Netzach,* o sea la mente, está gobernada por Venus; y eso es todo. La mente está gobernada por Mercurio...

Pero bien, vamos en orden para poder entendernos.

Estudiemos el Segundo Triángulo, ya que vimos el primero...

Chesed, dicen que está gobernado directamente por Júpiter y nada más; y eso es falso. El Íntimo es marciano, guerrero, luchador; tiene que estar peleando por su propia autorrealización íntima. ¿Que tiene alguna influencia jupiteriana? También es cierto, porque puede empuñar el Cetro de los Reyes, pero que sea única y exclusivamente jupiteriano, eso es falso.

Que *Geburah* (el Rigor, la Ley) sea exclusivamente marciana, ¡equivocación! Porque Geburah es un mundo búdico o intuicional, el mundo del Alma Espiritual, que es femenina. Allí está el León de la Ley, no lo niego. Es solar; eso sí es cierto. Pero ustedes saben que el león también tiene nobleza; aquí, en Geburah, encontramos el rigor de la Ley y encontramos la nobleza del león. El mundo del Alma Espiritual, el mundo búdico o intuicional, es completamente solar.

El mundo de *Tiphereth,* el mundo del Alma Humana (o del Hijo, propiamente dicho), indubitablemente está realmente gobernado, no por el Sol, como pretenden los kabalistas, sino por Venus. Por eso el Cristo es crucificado un *Viernes Santo,* y eso es algo que debe ponernos a meditar...

En cuanto a la mente, que se diga que está gobernada por Venus, es falso. Bien sabemos que la mente es mercuriana, que Mercurio da la Sabiduría, que Mercurio da la palabra, etc. La mente es pues, mercuriana. Y si descendemos un poco en el mundo de los Sephirotes, llegamos al astral, éste es lunar.

Algunas tribus, por ejemplo, de las selvas más profundas en el Amazonas, dan a sus gentes o usan unos brebajes especiales; tales brebajes lo administra el Piache. Éste, por ejemplo, maneja lo que se llama el "yagué", y lo combina con el guarumo. Cocinan yagué y guarumo en una olla, y el neófito lo bebe cuando la Luna está en creciente. Entonces se produce el desdoblamiento. Porque saben muy bien, los Piaches o Sacerdotes-brujos de esas tribus, que el astral está gobernado por la Luna; eso es obvio. Pero muchos kabalistas suponen que está gobernado por Mercurio y se equivocan.

Y en cuanto al principio vital o asiento de la vida orgánica, en cuanto al Sephirote *Yesod* -que tan relacionado está con los órganos creadores—, obviamente es lunar; y esto no lo podemos negar. En el Esoterismo Gnóstico aparece la Luna y una mujer, una Virgen inefable y divina, vestida con una túnica azul que simboliza a la noche, parada sobre la Luna; que hay que saber entender: esa Luna representa al Sephirote *Yesod,* es decir, a la fuerza sexual. Y en cuanto a la túnica de ese color, representa a la noche en que se desarrollan los grandes Misterios de la Vida y de la Muerte.

Significa eso que solamente en la noche se debe trabajar con la energía creadora del Tercer Logos; jamás en el día, es decir, el trabajo del *Laboratorium-Oratorium* del Espíritu Santo sólo debe ser en las horas nocturnas. El Sahaja Maithuna -hablando en otros términos- sólo debe practicarse entre las tinieblas de la noche, porque el día, el Sol, es el opuesto de la generación; eso es claro.

Ya les explicaba a ustedes, el otro día, que si uno echaba, por ejemplo, una gallina con sus huevos a la luz del Sol, para que los empollara, pues aquellos no lograban ser empollados, y si salía algún polluelo, moriría; porque el Sol es enemigo de la generación. Quien quiera buscar la Luz debe pedírsela al Logos que está detrás del Sol que nos ilumina, en la noche profunda, eso es obvio... En cuanto al Sephirote *Malkuth,* que es el mundo físico, se dice que es un "Sephirote caído", pero los mundos infiernos también pertenecen a *Malkuth;* eso es claro. En esos mundos infiernos tenemos nosotros que trabajar, separando las aguas superiores de las inferiores, o infernales de Leviatán, para que surja la vida. El Génesis ya lo dijo: *"Hay que separar las aguas superiores de las inferiores"...*

¿Cuáles son las "aguas superiores"? Las aguas superiores son el alma metálica del esperma sagrado, o sea, el Mercurio de la filosofía secreta, que hay que separarlo de las inferiores, ¿cómo? Mediante la transmutación de la energía sexual. Así es como se separan las aguas superiores -o sea, el Alma del esperma- de las inferiores, del esperma mismo, ¿para qué? Para que surja la vida. Porque de esas aguas superiores, que es el Mercurio de la filosofía secreta, sale todo. Con ellas se pueden crear los cuerpos existenciales superiores del Ser, con ellas se puede elaborar el Niño de Oro, con ellas se puede transformar radicalmente el ser humano.

Las aguas superiores, el Mercurio, también están alegorizadas con la figura del Diablo; pero hay que transformar al Diablo en Lucifer....

Hasta aquí la plática de esta noche, mis queridos hermanos. Si alguno tiene algo que preguntar, puede hacerlo con la más entera libertad.

Discípulo. ¿Por qué las Enseñanzas Gnósticos indican que sólo en la "obscuridad" se puede procrear una nueva criatura? ¿Por qué señalan que sólo en la noche es posible fabricar los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser?

Maestro. La cruda realidad es que, por la disposición de los órganos creadores, tal procreación se verifica en las tinieblas, porque el zoospermo sale de la glándulas sexuales, no iluminado por la luz del Sol, sino que discurre entre las tinieblas. En tinieblas se abre paso por las trompas de Falopio, para encontrase con el óvulo que desciende del folículo de Graff, y dentro de las

tinieblas de la matriz se gesta.

¿Qué sucedería si ese zoospermo, en vez de salir desde las glándulas sexuales, protegido por la tinieblas, pudiera discurrir bajo la luz del Sol, pudiera salir destapado, para que el Sol lo bañara con su luz? ¿Qué sucedería si el feto no estuviera en las tinieblas, sino que estuviera destapado en el vientre de la madre, expuesto directamente a la luz del Sol? Es obvio que el fracaso sería un hecho.

De manera que por la disposición de los mismos órganos creadores, la fecundación se realiza siempre en las tinieblas. Así mismo, el sabio debe también trabajar entre la oscuridad y el augusto silencio del pensamiento, para poder llegar un día a la autorrealización íntima del Ser. El trabajo en la noche nos viene indicado por aquella Virgen de la Inmaculada Concepción, parada sobre la Luna y vestida con una túnica azul.

D. Querido Maestro, siendo Satán la Reflexión de Dios, y por lo tanto, siendo Satán Amor, ¿no sería incongruente decir que el "Ego" es satánico?

M. Recordad que existen dos tipos de tinieblas. A la primera la denominaremos *"Obscuridad del silencio y del secreto augusto de los Sabios";* a la segunda la calificaremos de *"Obscuridad de la ignorancia y del error".* Obviamente, la primera es la *superobscuridad;* indubitablemente, la segunda es la *infraobscuridad.* Esto quiere decir que las tinieblas se bipolarizan y que lo negativo es tan sólo el desdoblamiento de lo positivo.

Por simple deducción lógica, los invito a comprender que Prometeo-Lucifer, encadenado a la dura roca, sacrificándose por nosotros, sometido a todas las torturas, aunque sea el fiel de la balanza, el Dador de la Luz -el Guardián de las Siete Mansiones que no deja pasar sino aquéllos que han sido ungidos por la Sabiduría, que portan en su derecha la lámpara de Hermes—, se desdobla inevitablemente en el aspecto fatal de la multiplicidad egoica, en esos agregados psíquicos siniestros que componen nuestro "Yo", y que han sido debidamente estudiados por el Esoterismo Tántrico Budista. Con esta explicación, señores, considero que ustedes han entendido mis palabras...

D. ¿Podemos utilizar la Clavícula de Salomón, exclusivamente para evocar a las Entidades peligrosas, o también se puede utilizar para invocar a las Entidades divinas?

M. Uno, con la *Clavícula de Salomón,* puede invocar a los Ángeles, a los Dioses Santos. En la Edad Media se utilizaban las Clavículas para invocar, pues, a Lucifer. Claro, se necesita tener mucho valor para hacer un tipo de invocación de esa clase. Son muy peligrosas, puesto que el individuo no tiene todavía la estructura de un adepto, de un Mago, y ante una cuestión de éstas, le

sucede lo que le sucedió a ese buen amigo: tres días después moría... Y no está de más, en estos momentos, volver a recordar lo que sucedió en Costa Rica: el caso de aquella mujer "ramera" que vivía en estado de ebriedad, de cantina en cantina. Y aunque resulte un poco grotesco repetir sus palabras, para bien de la Gran Causa cumpliré en repetirlas. Ella decía:

- *"Yo, diariamente* (me perdonan ustedes la expresión), *me acuesto con tantos: catorce, quince hombres, veinte"...* Y decía más:

- *"Y si me apareciere el Diablo en persona* (estoy refinando las palabras, no estoy sacándolas totalmente, por ser demasiado vulgares), *pues con ése también me acostaría"...*

Bueno, cuentan (lo sabe todo el mundo en un pueblo de Costa Rica), que ciertamente un día de esos tantos llegó a visitar, a la tal mujer, un aparente marino; éste, naturalmente, la requirió de amores y también se acostó con ella. Después de que aquella mujer hubo realizado el acto sexual con el marino en cuestión, se sentó en el umbral de la puerta de su horrible apartamento. Allí, sentada, contemplaba el paisaje, el panorama, las gentes que iban y venían, etc., etc. De pronto sintió que alguien le llamaba; era el marinero: él le dice:

- *"Tú no me conoces; crees que me conoces porque dormiste conmigo, pero estás equivocada, no me conoces. Vuelve a mirar hacia dentro para que me conozcas".*

Pues ella volvió a mirar, y ve..., ¿qué ve? A Lucifer convertido en verdadero Diablo, terrible, como lo pinta la mitología por ahí, con todos sus horrores cavernarios. Las mujer cayó instantáneamente "privada". Tres días después moría en el hospital.

Dicen los que la vieron, que de aquel apartamento salía azufre. Durante algún tiempo, las gentes no quisieron volver a pasar por esa calle. Claro, ella antes de morir, contó su historia, la alcanzó a contar a alguno, pero no resistió, murió...

¿Qué sucedió? Pues el propio Lucifer de ella, que estaba tan horrible, es claro que intervino para bien de ella misma. Posiblemente -yo no digo "posiblemente", sino que eso es obvio- fue enviado por el Anciano de los Días, por su propio Padre (de ella) que está en secreto, y actuó, se materializó físicamente.

Claro, la lección para esa mujer fue terrible: desencarnó. Podemos estar seguros de que cuando esa mujer vuelva a tomar cuerpo, cuando regrese, ya no volverá jamás a caer en la prostitución. Hasta es posible que siga la senda de la castidad, pues la lección que recibió fue bien amarga, es decir, se ve que su Padre que está en secreto, resolvió hacerle una "operación quirúrgica". Sí, la Gracia se valió de esa parte del Ser que se llama Lucifer, y hasta puede esa mujer más tarde venir a

agarrar el Camino.

D. Venerable, y entonces, para "blanquear" nuestro Lucifer, ¿qué debemos hacer?

M. ¡Destruir el "Ego"! ¡Reducirlo a polvareda cósmica! Hay necesidad de vestirlo de blanco. Más aún: hay necesidad de vestirlo con la púrpura de los reyes. Debemos sentir piedad por nuestro propio Lucifer.

D. ¿Y si él a veces se...?

M. Él da el impulso sexual a todo el mundo. Lo que hay es que saber aprovechar ese impulso, ¿cómo?: "clavando la lanza en su costado". Recuerden ustedes que *"Lucifer es escalera para bajar",* y recuerden que *"Lucifer es escalera para subir".* Léanse *La Divina Comedia, y* en ella hallarán amplia ilustración sobre Lucifer, en la Novena Esfera.

D. Maestro, ¿cómo es que dice usted que Krishnamurti no tiene completamente nada de "Ego", cuando en realidad, después de la Segunda Montaña, todavía el Maestro tiene que continuar ejecutando trabajo para conseguir la Perfección, y antes de conseguir la Resurrección tiene que trabajar en los infiernos de los distintos planetas, desintegrando, digamos, gérmenes de "Ego"?

M. Sí; Krishnamurti, el señor Krishnamurti, es un alma muy antigua; pero realmente, a pesar de que no tiene, dijéramos, lo que se llama "Ego", pues, no ha conseguido la Resurrección porque le falta algo. Obviamente, debe bajar a la Novena Esfera a trabajar. Claro que algo tiene que eliminar que él desconoce... Pero si decimos que no tiene "Ego", que está limpio de "Ego", así es, en lo que es humanamente comprensible. Porque más allá, todavía existen ciertos "elementos" que escapan, dijéramos, a la comprensión de todos y que hay que desintegrar también.

D. Venerable Maestro, volviendo al Génesis, sobre una pregunta que se hizo anteriormente, es decir, que después de la separación de los sexos, no todos cayeron, y que esos grandes Maestros que no habían caído, pues siguieron su camino, su exaltación. Pero, ¿necesariamente, todo Maestro en un pasado Mahamvantara ha debido bajar, o necesariamente siempre se produce la caída paradisíaca?

M. Pues, así está en el *Génesis,* así está en la Revuelta de los Ángeles; empero hay que distinguir lo que es una "caída" de una "bajada"". Muchos confunden la "bajada" con la "caída"; como en ambos casos desciende el Iniciado a los mundos infiernos –al noveno círculo dantesco, a trabajar con el fuego y el agua, origen de mundos, bestias, hombres y dioses-, entonces se presta, dijéramos, a muchas interpretaciones. Pero no hay que confundir jamás una "caída" con una "bajada". Son diferentes, y siempre se dan, en todo *Génesis,* las "bajadas" y las "caídas".

D. ¿O sea, que siempre se procesa el error, digámoslo así, de Sakaki?

M. Bueno, Sakaki no se procesa en todos los casos; el Arcángel Sakaki se equivocó aquí, en este sistema solar, o en este planeta Tierra, pero ése es un caso de punto y aparte...

D. Sí, Maestro. O sea que, refiriéndome, no a Sakaki, refiriéndome a ese mismo drama, no fue Sakaki, fue otro, ¿siempre se produce la caída?

D. En todo universo naciente hay bajadas y hay caídas. Los Elohim deben bajar, pero algunas veces *caen;* pero en todo caso necesitan descender, expandirse, descender, para poder después ascender, subir victoriosos. Es decir, todo ascenso va precedido de un descenso; *"toda exaltación va precedida de una espantosa y terrible humillación".* Si no, ¿dónde estaría el mérito?

D. Maestro, ¿cuando un Maestro se sumerge en el Sol Absoluto, se convierte en un Aelohim?

M. Pues, yo no podría pensar que se pudiera convertir en Elohim en el Absoluto...

D. Aelohim...

M. Un Elohim tiene que, para poder sumergirse en el Absoluto, primero que convertirse en Elohim y luego sumergirse...

D. Primero se convierte en Aelohim...

M. ¿Cómo dice?

D. No, eso que yo le pregunté...: que es que se convierte en Aelohim...

M. Aelohim es Aelohim, y Elohim es Elohim. Aelohim es el Eterno Padre Cósmico Común, la Infinitud que todo lo sustenta el Omnimisericordioso, el Absoluto Inefable, y Elohim es la Segunda Unidad, la Unidad manifestada, la Hueste de los Creadores Elohim, la Hueste de los Andróginos que crearon el Universo, etc., etc., o sea, el Ejército de la Palabra, el Ejército de la Voz, el Verbo. Indudablemente, el Elohim que se sumerge entre el seno del Eterno Padre Cósmico, entre el Absoluto, recibe su verdadero nombre, que es el de "Paramarthasatya".

Un Paramarthasatya es algo inefable, algo imposible de comprender a simple vista. El Paramarthasatya está más allá del bien y del mal, más allá de la Personalidad, de la Individualidad y del "Yo". El Paramarthasatya es transparente como un cristal, terriblemente divino. Son muy pocos los que logran convertirse en Paramarthasatyas.

D. Maestro, volviendo al Lucifer. El Lucifer, como uno tiene que blanquearlo, ¿no?, o sea convertirlo en brillante, ¿no?, en un latón, entonces, ¿él mismo puede colaborar con uno para que uno lo convierta a él en ese Lucifer exaltado?

M. El colabora con la tentación, pues si no, ¿de qué otra manera podría colaborar? *"La tentación es fuego, pero el triunfo sobre la tentación es Luz".* Si uno vence

la tentación, pues vence a Lucifer. Al vencerlo, sobre el mismo cuerpo de Lucifer, sobre las espaldas de él, triunfa uno, sube...

Recuerden ustedes que en *La Divina Comedia* del Dante Alighieri, Virgilio baja por las costillas del Señor Lucifer y sube por las costillas, también, del Señor Lucifer. *"Lucifer es escalera para bajar; Lucifer es escalera para subir".* Si vencemos la tentación, subimos por las mismísimas espaldas de Lucifer... Él nos pone la tentación para que nosotros podamos subir. Vean ustedes a Cristo, disfrazado como Lucifer: ¡Cuan grandioso es *Christus-Lucifer!* ¡Cuan grandioso, poniéndonos la "escalera" para que subamos!

D. Venerable, dice usted que Krishnamurti ha envejecido, pero cuando el Ave Fénix resurgió de las cenizas, Krishnamurti montó en él y se elevó...

M. No digo nada; yo digo que a Krishnamurti le falta algo y eso es todo. ¿Que le faltará? Solamente él sabe qué le falta. Yo digo que le falta bajar a los mundos infiernos; bueno, ése es mi concepto, otros pueden pensar diferente.

D. Maestro, y leyendo el libro de Krishnamurti, el Bhagavad Guita, ahí se ve..., es muy profundo, pero se ve que no bajó a los infiernos, y hablando con algunos Adeptos en su propiedad, se ve que no trabajan con el Tercer Logos. Porque simplemente son "abstemios" y dicen que utilizan el sexo únicamente para procrear. O sea, que si ellos tienen su Enseñanza, quiere decir que él no trabajó en ese aspecto...

M. La obra del Bhagavad Guita es una obra muy sabia, tiene dos caras: la pública y la secreta; porque en la cara secreta vemos nosotros, perfectamente, que está definido todo lo del trabajo esotérico, porque nos encontramos a Arjuna bajo la dirección de su Dios Interno, Krishna, peleando terriblemente contra sus parientes, lanza en mano, en el campo de batalla; esto no es otra cosa sino la lucha contra los agregados psíquicos inhumanos que todos en nuestro interior cargamos. Así que cuando se habla de la lanza y todo eso, hay que saber entenderlo. Krishna, indudablemente, es un Gran Avatara... ¿Qué decías?

D. Venerable, hay que establecer una diferenciación entre Krishna y Krishnamurti, que son dos cosas diferentes, ¿no?

M. Pues sí, estamos hablando..., ella me ha preguntado por Krishna y el Bhagavad Guita, ¿no?

D. (Pregunta inaudible)

M. Krishnamurti es otra cosa, ¿no? Bien sabemos que el señor Krishnamurti vive actualmente en Ohio, Estados Unidos, ¿no? De manera que, ¿a quién te estás refiriendo?

D. Bueno, Maestro, sinceramente, me estaba refiriendo

al que el Maestro estaba mencionando... El que escribió el Bhagavad Guita...

M. El que escribió el Bhagavad Guita es una cosa, es Krishna, y Krishnamurti es otro, es punto y aparte...

D. ¡Ah, bueno!...

D. Maestro, ¿por qué es un delito lanzar la Piedra Filosofal mas de 7 veces?

M. Bueno, porque ya es exponer al *Christus* a muchos sufrimientos; de manera que se puede caer bajo maldición. A ver, hermano...

D. Venerable Maestro, cuando he trabajado con Lucifer, con el Divino Daimón, para salir en cuerpo astral, o en Jinas, y especialmente para conocer mis entidades bestiales en los diferentes niveles del subconsciente, me he encontrado con el Hermano Terrible, ¿lo debo vencer o debo ser amigo de el Hermano Terrible?...

M. Pues, debes vencerlo, si quieres vencerlo. Pero recuérdese que todo eso es simbólico. Recuérdese que lo que nos interesa a nosotros es, prácticamente, la muerte del "mí mismo", del "sí mismo". Mientras un hombre no pase por la muerte del "Ego", mientras no sea decapitado, pues, obviamente, marcha por el camino del error... Para algo nos interesa el Señor Lucifer, porque nos sirve de escalera para subir; y eso es todo. Y es, desde ese punto de vista, interesantísimo, importante; y es lo que en esta cátedra, especialmente, nos debe interesar. Me refiero, específicamente, a esta cátedra. La muerte del "Ego" animal es fundamental... A ver hermano...

D. Venerable Maestro, volviendo al Génesis, ¿no? Y como dice la Biblia, que el hombre estaba solo... se produce un drama... la pregunta sería la siguiente: existiendo el poder Luciférico, ¿qué razón de ser tenía entonces el darle a la humanidad el órgano Kundartiguador...?

M. Eso fue necesario en alguna época; que hubo errores de cálculo, es otra cosa. Obviamente que cada máquina orgánica capta determinados tipos y subtipos de energía cósmica, que luego transforma y retransmite a las capas anteriores del organismo planetario en que vivimos.

Como quiera que en aquellas épocas lemúricas en que sucediera esto que tú estás preguntado, pues, la Tierra no tenía estabilidad, la corteza geológica se estremecía, habían incesantes terremotos, se consideró necesario, pues que esta máquina que sirve para transformar energías (equivocadamente llamada hombre), pues fuera readaptada, y se le dio el abominable órgano Kundartiguador.

El resultado fue magnífico: se consiguió la estabilización de la corteza geológica; pero hubo error de cálculo en el gran Ángel Sakaki, porque falló en los números transfinitos. Ese error de cálculo, hizo que tuviera la humanidad ese órgano Kundartiguador más allá de cierto tiempo normal, es decir, "se le fue la mano" a

Arcángel Sakaki; y el resultado fue que, cuando desapareció el abominable órgano Kundartiguador (debido a la intervención del Archifísico-Químico Común Serafín Ángel Loisos), quedaron siempre las malas consecuencias del abominable órgano Kundartiguador en el organismo humano. Esas malas consecuencias son los agregados psíquicos inhumanos que todos nosotros en nuestro interior cargamos; me refiero, en forma enfática, a los "Yoes" que personifican nuestros defectos... ¿Qué me decías, hermano?

D. ¿Podemos establecer que Lucifer es el dócil impulso sexual, el Perro Guía?

M. ¿El qué?...

D. ¿El Perro Guía?...

M. Sí, mirado desde ese punto de vista. En el fondo. Lucifer es la Reflexión del Logos en nosotros, quien da ese impulso. Si logramos clavarle la lanza a Lucifer, dominando el impulso sexual, pues subimos de grado en grado por el mismo cuerpo del Señor Lucifer. Por eso les decía a ustedes, en forma jocosa, que si queremos verdaderamente llegar a la autorrealización íntima del Ser, necesitamos tener por compadre al Diablo...

D. Venerable, o sea que para realmente pulir el Mandamiento de Roma, ¿hay que "blanquear el latón?

M. Pues, el latón no se blanquea si no se refina el Sacramento de la Iglesia de Roma. Si se refina el Sacramento de la Iglesia de Roma se blanquea el latón, a condición de trabajar sobre los agregados psíquicos que en nuestro interior cargamos, para destruirlos con la lanza de Longinus.

D. Maestro, sabemos que un Maestro es, por decirlo así. Rey de la Naturaleza, y que los elementos -por ejemplo, como los Gnomos y Pigmeos de la Tierra- le obedecen al Maestro. ¿Cómo en el tratar de arreglar esos problemas que existían en las capas de la Tierra, no se pudo hacer por medio de órdenes de los inefables Maestros, digamos, ordenarles a los Gnomos y Pigmeos que ejecutaran ese trabajo?

M. Bueno, los Maestros no son empíricos, trabajan con las leyes de la mismísima Naturaleza; *"imitan a la Naturaleza y con la Naturaleza transforman a la Naturaleza",* así está estipulado en Sendivogius, el gran alquimista medieval. Así que es indubitable que no se pueden quebrantar leyes; hay que usar las mismas leyes para poder organizar la Naturaleza...

D. O sea, que eso hubiera sido así como un salto que hubiera dado la Naturaleza...

M. Sería empírico lo que tú estás diciendo; hay que trabajar de acuerdo con las reglas, según Arte: *"La Naturaleza transforma a la Naturaleza y obedece a la mismísima Naturaleza".* El alquimista tiene que saber

imitar a la Naturaleza si es que quiere triunfar. Por ejemplo: si alguien quiere crear los cuerpos superiores existenciales del Ser, si los quiere, tendrá que trabajar en la noche en la Novena Esfera, no en el día; ¿por qué? Porque en el día los rayos solares están activos, y son ellos perjudiciales para toda generación. Póngase unos huevos de gallina, por ejemplo, a la luz del sol, que la gallina los empolle, a ver si salen, si salen los polluelos. Pero si se coloca el nido de la gallina en las tinieblas, de allí saldrán los polluelos.

Siempre hay que trabajar con las mismísimas reglas de la mismísima Naturaleza. No en forma empírica; todo tiene su ciencia, y los Maestros tienen que actuar de acuerdo con las Reglas de la Ciencia, según Arte...

D. Maestro, ¿es verdad que el Lucifer se puede utilizar para hacer pactos para conseguir dinero? Mi padre, cuando yo estaba pequeña, me contaba que un día había ido a un monte, que había cogido un gato, y lo había echado a hervir vivo en una vasija de cobre; y que luego tenía que salir y con esa agua,.. salir a un camino... y pasar con una pluma en la boca; y ahí se le aparecía Lucifer, y descargarle la pluma a Lucifer; y entonces que el Lucifer le decía que le pidiese lo que quisiera; y que él, pues, que le quería pedir riqueza. Entonces, ¿el Lucifer se puede utilizarse para esas cosas? (Claro, él no lo alcanzó hacer completo, porque se asustó).

M. Pues, la realidad es que las gentes con esas operaciones de Magia Negra, lo que hacen es invocar a los Demonios. Él no se presta para esas cosas, él es la Reflexión del Logos, el Cristo mismo dentro de nosotros, el Christus-Lucifer es sagrado. Cuando mucho, nos provee de la tentación, y eso, para nuestro bien...

D. ¿Cómo podríamos nosotros diferenciar al "Yo" sensual del impulso luciferino?

M. Pues, despertando, la conciencia. Los dormidos no saben de esas cosas. El dormido, dormido está y "confunde la gimnasia con la magnesia", una y un millón de veces; eso es claro...

D. Maestro, disculpe, como disciplina, ¿se puede, digamos, normalizar que uno haga preguntas de Tercera Cámara? Porque muchas veces los que somos instructores sólo hacemos preguntas de Primera Cámara; ¿se puede, como disciplina, ir normalizando este criterio?

M. Bueno, estamos en Tercera Cámara y entiendo que las preguntas que se están haciendo son de Tercera Cámara, ¿no?

D. Como hemos oído preguntas de Primera Cámara, por eso le hago la pregunta ¿si se puede hacer preguntas de Primera, de Segunda, o exclusivamente de Tercera Cámara?

M. Pues, volvemos otra vez a la cuestión "conciencia": Este grupito, aunque esté en Tercera Cámara todavía no está despierto, *y* entonces, el Maestro tiene que ser lo

suficientemente comprensivo como para poder dar la clase. Porque si uno se convirtiera en un personaje, dijéramos, reaccionario, en un personaje duro ante todo, naturalmente no sería capaz de dar la clase. Hay que tener, dijéramos, comprensión para con los estudiantes aunque sea la clase de Tercera Cámara, no todos logran comprender la totalidad y hay que tratar de bajar a su nivel para que ellos puedan entender.

D. Entendido, Maestro...

D. Maestro, dice que Lucifer es escalera para subir y bajar; entonces, ¿que sería de nosotros si el no existiera?

M. Pues, sería inconcebible la existencia, también, de esa persona. Si Lucifer no existiera, tú no existirías: para que tú existas se necesitó de un impulso sexual (surgió), que hizo que el padre y la madre tuyos te trajeran al mundo, te fabricaran tu cuerpo físico que actualmente tienes. De manera que si Lucifer no existiera, no existirías tú, ni existiría ninguno de los que está aquí presentes; ésa es la cruda realidad de los hechos.

Pero Lucifer no es un individuo aparte, como ese diablo que ponen los curas allá, con un tenedor enorme y gobernando el universo, no. Lucifer es la Reflexión del Logos dentro de nosotros mismos. Cada cual tiene su propio Lucifer.

Creo que ya esta cátedra, pues, ha concluido. Vamos a hacer algunas curaciones, pero no me vayan a salir con un montón de curaciones, porque no nos alcanzaría el tiempo... Un niñito que me iban a traer..., una hermanita que..., bueno, se habló de un asunto psíquico; bueno, eso como una excepción, porque en Tercera Cámara no se hace eso. El niñito, ¡que lo traigan!...

NOVENA CONFERENCIA

LOS APÓSTOLES Y LA GRAN OBRA

TAMBIÉN LLAMADA:

EL MAGNUS OPUS O LA GRAN OBRA

Queridos hermanos: hoy nos encontramos aquí reunidos con el propósito de investigar, estudiar y definir el camino que ha de conducirnos a la Liberación final. Los antiguos alquimistas medievales hablaban sobre la "Gran Obra", y eso es bastante interesante...

En el suelo, en el piso de las antiguas catedrales góticas, se veían multitud de círculos concéntricos formando un verdadero laberinto que llegaba, o iba, del centro a la periferia y de la periferia al centro. Mucho

es lo que se ha dicho sobre los laberintos; también habla la tradición sobre el laberinto de Creta y sobre el famoso Minotauro cretense. Ciertamente, en Creta se encontró recientemente un laberinto (lo llamaban *"Absolum";* como quien dice: "Absoluto"). Absoluto es el término que utilizaban los alquimistas medievales para designar a la Piedra Filosofal. He ahí, pues, un gran misterio.

Nosotros necesitamos, como Teseo, el hilo de Ariadna para salir de aquel laberinto misterioso. Obviamente, hay que entrar y salir del laberinto. En el centro se encontraba siempre el Minotauro. Teseo logró vencerlo (he allí la tradición griega).

Nosotros también necesitamos vencerlo, necesitamos destruir al "Ego" animal. Para llegar al centro del laberinto, donde está el Minotauro, hay que luchar muchísimo. Hay innumerables teorías, escuelas de toda especie, organizaciones de todo tipo. Unas dicen que el camino es por allá, otras que por aquí, otras que por acullá, y nosotros tenemos que orientarnos en medio de ese gran laberinto de teorías y de conceptos antitéticos, si es que queremos, en verdad, llegar hasta el centro viviente del mismo, porque es precisamente en el centro donde podemos hallar al Minotauro. Cuando uno ha logrado llegar al centro del laberinto, tiene que ingeniárselas para salir de él. Teseo, mediante un hilo misterioso (el "Hilo de Ariadna"), logró salir del extraño laberinto.

Eso de "Ariadna" se nos parece a Hiram, el Maestro Secreto de que habla la Masonería Oculta y que todos debemos resucitar dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. "Ariadna" también nos indica a La "Araña", símbolo del Alma que teje el telar del destino incesantemente. Así pues, hermanos, ha llegado la hora de reflexionar...

Pero, ¿cuál es en realidad ese "Hilo de Ariadna"?, ¿cuál es ese hilo que salva el Alma, que le permite salir de ese misterioso laberinto para llegar hasta su Real Ser interior?

Mucho se ha hablado sobre el particular; los grandes alquimistas pensaban que era la Piedra Filosofal. Nosotros estamos de acuerdo con eso, pero vamos un poquito más lejos, de acuerdo con nuestras disquisiciones, pues, en verdad que la Piedra Filosofal está simbolizada en la Catedral de Notre Dame de París por Lucifer; ahora comprenderemos por qué la Piedra Filosofal está en el sexo mismo. Entonces, descubrimos en el sexo a Lucifer.

Es Lucifer, pues, el "Hilo de Ariadna" que ha de conducirnos hasta la Liberación final. Esto parece algo así, dijéramos, como antitético o paradójico, porque todos han conceptuado que Lucifer (el Diablo, Satanás) es el mal. Necesitamos de la autorreflexión evidente, si es que queremos ahondar en el Gran Arcano. Ese Lucifer que encontramos en el sexo, es la Piedra Viva, *"cabecera del*

ángulo", la Piedra Maestra, la "piedrecita del rincón" (en la Catedral de Notre Dame de París), la Piedra de la Verdad. Ahondar un poco en estos misterios, es indispensable cuando se trata de conocer el "Hilo de Ariadna"...

Vuelvo a recordarles a ustedes los famosos Santuarios Sagrados de lo 3 auténticos gnósticos-rosacruces, esoteristas de la Edad Media: cuando el neófito era conducido hasta el centro del Lumisial, llevaba los ojos vendados; alguien le arrancaba la venda y entonces el neófito, atónito y perplejo, contemplaba una figura insólita. Allí estaba, ante su presencia, el Macho Cabrío de Méndez (figura extraña), el Diablo. En su frente lucían los cuernos, sobre su, cabeza una antorcha de fuego..., sin embargo, algo indicaba que se trataba de un símbolo. En el Lumisial de la Iniciación, el neófito se hallaba ante la figura de Tiphón Baphometo, la terrible figura del Arcano 15 de la Kábala: la antorcha, ardiendo sobre su cabeza, brillaba, además, la Estrella Flamígera de cinco puntas, con el ángulo superior hacia arriba y los dos ángulos inferiores hacia abajo, nos indica que no se trataba de una figura tenebrosa.

Se le ordenaba al neófito, besar el trasero al Diablo. Si el neófito desobedecía, se le ponía otra vez la venda y se le sacaba por una puerta secreta; todo esto sucedía a la medianoche; jamás el neófito sabía por dónde había entrado ni por dónde había salido porque los Iniciados se reunían siempre a la medianoche, teniendo sumo cuidado para no ser víctimas de la Inquisición. Mas si el neófito obedecía, entonces en aquel cubo, sobre el cual estaba sentada la figura del Baphometo, se abría una puerta. Por allí salía una Isis que recibía al Iniciado con los brazos abiertos, dándole, enseguida, un ósculo santo en la frente. Desde ese momento, aquel neófito era un nuevo hermano, Iniciado de la Orden.

Ese Macho Cabrío, ese Tiphón Baphometo, ese Lucifer, resulta bastante interesante, porque es la energía sexual, la energía que hay que saber utilizar, si es que queremos realizar la Gran Obra.

Ahora entenderán ustedes por qué Tiphón Baphometo, el Macho Cabrío de Méndez, representa a la Piedra Filosofal, al sexo. Es con esa fuerza tremenda con la que hay que trabajar. Recordemos que el "Arca de la Alianza", en los antiguos tiempos, tenía cuatro cuernos de macho cabrío en las cuatro esquinas -correspondientes a los cuatro puntos cardinales de la Tierra- y cuando era transportada, se le asía o agarraba siempre por esos cuatro cuernos.

Moisés, en el Sinaí, se transformó. Cuando bajó, le vieron los clarividentes con dos rayos de luz en la frente, semejantes a los del Macho Cabrío de Méndez. Por eso es que Miguel Ángel, al cincelarlo en la piedra viva, puso en su cabeza aquellos simbólicos cuernos.

Es que el macho cabrío representa a la fuerza sexual,

mas también al Diablo; pero ese Diablo o Lucifer, es la misma potencia viril que debidamente transmutada, nos permite la autorrealización íntima del Ser. Por eso se ha dicho que *"Lucifer es el Príncipe de los Cielos, de la Tierra y de los Infiernos".*

En las antiguas catedrales góticas todo esto estaba previsto. Hasta la planta de los templos estaba organizada en forma de cruz, y esto nos recuerda a la *"crucis", "crux", "crisola* etc. Ya sabemos que el palo vertical de la cruz es masculino y que el horizontal es femenino. En el cruce de ambos se halla la clave de todos los misterios. El cruce de ambos es el "crisol" de los alquimistas medievales, en el cual hay que "cocer" y "recocer" y volver a "cocer" la materia prima de la Gran Obra. Esa "materia prima" es el esperma sagrado, que transformado se convierte en energía. Es con esa sutilísima energía con la que podemos nosotros abrir un "chacra", despertar todos los poderes ocultos, mágicos, crear los cuerpos existenciales superiores del Ser, etc. Esto es bastante importante, bastante interesante...

La cruz, en sí misma, es un símbolo sexual. En la cruz está el *lingam-yoni* del Gran Arcano. En los dos maderos atravesados de la cruz están las huellas de los tres clavos. Esos tres clavos, si bien es cierto que permiten abrir los estigmas del Iniciado (o sea, los "chacras" de las palmas de las manos y de los pies, etc.), también simbolizan, en sí mismos, las Tres Purificaciones del Cristo en substancia; he ahí otro misterio trascendental. En todo caso, mis caros hermanos, realizar la Gran Obra es para lo único que vale la pena vivir...

Pedro, el amado discípulo de nuestro Señor el Cristo, tiene como Evangelio al Gran Arcano, a los misterios del sexo. Por eso fue que Jesús lo llamó *"Petras"* (piedra): "*Tú eres Piedra y sobre esa Piedra edificaré mi Iglesia".* Es pues, el sexo, la Piedra básica, la Piedra cúbica, la Piedra Filosofal que nosotros debemos cincelar a base de cincel y martillo para transformarla en la Piedra cúbica perfecta. Esa Piedra sin cincelar (la Piedra bruta, en sí misma), es Lucifer. Ya cincelada es nuestro Logoi Interior, el *Arché* de los griegos. Lo importante es, pues, cincelarla, trabajar con ella, elaborarla, darle forma cúbica perfecta...

Entre los discípulos del Cristo hay verdaderos prodigios y maravillas. Recordemos por un momento a Santiago, a ese gran Maestro. Dicen que es el que más se parecía al Gran Kabir Jesús; lo llamaban el *"hermano del Señor", y* es obvio que disponía de grandes poderes psíquicos, mágicos. Santiago fue el primero que, después de la muerte del Gran Kabir, ofició la *Misa Gnóstico* en Jerusalén. Cuentan las tradiciones que tuvo que enfrentarse al mago negro Hermógenes, en Judea. Santiago, como quiera que conocía la Alta Magia, combatía sabiamente al tenebroso. Si aquél usaba un "sudario" de maravillas, por ejemplo, éste lo usaba para

contrarrestarlo, y si Hermógenes usaba el bastón mágico. Santiago usaba otro similar, y al fin derrotó al tenebroso en las tierras de Judea. Sin embargo, se le consideró "Mago" (y lo era, fuera de toda duda) y fue condenado a muerte.

Mas algo insólito sucede: se da el caso de que el sarcófago de Santiago se suspendió en los aires -como se dice—, y fue transportado a la antigua España. Cierto es que allí se habla de Santiago de Compostela, y dicen del mismo que *"resucitó de entre los muertos y que en aquella tierra fue atacado por los demonios* (con figura de toro), *por fuego vivo".* En fin, se hablan muchas cosas sobre Santiago.

Nicolás Flamel, el gran alquimista medieval, tuvo a Santiago de Compostela como Patrón de la Gran Obra. En el camino de Santiago de Compostela hay una calle que la llaman *"de Santiago",* y también allí hay una caverna que la llaman *"la cueva de la salud".* Por la época en que la gente hace peregrinaciones hacia donde está Santiago de Compostela, por esa misma época se reúnen los alquimistas (en tal cueva), los que están trabajando en la Gran Obra, los que admiran no solamente a Santiago de Compostela (al cual tienen por Patrono Bendito), sino también a Jacobo de Morai. Allí se reúnen siempre, por la época de las peregrinaciones.

Así pues, mientras las gentes están rindiendo un culto exotérico, dijéramos, a Santiago de Compostela, los alquimistas y kabalistas están reunidos en mística asamblea para estudiar la Kábala, la Alquimia y todos los misterios de la Gran Obra. Vean ustedes los dos aspectos -exotéricos y esotéricos— del cristianismo. Indubitablemente, todo esto nos invita a la reflexión.

Jacobo de Morai, quien fuera quemado vivo durante la Inquisición, es tenido —por aquellos alquimistas y kabalistas que se reúnen en la "cueva de la salud"— en la misma forma que se tiene a Hiram Abiff como el Maestro Secreto que ha de resucitar en cada uno de nos, y a Santiago como el Bendito Patrón de la Gran Obra, y esto es bastante interesante...

La Gran Obra es lo que nos interesa a nosotros realizar, y es -creo, y con toda seguridad, afirmo- lo único para lo cual vale la pena vivir. Lo demás, no tiene la menor importancia.

Dicen que el Patrono Santiago, en Compostela, se aparece a los peregrinos con el sombrero echado hacia arriba, en su mano el bastón (el cual luce el Caduceo de Mercurio), y una concha de tortuga en el pecho, como para simbolizar a la Estrella Flamígera.

Les aconsejo que se estudien la *"Epístola Universal de Santiago",* en la Biblia. Indudablemente, es maravillosa. Está dirigida a todos aquellos que trabajamos en la Gran Obra. Dice Santiago, que *"la fe sin obras, es muerta en*

sí misma" (nada vale). Ustedes pueden escuchar aquí, de mis labios, toda la doctrina del Gran Arcano, todas las explicaciones que damos sobre los alquimistas y la Gran Obra, pero si ustedes no realizan esa Gran Obra, si no trabajan en la Gran Obra, si sólo tienen fe, nada más, y no trabajan, se parecerían -dice Santiago, y repito" *"al hombre que mira un espejo, que ve su rostro en el vidrio, da la espalda y se va",* olvidándose del incidente.

Si ustedes escuchan todas las explicaciones que damos y no trabajan en la "Forja de los Cíclopes", no fabrican los cuerpos existenciales superiores del Ser, se parecen a ese hombre que *"se mira en el espejo, da la vuelta y se va",* porque la fe sin obras de nada vale. Se necesita que la Obra respalde a la fe; la fe debe hablar con las obras.

Dice Santiago que *"necesitamos ser misericordiosos".* Eso es claro, porque si nosotros somos misericordiosos, los Señores del karma nos juzgarán con misericordia; pero si nosotros somos despiadados, los Señores del karma nos juzgarán en forma despiadada. Y como quiera que la misericordia tiene más poder que la justicia, es seguro que si somos misericordiosos, podremos eliminar mucho karma (todo esto nos invita a la reflexión).

Dice Santiago que nosotros *"tenemos que refrenar la lengua"...* Aquél que sabe refrenar la lengua, puede refrenar todo el cuerpo. Y nos pone como ejemplo el caso del caballo: al caballo se le pone el freno en la boca, en el hocico, y es así como logramos dominarlo, manejarlo. Lo mismo sucedería si nosotros refrenáramos la lengua: ¡nos haríamos dueños de todo nuestro cuerpo!

Dice Santiago: *"Mirad también las naves; aunque tan grandes y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón",* que es verdaderamente pequeño, en comparación con el enorme tamaño que tienen los buques. La lengua es pequeña, sí, pero, ¡qué grandes incendios forma!

Se nos enseña, en esa Epístola, a no jactarnos jamás de nada. Aquél que es jactancioso de sí mismo, de sus obras, de lo que ha hecho, indudablemente es soberbio, pedante, y fracasa en la Gran Obra. Necesitamos humillarnos ante la divinidad, ser cada día más y más humildes si es que queremos trabajar en la Gran Obra; no presumir jamás de nada, ser sencillos siempre. Eso es vital cuando se quiere triunfar en la Gran Obra, en el *Magnus Opus.*

Aquella Epístola está escrita con un doble sentido. Si ustedes la leen literalmente, no la entenderían. Así la han leído los protestantes, los adventistas, los católicos, etc., y no la han entendido. Esa Epístola tiene un doble sentido y está dirigida, exclusivamente, a los que trabajan en la Gran Obra.

En cuanto a la fe, es necesario tenerla claro. Todo alquimista debe tener fe, todo kabalista debe tener fe,

pero la fe no es algo empírico, algo que se nos dé regalado. La fe hay que fabricarla; no podemos exigirle a nadie que tenga fe. Hay que fabricarla, elaborarla. ¿Cómo se fabrica? A base de estudio y de experiencia. ¿Podría alguien tener fe, de esto que estamos nosotros diciendo aquí, si no estudia y experimenta por sí mismo? ¡Obviamente que no!, ¿verdad? Mas conforme vayamos estudiando y experimentando, vamos comprendiendo, y de esa comprensión creadora deviene la fe verdadera. Así pues, la fe no es algo empírico. No, nosotros necesitamos fabricarla. Más tarde, sí, mucho más tarde, el Espíritu Santo, el Tercer Logos, podría consolidarla en nosotros, fortificarla y robustecerla; mas nosotros debemos fabricarla...

Otro apóstol bastante interesante que cuenta para nosotros en este camino angosto, estrecho y difícil que llevamos, es Andrés. Se dice que él, que en Nicea conjuró a siete demonios perversos y que los hizo aparecer ante las multitudes en forma de siete perros que huyeron despavoridos. Mucho se ha hablado sobre Andrés, y no hay duda de que fue extraordinario, que estaba cargado de un gran poder. La realidad es que Andrés, el gran Maestro, discípulo del Cristo, fue condenado a muerte y torturado. La cruz de San Andrés nos invita a la reflexión: es una "X" (sí, una "X"). Sus dos brazos, extendidos a derecha e izquierda, y sus dos piernas abiertas de lado y lado, forman "X", y sobre esa "X" fue crucificado San Andrés. Esa "X" es muy simbólica. En griego equivale a una "K", que nos recuerda al *Chrestos.*

Incuestionablemente, fue magníficamente simbolizado el drama de Andrés por el gran monje iniciado Bacon. Este último, en su libro, el más extraordinario que ha escrito, denominado *"El Azud",* pone una lámina en la que se ve, claramente, a un hombre muerto. Sin embargo, éste trata como de levantar la cabeza, como de desperezarse, como de resucitar, mientras dos cuervos negros le van quitando sus carnes con el acerado pico. El Alma y el Espíritu se alzan del cadáver, y esto viene a recordamos la frase de todos los Iniciados, que dice: *"La carne abandona los huesos"...*

San Andrés, muriendo en una cruz en forma de "X", nos está hablando precisamente de la desintegración del "Ego": que hay que reducirlo a polvareda cósmica, que hay que descuartizarlo. *"La carne abandona los huesos".* Sólo así es posible que el Maestro Secreto (Hiram Abiff) resucite dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. De lo contrario, sería imposible; en la Gran Obra debemos morir de instante en instante, de momento en momento.

¿Y qué diríamos de Juan? Él es, fuera de toda duda, el Patrono de los fabricantes de Oro. ¿Habrá alguien que haya fabricado oro? Sí; recordemos a Raimundo Lulio. Él lo hizo: enriqueció las arcas de Felipe el Hermoso, de Francia, y las del rey de Inglaterra. Todavía se recuerdan cartas de Raimundo Lulio. Una de ellas habla de

"un hermoso diamante", con el cual obsequiara nada menos que al rey de Inglaterra. Disolvió un cristal entre el "crisol", y luego, poniendo agua y mercurio sobre aquel cristal, lo transformó en un gigantesco diamante extraordinariamente fino, con el que obsequió al rey de Inglaterra. Y en cuanto a la transmutación del plomo en oro, lo hacía gracias al Mercurio Filosofal. Raimundo Lulio enriqueció a toda Europa con sus fundiciones, y sin embargo él permanecía pobre. Viajero extraordinario de todos los países del mundo, al fin murió lapidado en una de esas tierras... Reflexionen ustedes en esto.

Así pues, Juan, el apóstol de Jesús, es el Patrono de los fabricantes de Oro. Se dice que en alguna ocasión, encontró en su camino, en un pueblo por ahí, del Oriente, a un filósofo que trataba de convencer a las gentes, de demostrarles lo que él podía hacer con la palabra, con el verbo. Dos jóvenes que habían escuchado sus enseñanzas, abandonaron sus riquezas, las vendieron, y con ellas compraron un gran diamante. Pusieron, en presencia del honorable público, el diamante en manos del filósofo; éste se lo regresó y ellos, con una piedra, destruyeron la gema. Juan protestó diciendo: *"Con tal gema, se le podría dar de comer a los pobres",..* Dicen que ante las multitudes reconstruyó la gema y que luego la vendió para dar de comer a las multitudes. Mas los jóvenes, arrepentidos, se dijeron a sí mismos: *"¡Qué tontos fuimos al haber salido de todas nuestras riquezas para comprar un gran diamante que ahora se vuelve pedazos y que luego reconstruyen para repartirlo entre las gentes!".*

Pero Juan, que veía todas las cosas del cielo y de la tierra -y que sabía transmutar el plomo en oro-, hizo traer de las orillas del mar, de por allí cerca, unas piedras y unas cañas (la piedra, símbolo de la Piedra Filosofal del sexo, y la caña símbolo de la espina dorsal, pues allí está el poder para transmutar el plomo en oro), y después de convertir aquellas cañas y aquellas piedras en oro, le devolvió las riquezas a los jóvenes; mas les dijo: *"Habéis perdido lo mejor. Os devuelvo lo que disteis, pero perdisteis lo que habíais logrado en los mundos superiores".* Luego, acercándose a una mujer que había muerto, la resucitó. Ella entonces contó lo que había visto fuera del cuerpo y también se dirigió a aquellos jóvenes, diciendo que *"había visto a sus ángeles guardianes llorando con grande amargura, porque ellos habían perdido lo mejor por las vanas cosas perecederas"...* Es claro que los jóvenes se arrepintieron, devolvieron el oro a Juan, y Juan volvió a trocar ese oro en lo que era -en cañas y piedras-, y se convirtieron en sus discípulos.

Así pues, Juan y la "Orden de San Juan" nos invitan a pensar. Juan es Patrono de los que hacen Oro; nosotros necesitamos transmutar el plomo de la personalidad en el oro vivísimo del Espíritu. Por algo es que se les llama, a los grandes Maestros de la Logia Blanca, *"Hermanos de*

la Orden de San Juan".

Muchos creen que Juan, el apóstol del Maestro Jesús, desencarnó; mas él no desencarnó. Viejas tradiciones dicen que hizo cavar su fosa sepulcral, que se acostó en ella, que resplandeció en luz y desapareció (la fosa quedó vacía). Nosotros sabemos que Juan, el apóstol del Cristo, vive con el mismo cuerpo que tuvo en la Tierra Santa y que vive precisamente en *Agartha,* en el reino subterráneo, allí donde está la Orden de Melquisedec, y que acompaña al Rey del Mundo; vean ustedes cuan interesante es esto...

Entrando pues en el Magisterio del Fuego, debemos definir algo, para aclarar: se hace necesario, como les he dicho a ustedes, transmutar el esperma sagrado en energía. Cuando esto se logra, adviene el Fuego que sube por la espina dorsal, y comienza a realizarse la Gran Obra. Nosotros necesitamos crear los cuerpos existenciales superiores del Ser, mas eso no es suficiente. Es necesario, es indispensable, es urgente recubrir esos vehículos —después- con las distintas partes del Ser; mas, para recubrirlos hay que perfeccionarlos, convertirlos en oro puro, en oro espiritual de verdad. No se extrañen, pues, que Juan o Santiago tengan un cuerpo astral de oro puro, un mental del mismo metal o un causal o el búdico o el átmico, porque ellos lograron realizar la Gran Obra.

Si por algo el Conde Saint Germain podía transmutar el plomo en oro, es porque él mismo era oro. El aura del Conde Saint Germain es de oro puro; los átomos que forman esa aura, son de oro, y sus cuerpos existenciales superiores, son de oro de la mejor calidad. En esas condiciones, él puede echar una moneda en el crisol, sí, y derretirla, y luego, con el mismo poder que lleva adentro, transmutarla en oro puro, porque él es oro. Eso es lo que se llama "realizar la Gran Obra". En esto hay grados y grados. Primero hay que alcanzar la Maestría, después tenemos que convertirnos en Maestros Perfectos y mucho más tarde alcanzar el grado de "Gran Elegido". "Gran Elegido" y "Maestro Perfecto" es todo aquél que ha realizado la Gran Obra.

Así como nos encontramos, realmente estamos mal. Nosotros necesitamos pasar por una transformación radical y eso solamente es posible, de verdad, destruyendo los "elementos inhumanos" y creando los humanos. Sólo así marcharemos hacia la Liberación final...

En la Catedral de Notre Dame de París, como les dije, en un rinconcito está la Piedra Maestra, o la Piedra del Ángulo (que los "edificadores" de todas las sectas, escuelas, religiones y demás, rechazaron), la Piedra Escogida, preciosa, pero que tiene la figura de Lucifer, y esto asusta a los profanos. Incuestionablemente, mis caros hermanos, sólo allí, en el sexo, podemos encontrar a ese principio luciferino que es la base misma de la

autorrealización.

Pero, ¿por qué Lucifer es el "Hilo de Ariadna"?, ¿por qué es precisamente él, quien ha de conducirnos a la Liberación final, cuando en verdad se le ha tenido por el mal? He dicho muchas veces, y lo he afirmado enfáticamente en esta cátedra, que Lucifer es la reflexión del Logoi Interior dentro de nosotros mismos, la sombra de nuestro Dios íntimo en nosotros y para nuestro bien, pues él es el entrenador.

Dios no puede tentarnos; nos tientan nuestras propias concupiscencias -así lo enseña Santiago, el Patrono de la Alquimia, el Patrono de la Gran Obra. Entonces, ¿qué es lo que hace Lucifer? Él se vale de nuestras propias concupiscencias, las hace pasar por la pantalla del entendimiento con el propósito de entrenarnos psicológicamente, de hacernos fuertes; mas si fallamos, fracasamos en la Gran Obra. Sin embargo, podemos fallar y rectificar. Si rectificamos, triunfamos en la Gran Obra. Cualquiera puede fallar y por sus fallas sabe que tiene delitos que corregir, que eliminar. Así Lucifer nos entrena, nos educa, nos forma, y a fuerza de tanto entrenamiento nos libera, nos va conduciendo, de esfera en esfera, hasta nuestro Hiram Abiff.

Lucifer es, pues, el "Hilo de Ariadna" que nos lleva hacia nuestro Dios interior, que nos saca de este doloroso laberinto de la vida mediante el trabajo esotérico. Él, una y otra vez hace pasar, por la pantalla de nuestro entendimiento, nuestras propias concupiscencias, que no son otras sino las nuestras. Vencerlas, eliminarlas, desintegrarlas, volverlas polvo, es lo indicado. Así, dando pasos y pasos cada vez más avanzados, vamos partiendo del centro del laberinto hacia la periferia para llegar un día hasta nuestro Dios. Esa es la labor de Lucifer. Él es el Hilo de Ariadna, él es la Piedra Filosofal. Por algo es que los peregrinos de la Catedral de Notre Dame de París apagan sus veladoras en las fauces pétreas de Lucifer, en la "Piedrecita del Rincón", como se dice por allí...

Se ha hablado mucho de "poderes mágicos". Sí; podemos llegar a tenerlos, pero necesitamos, incuestionablemente, crear mucho dentro de nosotros, y destruir demasiado; hay mucho que nos sobra y mucho que nos falta.

Todo el mundo cree que posee los cuerpos existenciales superiores del Ser, y eso no es así. Se hace necesario crearlos, y no *ea* posible crearlos sino en la "Forja de los Cíclopes", es decir, mediante el trabajo sexual. Se nos dirá que somos *"fanáticos del sexo".* Se equivocan. Lo que pasa es que tenemos un "laboratorio", que es nuestro propio cuerpo, y un "hornillo" en el laboratorio -el fuego del alquimista-, y un "crisol" que está en el sexo, y allí la "materia, prima" de la Gran Obra. Transmutarla es indispensable, convertirla en energía, para poder luego con esa energía, y con lo que ella contiene, crear

los cuerpos existenciales superiores del Ser. Eso es lo vital, lo indispensable.

Llegará un día en que habremos de pasar más allá del sexo. Lo absurdo sería querer pasar más allá del sexo sin haber llegado a la meta. Eso sería tanto como querer bajarnos del tren antes de llegar a la estación o como querer bajamos del autobús o camión donde vamos, antes de llegar a la meta que nos hemos trazado.

En el sexo hay que crear y hay que destruir. Crear los vehículos solares es necesario para que el Dios interior pueda resucitar en nosotros, y también eliminar los elementos inhumanos que llevamos dentro...

Todos reunidos aquí, debemos comprender. No basta con que ustedes escuchen lo que estoy diciendo; es necesario que lo realicen, porque *"la fe sin obras es fe muerta".* Se necesita que la fe vaya acompañada con la Obra. Hay que realizar la Gran Obra. mas no basta con tener fe en la Gran Obra. Hay que realizar la Gran Obra. Y el resultado final de la Gran Obra, ¿cuál será? Que, cada uno de nosotros se convierta en un gran Dios, con poder sobre los Cielos, sobre la Tierra y sobre los infiernos. Ese es el final, el resultado de la Gran Obra: que cada uno de nos queda convertido en una Majestad, en una criatura terriblemente divina. Mas, hoy por hoy, debemos reconocer que ni siquiera somos humanos; únicamente somos humanoides -en forma más cruda diría que somos "mamíferos intelectuales", y nada más; pero podemos salir de este estado en que nos encontramos mediante la Gran Obra...

Hiram Abiff es el "Maestro Secreto", el Tercer Logos (Shiva), el "Primogénito de la Creación", nuestro Real Ser interior divina nuestra "Mónada" verdadera e individual. Necesitamos resucitarla, porque está muerta dentro de nosotros, aunque esté viva para los mundos inefables.

Raimundo Lulio realizó la Gran Obra: recibió en el mundo astral el Gran Arcano, y fue con esa "Llave Maestra" como pudo trabajar en la Gran Obra. Raimundo Lulio, indubitablemente, conoció fuera del cuerpo físico lo que es la Sagrada Concepción de la Madre Divina, la Kundalini Shakti. Al conocer cómo se realizaba esa Sagrada Concepción, se propuso materializar, desde lo alto, la Sagrada Concepción en sí mismo, hasta que la logró.

Indudablemente, la Madre Divina debe concebir, por obra y gracia del Tercer Logos, al Hijo. Ella permanece Virgen antes del parto, en el parto y después del parto. Ese Niño que ella concibe debe materializarse, cristalizar en nosotros desde arriba, desde lo alto, hasta quedar revestido completamente con nuestro cuerpo físico, con nuestro "cuerpo planetario". Al llegar a ese grado puede decirse que la Gran Obra se ha realizado. En otros términos: debemos resucitar a Hiram Abiff dentro de nosotros. He dicho.

CONFERENCIAS SOBRE

BAUTISMO Y MATRIMONIO

1ª

TRASCENDENCIA ESOTÉRICA

DEL BAUTISMO

2ª

EL BAUTISMO,

PACTO DE MAGIA SEXUAL

3ª

BAUTISMO Y MATRIMONIO

SAMAEL AUN WEOR

TRASCENDENCIA ESOTÉRICA DEL BAUTISMO

Vamos a comenzar nuestra plática de esta noche; espero que todos pongan el *máximum* de atención.

Es necesario comprender lo que es el Bautismo en sí mismo. Obviamente, el Bautismo es un pacto de magia sexual.

Se le va a bautizar al niño, ¡con mucho gusto!; si él cumple con ese pacto más tarde, el Bautismo le quedara sirviendo; si no cumple con ese pacto, entonces, ¿en qué quedamos?

En la Iglesia de Oriente, el Bautismo, en el día de Epifanía, está asociado a las *Bodas de Caná.* En la Iglesia Occidental (considerando la Epifanía), se asocia el Bautismo al Matrimonio de Jesús con su Iglesia. De manera que tanto en el Oriente como en el Occidente, el Bautismo está asociado al sexo; en ambos casos se relaciona con el Matrimonio.

Es pues, el Bautismo, un pacto de magia sexual. Si se cumple, el Bautismo queda sirviendo; y si no se cumple, el Bautismo no sirve de nada. ¡Ésa es la cruda realidad de los hechos!...

Ilustro a ustedes sobre todo esto para que vayan comprendiendo lo que es la trascendencia esotérica del

Bautismo. La pila bautismal, por ejemplo, en las Iglesias cristianas, representa precisamente a la Piedra Filosofal, o a los órganos creadores. En cuanto a las aguas magnetizadas o aguas lustrales contenidas en la Piedra, representan, indubitablemente, al esperma sagrado. Con otros términos diríamos que el agua es el Mercurio de la filosofía secreta y que el fuego de las veladoras representa al Azufre de la Alquimia; sólo mediante el Mercurio (o sea, la entidad del semen) y el Azufré (o sea, la entidad del fuego) es posible lograr entonces el Nacimiento Segundo.

¿Qué se entiende por "Nacimiento Segundo"? Por Nacimiento Segundo se entiende el nacimiento del hombre verdadero. Recordemos las palabras de Jesús a Nicodemus: *"Hasta que no nazcas de nuevo, no podrás entrar en el Reino de los Cielos"...*

Lograr el Nacimiento Segundo, ¡eso es lo fundamental!; pero ese Nacimiento Segundo no se logra si no se han fabricado los cuerpos existenciales superiores del Ser; y esos cuerpos no se pueden crear de la nada, porque de la nada, nada sale. Esos cuerpos hay que crearlos a base de Mercurio y Azufre.

El Mercurio, o sea, el Alma Metálica del Esperma, está representado con el Pan de la Transubstanciación; y en cuanto al Azufre, o sea, el fuego de la Alquimia, está representado con el Vino Sagrado. Así que el Mercurio y el Azufre tienen que combinarse incesantemente dentro de nosotros, a fin de crear, por medio de ellos, los cuerpos existenciales superiores del Ser.

Comprendiendo todo esto, se darán cuenta ustedes del Misterio del sello de Salomón: el triángulo hacia arriba, el superior, indica al Azufre, el fuego; el triángulo inferior, que se enlaza con el superior, indica el Mercurio, o sea, el alma metálica del esperma sagrado. Cuando uno ha concluido la Gran Obra, recibe en los mundos superiores un anillo maravilloso que es de materia divinal. Es colocado siempre en el dedo anular de la mano derecha. ¿Qué aparece en ese anillo? El sello de Salomón. ¿Qué indica tal sello? Que el Iniciado ya logró, mediante los cruces incesantes del Mercurio y del Azufre, la Piedra Filosofal.

Así que, mediante los cruces incesantes del Mercurio y del Azufre se logra, en primera medida, crear el cuerpo astral; como segunda medida, crear el mental; como tercera, crear el causal. Quien posea un cuerpo físico, un cuerpo astral, un cuerpo mental y un cuerpo causal, recibe por tal motivo los principios anímicos, espirituales, y se convierte en un hombre auténtico, en un hombre real, en un hombre verdadero.

Así pues, quien llega a ser hombre verdadero, se dice que ha llegada al Nacimiento Segundo; porque si como "animal intelectual" nació con el nacimiento primero, como hombre verdadero viene a nacer con el Nacimiento

Segundo; el Nacimiento Segundo es para los Hombres reales. Todo eso se logra mediante los cruces incesantes del Mercurio con el Azufre.

En el Bautismo se alegoriza a eso sabiamente. El agua contenida en la Piedra representa precisamente al Mercurio; el fuego de las veladoras, al Azufre de la Alquimia. Si quien se bautiza sabe combinar inteligentemente el Mercurio con el Azufre, pues logra el Nacimiento Segundo, entra al Reino de los Cielos. Pero si quien se bautiza jamás trabaja con el Mercurio y el Azufre, pues ese Bautismo no le ha servido de nada. Así pues, Bautismo es un pacto de magia sexual. Hay que entenderlo así, y no de otro modo...

Se dice que en el Bautismo, la paloma blanca del Espíritu Santo flota sobre la cabeza del niño que se va a bautizar. Ciertamente, es que el Espíritu Santo es el mismo Mercurio de la filosofía secreta.

Cuando yo entré en la parte más importante de la Gran Obra, fui presentado, precisamente, ante el "espejo de la Alquimia". Allí vi, en el cristal, reflejado mi propio Mercurio. En nombre de la verdad debo decirles a ustedes que el Mercurio da a los Grandes Iniciados, precisamente ese aspecto trascendental del Gentilhombre. Veamos si no, por ejemplo, a hombres como Kuthumi. Esa sapiencia que demuestra como hombre, se le debe al Mercurio, que es el mismísimo Espíritu Santo en manifestación. Veamos, por ejemplo, a un Conde Saint Germain, quien yo cito tantas veces como un ejemplo viviente de Superhombre, alguien que maneja la política mundial tan formidablemente, alguien que conoce la psicopolítica y que sabe de verdad manejarla, que sabe adaptarse a todas las condiciones diplomáticas del mundo. Esa característica se debe al Mercurio de los sabios.

Cuando yo vi reflejado mi Mercurio en el espejo, quedé sencillamente asombrado. Fue cuando conocí cómo el Mercurio viene a darle a uno la característica trascendental del Gentilhombre; hace de uno un Sabio en el sentido más completo de la palabra... Así, mis queridos hermanos, bien vale la pena comprender la trascendencia del Bautismo...

En cuanto al Azufre, es el fuego; eso hay que entenderlo así. Obviamente se relaciona con Lucifer. No tendría uno el impulso sexual si no existiera la potencia luciférica dentro de uno; esa potencia azufrada es extraordinaria. El Mercurio solo, nada podría hacer, pero el Mercurio es fecundado por el Azufre, o sea, por el fuego, y de esa mezcla resultan los cuerpos existenciales superiores del Ser.

Es bueno ir entendiendo todas estas cosas para saber valorar el Bautismo, y es bueno no olvidar por qué motivo las Iglesias cristianas, tanto de Oriente como de Occidente, con la cuestión ésta de Epifanía -o sea, la Ascensión del *Chrestos* Cósmico en nosotros-, relacionan

siempre al Bautismo con el Matrimonio. Realmente una Iglesia, por muy santa que sea, si no enseñara las claves de la -autorrealización, pues no lograría salvar a nadie; eso es obvio.

Cuando uno estudia a fondo, pues, todas estas cuestiones del Mercurio y del Azufre, sabe valorar el Bautismo como debe valorarse; el Bautismo es sagrado en el sentido más trascendental de la palabra.

No olviden también ustedes que el Sagrado Sol Absoluto quiere cristalizar en nosotros las Tres Fuerzas Primarias de la Naturaleza y del Cosmos; éstas son: Santo Afirmar, Santo Negar, Santo Conciliar. Santo Afirmar es la Fuerza Positiva, la del Padre; Santo Negar es la Fuerza Negativa, la del Hijo; Santo Conciliar es la Fuerza Neutra, la del Espíritu Santo. En el Oriente el Padre es Brahma, su Hijo es Vishnu, el Espíritu Santo es el Señor Shiva.

El Espíritu Santo, o sea, el Mercurio de la filosofía secreta, cristaliza en nosotros cuando trabajamos con el Azufre y el Mercurio; este trabajo no se podría realizar fuera del laboratorio. Hay que saber mezclar las distintas partes del Mercurio con las distintas partes del Azufre, pero esto es dentro del laboratorio, y ese laboratorio es el organismo humano.

De manera que, el Mercurio, o sea, el Alma Metálica del Esperma, se combina inteligentemente dentro de nuestro propio Laboratorio, se combina con el Azufre; el resultado de esa combinación viene a ser formidable. El primer resultado sería el nacimiento del cuerpo astral en el hombre; el segundo resultado es el nacimiento del cuerpo mental en el hombre; el tercer resultado es el nacimiento del cuerpo causal en el hombre.

Cuando se han conseguido esos vehículos, como ya les dije, entonces adviene el Nacimiento Segundo, o sea, nace el hombre verdadero, nace del Mercurio y del Azufre, o sea del agua y del fuego; así hay que entenderlo. Por eso dijo el Cristo: *"Si no naciereis de nuevo, no podréis entrar al Reino de los Cielos"...*

Hay que nacer de nuevo. No basta haber nacido como "animales intelectuales", eso es muy relativo. Ahora necesitamos nacer como Hombres, pero como Hombres verdaderos, y el Hombre verdadero nace del Azufre y del Mercurio, tal como se enseña siempre en el Bautismo. Si no se cumple con ese Sacramento, de nada sirve la bautizada. ¿De qué sirve? ¡De nada!

Así, mis queridos hermanos, es bueno que ustedes vayan entendiendo estas cosas...

Ahora bien, en todo hay reglas y medidas. La Justicia es algo muy sagrado, ¡y existe! Los antiguos alquimistas representaron la Justicia por una criatura inefable: una especie de Reina-Diosa con una balanza en su mano izquierda; en ella tiene algunos pesos necesarios para

poder balancear la balanza. Está parada sobre una piedra cúbica (es la Piedra Filosofal). Lleva, naturalmente, la Túnica blanca; encima de la túnica está la púrpura (el manto) y está tocada la cabeza con una corona de oro. También lleva en la diestra la espada, la Espada de Justicia. Pero lo interesante son los pesos y medidas de la Balanza de la Justicia Cósmica.

Es claro que el trabajo que hay que realizar en el laboratorio, tiene que estar de acuerdo con la Ley. ¿Qué cantidades de Azufre, por ejemplo, se mezclan con qué cantidades de Mercurio? Eso no lo saben las gentes comunes y corrientes, ni aún siquiera los mismos alquimistas; eso son secretos de la Gran Naturaleza. En todo caso, la Justicia rige los trabajos del alquimista, y la Justicia es la Ley.

Si un alquimista, por ejemplo, tiene esposa-sacerdotisa y de pronto deja a la esposa-sacerdotisa, y estando en pleno rendimiento sexual va y se mete con otra mujer, pues adultera. ¿Por qué? Porque dos corrientes mezcladas dentro de la espina dorsal, chocan entre sí. Un alquimista carga una corriente eléctrica, y si luego se mete con otra mujer, entonces la corriente contraria se mezcla con la primera corriente -con la que cargaba en su organismo-, y allí resulta un cortocircuito, y entonces, se quema un hilo que es por donde sube la Serpiente Sagrada; ese hilo es el nadi-chitra.

De manera que si se quema el nadi-chitra, entonces la Serpiente, o sea, el Azufre mezclado con Mercurio, que tiene la figura de la Serpiente, baja una o más vértebras, según la magnitud de la falta. Es, pues, muy grave el adulterio.

Otra cosa grave, ¿qué es? *La fornicación.* Si el alquimista derrama el Vaso de Hermes Trismegisto, si pierde el Mercurio, incuestionablemente se quema el nadi-chitra y baja la Serpiente Sagrada.

Para poder uno realizar la Gran Obra, tiene que estar sometido a la Diosa de la Justicia. Si viola la Ley de la Balanza, el trabajo alquimista fracasa rotundamente. Téngase en cuenta que la fabricación de los cuerpos existenciales superiores del Ser es una Obra de Alquimia, pero que esa Obra tiene que estar dentro de los cánones del Derecho de la Justicia Cósmica. De lo contrario, hay fracaso inevitable.

Otro caso muy distinto, y esto es ya de reflexiones, es el caso en que el alquimista, por ejemplo, no disponga de un Vaso Hermético. Supongamos que el alquimista tiene, dijéramos, un Vaso Hermético destruido, que ya no sirve, que no funciona. El laboratorio, en este caso, estará detenido, no funcionará, porque no dispone de un Vaso Hermético para la combinación del Azufre y del Mercurio. Pero. ¿qué se entiende por "Vaso Hermético"? (Son términos que los hermanos deben ir comprendiendo). "Vaso Hermético" es lo que se denomina el Cáliz, o el mismo

Yoni femenino. Eso se entiende por "Vaso Hermético": el órgano sexual femenino.

¿Y qué se entiende por "Lingam"? (Son términos con que deben familiarizarse los hermanos, sobre todo los misioneros; porque no va uno a hablarle al pueblo en lenguaje vulgar; las cosas sagradas del sexo se deben exponer con honestidad). Se entiende pues, por "Lingam", el órgano sexual masculino, el *Phalus* griego.

Y observen ustedes la forma como explico los Misterios del sexo, que no estoy utilizando ningún término vulgar, y lo hago a propósito para que los misioneros a su vez, cuando estén enseñando, sepan enseñar; que eviten cuidadosamente los términos grotescos o, dijéramos, inmodestos...

Si un Vaso Hermético -ya expliqué qué cosa es un Vaso Hermético- no sirve, si ha sido destruido, si ya no sirve para la Gran Obra, el alquimista tiene pleno derecho, por Ley, a escoger un nuevo Vaso Hermético, y en eso no hay delito. Más grave sería que la Gran Obra quedara estancada y que el alquimista fracasara. Ahí sí sería lo grave, pero aún así, el alquimista no debe hacer jamás su voluntad personal, porque si hace su voluntad personal fracasa. El alquimista tiene que obedecer la voluntad del Padre.

Téngase en cuenta que uno no puede entender la Ciencia de la Gran Obra si antes no ha recibido el *Donum Dei;* el *Donum Dei* es el "Don de Dios" para entender la Ciencia de la Gran Obra. Uno no podría entender esta Ciencia si no ha recibido el *Donum Dei,* el "Don de Dios" que le permite entender, y ese Don, el único que puede dárselo a uno, es el Padre de todas las luces; sólo él puede darle a uno el *Donum Dei.*

Así que, la Ciencia de la Alquimia es muy sagrada... Tomar un Vaso Hermético para el trabajo es loable, pero siempre y cuando el Padre de todas las luces sea el que ordene, y no uno; porque si uno hace su voluntad personal, si uno hace lo que le viene en gana, fracasa en la Gran Obra.

Son puntos muy importantes en relación con la Alquimia, y puntos muy importantes en relación con el Bautismo, porque cuando se habla de Bautismo y de Alquimia se habla de lo mismo. El Bautismo es un pacto de magia sexual. Así pues, el Bautismo encierra, en sí mismo, una fórmula: la extraordinaria fórmula de la Alquimia...

En estos estudios lo que nos debe interesar a nosotros es la Gran Obra; exclusivamente eso. Y en la realización de la Gran Obra, lo único que cuenta es la Ley de la Balanza, o sea, la Ley de la Justicia Cósmica. Ésta está por encima de todos los falsos códigos de moral que existen por ahí, por encima de todos los prejuicios y al margen de toda clase de sentimentalismos morbosos. Aquéllos que están esclavos únicamente de los prejuicios,

del "qué dirán", de las máximas, dijéramos, de ética existentes en los distintos códigos morales del mundo, se quedan con el mundo, pero no con la Gran Obra.

Si hemos de cumplir con el Bautismo, tenemos que ser sinceros consigo mismos y trabajar de verdad para conseguir el Nacimiento Segundo. Y una vez conseguido el Nacimiento Segundo, en modo alguno podríamos detenernos. Quien ha logrado el Nacimiento Segundo, debe luchar intensivamente para integrarse con la Divinidad. Si un hombre no se integra con la Divinidad, tarde o temprano tendrá que involucionar entre las entrañas de la Tierra. No se integran con la Divinidad los hombres que no eliminan los agregados psíquicos inhumanos que en nuestro interior cargamos.

Esos agregados psíquicos inhumanos son Mercurio seco. Todo ser humano carga mucho Mercurio seco y Azufre venenoso o arsenicado. El Mercurio seco debe ser eliminado, y en cuanto al Azufre venenoso, éste reside en los bajos fondos animales de cualquier ser viviente. Si no eliminamos ese Azufre venenoso o arsenicado, no progresamos; y si no eliminamos también el Mercurio seso, no progresamos. Cuando uno elimina el Mercurio seco y el Azufre venenoso, pues entonces consigue que el Oro se fije en el Mercurio.

Si consideramos que los cuerpos existenciales superiores del hombre son, esencialmente, condensaciones del Mercurio-Azufrado con algo de Sal sublimada, podremos entonces entender la relación que existe entre el Oro y el Mercurio. Aun en las minas: en las minas vemos la íntima relación existente entre el Oro y el Mercurio. Los átomos de Oro deben ser fijados en el Mercurio. Normalmente, el Mercurio está asociado al Oro.

Dentro de nosotros existe el *Antimonio.* Éste no es una mera substancia química, como creen muchos; el Antimomo es una de las partes auto-conscientes del Ser. Ese es un artífice que cargamos todos en nuestro interior; todos llevamos Antimonio en lo más íntimo de nuestra psiquis. Esa parte auto-consciente, ese artífice, ese alquimista, es quien fija los átomos de Oro en el Mercurio, es decir, en nuestros cuerpos existenciales superiores del Ser.

Cuando los vehículos existenciales superiores del hombre han quedado constituidos por Oro puro, incuestionablemente sirven para recubrir al espíritu metálico que todos llevamos dentro; quiero referirme, al Cristo Íntimo, al *Magnés* interior de la Kábala y de la Alquimia, al Señor. Estos vehículos, penetrándose y compenetrándose mutuamente y entre sí, son denominados en Alquimia el *To Soma Heliakón* (el Cuerpo de Oro del Hombre Solar). Quien posea el *To Soma Heliakón,* obviamente, puede recubrir con el mismo al Cristo Íntimo. El Cristo Íntimo, recubierto con el *To Soma Heliakón,* constituye la Piedra Filosofal. Ya ven ustedes lo que es la Piedra Filosofal...

Se dice que *"esa Piedra puede vivir entre el Fuego"*, que *"es fusible como la manteca"*. Pero, *"¡ay del alquimista que la arroje al agua!"*, porque se disuelve. ¿Qué quiere decirse, o qué quiere expresarse con eso de "arrojar la Piedra al agua"? Sencillamente, el que derrama el Vaso de Hermes o el adúltero; para esa clase de seres son las *"tinieblas exteriores, donde no se oye sino el llanto y el crujir de dientes"*. *"Arrojar la Piedra Filosofal al agua"* es eso. En ese caso se funde un metal, y la Piedra se dice que se evapora, es decir, el espíritu metálico escapa, el Cristo escapa, se pierde la Piedra, se disuelve...

Puede atravesar, la Piedra Filosofal, a través de un cristal sin romperlo ni mancharlo. De la Piedra se puede sacar el Elixir de Larga Vida, de la Piedra se pueden sacar los Polvos de Proyección, con los cuales se puede fabricar oro, oro físico, efectivo, oro material. Aclaro: porque si un alquimista que ya tiene la Piedra Filosofal en su poder, en estado de éxtasis deposita, por ejemplo, aquí en este agua, sus átomos de Oro, entonces este agua se convierte por tal motivo en un licor extraordinario, en los mismos Polvos de Proyección; y si luego pone una gotita aquí, entre un crisol donde hubiere plomo derretido, ese plomo se convertirá en oro efectivo, físico, material, y con ese oro vive...

El Conde de Saint Germain, por ejemplo, fabricaba oro físico, pero invertía ese oro. ¿En qué lo invertía? En distintos bienes materiales. Cuando la policía francesa invadió la casa de Saint Germain para saber de dónde provenían sus riquezas, se quedaron asombrados al ver que todo estaba en perfecto orden: tenía sus libros de cuentas; los bienes que tenía, todos debidamente documentados, es decir, no se halló una sola falta. Nunca realizaba sus transmutaciones metálicas públicamente, siempre en secreto. De manera que, aparentemente, él vivía exclusivamente de sus haciendas, de sus propiedades: fincas, bienes raíces, etc., y todo estaba debidamente documentado.

Así, mis queridos hermanos, por algo es que cuando uno concluye la Gran Obra, se encuentra ante el Arbol de la Vida portando en su diestra el Cuerno de Amaltea. ¿Cuál es ese Cuerno? El de la Abundancia, el Cuerno de Amaltea...

En el Apocalipsis de San Juan se le dice a las gentes: 'Te *sientes grande, te sientes rico"...,* bueno, eso sería muy largo citarlo, pero poco más o menos, les digo el sentido de las palabras: *"pero no te das cuenta que eres un cuitado, pobre, desnudo y miserable"...*

Son palabras que no las entienden sino los Iniciados, nadie más... ¿En qué sentido se es "pobre" o "miserable"? Bueno, voy a hablarles algo que en las distintas escuelas no entenderían a fondo: el Oro es el que manda, mis queridos amigos, el Oro y nada más que el Oro...

En el mundo físico vemos que un individuo que tiene mucho dinero, manda con su dinero; así, digamos lo que digamos, ¡manda! Si nosotros no tuviéramos con qué pagar esta casa, ¿qué sucedería?... ¡A la calle! Nos ponen "de patitas en la calle", ¿verdad? Bueno, total que la cruda realidad de los hechos es esa, físicamente...

Pero bueno -dirán ustedes-, ¿pero qué tiene que ver esto con lo esotérico, con lo espiritual, con lo trascendental, con lo divinal? ¿No es acaso, que el Maestro está materializando o metalizando la Enseñanza?" No, mis amigos, no es eso. La cruda realidad de los hechos es que si nosotros no tenemos Oro en nuestros cuerpos existenciales superiores del Ser, después de haberlos fabricado, somos unos "cuitados" como nos trata el Apocalipsis: de "desnudos", de "cuitados", de "pobres", de "miserables", y es verdad...

Saint Germain no hubiera podido hacer oro si no hubiera tenido Oro adentro. ¿Dónde lo tenía? Pues en sus cuerpos, en su aura. Oro de la mejor calidad; Oro cual ninguna de las minas de la Tierra puede producir.

Entonces, en síntesis alquimista, ¿qué es lo que queremos nosotros? Estamos reunidos aquí, en Tercera Cámara, ¿qué buscamos? Les voy a ser sincero: ¡Fabricar Oro! El que no sabe hacer Oro, no sabe nada; aunque se haya metido en la cabeza millones de volúmenes, si no sabe hacer Oro, es un ignorante, nada sabe...

¡Fabricar Oro! ¿En dónde vamos a fabricar? Pues en los cuerpos existenciales superiores del Ser. ¡Queremos vehículos de Oro puro, can los cuales poder recubrir la presencia del Logos en nosotros! ¡Eso es lo que queremos!

Cada uno, en su interior, carga un templo. Ya vimos el caso de nuestra noble Madrecita "Dolores". Bueno, ya platicábamos sobre el asunto de un templo; ese templo es de ella, lo carga; ése es su templo; cualquiera puede visitarlo.

Yo tengo mi templo; también lo tengo, y ustedes en astral si se proponen visitar mi templo, pueden visitarlo. Pero no se olviden que cuando ustedes entran en ese templo, donde han entrado es en mi conciencia. Yo cargo el templo aquí, y se proyecta en los mundos superiores. ¿En qué forma se proyecta? Como una catedral, verdaderamente. Si les digo que en esa catedral, pues, todos los objetos son de Oro, no estoy exagerándoles. Obviamente, así es. Pero para fabricar ese Oro de la catedral esa del Alma, he tenido que trabajar en la Forja de los Cíclopes, eso es obvio, en el Laboratorio..., en el *Laboratorium-Oratorium* del Tercer Logos. Digo del Tercer Logos, no lo olviden ustedes; ¿por qué digo del Tercer Logos? A ver, ¿quién me responde?

- *El Espíritu Santo...*

Correcto, el Espíritu Santo, que tan asociado está al Bautismo; eso es indubitable. De manera que, hay que

saber entender eso...

Cualquiera de ustedes puede visitar en cuerpo astral la Catedral del Maestro Samael Aun Weor. ¡Se hallará! ¡Ahí está! No falta, claro, sobre el Altar, el Cáliz; y no faltará jamás sobre el Altar de un Maestro, el Cáliz, que es el mismo Vaso Hermético. Si faltara, el Templo estaría triste, pobre, miserable. ¿Ir a faltar sobre el Ara el Santo Grial? ¡Eso sería un absurdo! En ningún Templo de Misterios Mayores falta el Santo Grial; eso es indubitable.

¿Ustedes saben cuál es el Santo Grial? Creo que sí saben, algunos: es el mismo Vaso Hermético. Hasta en los Templos de los Dioses está el Santo Grial. En ese Vaso Hermético colocan los judíos el Maná del desierto, ese Maná con el que se alimentaban los israelitas entre las arenas del desierto, con el que se mantuvieron durante cuarenta años... Pero, ¿por qué tenía que estar, precisamente en el Gomor -la Copa, el Vaso Hermético-, el Maná del desierto con el que se alimentaban los judíos? Ahora, téngase en cuenta que ese Vaso está a su vez colocado dentro del Arca de la Alianza; también está ahí la Vara de Aarón. o sea el Lingam generador, y las Tablas de la Ley; con esto documento todo lo que he dicho.

En cuanto a los Querubines, la Blavatsky dice. que *"dos Querubines se tocaban con sus alas sobre el Arca de la Ciencia",* y que *"se hallaban en la actitud del hombre y de la mujer durante la cópula".* Eliphas Levi sostiene que *"son cuatro los Querubines que se tocaban con sus alas* (masculinos y femeninos). De todas maneras, se coincide en que los Querubines (masculino y femenino) se tocaban con sus alas y que se hallaban en la actitud de la cópula química en el *sanctasanctórum.*

Los soldados de Nabucodonosor-Rey, cuando invadieron el Templo de Salomón y lo destruyeron, vieron antes, previamente, el Arca de la Ciencia, y dijeron: *"¿Éste era el Dios que vosotros los judíos adorabais tanto? ¿Éste era el Dios de tanta castidad y santidad que vosotros mencionabais?".* Claro, rápidamente acabaron con todo, destruyeron el Templo de Jerusalén... Así, mis queridos hermanos, no entendieron...

Pero bueno, no nos salgamos del tema... ¿Por qué el Maná, con el que se alimentaban los judíos en el desierto, tenía que estar en la Copa o Gomor? Les explico: sencillamente, el Maná es el néctar de la Inmortalidad; ese néctar sagrado no está en otra parte sino en el Vaso Hermético, y el Vaso Hermético está dentro del Arca de la Ciencia.

Si los Dioses no tuvieran el Maná del desierto -porque la vida es un desierto cuando se renuncia a la verdadera felicidad nirvánica—, ¡pues hombre!, teniendo cuerpo físico, sus cuerpos físicos envejecerían y morirían; entonces ellos necesitan de ese Vaso Hermético en el cual está contenido el Maná. ¡Quienes tengan entendimiento,

entiendan, porque ahí hay sabiduría!... ¡Hay que saber entender!...

Incuestionablemente, el error más grave de los distintos grupos de escuelas pseudo-esotéricas, pseudo-ocultistas, estriba, precisamente, en creer que la autorrealización íntima del Ser es a base de teorías, y se equivocan.

Pensemos por un momento, en la forma como surgimos nosotros a la existencia, en esos *"encantos del Viernes Santo"...* ¿Cuál es la raíz de nuestra vida? Un hombre, una mujer, una cópula química o metafísica; de allí salió nuestro cuerpo físico. ¿Qué precedió a esa concepción?, ¿qué instantes? Esto nos lleva a los *"encantos del Viernes Santo".* Incuestionablemente, en todo eso hubo, pues, Amor, estuvo Eros activo, etc. Estuvieron, también, las fuerzas cósmicas más poderosas del Universo, las que crearon precisamente al Universo. Pero..., y las teorías, ¿dónde estuvieron? Todos esos millones de volúmenes, de escuelas, ¿dónde estaban? No, nada de eso existía para nosotros. Entonces, ¿de dónde surgió, pues, este cuerpo que tenemos aquí? ¿Por qué vino a la existencia?

Así también digo a ustedes, que sólo entendiendo esos *Misterios del Viernes Santo* -tan fundamentales para los trabajadores de la Gran Obra- se logra la Cristificación, la autorrealización íntima del Ser.

Esto es cuestión de sexo, de fuerza erótica, de ondulaciones cósmicas de amor, de emoción transcendental y de gran voluntad. Por ese camino, trabajando, se hace Oro, y el que llega a tener Oro es inmensamente rico. Mediante el Oro puede uno mandar a la Naturaleza y la Naturaleza le obedece; quien tiene vehículos existenciales de Oro, es el Amo, Rey y Señor del Universo, según la Orden de Melquisedec. Mas, si uno no tiene Oro en su interior, es un cuitado, un miserable, un desnudo, aunque se crea muy rico y poderoso...

Así pues, el objetivo de nuestros estudios es uno: fabricar Oro. Se llega a fabricar Oro cuando se conoce el Misterio del Bautismo, que como les he dicho es un pacto de magia sexual...

Bueno, mis queridos hermanos, hasta aquí la plática de esta noche. Pero eso sí, tienen todos perfecto derecho a preguntar, porque no quiero que queden con dudas de ninguna especie, y lo que no hayan entendido, será explicado...

Discípulo. Venerable Maestro, ¿cómo podría uno percatarse cuando ha llegado a la destrucción del Lingam o el Vaso Hermético?

Maestro. ¡Los hechos son hechos y ante los hechos tenemos que rendirnos! Si, por ejemplo, un hombre quiere trabajar con su esposa-sacerdotisa, y el estado de salud o estado fisiológico de ella no sirve para eso, si ya pasó sus funciones sexuales, si ya no puede trabajar, se

dice que el Vaso Hermético ha sido destruido. Y así se representa en Alquimia: "Vaso Hermético destruido"... ¿Alguna otra pregunta?

D. Venerable Maestro, ya que usted dice que el Mercurio seco son los "Yoes", en el caso del Azufre arsenicado, ¿que sería, y cómo se logra destruir eso?

M. El Azufre arsenicado es el fuego venenoso, animal, que todo el mundo carga en sus infiernos atómicos; un fuego bestial, inmundo. abominable. Todo ser humano lo carga, y en ese tipo de fuego animal hay muchos agregados psíquicos vivientes que pertenecen al mundo de 96 Leyes, o mundo infernal. ¿Cómo se elimina ese Azufre venenoso o arsenicado? Pues hombre, trabajando en forma pura y limpia; eliminando el mismo Mercurio seco, por el mismo camino queda eliminado el Azufre venenoso. Al eliminarse el Mercurio seco, el Azufre venenoso queda eliminado, de hecho. ¡Eso es todo!

D. Venerable, si el Vaso Hermético destruido en una persona no puede ser ya reconstruido, ¿cómo esa persona puede trabajar en la Gran Obra?

M. Entiéndase por Vaso Hermético, en este caso alquimista, el Yoni, que como se sabe no es el Lingam...

D. Me refiero al Yoni...

M. Un Yoni destruido no sirve para la Gran Obra. Si un alquimista tiene en su laboratorio un Vaso y se le rompe, pues tiene que conseguir un nuevo Vaso. Pero como quiera que las Leyes son muy sagradas, sucede que el primer Vaso está cargado de cierta fuerza, de cierta radiación, y esa radiación ha impregnado al alquimista. Se hace necesario que pase un tiempo, no menor de tres años, para que el alquimista pueda conseguir un Vaso nuevo, si es que no quiere un cortocircuito dentro de su sistema central-espinal, porque un cortocircuito puede quemarle un alambre del laboratorio; y en ese caso, el fuego..., el Azufre y el Mercurio bajan, descienden, y hay hasta una reducción metálica. En otros términos se diría que el alquimista se ha ido de cabeza al Abismo.

D. Y en caso Maestro, físicamente, quien posea su Vaso, pues, dañada, ¿cómo puede trabajar en la Gran Obra?

M. Repite, con más claridad.

D. O sea, el elemento femenino tiene sus órganos creadores, dijéramos, dañados, están atrofiados, están dañados, pero entonces, esa persona, ese elemento femenino está trabajando en la Gran Obra, ¿cómo puede continuar si se le dañaron, pues, sus órganos?

M. ¡No es posible, no puede, no puede continuar! Es como si el elemento masculino, el alquimista, destruyera su Lingam generador. En este caso tampoco puede trabajar en la Gran Obra. ¿Cómo haría? Necesitaría cambiar de cuerpo para trabajar. Es decir, si el Lingam generador queda destruido, ¿cómo trabaja? ¿O cómo trabajaría, por

ejemplo, un individuo a quien le castraran? En este caso, pues, hay un fracaso.

D. ¿Por qué causas se dañaría el Vaso Hermético?

M. Puede dañarse por accidente, puede dañarse por la edad, puede dañarse por el karma. Si no sirve ese Vaso para el laboratorio, pues el alquimista tiene que utilizar un nuevo Vaso Hermético, y en eso no hay delito. Delito hubiese si el alquimista, teniendo un Vaso correcto, hermético, menospreciara tal Vaso y lo tirara fuera para tomar uno nuevo. En eso sí habría delito.

D. Venerable Maestro, y en caso de que fuera lo contrario, que a la mujer se le dañara el Lingam para trabajar?

M. Pues en este caso, la mujer está trabajando con un varón idóneo, todo marcha bien, pero si el varón no le sirve, pues todo marcha mal.

D. Y se operaría igualmente, como operaría el alquimista en el caso citado, ¿no?

M. Pues la Ley, la Justicia humana misma, tiene sus postulados. Si un hombre, por ejemplo, es impotente, y la mujer se queja ante la Ley, pues indubitablemente recibe carta de divorcio; eso es obvio. Si un hombre no cumple sus deberes para con la mujer, sus deberes sexuales, y la mujer se queja, eso es motivo más que suficiente para divorcio.

Así pues, si una mujer está trabajando en la Gran Obra y no sirve el alquimista, no dispone ella de un Lingam generador, de una Lanza para los Misterios, de una Lanza con la cual pueda combatir a los agregados psíquicos, de una Lanza con la cual pueda herir el costado de Lucifer, pues, en ese caso, se encuentra ella ante un dilema: ante el dilema de tener que desposarse nuevamente con un alquimista idóneo, o de tener que aguardar hasta una futura existencia. En tal caso, cualquiera de esas dos resoluciones resulta justa; eso es obvio.

D. En este caso se presenta por karma. Venerable Maestro, ¿se podría esperar hasta que alguna de esas personas cancelara la deuda?

M. Sí, puede esperar, perfectamente bien. También un alquimista que ha perdido el Vaso Hermético, puede esperar si quiere hasta la futura existencia, o aguardar cincuenta existencias hasta que encuentre un Vaso bueno, pero eso sería el colmo de los colmos, ¿no? Lo mejor es que el Iniciado deje toda clase de sentimentalismos morbosos y tome un Vaso Hermético idóneo para el trabajo en el laboratorio. Nosotros debemos dejar aquí las actitudes pesimistas, dijéramos, el *Tamas* de la inercia, esa especie de flojera mental o espiritual que tanto abunda en las escuelas de tipo pseudo-esotérico y pseudo-ocultista; eso es claro...

D. Maestro, y en el caso de que el Vaso Hermético está

bueno, pero la dama no quiere colaborar en la Fragua, y ya lleva determinado tiempo de no colaborarle al esposo, ¿en este caso qué puede hacer el esposo, si el Vaso está bueno?

M. Pues hombre, si el Vaso está bueno, pero si ella no quiere trabajar *en* la Gran Obra, si no le da por trabajar (iba a decir un término un poco más duro, pero se saldría del concepto cátedra), naturalmente no le queda más remedio al alquimista sino buscar un Vaso Hermético idóneo, que sirva, alguien que colabore, que coopere. Pero eso no podría hacerlo sino después de varios años de duros ruegos y súplicas a la esposa-sacerdotisa para que coopere. Porque escrito está que sólo por causa de fornicación se le debe dar a la mujer, dijéramos, divorcio; si hay fornicación. De manera que si la mujer fornica, hay derecho. Si una mujer quiere que el alquimista fornique y el alquimista quiere autorrealizarse, y ella lo que quiere es fornicar, ahí se le debe dar carta de divorcio inmediatamente para que fornique con otro, pero no con el alquimista. Aquí, en esto, una de dos: o nos resolvemos a entrar al "Reino" por asalto, o fracasamos. *"El Reino se toma por asalto; los valientes lo han tomado".* Si no se procede así, se fracasa...

Estando precisamente yo en los mundos superiores de Conciencia Cósmica, hube de solicitar al Padre, me mostrara la síntesis de mis trabajos más recientes en la Fragua Encendida de Vulcano. Entonces el Padre me llevó a una gran ciudad, una de esas ciudades Jinas o ciudades mágicas, de las cuales hay cuatro importantes en Europa; nosotros tenemos una en Yucatán, fundada antiguamente por los Tuatha de Danann, que fueron entre otras cosas grandes viajeros, viajeros Jinas...

Bien, allí encontré a muchos Adeptos, Adeptos de distintos grados de esplendor; hasta encontré *Adeptus Exemptus.* ¿Ustedes saben lo que es *"Adeptus Exemptus"?* Significa: "Adeptos exentos ya de karma", que no deben karma (en esoterismo se dice *"Adeptus Exemptus"*). Claro, entre todos organizamos una excursión a la cima de la Montaña del Ser; ¡grandiosa fue tal excursión! En los mundos superiores de Conciencia Cósmica se pasa por vivencias trascendentales, divinales, formidables...

Cuando conseguimos llegar a la cima con el ánimo de encontrarnos con *Iod-Heve,* el Anciano de los Días, entonces tuvimos la grata sorpresa de hallarle transformado en una palmera elevadísima (la palma es el símbolo de la victoria, de la victoria del *Chrestos).*

Todos los *Adeptus* se prosternaron en tierra para rendir culto a *Iod-Heve.* Sabía que esa palmera era mi Real Ser, el Anciano de los Días -el Interior de mi interior, para hablarles, esta vez, a ustedes, en el lenguaje de la Pistis Sophía, que es un lenguaje esotérico, simbólico, alegórico...

Claro, yo avancé. Como quiera que el cuerpo astral tiene cierta elasticidad, ductilidad, no me fue difícil aumentarle su tamaño para tomar aquella Palmera por aquí, como quien dice "por el cuello", y asirla con fuerza hacia mí, hacia mi pecho, y acariciar sus hojas, sus ramas...

Aquellos Adeptos venerables, venerabilísimos, me miraron con terror; no se oyó sino un clamor. Se asombraron al ver cómo tomaba yo al Anciano de los Días -nada menos- en esa forma. Mas luego la palmera se transformó en una gran torre, en la torre de mi Templo Interior, de mi propia Catedral. Esa Torre corresponde a la cabeza de lo Divinal. Estaba tatuada, toda llena de piedras preciosas. Y los ojos eran los de la mismísima divinidad, y tenía brazos, como brazos de hombre, mas eran brazos de Dios...

EL BAUTISMO:

PACTO DE MAGIA SEXUAL

Bien, vamos a comenzar con la cátedra del día de hoy. En todo caso, mis hermanos, es conveniente que pongan debida atención a todo. Hoy hablaremos un poquito sobre el Bautismo y el Matrimonio, y algunos otros aspectos...

Indubitablemente, el Bautismo es un pacto de magia sexual. Si el devoto no cumple con tal pacto, obviamente de nada le queda sirviendo el Bautismo.

En las Iglesias cristianas no puede faltar jamás el Agua, la Sal y el Azufre para el Bautismo...

El agua contenida en la pila bautismal, simboliza al Mercurio de la filosofía secreta, el alma metálica del esperma. El Azufre está representado por el fuego de las veladoras, cirios o velas, como se les quiera denominar. Y en cuanto a la Sal, ha de ponérsele a la criatura en sus labios y en su lengua.

Estas tres substancias presentes en el Bautismo: Sal, Azufre, Mercurio, son profundamente significativas...

Sal existe en el esperma sagrado. Cuando se logra la transmutación y sublimación del esperma, también se transmuta y sublima la Sal...

"*Vosotros sois la sal de la Tierra",* dice el Gran Kabir Jesús. Da a entender el Maestro, también, que si la Sal degenerare, no serviría; dice él *"ni para el muladar ni para nada, y que sería arrojada",* pues, *"al abismo, a las tinieblas"...*

La Sal sirve, dijéramos, de base para el Azufre y el Mercurio; ellos se combinan y amalgaman dentro de la Sal... Pero se necesita que los hermanos vayan

puntualizando estas cuestiones...

El Mercurio -ya les dije, no lo olviden, y se los repito-, es el alma metálica de las secreciones sexuales, tanto en el hombre como en la mujer.

El Azufre es el fuego; el fuego que tiene que liberarse de sus prisiones para fecundar al Mercurio y mezclarse con la Sal.

Los trabajos de la Novena Esfera suelen ser muy delicados. Sal, Azufre y Mercurio, juntos, constituyen el Azoe, o mejor dijéramos, el Vitriolo: "*Visita Interiora Terrae Rectificando Inventes Occultum Lapidem*"*;* visita el interior de la Tierra, que rectificando hallarás la Piedra Oculta, es decir, la Piedra Filosofal.

Así que, el Vitriolo es formidable, es una mezcla de Sal, Azufre y Mercurio. Estas tres substancias, como ya dije, están presentes en el Bautismo. ¡Pero vean ustedes qué maravillosa relación existe entre el Bautismo y el Matrimonio! ¡Es formidable, en el sentido más completo de la palabra!

Obviamente, hay que aprender a preparar el Mercurio de los sabios. El secreto de la preparación del Mercurio nunca fue develado; ni siquiera Fulcanelli lo develó. Pero a ése que está aquí adentro, dentro de esta insignificante persona que nada vale, le ha tocado develar tal secreto.

Obviamente, que la clave de la preparación del Mercurio se encuentra, precisamente, en un delicado y muy sencillo artificio que ustedes ya conocen: *"Conexión del lingam-yoni, sin derramar jamás el Vaso de Hermes Trismegisto"* (el Tres Veces Grande Dios Ibis de Thot). Este es todo el *Secretum-Secretorum* que sirve de basamento para la preparación del Mercurio de los sabios.

Al llegar a esta parte de nuestra plática litúrgica, he de decirles que son muchos los hermanos y hermanas gnósticas que han demorado en la recepción del Fuego Sagrado. ¿A qué se debe eso? Sencillamente, a que estos hermanos no refinan el "Sacramento de la Iglesia de Roma". Tal Sacramento debe ser sublimado, es decir, refinado. "Roma", escrito a la inversa, se lee "Amor". Así, pues, el "Sacramento de la Iglesia del Amor" está en la Forja de los Cíclopes, en la Fragua Encendida de Vulcano.

Indubitablemente, cuatro son los colores básicos de la Gran Obra. Estos cuatro colores se pueden ver con el sentido de la auto-observación psicológica en los trabajos de la preparación del Mercurio de los sabios.

-Si no se transmutara el esperma sagrado, es decir, el *exiohehari,* jamás se lograría crear el alma metálica del esperma sagrado, es decir, el Mercurio de los sabios.

En principio, el tal Mercurio está negro como el carbón; son las Aguas negras y podridas donde está la

podredumbre. Se le alegoriza en estas condiciones, con el cuervo negro de Saturno, es decir, con el ave de la muerte.

Cuando se refina el Sacramento de la Iglesia de Roma, cuando se sublimiza, cuando se hace del *coitus reservatus* todo un rito sagrado, tal Mercurio se vuelve blanco. Se dice entonces que se ha extraído, dentro de las Aguas negras, la gelatina blanca. Esos son los términos que se usaron siempre en la Alquimia medieval...

Posteriormente el Mercurio, sublimado aún más por medio de la liturgia tántrica, se torna maravillosamente amarillo. Quiero decirles que cuando el Mercurio se ha vuelto blanco, se alegoriza con la blanca paloma del Espíritu Santo. Cuando se ha tornado amarillo, se le alegoriza con el águila amarilla.

El color fundamental del Mercurio es el amarillo; el Mercurio amarillo está ya en perfectas condiciones, está listo como para recibir el Azufre, y también la Sal sublimada.

El Azufre debe libertarse de entre sus prisiones para fecundar al Mercurio, y el Mercurio tiene que pasar por muchas sumas, restas, multiplicaciones y divisiones de elementos, antes de quedar en condiciones de poder recibir el Azufre, es decir, el fuego.

Una vez que el Azufre fecunda al Mercurio, entonces, mezclado con esa Sal sublimada, asciende en la forma de Vitriolo por el canal medular espinal del Iniciado hasta llegar a la parte superior del cerebro. Luego, por conductos más sutiles (como son el Amrita-nadi), prosigue su marcha hasta el corazón.

Mas aquellos hermanos que demoran en sublimar el Sacramento de la Iglesia de Roma, pierden mucho tiempo: 10, 12, 15 años hasta recibir el Fuego, lo cual, en verdad, es un exabrupto.

Yo lee pido a ustedes encarecidamente, y en nombre de la Gran Causa, sublimar siempre el trabajo con el Mercurio, es decir, el Sacramento de la Iglesia de Roma; *"Hacer* -como decía San Agustín— *del coitus una forma de la oración".*

En realidad de verdad, el *coitus reservatus,* en el fondo, es una forma litúrgica. Por eso he dicho que a Dios se le encuentra en la Liturgia, y que el camino de Dios es litúrgico.

El excedente de Sal, Azufre y Mercurio, sirve para la cristalización de los cuerpos existenciales superiores del Ser, mediante el cumplimiento del *Deber Parlock del Ser.* El excedente, repito, sirve para ello; y en una octava superior, cristaliza en nuestras células, en nuestro organismo, en la forma extraordinaria y maravillosa del cuerpo astral. En una segunda octava, aún más avanzada, cristaliza en la figura del cuerpo mental, y por último, en una tercera octava aún más alta,

cristaliza en la forma extraordinaria del cuerpo causal.

Cuando alguien posee los cuerpos físico, astral, mental y causal, recibe los principios anímicos y espirituales, es decir, el *pneuma* de los Gnósticos; entonces se convierte en legítimo ser humano, en auténtico hombre.

Antes de haber creado los cuerpos existenciales superiores del Ser mediante el cumplimiento del *Deber Parlock del Ser,* no se es hombre, se es "animal intelectual", "mamífero racional", pero no hombre.

Si colocamos a un "mamífero intelectual" frente a un hombre, físicamente se parecen, mas si observamos los procesos psicológicos del uno y del otro, veremos que son totalmente diferentes; son como el agua y el aceite, que no se pueden mezclar...

Así que, para ser hombre, además ¡de este cuerpo de carne y hueso que poseemos, se necesita poseer los cuerpos existenciales superiores del Ser, y esto solamente es posible mediante la elaboración del Mercurio en la Forja de los Cíclopes.

Ningún hombre podría preparar Mercurio si no tuviese un Vaso Hermético. Tampoco sería posible a los sabios multiplicar el *Vitriolo, es* decir, la Sal, el Azufre y el Mercurio, si no poseen un Vaso Hermético idóneo para el "trabajo de laboratorio". Cuando no se posee tal Vaso, pues no queda más remedio que conseguirlo, a fin de continuar la marcha hacia adelante...

Mis queridos hermanos gnósticos: ha llegado la hora de entender la íntima relación existente entre el Matrimonio y el Bautismo...

En la Iglesia de Oriente, por ejemplo, en el día de Epifanía, se asocia el Sacramento del Matrimonio al del Bautismo y se recuerda, vivamente, las Bodas de Cana, o Chanaam. Y en la Iglesia de Occidente, en Epifanía, se asocia claramente el Sacramento del Bautismo al Sacramento del Matrimonio, y se recuerda al Matrimonio de Jesús con su Iglesia.

El Bautismo es un Sacramento muy antiguo. En el Ganges se hizo bautizar Rama. Cuando Rama fue bautizado por su Gurú, recibió instrucción previa sobre los Misterios del sexo; una vez que los hubo comprendido, se le bautizó; antes, no tenía caso.

Así, pues, el Bautismo es muy anterior al cristianismo, ha pertenecido a todas las religiones confesionales del pasado, a todas las culturas herméticas y arcaicas...

Por todos estos motivos, nosotros vamos a establecer, en nuestros R. G., el día de Epifanía. Quedará en la L., porque es profundamente alquimista. Epifanía es la Ascensión del *Chrestos* Cósmico en nosotros; por eso es formidable la Epifanía. Mas no podría el *Chrestos* ascender en nosotros si realmente no cumpliéramos con los Sacramentos del Bautismo y del Matrimonio Gnóstico.

Todos nosotros, en realidad de verdad, estamos llenos de múltiples "elementos indeseables" que cargamos lamentablemente en nuestra psiquis. Somos espantosamente débiles; por eso es que se necesita, forzosamente de la asistencia crística.

La carne del Cristo es el Mercurio de los sabios, y la sangre, repito, es al "vino", el Azufre. Sangre del Cordero Inmolado que borra los pecados del mundo, es el fuego, es el Azufre que arde dentro de las entrañas de la Tierra...

Cuando nosotros golpeamos una roca con un eslabón, salta el fuego, es decir, el Azufre... El Cristo está crucificado en el mundo desde el amanecer de la vida; él es el Fuego...

A nosotros nos interesa particularmente la Llama de la llama, lo Oculto de lo oculto, la Signatura astral del Fuego, el Fuego del fuego; ese Fuego místico que las vestales de la antigua Roma cultivaban-, ese Fuego místico que veneraran los Parsis en la tierra de Zaratustra, ese Fuego al cual se le rindió culto aquí, en nuestra querida tierra mexicana; es precisamente el Cristo Cósmico, es el Azufre de los sabios, INRI...

Así, mis queridos hermanos, hay que comprender el misterio grandioso de la Transubstanciación...

Hay Transubstanciación también en el *exiohehari,* es decir, en el esperma sagrado. Cuando éste se transmuta en el alma metálica del mismo, en el Mercurio de los sabios, hay Transubstanciación... Existe Transubstanciación en el fuego. El fuego, el Azufre, debe ser liberado de sus prisiones; él pasa por múltiples transubstanciaciones para mezclarse con el Mercurio y con la Sal, y subir victorioso por la espina dorsal hasta la cabeza, y de ahí al corazón.

Así que, vean ustedes que la U. G. es un Misterio de Alquimia, y así hay que saberlo entender...

Queridos hermanos gnósticos, os ruego comprensión. El Amor debe reinar dentro de la Liturgia y en todas partes; mas para que reine, se necesita eliminar de nuestra naturaleza psicológica el Mercurio seco y el Azufre arsenicado.

El Mercurio seco no es otra cosa que esos múltiples agregados psíquicos, viva personificación de nuestros defectos psicológicos que en nuestro interior cargamos.

El Azufre arsenicado es el fuego venenoso, libidinoso, el fuego que resulta del abominable órgano Kundartiguador, el fuego infernal que se encuentra en los bajos infiernos atómicos del hombre. En tanto no eliminemos de nuestra Naturaleza todo ese Mercurio seco y ese Azufre arsenicado, será imposible que surja en los corazones eso que se llama Amor...

Desafortunadamente, son muchos los Iniciados que no se

preocupan por la eliminación del Mercurio seco ni del Azufre arsenicado, y esto es grave, porque en realidad de verdad se estancan, no realizan progreso interior alguno.

Queridos hermanos gnósticos, me llueve correspondencia de todos los países del mundo. Desgraciadamente, casi nadie me habla, a mí, de la Disolución del "Ego"...

Todos aquellos que me escriben, todos aquellos que escriben a la Sede Patriarcal, piden que se les cure, piden poderes, piden dinero, piden posiciones sociales, ya dentro del Movimiento, ya fuera del Movimiento; mas nadie me pide explicaciones sobre la desintegración del Mercurio seco, ni tampoco del Azufre arsenicado. Esto es lamentable, porque al paso que vamos, lo único que vamos a conseguir, en realidad de verdad, en los países de Centro América y Sur América, es una buena cosecha de *hanasmussen* con doble centro de gravedad.

Recibir las Iniciaciones que tanto se codician, no significa Liberación. Alguien podría recibir todas las 8 Iniciaciones del Fuego, mas si no calificare tales Iniciaciones, de nada le servirían; y con todas sus Iniciaciones, y hasta con sus cuerpos existenciales superiores del Ser ya fabricados, involucionaría dentro del reino mineral sumergido, hasta reducirse a polvareda cósmica.

Un *hanasmussen* tiene doble centro de gravedad, ya lo sabemos; porque el Ser, vestido con los cuerpos existenciales superiores, forma una personalidad divinal; y el "Ego" fortificado, forma otra personalidad. Un *hanasmussen* tiene, pues, dos personalidades internas: una angélica, otra diabólica...

Así, mis queridos hermanos, de nada sirve estar codiciando Iniciaciones, grados, poderes, etc. Hay que pensar en la Cristificación, y ésta solamente es posible eliminando de nuestra naturaleza psicológica los agregados psíquicos.

Les hemos entregado *"Psicología Revolucionaria".* Deben estudiar esa obra profundamente, y sobre todo vivirla. De nada serviría que la estudiaran si no la vivieran. Les hemos entregado también *"La Gran Rebelión" para.* que la estudien y la vivan, y les hemos entregado *"El Misterio del Áureo Florecer",* que combinado con estos dos libros ya citados, forman un triángulo especial. Con esos tres libros, uno puede desintegrar el "Ego", a condición de practicar lo que en ellos se enseña.

Así, mis caros hermanos, se hace necesario Morir para Ser. Con dolor profundo, pues, estoy viendo que los hermanos no quieren morir, y así como se encuentran, todos los aquí presentes van muy mal, porque están muy vivos. Solamente podría el Cristo resucitar en ustedes si lograran la Muerte radical del "Ego", del "mí mismo", del "sí mismo".

Así como están, son tan sólo máquinas al servicio de

diversos agregadas psíquicos, máquinas indispensables para la economía de la Naturaleza. Cada máquina humana capta determinados tipos y subtipos de energía cósmica, y luego las transforma y retransmite a las capas anteriores de la Tierra. Sirve, pues, a la economía de la Naturaleza; la Naturaleza necesita de esas fuerzas que nosotros transformamos inconscientemente.

Cuando alguien intenta trabajar en la Novena Esfera para crear los cuerpos existenciales superiores del Ser, la Naturaleza entera moviliza sus poderes, con el propósito de que el neófito se desvíe. Es obvio que al empezar nosotros a trabajar en la Forja de los Cíclopes: atentamos de hecho contra la economía de la Naturaleza y ella no puede tolerar que nosotros nos escapemos de sus garras. Ella tiene poderes formidables, establecidos en nuestro propio cuerpo, precisamente, para combatir nuestra arrogancia.

Como les dije, el Señor, el *Chrestos,* no es un individuo humano o divino. Él está más allá de la Personalidad, del "Yo" y de la Individualidad. No es tampoco un personaje histórico, como suponen las gentes de todas las religiones y sectas neocristianas, no; es una fuerza eléctrica, una fuerza magnética, un Poder que se encuentra latente en todo ion, en todo electrón, en todo protón del Universo...

El *Chrestos* puede expresarse a través de cualquier hombre que esté debidamente preparado. Así que, hermanos, nosotros debemos trabajar intensivamente, morir en sí mismos, a fin de que, un día, se exprese en nosotros el *Chrestos.*

Necesitamos nosotros cristalizar, en nuestra naturaleza, al Mercurio de los sabios, es decir, al Espíritu Santo, y esto es posible mediante el trabajo en la Forja de los Cíclopes.

Necesitamos cristalizar en nosotros al *Christus* Cósmico, al Osiris-Ra, a Vishnu, y esto es posible negándonos a sí mismos, desintegrando el "Ego", aniquilándolo radicalmente.

Necesitamos cristalizar en nosotros a Brahma, es decir, al Padre que está en secreto, y se hace posible esto aprendiendo a obedecer al Padre, tanto en los mundos superiores como en el mundo físico...

La Gnosis es altamente científica, profundamente filosófica, extraordinariamente artística y maravillosamente mística. Lo que nosotros enseñamos puede ser demostrado científicamente, filosóficamente, artísticamente, etc.

Así que, hay que poner atención a estos vastos y profundos estudios.

EL BAUTISMO Y EL MATRIMONIO

Realmente, escuchar la palabra es una parte; la otra parte es hacer la palabra dentro de uno mismo. Porque uno podría escuchar la palabra y no hacerla; entonces de nada le serviría.

Aquél que escucha la palabra y no la hace, se asemeja, realmente, al hombre que se mira en un espejo, y luego da la espalda y se retira. Así pues, no basta simplemente escucharla, sino hacerla, y eso es lo fundamental...

Hay un Sacramento que está muy relacionado con el del Matrimonio, me refiero, en forma enfática, al Sacramento del Bautismo. Es importante tal Sacramento. Lo tiene no solamente la religión ortodoxa católica, sino también la religión ortodoxa rusa, la religión de Armenia, las religiones hebraicas y la de los lamas, la mahometana, y multitud de sectas. Siempre que alguien ingresa en alguna de esas religiones, en alguna de esas sectas, es bautizado...

Las religiones, dijéramos, ortodoxas, son siete, y las sectas religiosas cinco mil y tantas. Obviamente, las más importantes son las ortodoxas, porque tienen dos círculos: el exotérico o público, y el esotérico o secreto.

En la religión de Mahoma, por ejemplo, vemos los dos círculos: el público, en las mezquitas musulmanas; y el secreto, entre los sufís; éstos no estudian el libro sagrado de "El Corán" en forma meramente exotérica, sino esotérica, dejando a un lado la "letra que mata" para aprehender o capturar el "espíritu que vivifica y da vida", lo que está escrito entre líneas, lo que las multitudes no son capaces de entender.

Igual sucede en las otras religiones ortodoxas. Aun dentro de la misma religión cristiana, denominada catolicismo, hay dos círculos: el exotérico o público, y el esotérico. Por ejemplo, alrededor de la Sierra de la Demanda, en España, y alrededor de todo ese Monasterio de Cataluña, hay una cadena de monasterios gnósticos. Sin embargo, aparentemente parecerían de tipo católico; los "curas", ahí, "dicen misa", predican en el pulpito, etc., pero se reúnen en secreto, a puerta cerrada, a estudiar la *Gnosis;* son gnósticos; y es toda una cadena de monasterios; se estudia el esoterismo crístico.

En el Budismo ortodoxo vemos dos círculos: el público y el secreto. El público se ve mucho en Ceilán, en la India, China, etc., y hasta en Japón, pero el secreto-esotérico es inaccesible a los profanos.

En el Tíbet encontramos las dos formas del Budismo: la parte pública, para el público, y la parte secreta o tántrica, para los Iniciados; esto hay que saberlo

entender...

Nosotros seguimos el Sendero Secreto, somos los gnósticos, los gnósticos que fueron echados a los circos de fieras en tiempos de Nerón; los gnósticos quemados vivos en las hogueras de la "Inquisición"; los gnósticos esenios, entre los cuales está el Gran Kabir Jesús, los Peraticenos o Peratas, los Agustinianos, etc., etc., etc.

El Sacramento del Bautismo, decía, está asociado al del Matrimonio, y existe en todos los cultos, no solamente en los ortodoxos, sino también hasta en las "sectas muertas". Llamamos "sectas muertas" a esas sectas neocristianas que tanto abundan en el mundo occidental: Protestantes, Metodistas, Adventistas, Anglicanos, etc., etc., etc. Tales sectas están desprovistas de la tradición iniciática, ya no tienen esa tradición, ni remotamente la conocen. Sin embargo, a pesar de todo, conservan el Bautismo.

El Bautismo es anterior a la venida de Jesús el Cristo. Si ustedes se toman la molestia de estudiar el "Ramayana", encontrarán abundante documentación; verán allí cómo Rama fue bautizado. Su Gurú le instruyó primero en los Misterios de la Potencia y de la Superpotencia, es decir, en los Misterios del Sexo; y una vez que hubo Rama recibido tal instrucción, su Gurú lo bautizó entre el Ganges: entró Rama en el Ganges y fue bautizado. Esto sucedió miles de años antes de Jesucristo...

Juan el Bautista, bautizaba. Decía que él *"bautizaba con agua",* pero que *"vendría uno, tras de él, que bautizaría con fuego".* Así que, hay que entender lo que es el Bautismo... En la Iglesia de Oriente se asocia el Bautismo a las Bodas de Cana. En la Iglesia de Occidente se asocia el Bautismo al Matrimonio de Jesús con su Iglesia; pero como ustedes van viendo, está asociado el Bautismo al Matrimonio, tanto en la Iglesia Cristiana de Oriente como en la de Occidente.

Incuestionablemente, la pila bautismal representa, precisamente, a la Piedra viva, al sexo. Allí está el Agua lustral: el Mercurio de los sabios. En cuanto al fuego, representa el Azufre de los alquimistas medievales. Se le pone Sal al niño y se completa el trío de Sal, Azufre y Mercurio. Sal, la que se le pone al niño en la lengua o en la boca; Azufre, el fuego; Mercurio, el agua; y es bautizada la criatura. Ese agua no es otra cosa sino el alma metálica del esperma; eso simboliza realmente, eso alegoriza...

El Bautismo es un pacto de magia sexual. Si el niño más tarde, convertido ya en hombre, cumple con el pacto, será salvado; si no cumple con el pacto, fracasará, no será salvado, aunque haya recibido el sacramento. ¿De qué sirve recibirlo, si no se cumple con el juramento, con el pacto?

Lo que estoy diciéndoles, tiene documentación

abundante, tanto en las Iglesias de Oriente como de Occidente. Esto quiere decir que la salvación del ser humano está en el sexo y en la médula espinal, y todo lo que no sea por ahí, es perder el tiempo inútilmente, eso es indubitable.

Uno viene al mundo desnudo y necesita vestirse. Se hace necesario crear el Traje de Bodas del Alma. En la Alquimia, dicho traje recibe el nombre de *To Soma Heliakón* (el Cuerpo de Oro del Hombre Solar).

Si nosotros meditamos en eso, veremos la trascendencia del Matrimonio. ¿Por qué fue arrojado a las "tinieblas exteriores", y atado de pies y manos, el hombre que no llegó vestido con Traje de Bodas al Banquete del Señor? ¿Cuál es el Traje de Bodas del Alma? Ya lo he dicho: el *To Soma Heliakón,* el Cuerpo de Oro del Hombre Solar. Hay que crear tal cuerpo, y no es posible crearlo fuera del Matrimonio, sino, estrictamente, dentro del Matrimonio; fuera, sería absurdo.

Lo importante es, ante todo, recordar constantemente las Bodas de Cana. El primer milagro que Jesús, el Gran Kabir, realizó, fue transmutar el agua en vino; y no lo realizó en otro lugar sino en las Bodas de Cana, en Matrimonio. Esto es hondamente significativo, obviamente grandioso... Ya conocen ustedes ese *Secretum-Secretorum* de la Alquimia, ya conocen ese simple artificio que permite la transmutación. No olviden ustedes el sello de Salomón. De arriba, tenemos tres grandes poderes: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; ellos son los "Tres Supremos" de la Kábala. Aquí abajo tenemos el Aliento, la Sangre y el Agua. Así, los Tres Supremos arriba y las Tres Substancias abajo, forman el sello de Salomón-Rey.

La estrella de seis puntas es hondamente significativa: las 6 puntas son masculinas; las 6 hondas entradas, que existen entre punta y punta, son femeninas. Esa estrella alegoriza al Logos; cristaliza mediante la Alquimia, con sus 12 radiaciones, en las 12 constelaciones del Zodiaco.

Es hondamente significativa tal estrella. Fue la que guió a los Reyes Magos que fueron a adorar al Niño; en eso hay mucho simbolismo. Realmente, los Tres Reyes Magos no son tres personas, como suponen muchos, o tres hombres venidos de distintos lugares. Cuando meditamos en esto de los Tres Reyes Magos, descubrimos los tres colores: el negro, el amarillo y el blanco; y hay un cuarto: la púrpura de los Reyes. He ahí los colores de la Gran Obra...

El Matrimonio Gnóstico es grandioso... El Matrimonio Gnóstico se propone, ante todo, la Cristificación. Mediante ese delicado artificio, tan sencillo, que todos conocen para no derramar jamás el Vaso de Hermes Trismegisto, se fabrica el Mercurio de los sabios, y ese Mercurio, tan citado en muchos libros de Alquimia, es el fundamento de toda nuestra autorrealización.

En principio, visto ante el Ojo de Dagma, ese Mercurio es negro (en principio); más tarde se torna blanco. De entre las aguas negras, tenemos nosotros que sacar la gelatina blanca. Mucho más tarde, a base de nuevas transformaciones, se vuelve amarillo. Cuando da tal color, queda perfectamente listo para recibir el Azufre, el Azufre rojo, es decir, el fuego.

Hay que saber preparar el Mercurio. Repito: en principio es negro e inmundo, se encuentra en estado caótico, y está representado por el cuervo negro de la muerte. También se le alegoriza con la flor negra, metálica y mineral, con la rosa negra; pero si la pareja refina el "Sacramento de la Iglesia de Roma", es decir, el Sacramento del Amor, tal substancia negra se vuelve blanca. Al llegar a esa etapa, se dice que el alquimista ha extraído, de entre esas "aguas negras", la "gelatina blanca". Ese proceso blanco o inmaculado, resplandece gloriosamente... Al llegar a esa etapa del trabajo, se dice que el alquimista está trabajando con la blanca paloma del Espíritu Santo.

Muchísimo más tarde se torna amarillo tal Mercurio; entonces se dice que el alquimista está trabajando con el águila amarilla. Por último, despierta el Fuego Sagrado en nosotros. Ese fuego está alegorizado por el Azufre. Cuando el Azufre o fuego se une, o fusiona, o integra con el Mercurio, este último queda extraordinariamente preparado. Un Mercurio azufrado, provisto además de un poco de Sal sublimada, forma un torbellino que asciende por la Médula Espinal, lentamente, abriendo las 7 Iglesias del Apocalipsis de San Juan.

Si persevera el alquimista con esa substancia maravillosa, con ese Mercurio-Azufrado, podrá crear, naturalmente, un cuerpo astral; el excedente de ese Mercurio-Azufrado, viene a cristalizar en la forma esplendente y extraordinaria del cuerpo astral. En una segunda octava, cristaliza el excedente en la forma del cuerpo mental, *y* en una tercera octava, en la forma del cuerpo causal.

Cuando uno posee un cuerpo astral, sabe que lo tiene porque puede viajar con él, a cualquier remoto lugar del espacio infinito. Cuando uno tiene un cuerpo mental, puede asimilar la Sabiduría Universal; cuando uno tiene un cuerpo causal, puede manejar las circunstancias. Al llegar a ese estadio del Ser, se reciben los principios anímicos, se transforma uno en un hombre de verdad.

Un hambre auténtico, un hombre legítimo, tiene derecho pleno a asistir a las "Bodas del Cordero Pascual". Pero aún más es necesario: el Hijo del Hombre tiene que perfeccionar esos cuerpos que ha fabricado hasta que ellos, en sí mismos y por sí mismos, resplandezcan con el Oro del Espíritu.

Los Cuerpos de oro, penetrándose y compenetrándose mutuamente, sin confundirse, son verdaderamente el *To*

Soma Heliakón, el Traje de Bodas del Hombre Solar. Si uno posee el Cuerpo de Oro, podría decirse que después viene el gran desposorio. Entonces el Alma se desposa con el Cordero. Esa es la Cristificación...

A través de estas explicaciones simplifico; simplifico para que ustedes puedan entender.

El Matrimonio Gnóstico que hoy se ha celebrado, tiene un sólo objetivo: crear el Cuerpo de Oro del Hombre Solar; ése es el objetivo, para lograr el "desposorio con el Cordero". Porque pienso que este Matrimonio no se ha unido, únicamente, para reproducirse como lo hacen todos los "animales intelectuales" de la Tierra. Creo que se busca algo más, creo que el anhelo es mayor; tengo entendido que se trata de crear el Cuerpo de Oro del Hombre Solar, pues ese es el *máximum* para lograr la Liberación final.

Así pues, no podemos menos que felicitar a esta noble pareja que sigue el Camino Secreto que conduce a la autorrealización íntima del Ser.

Lo importante es que haya continuidad de propósitos, si se quiere llegar a la meta; que el entusiasmo no sea pasajero, que el entusiasmo persista durante toda la vida.

Aquí no les decimos a ustedes: *"El objeto del Matrimonio es crear hijos para el Cielo";* nosotros no les decimos eso. Nosotros les decimos que el objeto del Matrimonio Gnóstico es lograr la creación del *To Soma Heliakón,* el Cuerpo de Oro del Hombre Solar, para desposarse con el Cordero, para Cristificarse. Nos interesa de los contrayentes, su Cristificación... Lo primero que les aconsejamos es ¡no derramar jamás el "Vaso de Hermes"!, transmutarlo, convertir el Agua en Vino. El esperma sagrado debe transformarse en el Vino de Luz del alquimista.

Así, mis caros hermanos, reciban pues, por parte de todos nosotros, nuestros mejores votos, nuestros mejores anhelos. Con estas últimas palabras, doy por terminada, pues, dijéramos, la ceremonia de Matrimonio.

TRASCENDENCIA ESOTÉRICA DEL BAUTISMO

PRIMERA CONFERENCIA:

ALGUNAS OBRAS DEL

V.M. SAMAEL AUN WEOR

*** Antropología Gnóstica. * Apuntes Secretos de un Gurú. * Curso Esotérico de Magia Rúnica. *Curso Esotérico de Kábala. * Curso Zodiacal. * Educación Fundamental. * El Collar del Budha. * El Cristo Social. * El Libro Amarillo. * El Libro de los Muertos. * El Libro de la Virgen del Carmen. * El Matrimonio Perfecto. * El Mensaje de Acuario. * El Misterio del Áureo Florecer. * El Parsifal Develado. * El Pistis Sophía Develado. * Gnosis en el siglo XX. * Introducción a la Gnosis. * La Doctrina Secreta de Anáhuac. * La Gran Rebelión. * La Montaña de la Juratena. * La Resolución de Bel. * La Revolución de la Dialéctica. * Las Siete Palabras. * Las Tres Montañas. * Los Cuerpos Solares. * Los Misterios del Fuego», * Los Misterios Mayores. * Magia Crística Azteca. * Magnus Opus * Manual de Magia Práctica. * Más Allá de la Muerte. * Mi Regreso al Tibet. * Mirando al Misterio. * Misterios Mayas. * Nociones Fundamentales de Endocrinología y Criminología. * Para los Pocos. * Rosa Ígnea. * Sí hay Infierno...Sí hay Diablo...Sí hay Karma...* Transformación Social de la Humanidad. * Tarot y Kábala. * Técnica para la Disolución del Yo. * Tratado de Alkimia Sexual. * Tratado Esotérico de Astrología Hermética.**

* Tratado Esotérico de Teurgia. * Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica. * Tratado de Psicología Revolucionaria * Voluntad Cristo. * Logos, Mantram, Teurgia.



Si después de haber le
está Usted interesa
estudios, puede escr
por mayor infor

Ediciones Gnósticas Sa
S.R.L.C.V

Apartado Postal M-785
6000 edicionesgnostic
www.gnosiss

Instituto Gn
Antropologi

Antonio Rosales
44450 Guadalajara



Venerable Maestra Litelantes Esta Dama-Adepto goza de la conciencia continua y a través de innumerables reencarnaciones logró educir y vigorizar ciertas

facultades ocultas que, entre otras cosas, le permitieron recordar sus vidas pasadas y la historia del planeta y de sus razas. Ha sido la colaboradora esotérica del Venerable Maestro Aun Weor, Descubrió *los* estados jinas mencionados por Con Mario Roso de Luna- y Arnoldo Krumm-Heller. Colaboro con el Maestro Aun Weor en la investigación científica de los elementales vegetales que figuran en el Tratado de Medicina Oculta. Esta Dama-Adepto es uno de los 42 Jueces del Karma, es absolutamente silenciosa y jamás hace gala de sus poderes ni de sus conocimientos. El Gurú Litelantes trabaja anónima y silenciosamente en el Palacio de los Señores del Karma. Esta Dama-Adepto es el alma gemela del Venerable Maestro Aun Weor y a través de innumerables encarnaciones ha sido siempre la fiel compañera del Maestro. Esta poderosa vidente tiene en su mente toda la sabiduría de los siglos y con sus facultades clarividentes ha colaborado con el Maestro Aun Weor estudiando los distintos departamentos elementales de la naturaleza.

Es claro que lo corruptible no puede hacerse incorruptible, así está escrito; que lo mortal no puede hacerse inmortal. Pero si lo corruptible se reviste de lo incorruptible, y si lo mortal se reviste de lo inmortal, entonces se verifica una metamorfosis dentro de nosotros mismos y podemos lograr la resurrección.

El pacto del bautismo, el bautismo de Juan, tiene un propósito: es la resurrección de los muertos. Es claro que para lograr esa resurrección se necesita ante todo cumplir con el pacto del bautismo.

El bautismo gnóstico tiene por objeto preparar el advenimiento del Hijo del Hombre. Si cumplimos con ese pacto de magia sexual, si encendemos ese fuego sagrado, podrá un día venir a nosotros el Hijo del Hombre. Él nacerá en el Establo de Bel, es decir, en nuestro templo de fuego interior. Cada uno necesita, mediante el fuego, convertirse en templo del Altísimo, y eso es posible cumpliendo con el Sacramento del Bautismo.

Samael Aun Weor

